

# **HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA**

100 AÑOS DE PRESENCIA  
EN AMÉRICA DEL SUR

1908 - 2008

## Sumario

---

PRESENTACIÓN

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

I. EL BEATO FRANCISCO COLL, FUNDADOR DE LA  
CONGREGACIÓN DE HH DOMINICAS DE LA ANUNCIATA

II. INICIOS DE LA CONGREGACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR  
(1908-1949)

III. EL COMIENZO DE LA PROVINCIA Y SU CRECIMIENTO EN  
EL TIEMPO

IV. EVOLUCIÓN DE LAS CASAS DE LA PROVINCIA HASTA LA  
ACTUALIDAD

V. AGRADECIENDO EL PASADO Y MIRANDO CON  
ESPERANZA EL FUTURO.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

ÍNDICE GENERAL

## INTRODUCCIÓN

En el año 2008 celebra la Provincia Santa Rosa de Lima cien años de historia: el centenario de la Congregación de Hermanas Dominicas de la Anunciata en América del Sur, en la República Argentina. América recibió las primicias del amor de la Anunciata, cuando ésta se sintió con fuerzas suficientes para transponer las fronteras de la Madre Patria, demostrando su poder de adaptación y el espíritu de universalidad y catolicidad que le anima.

El 3 de agosto de 1908 se inicia en Barcelona la aventura de llegar a suelo americano. El comienzo fue arduo, bella la misión: *anunciar la Buena Noticia a los hermanos de América, desde la educación*. Han pasado muchos años, muchas hermanas han dejado sus vidas lejos de la patria que las vio nacer. Las primeras, bajo el gobierno de la Hna. Antonia Gomá, Priora General, llegaron para formar parte de dos comunidades: «Asilo Dulce Nombre de Jesús», en Buenos Aires y “Patronato de la Infancia” en la ciudad de Chivilcoy, Provincia de Buenos Aires. El fin de estas fundaciones fue la dirección de dos obras de beneficencia para niñas internas, hijas de familias carenciadas o con problemas. Las hermanas estaban encargadas de la formación e instrucción de las mismas. Durante muchos años practicaron silenciosa y abnegadamente obras de misericordia espirituales y corporales, impartieron una educación esmerada y sobre todas las cosas una formación moral y religiosa a toda prueba.

El nombre de las doce primeras hermanas que llegaron aquel 24 de agosto de 1908 están en el corazón de la Provincia. Ellas son:

**Inés Pujols**

**Josefa Andrés**

**Carmen Cabrillach**

**Luisa Peña**

**Asunción Lluch**

**Clara Camps**

**Rosa Pons**

**Emilia Miró**

**Teresa Oller**

**Carmen Anguela**

**Encarnación Elíes**

**Imelda Pujol**

Con gratitud se hace memoria de ellas, tenemos la responsabilidad de continuar lo que comenzaron nuestras hermanas. Estamos lanzadas hacia delante junto a la Iglesia de América Latina, caminando en fidelidad al carisma sembrado pródigamente en estas tierras.

Este trabajo quiere ser una acción de gracias profunda al Señor por nuestro Fundador, el Padre Francisco Coll, apóstol y misionero de Cataluña; un canto de alabanza por el esfuerzo fecundo y desinteresado de las hermanas que, abandonando el suelo patrio por amor a Dios y a sus hermanos los hombres, se lanzaron a la siembra espiritual. ¿Qué buscaban en nuestro nuevo continente? Dar a conocer a los pequeños y a los jóvenes la luz del Evangelio, las enseñanzas cristianas, el amor a María la Madre de Jesús, transmitir y mantener vivo el espíritu del Padre Coll en estas tierras americanas.

Contaban sólo con las fuerzas recibidas de Dios para su acción benéfica y fecunda, con las oraciones de las hermanas de España, de sus familias que las despidieron sin esperanzas de volver a verlas, de los sacerdotes conocidos que ofrecerían sus misas para que el Señor Jesús las ayudase en esta empresa, que, como expresa alguno de ellos, “sólo con su ayuda podría llegar a buen fin”. Diría el Padre Antonio Huguet que las hermanas vinieron para realizar el afán misionero y redentor que palpité con ambiciones de universalidad en los corazones de Santo Domingo y del P. Coll. Llegaron al puerto de Buenos Aires el 24 de agosto de 1908, comenzando a trabajar para extender el Reino de Dios.

Otras vinieron después con los mismos bríos, con las mismas ansias. A todas ellas les debe la Provincia sus orígenes y su vitalidad. Ellas son las columnas donde hoy nos apoyamos las que actualmente llevamos la antorcha encendida para iluminar nuestro entorno.

Los frailes dominicos nos buscaron, nos recibieron en Buenos Aires y nos acompañaron a lo largo de todos estos años; no sólo en Argentina, también en los otros países por los que se fue extendiendo la Provincia.

El deseo de preparar las fiestas centenarias haciendo memoria de nuestras raíces, movió a la Hna. Amelia Robles, Priora provincial, a estimular con entusiasmo esta investigación. Ella puso los medios para hacerlo posible, valorando la obra y legado de nuestras primeras hermanas “las de los primeros tiempos”...aquellas que hicieron con pocas cosas grandes obras y sostenidas sólo en Dios, encontraban en Él su alegría. A su vez, entre los padres de familia surgió también la inquietud de conocer mejor los comienzos de nuestra presencia en América.

Para realizar el trabajo tuve en cuenta las sugerencias del P. Vito, nuestro hermano e incondicional colaborador; leí sus libros “Testimonios” y “Obras Completas”, compendio de la vida del P. Coll y su obra; las Crónicas de la Congregación: las Revistas Anunciata, Imán; Boletín Anunciata, Hojas Informativas de la Congregación y de los Frailes de la Provincia de Aragón; Escritos del P. Huguet, de frailes conocidos, de hermanas y otras publicaciones.

Agradezco a la Priora General, Hna. Ma. Jesús Carro y Consejo por sus deferencias, al P. Vito Gómez y Hna. Socorro Pérez Campo Osorio por sus oportunas orientaciones; a la Hna. Amelia Robles, Priora provincial, por su confianza y estímulo; a la Provincia de Santo Domingo que me acogió en la Residencia de Valencia y a la comunidad de esta casa, con la que compartí muy fraternalmente los tres meses de mi estadía en España. Agradezco también a las hermanas de mi querida Casa provincial, en la que fui desarrollando este proyecto y en la que siempre me sentí integrada, a las comunidades donde estuve asignada este tiempo: Beata Imelda y Turdera, que prescindieron de mí muchos días para que pudiera avanzar en la investigación y a quienes colaboraron prestando otros servicios para facilitarme la tarea. Doy gracias al Espíritu Santo que me iluminó y fortaleció en el trabajo, suya es la obra; también por la especial presencia de María y del Padre Coll. Esta fue para mí una valiosa oportunidad para conocer y amar más profundamente a la Provincia y en ella a la Congregación.

## **I. EL PADRE FRANCISCO COLL, FUNDADOR DE LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA**

La Congregación de Dominicas de la Anunciata fue fundada en Vic, Barcelona, el 15 de agosto de 1856 por el Padre Francisco Coll y Guitart, O.P. Ese día reunió a las primeras postulantes en una casa contigua a la suya en la calle Call Nou, después de haber obtenido las autorizaciones eclesiásticas correspondientes.

El Padre Francisco Coll, movido por una fuerte vocación dominicana, había ingresado a la Orden en el convento de la Anunciación de Gerona en octubre de 1830. Cinco años después, siendo diácono, fue obligado a dejar el convento por las leyes persecutorias contra la vida religiosa. La Provincia dominicana de Aragón sufrió la supresión de todas sus casas y la confiscación de los bienes. Los frailes y estudiantes se vieron exclaustros, pero no se apagó en ellos el espíritu apostólico dominicano. De este grupo se destaca por su santidad de vida, por su ministerio catequético y misionero quien será más tarde el fundador de la Congregación.

Ordenado sacerdote el 28 de mayo de 1836 celebró su primera misa en la ermita de S. Jorge de Puigseslloses, cercana a Vic (Barcelona). Su vida iba transcurriendo en la fidelidad al carisma de Santo Domingo. En él había prendido el ideal dominicano que mantuvo vivo como exclaustro hasta el fin de sus días. El liberalismo anticlerical iba adquiriendo poder día a día en esas tierras mientras se carecía de conducción espiritual por falta de pastores.

Santo Domingo y el Padre Coll, cada uno en su época, supieron captar y hacerse eco de las necesidades más urgentes de su entorno. Ambos se dieron por entero para remediarlas con la elocuencia de la palabra y del ejemplo.

Después de varios años de trabajo ministerial como vicario en Moià, el Padre Coll renuncia a todo cargo parroquial y consagra sus días a la predicación itinerante, desde una vida pobre según el Evangelio al estilo de Santo Domingo. Comienza a misionar con otros sacerdotes –dominicos, claretianos, jesuitas, diocesanos-, era un convencido de la eficacia del trabajo misionero en equipo.

Realizaba su acción apostólica a través de las misiones populares, que eran solicitadas a los obispos por párrocos y Ayuntamientos de los distintos poblados de Cataluña. El objetivo de las mismas era *restaurar la vida cristiana*. El misionero tenía que ser un catequista, un predicador que moviera los corazones, un ministro de Dios que con sus dones sacerdotales dispensara el perdón por el sacramento de la penitencia y condujera al encuentro gozoso con Cristo en la Eucaristía. Así fue el P. Coll; todas las diócesis de Cataluña dan todavía testimonio de los frutos asombrosos que producía su predicación incesante, pudiendo afirmarse que por espacio de treinta años la vida de este hombre fue una misión continua.

A ejemplo de los apóstoles y Santo Domingo se desplazaba casi siempre a pie de un lugar a otro. Las naves de los espaciosos templos se llenaban de gente, al igual que las humildes iglesias rurales y hasta las plazas. Por grande que fuera el espacio, su potente y sonora voz llegaba a todos los ámbitos y entraba en los corazones más endurecidos, moviéndolos a la conversión. De este caminar incesante por pueblos, villas, ciudades, aldeas, sacó como conclusión que la ignorancia de la doctrina cristiana era una de las principales causas de la corrupción de costumbres.

Desde 1850 la idea de fundar una Congregación le absorbía totalmente, por lo que puso gran atención en la selección y cultivo de vocaciones. La Anunciata nació tras largo espacio de oración, reflexión y consultas. Su propósito al iniciarla fue, por una parte, dar cabida en ella a muchas jóvenes deseosas de perfección que no podían acceder a la vida religiosa por falta de medios económicos. Por otro lado, su misión apostólica sería de servicio doctrinal en la Iglesia a todos, especialmente a la niñez y juventud por medio de la escuela. Quería que las hermanas, después de haberse hecho idóneas para la enseñanza, “saliesen como brillantes estrellas a imitación de Santo Domingo para iluminar con su doctrina a las innumerables pobrecitas niñas que van caminando entre las tinieblas más espesas de la ignorancia”.<sup>1</sup>

La luz encendida en Vic es hoy una constelación que alumbra en los distintos continentes. La Congregación sufrió adversidades en los mismos comienzos, pero éstas

---

<sup>1</sup> *Regla o forma de vivir de las Hermanas*, Prólogo, ed. Valencia 1995, p. 77.

no lograron desanimar a su Fundador, al contrario, los testimonios sobre él coinciden en que *“Ni en las penurias con que se había encontrado en su vida, ni en las grandes dificultades y contradicciones con que había tropezado en la fundación de la Congregación, jamás había decaído en su espíritu; antes al contrario confiado que era obra de Dios, pensó siempre que prosperaría”*<sup>2</sup>. Estaba convencido de que se trataba de una obra querida por Dios, amparada por la Virgen y protegida por Santo Domingo.

La Anunciata fue desarrollándose de manera que causaba admiración. El Padre Coll había pronosticado que aquel árbol tierno y pequeño de la naciente Congregación extendería sus ramas por todo el mundo. Las hermanas eran solicitadas por los pueblos como una bendición. En 1857 la Ley Moyano impuso la titulación como requisito para ejercer la docencia; el P. Coll dispuso que las hermanas adquiriesen el título profesional sometándose al correspondiente examen. La Hna. Rosa Santaeugenia, primera priora general de la Congregación, tuvo mucha importancia en la preparación académica y en la formación de las hermanas; éstas iban ganando por oposiciones las plazas de los colegios diseminados por Cataluña. Tenía esta buena hermana el apoyo, las luces y la guía del apostólico Padre, que recorriendo sin cesar como misionero los distintos pueblos, visitaba las casas, fomentaba el espíritu de caridad, paciencia y sacrificio. Pudo ver y contemplar en el ocaso de su vida la maravilla insólita de casi cincuenta colegios dirigidos por sus hijas.

Las fuerzas del santo misionero se fueron gastando con el correr de los años. El 2 de diciembre de 1869, día en que se reunían los Padres Conciliares en la Capilla Sextina para una sesión previa al comienzo del Concilio Vaticano I, el P. Coll se hallaba predicando en Sallent (Barcelona), pueblo natal de San Antonio M<sup>a</sup> Claret; sufrió de improviso un ataque de apoplejía que lo dejó completamente ciego; no obstante siguió predicando y mostró así una fortaleza en verdad heroica. Semejantes ataques de la enfermedad se repitieron año tras año, hasta que el 2 de abril de 1875, a las 8.30, entregó su vida al Creador. El Padre Coll perdura en su obra: las Hermanas Dominicas de la Anunciata. El dominico Fr. Antonio Huguet, muy cercano a la Congregación en América, decía que el fin vocacional impreso en el alma joven de sus primeras

---

<sup>2</sup> *Testimonios*, p. 929.



comunidades era como el grano de mostaza del Evangelio, estaba llamado a crecer y engrandecerse desarrollando el germen de vitalidad y perfeccionamiento que palpitaron en la mente y en el corazón del santo Fundador. El estudio y la oración, la cultura y la espiritualidad, la vida interior y el ministerio de la caridad no debían conocer límites.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> *Imán*, n. Extraordinario 1856-1956, p. 36.

## II. INICIOS DE LA CONGREGACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR (1908-1949)

### 1. Preparación de las primeras fundaciones

En el año 1907 el Padre Raymundo Gabelich, O.P. llegado a Europa procedente de Argentina, con motivo del Capítulo General que la Orden celebraba en Viterbo-Italia, visitó la Casa Madre de Vic y el Colegio de Horta, ambos en Cataluña. El número considerable de religiosas y novicias y la pujante vida religiosa de la Congregación entusiasmó al padre y lo movió a proponer al Consejo General abrirse a la misión más allá del océano, comprometiéndose él mismo a gestionar una fundación en la Argentina.

Estudiadas las primeras propuestas llegadas de Buenos Aires por el Consejo General de la Congregación, el 3 de abril de 1908, con la bendición de la Priora General, Hna. Antonia Gomá, O.P. se envió para explorar la posible fundación a dos religiosas del Instituto: Hna. Dolores Beá, O.P. secretaria general<sup>4</sup> y Hna. Dominga Carles, O.P. priora del Colegio de Barcelona – Horta. Traían cartas de presentación de los Obispos de Barcelona y Vic. Las ponderaciones del Instituto quedan bien asentadas por las letras comendaticias del prelado de Vic, Mons. Torras y Bages: *“Recomendamos la presente instancia y atestiguamos el buen espíritu religioso de la Congregación de Hermanas Dominicas de la Anunciata, habiéndose distinguido siempre por la lealtad al Obispado y por su celo en el cumplimiento de los ministerios propios del Instituto”*<sup>5</sup>.

El Obispo de Barcelona, Cardenal Casañas se refería a las hermanas diciendo: *“Estoy satisfecho de su comportamiento, del buen espíritu que reina en las mismas, de la fidelidad con que desarrollan el objetivo de su Congregación, por lo cual estimo serán de gran provecho en esa diócesis que el Señor le ha confiado”*<sup>6</sup>.

Cumplidas las entrevistas propuestas en la Argentina y tras su regreso a España, el 2 de junio de 1908, las hermanas Dolores Beá, O.P. y Dominga Carles, O.P.

---

<sup>4</sup> Ver en *Anexos* la nota necrológica que le dedicó el Beato Luis Urbano.

<sup>5</sup> BUENOS AIRES, *Archivo de la Provincia de Santa Rosa*.

<sup>6</sup> *Ibíd.*

informaron a la Priora General y su Consejo en sesión del 27 de junio sobre la oferta hecha a la Congregación por la Comisión del Hogar “Dulce Nombre de Jesús” de Buenos Aires. Las hermanas se encargarían de la educación, de la instrucción y la dirección del Hogar.

El Consejo aceptó la proposición por unanimidad y acordó comunicar al Prior del Convento de Santo Domingo de Buenos Aires, que el 3 de agosto próximo partirían las hermanas para la nueva fundación. En esa misma sesión del Consejo las hermanas Beá y Carles comunicaron las condiciones que ofrecía la Junta del Patronato de la Infancia de Chivilcoy en la Provincia de Buenos Aires, a fin de que la Congregación se encargara de la dirección del Hogar establecido en dicha ciudad. Presentaron acta de la sesión extraordinaria que tuvo la Junta el 31 de mayo de 1908 en la que pedían cinco hermanas. No queda aquí la demanda, el obispo de La Plata, Mons. Juan Terrero solicitó también la presencia de la Congregación para establecer un colegio propio en la ciudad de Balcarce, Provincia de Buenos Aires, a pedido del padre Felipe Martinelli, párroco de San José de Balcarce. Quedaron convenidas las tres fundaciones en la citada sesión del Consejo General, aunque ésta última se concretó al año siguiente. En el Capítulo General de 1909 se decidió que estas casas dependieran directamente de la Priora general<sup>7</sup>.

El 3 de agosto de 1908 parten del puerto de Barcelona, en el vapor León XIII, las doce religiosas destinadas a la fundación de dos casas en Argentina<sup>8</sup>. Fueron asignadas al Hogar Dulce Nombre de Jesús las hermanas: *Inés Pujols, Asunción Lluch, Teresa Oller, Luisa Peña, Purificación Andrés, Clara Camps y Emilia Miró*. La comunidad de Chivilcoy quedaría formada por las hermanas: *Carmen Cabrillach, Rosa Pons, Carmen Anguela, Imelda Pujol y Encarnación Elías*. Desde los comienzos quienes trajeron a América la semilla de La Anunciata manifestaron visión de futuro y una gran fidelidad al espíritu de nuestro Padre Francisco Coll.

---

<sup>7</sup> Ver Anexo II.

<sup>8</sup> El texto de la crónica publicada en la revista *El Santísimo Rosario* se puede consultar íntegro en Anexos.

## 2. Fundaciones en Argentina

El 24 de agosto llegan a Buenos Aires las doce hermanas destinadas a las dos nuevas fundaciones. En el puerto las esperaban Fr. Álvaro Álvarez Sánchez, O.P., director de la cofradía “Dulce Nombre de Jesús” y un grupo de señoras pertenecientes a la misma; también se hizo presente una comisión de señoritas en representación del Patronato de la Infancia de Chivilcoy. Se dirigieron al Asilo “Dulce Nombre de Jesús”, donde fueron recibidas por los niños, que formados en el patio principal les dieron la bienvenida.

Al día siguiente, después de participar de la Eucaristía, las hermanas asignadas al Patronato viajaron a Chivilcoy acompañadas por Fr. Álvaro Álvarez Sánchez y las hermanas Inés Pujols y Asunción Lluch. En la estación de Chivilcoy les dieron la bienvenida las damas de la Escuela Hogar y las acompañaron hasta el lugar de su residencia. Esa misma tarde se reunió la comisión directiva en sesión ordinaria presidida por el Sr. Cura Párroco, Pbro. Iturralde. Les hicieron entrega del local, quedando como directora la hermana Carmen Cabrillach. Fr. Álvaro valoró la labor que desplegaría la comunidad en favor de los niños que carecían de padres o que teniéndolos no podían vivir con ellos por falta de vivienda o por otros problemas. La señora secretaria de la comisión extendió el acta de entrega y se dio por terminada la sesión.

De igual manera, se acordaron las condiciones dentro de las que la Congregación asumiría la conducción del Hogar Dulce Nombre de Jesús de la calle Independencia en Capital Federal, comenzando de inmediato las clases el 1° de septiembre de 1908. Las hermanas realizaron una fructífera labor, restableciendo el orden, la disciplina y entregándose con alma y corazón a la formación de los niños. Se obró en el Establecimiento una gran transformación, con la ayuda de Dios y el abnegado trabajo de la comunidad religiosa.

En este mismo año 1908 se hicieron las gestiones necesarias para otra fundación en **Balcarce**, ciudad ubicada a 430 Km de la Capital Federal, en zona rural de la Provincia de Buenos Aires,

Las hermanas que viajaron de España para ser asignadas al colegio de Balcarce fueron: *Domingo Padrosa, Paulina Ferrer y Pilar Playá*. El 26 de enero de 1909 llegaban a destino y fueron recibidas y acompañadas con cariño a una casa alquilada, en la que funcionaría también el Colegio Santa Rosa de Lima, el primero de La Anunciata en América.

Establecidas las hermanas en estas tres primeras casas de Argentina, rápidamente fueron conocidas y valorada su labor en la formación de las niñas, surgiendo nuevas propuestas de fundación. Así, en el transcurso del año 1909, las hermanas son solicitadas por la Obra de la Conservación de la Fe a partir de las buenas referencias que sobre ellas dan las damas que patrocinan el Hogar Dulce Nombre de Jesús.

La benéfica sociedad “Obra de la Conservación de la Fe” tenía como presidente al Excmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Mariano Espinosa, la comisión directiva estaba integrada por damas de familias distinguidas de la sociedad porteña. Su objetivo era fundar talleres en los distintos barrios con el fin de promover a la mujer a través de la enseñanza de corte y confección, bordado, lencería y toda clase de labores, unida a una sólida formación cristiana e iniciación sacramental.

Las damas concretaron una entrevista con la Hna. Inés Pujols para proponerle la dirección de dos talleres en los barrios de **Villa Urquiza y Palermo**, de la Capital Federal, conviniendo con ella bases y condiciones. Comunicada la petición a la Priora General, Antonia Gomá, y consultado el Consejo, el 24 de noviembre de 1909 se da el visto bueno para ambas fundaciones.

En febrero de 1910 embarcaron las hermanas para atender los talleres de Villa Urquiza, ellas fueron: *Natividad Colomer, Rosario Porta e Inés Claret*, a éstas se uniría como priora la hermana *Carmen Cabrillach*, procedente de la casa de Chivilcoy. El establecimiento educativo es propiedad de la Sociedad Obra de la Conservación de la Fe y lo concede en usufructo a la Congregación.

El 13 de abril de 1910 viajan las hermanas destinadas al Taller de la calle Serrano, en Palermo. Son ellas: *Carmen Muns, Josefa Codina, Antonia Ros y Luisa Semís*.

En 1911 el cura párroco de **Alberti**, pueblo de la provincia de Buenos Aires cercano a la ciudad de Chivilcoy, solicitó la presencia de las hermanas en un colegio. Éstas fueron bien recibidas, no obstante algunas circunstancias hicieron que la comunidad viera la conveniencia de trasladarse a los pocos años.

En estos primeros pasos de La Anunciata en Argentina, las hermanas van encarnando el carisma desde una auténtica opción por los pobres; surge también con fuerza su identidad de educadoras, aprovechando nuevas posibilidades para abrir horizontes en este campo. Fr. Álvaro Álvarez, O.P y colaboradores en el Hogar “Dulce Nombre de Jesús” veían la conveniencia de que se abriera un colegio en el centro de la capital regentado por la Congregación. Hablan con H. Inés Pujols, priora del Asilo y ella hace lo propio con la M. Antonia Gomá, Priora General, contando con su aprobación. Animada H. Inés Pujols pide la autorización al Sr. Arzobispo, Mons. Mariano Espinosa, obteniendo el visto bueno. Se funda el Colegio “La Anunciata”, en la calle Santa Fe 2325, **Barrio Norte**. En sus comienzos el colegio funcionaba en un inmueble alquilado, donde acogía los primeros alumnos de la enseñanza primaria. Para emprender esta tarea educativa llegan de España el 24 de enero de 1913 las hermanas *Dolores Beá, Dolores Martí, Rosa Agustí y Aniceta Mas*. En el mismo mes se incorporan las Hermanas *Constancia Viñas, Josefa Aguilar y Concepción MInguel*.

El P. Gabellich, O.P. del convento de Sto. Domingo de Buenos Aires, medió nuevamente para conseguir otra presencia de La Anunciata: la fundación de un colegio cercano a la capital, en **Villa Turdera**, Provincia de Buenos Aires. Concertó una entrevista entre la Madre Inés Pujols y las señoritas Inés y Eugenia Turdera, terciarias dominicas muy vinculadas a la Orden. Éstas deseaban donar un extenso terreno y finca para establecer un colegio dirigido por dominicas. Aceptada la fundación se inauguró el 25 de marzo de 1913 bajo la advocación de Santa Inés de Montepulciano. Fueron asignadas a la comunidad las hermanas *Rosa Agustí, Dolores Vilaragut y Montserrat Sanmartí*.

Las damas de la Obra Conservación de la Fe, ya vinculadas desde el comienzo con la Congregación, tenían puesta la mira en nuevas escuelas para beneficiar a jóvenes del interior de la Provincia de Buenos Aires. De ahí que la Sra. Etelvina González Cháves de Torelló, inspectora de los talleres en Capital Federal, se propuso establecer en el pueblo de Adolfo González Chaves, fundado por su padre, un establecimiento gratuito donde se enseñara corte - confección y planchado, además de conocimientos de cultura general, ofreciendo a nuestras hermanas la dirección del mismo. Cuando la Priora General, Madre Antonia Gomá, hacía su segundo viaje a la Argentina, trató con la señora inspectora esta fundación. Acordadas las condiciones, el 1° de mayo de 1914 llegaban las Hermanas de España a **González Chaves** para establecer los Talleres profesionales que recibieron el nombre de “Inmaculada Concepción”. Ellas fueron : *Alberta Boixader, Ángela Compte, Remedios Plana y María Sensada*. El 6 de mayo se abrían las puertas para acoger a las primeras alumnas.

Al año siguiente, el 30 de junio de 1915, tuvo lugar la apertura de un Hogar Escuela en Capital Federal, barrio de **Flores**, solicitada a la delegada de la Priora General, H. Inés Pujols, por la presidenta de la Sociedad de Damas de San José, Ernestina Ortiz Basualdo de LLavallol. A pesar de que la Congregación estaba ya llevando adelante varias fundaciones, aceptó este nuevo desafío, impulsada por la caridad de Cristo. Llegaron de España las hermanas *Reginalda Rossinyol, Presentación Puigdemón, Justina González y Jovita Viñas*.

La obra, llamada “Mercedes Dorrego”, estaba destinada a la protección de viudas con hijas. Llegaron a establecerse hasta 300 personas en 90 pequeños departamentos, las familias convivían en un auténtico clima de comunidad. Las niñas y jóvenes del Hogar recibían clases de corte y confección, labores y escuela primaria impartidas por las hermanas y abiertas al barrio, así como cristiana educación y sólida formación moral. Fue ésta una misión singular asumida por la Congregación, que mereció los elogios de cuantos la visitaban por la calidad del servicio que brindaba y la intensa vida espiritual que la animaba.

Las hermanas establecidas en Alberti tuvieron la ocasión de trasladarse por el pedido del cura párroco de **Ramos Mejía**, localidad situada a 14 km. hacia el oeste de la Capital Federal. Éste se contactó con la Congregación a partir de las referencias que recibiera de un religioso claretiano, Padre Iglesias, que apreciaba mucho a la Congregación y propuso a la Hna. Inés Pujols la fundación de un colegio. Las hermanas contarían con el apoyo del Dr. Adolfo Labougle, Secretario General del Consejo Nacional de Educación de Buenos Aires, quien a su vez estaba dispuesto a ceder un edificio para tal fin.

Contando con la aprobación de la Priora general y su Consejo se trasladaron las Hermanas de Alberti a Ramos Mejía. El 7 de marzo de 1915 fueron asignadas las hermanas *Rosa Agustí, Rosa Gironés, Luisa Domingo, Ángeles Butiñá y Josefa Sellarés*. El Dr. Labougle cedió la casa por 6 años; el mobiliario y menaje del colegio de Alberti sirvió para éste. El mismo día en que llegaron se ofreció la Misa en el templo parroquial y se cantó el Te Deum.

Nuestras Hermanas del colegio de la calle Santa Fe de Capital Federal consideraron a esta casa como una sucursal suya, acogiendo a sus alumnas para rendir los exámenes y otorgarles el diploma de promoción de grado, hasta que fue incorporada a la jurisdicción correspondiente a la provincia de Buenos Aires. Funcionó al comienzo con el nombre “Nicolás Avellaneda”, con el tiempo el colegio se llamó “Santo Domingo”, siendo muy notable el prestigio de las alumnas que egresaban del mismo.

Reconociendo el excelente ejercicio de la dirección del Hogar Mercedes Dorrego por parte de nuestras Hermanas, las damas de la Sociedad San José solicitan a la delegada de la priora general, H. Inés Pujols, el establecimiento de una nueva comunidad para atender los talleres “Josefa C. de Fernández”, ubicados en el barrio de **Once**, calle 24 de Noviembre, de la Capital Federal.

Aceptada la fundación se inaugura la casa el 2 de julio de 1923, llegando para esta fundación las hermanas *Carmen Boix, Teresa Roqué, Inés Fremis, Dolores Ballester y Alberta Viñas*. Tenían a su cargo la capacitación laboral de las jóvenes en las habilidades propias de la época: costura, lavado y planchado, su formación moral,



cultural y religiosa. Como en todas las fundaciones hechas por nuestras hermanas se daba gran importancia a las celebraciones litúrgicas, el desarrollo de la piedad y el espíritu dominicano. Esta Casa Taller debió cerrarse por falta de personal el 9 de marzo de 1939.

A fines de 1926, se dispuso el cambio de domicilio del colegio de la calle **Santa Fe 2325** a la de Arenales 2065, en búsqueda de mayores comodidades para las alumnas. Una vez trasladado definitivamente el colegio se destinó la casa a **Pensionado** de señoras y señoritas; así se formó una nueva comunidad, el 15 de marzo de 1929. Las fundadoras fueron las hermanas: *Mercedes Costa, Nieves Riverola, Emilia Tubau y Magdalena Carrascosa*. Se debieron realizar obras en el inmueble, pues el fin era distinto al del colegio. Este pensionado funcionó hasta diciembre de 1941, fecha en que se vendió la casa y se adquirió una contigua al colegio La Anunciata.

En 1934 se retiran de **Necochea**, ciudad de la Provincia de Buenos Aires asentada sobre el Océano Atlántico, las religiosas de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción que dirigían el único colegio católico existente, razón por la cual el cura párroco, Pbro. Antonio María Sastre, buscó una nueva Congregación que se hiciera cargo del mismo. Conocía a las hermanas del Hogar Mercedes Dorrego que en verano llevaban a las niñas al mar a pasar las vacaciones y contaba además con las buenas referencias que de ellas le proporcionaba el párroco de la vecina población de Balcarce. Así es como se comunica con la Delegada de la Piora General, H. Carmen Muns, solicitando la presencia de una comunidad para atender el colegio, solicitud que obtuvo la aprobación correspondiente. El día 23 de febrero de 1934 llegaron las hermanas *Raymunda Rius, Remedios Oliver, Loreto Carrillo, Rosario Novellas, Margarita Arleu, Enriqueta Piteira y Consuelo Borrás*; el 4 de marzo abrió sus puertas el colegio bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario.

Ante el vertiginoso crecimiento de los barrios de la ciudad de Buenos Aires, entre ellos Villa Urquiza, la Congregación se planteó la posibilidad de abrir un nuevo colegio en una zona residencial, cercana a los talleres de la Conservación de la Fe donde ya estaba presente, a fin de abarcar la educación de la niñez y juventud de los distintos niveles sociales de esta localidad. Con los debidos permisos se hicieron las diligencias

para la compra de la casa en la calle **Blanco Encalada** 5300 y dos terrenos contiguos sobre la calle Andonaegui. Cinco hermanas formaban la comunidad: *Hna. Ma. Luisa Murillo, H. Francisca García Andino, H. Sixta González Curbello, H. Elsa González y H. Rosario Domínguez*. El colegio se puso bajo la advocación de la Beata Imelda y comenzó el curso escolar el 15 de marzo de 1946. El 25, fiesta de la Anunciación del Señor, se inauguró con la bendición de capilla, aulas, patios y demás dependencias del edificio.

La fundación del colegio Beata Imelda es la última que se hace antes de constituirse la Provincia Santa Rosa de Lima, cuyo territorio comprendería inicialmente las casas de Argentina y Uruguay.

### **3. La Anunciata se extiende al Uruguay**

En 1913 otro país de América abre sus fronteras para las Dominicas de la Anunciata: Uruguay, en su capital **Montevideo**. La posibilidad de brindar a la niñez uruguaya de escasos recursos una educación cristiana motivó esta primera fundación en el vecino país.

Existían en Montevideo el Comité de Damas Católicas presidido por la Sra. Margarita Uriarte de Herrera y el Comité Juvenil dirigido por la Srta. Margarita Heber Iriarte, ambos concibieron el proyecto de establecer un colegio católico en el barrio Atahualpa, dedicado a la formación religiosa, moral e intelectual de las hijas de las familias pobres, que tan descuidadas estaban en este paraje. El colegio comenzó a funcionar con el nombre “Nuestra Señora del Sagrado Corazón”; pero al poco tiempo, motivados en parte por las dificultades económicas para llevar adelante esta obra, se piensa la posibilidad de ceder la conducción de la misma a una comunidad religiosa. Es en este caso el P. José Llusá, rector de los jesuitas y tío de una Hermana Dominica de la Anunciata, quien propone a nuestra Congregación para esta misión. El P. Dermier, S.J. viaja a Buenos Aires y encuentra accidentalmente a la Secretaria General, H. Dolores Beá, quien lleva a España la solicitud de tres hermanas para el colegio en Uruguay.

En esos momentos no se contaba con suficientes Hermanas, ya que las obras por ellas atendidas se multiplicaban. No obstante, la fundación resultaba atractiva por su fin específico en favor de la niñez más necesitada, y por significar este paso un nuevo horizonte para la expansión de la Congregación en América. Así es que pisan por primera vez suelo uruguayo el día 12 de abril de 1913 las hermanas *Dominga Padrosa, Irene Redal y Emilia Tubau*. Se instalan en la humilde casa de la calle Progreso 15. El edificio no ofrecía las comodidades necesarias, nada importaba mientras se pudiera cumplir con el fin fundacional. La matrícula iba en aumento, pero no mejoraban significativamente las condiciones económicas, lo que obligó al Comité a decidir en dos oportunidades el traslado del colegio a casas aún menos apropiadas del mismo barrio Atahualpa.

La Sra. Elena Heber Jackson de Gallinal, viendo la pobreza de las Hermanas y su buen espíritu, movió los sentimientos de su hermano Arturo para que donaran la casa paterna, situada en la calle Larrañaga 66. En agosto de 1919 apareció por primera vez un cartel con la siguiente inscripción: “*Colegio Clara Jackson de Heber. Dirigido por las Hermanas Dominicanas de la Anunciata*”. El 17 de febrero de 1920 la comunidad tomó posesión del edificio y parque del colegio que llevaría el nombre de la madre de la Sra. Elena, y ofrecería un reconocido servicio educativo y evangelizador.

Se veía conveniente contar con otro centro de enseñanza en Uruguay. El deseo encontró su cauce en el año 1932 a través del ofrecimiento de una fundación en la población de **San Carlos** del Departamento de Maldonado, a 90 kilómetros de la capital uruguaya. Esta solicitud la hizo el Arzobispo de Montevideo, Mons. Aragone, por expreso pedido del cura párroco Román Maritorea, con el fin de elevar el nivel religioso, moral y cultural de la zona. El 25 de febrero de 1933 quedaba la comunidad establecida, abriéndose en marzo el Colegio Nuestra Señora del Rosario, con una matrícula de 50 niñas. Las hermanas asignadas a esta casa fueron: *H. Imelda Pujol, H. Asunción Torres, H. Carmen Vila, H. María Luisa Gutiérrez, H. Rosario Guerra, H. Isabel Queralt y H. Luisa Castro*. La comunidad de Montevideo cooperó a la fundación con la eficaz ayuda de un personal apto. Aunque muy esperadas las hermanas en la población la ayuda material fue escasa. La Congregación tuvo que responder a todos los gastos. A la pequeña casa le sucedió otra, ya que la matrícula había crecido. En 1934 se

adquiría el usufructo perpetuo de la Casa, propiedad de la Curia, en la calle 18 de Julio 770 y la comunidad se trasladaba después de emprendidas las obras de reparación y construcción del nuevo edificio.

Una tercera fundación en Uruguay tiene lugar en este período. Los padres dominicos de la Provincia de Aragón atendían desde 1936 la parroquia de la Santísima Trinidad en el barrio de **Bella Italia**, periférico a la ciudad de Montevideo. De condición social baja, las familias no tenían posibilidad de enviar a sus hijas a un colegio religioso. Gran interés demostraban éstas y los padres dominicos en que se abriera un centro de enseñanza en tan basta zona sin la suficiente atención pastoral. La Sra. Paula Suárez de Langdon, que había donado la casa quinta en la que se enclavó la parroquia mencionada, entregó dinero a la H. Carmen Muns para la compra de un solar frente a la parroquia de los dominicos, asegurándole el apoyo económico para la edificación del colegio.

Las obras comenzaron, pero fueron interrumpidas debido a la muerte súbita de la donante. Los padres dominicos prestaron temporalmente un chalet en su misma finca, donde funcionó la escuela como anexo al colegio Clara Jackson de Heber, desplazándose las hermanas cada día desde éste hasta el nuevo centro educativo. Antes de terminar el curso el local era incapaz de contener al crecido número de niñas que concurrían. Terminadas las principales dependencias para el colegio y la comunidad las hermanas finalmente se establecieron el 25 de marzo de 1941. La comunidad estaba compuesta por *H. Remedios Oliver*, *H. Telma Domínguez*, *H. Imelda Toneu*, *H. Teresa Estevé* y *H. Olga Cagni*. El 10 de agosto el arzobispo de Montevideo, Mons. Antonio Barbieri, bendijo las instalaciones que se pusieron bajo el patrocinio de la Beata Imelda.

#### **4. Evangelización a través de la Educación en los comienzos de la Provincia**

La consigna recibida del Fundador “*Iluminar las tinieblas de la ignorancia con la luz de la Verdad*” fue el gran motivo que impulsó a la Congregación a cruzar fronteras para dar a conocer a los niños y a los jóvenes las enseñanzas cristianas y el

amor a María encarnando el carisma en estas tierras. El medio privilegiado fue siempre la educación, siguiendo la intuición apostólica del P. Coll.

La atención de la niñez y la juventud, la promoción de la mujer y su capacitación laboral, la opción preferencial por los pobres sin excluir otros ambientes sociales, estuvieron en el horizonte de las primeras fundaciones, como hemos visto al dar un panorama del surgimiento de las distintas casas en Argentina y Uruguay. Lo educativo es desde el comienzo priorizado sobre lo meramente asistencial. Llegadas a América las hermanas sólo pasan unos meses hasta establecer en Balcarce el primer colegio regido por la Congregación.

Las Dominicanas de la Anunciata son reconocidas y solicitadas desde distintas realidades por la calidad de su vida y entrega a los niños y jóvenes. Educadoras de alma, los centros de enseñanza van creciendo al ritmo de los tiempos, multiplicando los servicios educativos como respuesta a las demandas de la sociedad. Lo dicho se verifica en todas estas primeras fundaciones de América, que comienzan generalmente con muy pocos recursos materiales y rápidamente van superando las dificultades, puesta la confianza en Dios.

Al mismo tiempo, las religiosas que asumen la tarea educativa se van capacitando para responder con idoneidad a la misión, brindando la enseñanza de calidad que caracteriza a los centros de la Congregación.

## **5. Delegada de la Priora general para las casas de América**

Casi desde los comienzos del establecimiento de las Hermanas en Argentina, existió la figura de *Representante de la Priora General para las casas de América*, muy necesaria en aquellas primeras épocas en las que actuaba como canal de comunicación y referente en todos los asuntos concernientes a la Congregación. En octubre de 1910 la Priora General, Antonia Gomá, visita por primera vez América y designa a la H. Inés Pujols, Priora de la Casa Hogar Dulce Nombre de Jesús, como delegada suya en Argentina. Si bien aparece indistintamente en documentos del archivo general las

denominaciones de “delegada” y “vicaria”, esta última no corresponde con el actual concepto, ya que las casas existentes en América no reunían las condiciones propias de un vicariato. Se trataba, sin duda, de una vicaria personal.

Hasta que se erige en 1949 esta jurisdicción religiosa como una Provincia, tan sólo dos hermanas actuaron como delegadas de la Priora general, ellas fueron: H. Teresa Inés Pujols Domenech (1910 – 1933) y H. Carmen Muns (1933-1949). Estas Hermanas tenían como responsabilidad esencial mantener vivo el espíritu del Fundador en las casas de América y marcar desde el carisma nuevos rumbos a las incipientes fundaciones.

La Hna. Inés Pujols conoció al P. Francisco Coll cuando era niña en Vic, su lugar de origen. En 1874 él mismo la admitió al Instituto, era precisamente el año anterior a su muerte. Ambos vivieron este año en la Casa Madre de Vic, donde la H. Inés pudo tratarlo de cerca. Estas circunstancias serán providenciales de cara a la misión que Dios le tenía reservada años más tarde en América. Para dar a conocer la personalidad del P. Coll escribió en 1925 una biografía titulada: “*Compendio de vida de Fr. Francisco Coll y Guitart*”. En su publicación “*Anunciata*”, impresa en Buenos Aires en 1930, recoge los consejos que el Fundador daba a las primeras hermanas, dirigidos a que vivieran en profundidad el espíritu dominicano. El conocimiento que la H. Inés Pujols tenía del P. Coll le valió para dar un significativo testimonio en su proceso de Beatificación.<sup>9</sup>

Como representantes de la Priora General tanto la H. Inés Pujols como H. Carmen Muns desarrollan una importante tarea<sup>10</sup>. Hemos visto anteriormente que dan acogida y cauce a los pedidos de sacerdotes, obispos, asociaciones de beneficencia para conseguir la presencia de la Congregación; fijan con ellos las condiciones para el establecimiento de las comunidades, deben encarar las variadas dificultades que se presentan sobre la marcha y los desafíos que cada obra y época llevan consigo. Se desempeñan siempre como principio de unidad y comunión congregacional. Las

---

<sup>9</sup> *Testimonios*, pp. 935-962.

<sup>10</sup> En la revista *El Santísimo Rosario* se publicó una crónica de la celebración de las Bodas de Oro de Profesión de la hermana Inés Pujols. Ver *Anexos*.

Hermanas se sienten acompañadas y estimuladas en los difíciles tiempos de adaptación a una nueva cultura, y dan testimonio de una vida fraterna, alegre, sencilla y abnegada. Mientras la H. Inés Pujols permanece siempre como priora del Hogar Dulce Nombre de Jesús, la H. Carmen Muns, fundadora de los Talleres de Palermo, pasa por diversas casas y cargos, entre ellos el de Maestra de Novicias. La primera muere en Vic en 1945, la H. Carmen en Montevideo en 1953.

## 6. Reconocimiento jurídico de la Congregación en Argentina

Los sucesos políticos que transcurrieron en Barcelona a partir del 27 de julio de 1909, conocidos como la “*semana trágica*”<sup>11</sup> y la situación adversa a la Iglesia y a las personas consagradas, generó un ambiente de confusión e inestabilidad. Como medida preventiva y para evitar la posible expropiación de los bienes y asegurar su posesión si éstos estuvieran registrados a nombre de personas extranjeras, la Priora General y Consejo determinaron que algunas hermanas residentes en Argentina tomaran carta de ciudadanía en esta república.

El 20 de agosto de 1911 el Juez Federal de la Nación, Dr. Emilio Villafañe, extendía el reconocimiento legal de las nuevas ciudadanas argentinas. Estas eran: Teresa Inés Pujols, Asunción Lluch, Carmen Anguela, Francisca Peña y Josefa Andrés. En la Crónica se recoge la valoración que en la época mereció tal iniciativa: “*No dejó de llamar la atención en las oficinas de gobierno y aun en las autoridades tal petición; la primera tratándose de mujeres, pues en hombres era esto más corriente: ello no obstante, al entregar a las interesadas el documento y después de la firma manifestaron lo grato que les era expedir la concesión*”<sup>12</sup>.

Las hermanas que obtuvieron la ciudadanía pudieron desde entonces aparecer como propietarias de algunas casas del Instituto sin identificarse como religiosas. Éste fue un primer paso importante en la inserción de la Congregación en el país. El próximo fue de mayor trascendencia aún: la adquisición de la personería jurídica en Argentina.

---

<sup>11</sup> Ver *Crónica*, T. I, pp. 236-238. Cf. Jaime VICÉNS VIVES, *Historia de España y América*.

<sup>12</sup> *Crónica* T. II, p. 261.

Después de varios años de permanencia, las hermanas eran ya conocidas y valoradas y en muchas ocasiones recibían donaciones para desarrollar sus objetivos. Se hacía necesario contar con la capacidad jurídica para que la Congregación en el país pudiera hacerse acreedora de bienes y realizar transacciones en orden a la prosperidad material de las obras. La priora general, H. Antonia Gomá, vio conveniente iniciar los trámites para obtener la personería jurídica, y a tal fin se constituyó una asociación civil sin fines de lucro denominada “La Anunciata”, cuyos estatutos fueron aprobados por el Gobierno de la Congregación y presentados ante las autoridades correspondientes. Se contó con el asesoramiento y pericia del abogado Dr. Nicanor Nevares. El Gobierno Nacional de la República otorgó la personería jurídica a la Sociedad “La Anunciata” dedicada a obras culturales y fines benéficos en el año 1918.

Se constituyó entonces la comisión administrativa compuesta por cinco hermanas de las diferentes comunidades establecidas en Argentina, figurando como presidenta la H. Pujols, registradas todas ellas por sus nombres de pila, como socias de esta nueva entidad civil.

## **7. Primeras vocaciones. Noviciado de Turdera**

El afán evangelizador, el espíritu de sacrificio, la sencillez y la alegría de las hermanas despertaron rápidamente inquietudes vocacionales en las jóvenes que estaban en contacto con ellas. Varias solicitaron su ingreso en la Congregación. La Casa Madre de Vic en Cataluña recibió a las tres primeras vocaciones americanas en 1916. Ellas fueron: *H. Guillermina Desusa Gray Prime*, *H. Isolina Presentación Bella Deguidi* y *H. Loreto Amparo Carrillo Elogia*.

Las vocaciones siguen floreciendo y piden su ingreso en la Congregación. El Capítulo General de 1927 acordó abrir un Noviciado en Argentina. El Consejo General, en sesión del 13 de marzo de 1929 determinó que la Casa de Turdera se estableciera como formadora de postulantes y novicias. Mucha alegría produjo en la comunidad esta designación.



El sábado 15 de agosto de 1931, día de la Asunción de la Santísima Virgen y aniversario de la fundación de La Anunciata en Vic, se realizó la bendición del Noviciado que abriera la Congregación de Hermanas Dominicas de la Anunciata en la Casa de Santa Inés de Montepulciano, situada en la localidad de Turdera. La ceremonia fue presidida por el Padre provincial de los Dominicos, Fr. Tomás Luque, O.P. y Mons. Francisco Alberti, en representación del Sr. Obispo de La Plata; estaban presentes las comunidades de Dominicos del Convento de Buenos Aires y del Colegio Lacordaire, acompañando a las Hermanas de las distintas comunidades de Buenos Aires<sup>13</sup>.

El Padre provincial bendijo las instalaciones, galerías y la hermosa imagen de Ntra. Sra. Del Rosario, ubicada en el centro del altar. En sitio de honor hacían acto de presencia las madrinas de la imagen: Sra. Alberta R. de Pagés, su hija Josefina, Sra. Argentina Sanmarti de Wiure, Sra. Ana Elezagaray, Margarita G. de Crespi, Rebeca de Carriquiry y la Srta. Inés Severi y los padrinos del edificio, Sres. Juan y Rafael Sanmarti y Miguel Crespi. En la celebración Fr. Tomás Luque resaltó la obra que en nombre de Dios comenzaba y entregó los crucifijos a las primeras postulantes: *Leah Tonazzi, Margarita Arleo, Rosa Deve, Miguelina Rossi, Yolanda Spinelli, Ana Amatuzzi y Jovita Terra*. Al mes siguiente se agregaba al grupo una nueva postulante: *Isabel Lueral Gualteri*. La H. Josefa Majó viajó desde España para hacerse cargo de la formación de las mismas.

La revista “Ensayos y Rumbos” publicada por los padres dominicos del Colegio Lacordaire deja constancia del acto de inauguración que tuvo todos los caracteres de un solemnísimos acontecimiento. Las instalaciones resultaban pequeñas para alojar a tanta gente; hermanas de todas las casas llegaron, junto con delegaciones de alumnas.

---

<sup>13</sup> Ver en *Anexos* la crónica detallada que se publicó en la revista *El Santísimo Rosario*. En 1889, por iniciativa de Fr. Marcelino Benavente, los dominicos franceses de la Congregación de Santo Domingo fundan en Buenos Aires el Colegio Lacordaire, que pronto estuvo a la altura de los más prestigiosos de la capital

Con gran acierto la H. Inés Pujols dio inicio al Postulantado en la Casa Noviciado el mismo día y con igual número de jóvenes con que el Padre Coll lo hiciera en Call Nou de Vic 75 años antes. El 15 de agosto de 1931 marcó un hito en lo referente a presencia y arraigo de la Congregación en el Río de la Plata, que acogía así la vida joven de las hijas del P. Coll nacidas en América.

### III. EL COMIENZO DE LA PROVINCIA Y SU CRECIMIENTO EN EL TIEMPO

#### 1. Erección de la Provincia Santa Rosa de Lima<sup>14</sup>

El Capítulo General celebrado en Vic en 1946, en el que sale elegida Priora General la Hermana Ana Trinidad Torrella resuelve que, por la gran importancia que en ese momento tiene el Vicariato de América -con sus 15 casas, un elevado número de hermanas y el Noviciado propio-, es de justicia erigir una Provincia.

La Priora General eleva a la Santa Sede la solicitud y recibe respuesta favorable. En circular dirigida a la Congregación comunica la erección de una nueva Provincia:

*“Elevadas oportunamente a la Santa Sede las preces para que el Vicariato de América pasara a ser Provincia, según se acordó en el último Capítulo General y consta en las Actas del mismo, fue obtenida esta concesión según el Rescripto N° 9505/46, y en sesión habida recientemente en esta Casa Madre, se ha tomado el acuerdo de poner esta nueva Provincia bajo los auspicios de Santa Rosa de Lima. Para ocupar los cargos de la misma han sido nombradas las Madres siguientes: Priora provincial M. Rvda.. M. Mercedes Lourdes Pardina Muniesa; 1ª Consultora, Rvda. M. Carmen Rosario Muns Muns; 2ª Consultora, Rvda. M. Teresa Asunción Lluch Freixas; 3ª Consultora, Rvda. M. Montserrat Sanmarti Roca; 4ª Consultora, Rvda. M. Raymunda Sibilina Rius Farrer; Secretaria, Rvda. M. Ernestina Encarnación Montoto Quintana; Procuradora, Rvda. M. Dolores Amparo Martí Figueras.*

*Que el nuevo año 1950 nos sea próspero en toda clase de bienes, sobre todo espirituales, desea y pide a Jesús Niño ésta su Madre que las bendice”.  
Vic, Epifanía del Señor de 1950. H. Trinidad Torrella, O.P. Priora Gral.”<sup>15</sup>*

---

<sup>14</sup> Ver Anexo II.

<sup>15</sup> Crónica, T.III, p. 649.

El 11 de enero de 1950 asumen sus cargos la primera Priora provincial y su consejo. Es digno de notar que la hermana Trinidad Torrilla estuvo destinada en la Provincia y, finalizado el cargo falleció durante una visita que hizo a la misma.

## **2. Fundaciones en Argentina y Uruguay en los primeros años de este período**

La primera Casa fundada en Buenos Aires, el Hogar Dulce Nombre de Jesús, llegó a ser una especie de “Casa Madre” en América por tener la comunidad más numerosa y por ser residencia de la Hermana Delegada de la Priora General. En la Capilla, antes de instalarse el Noviciado de Turdera, iban las hermanas a profesar perpetuamente. La obra fue prosperando, en 1933 se completó el ciclo primario según los programas oficiales, labores, corte y confección y mecanografía; la enseñanza era totalmente gratuita.

A pesar de los 40 años que las hermanas estuvieron en esta Casa Hogar y del éxito que lograron en la formación de los niños, su acción se vio seriamente condicionada por las nuevas exigencias que, a partir del fortalecimiento de los sindicatos, debían afrontar. Si bien, las Damas de la Comisión se oponían a que dejaran la obra, el Consejo General vio oportuno retirar a las Hermanas; así lo hicieron el 31 de marzo de 1949. La Comisión entregó el edificio al Gobierno y otorgó a la Congregación una gratificación en dinero y menaje.

Estos nuevos requerimientos sociales hicieron dificultoso mantener obras que no generaban los recursos económicos necesarios. Éste es el caso de la Obra de la Conservación de la Fe de la calle Serrano. La misión de las Hermanas en esta Casa fue también digna de elogio. Llegó a tener los cuatro cursos de Corte y Confección y tres de Lencería, con numerosos alumnos. La inspección técnica dejó muy buenos informes de la actividad realizada. La escuela primaria, dirigida por las hermanas, funcionaba en dos turnos. Desde el punto de vista pastoral se trabajó siempre en conjunto con la vecina Parroquia San Francisco Javier, obteniendo mucho fruto espiritual y suscitando vocaciones para la Congregación.

Al abrirse en 1950 colegios con la modalidad de Bachillerato y Comercial, las escuelas profesionales iban perdiendo alumnos, los que se volcaban a estas nuevas propuestas. Unido esto a los problemas económicos ya mencionados, los superiores determinaron retirar a la comunidad del establecimiento de la Obra Conservación de la Fe de la Calle Serrano en Palermo, lo que se realiza el 1º de marzo de 1951.

Las Hermanas se retiran con dolor de estas primeras casas fundadas a principio de siglo, en las que entregaron con generosidad mucha vida al servicio de la niñez y juventud. No obstante, la Congregación sigue mirando hacia delante y acogiendo otras iniciativas, conforme a las necesidades que se van presentando. La próxima fundación se realiza en **Villa Allende**, provincia de Córdoba, donde en 1947 se había adquirido un terreno gracias al donativo de benefactores, entre ellos las damas de la Comisión del Dulce Nombre de Jesús. Se inicia allí la construcción de la Casa de Descanso que lleva este mismo nombre y es inaugurada en 1951.

La comunidad de Villa Allende está a cargo inicialmente de un centro catequístico y de una guardería para los niños de la zona, además de realizar tareas de carácter social y pastoral en el barrio. Una misión muy propia de esta casa a lo largo de los años ha sido la de acoger a la hermanas de las distintas comunidades de la Provincia, que encontraban en este pintoresco lugar serrano el espacio y el clima ideal para descansar y reparar fuerzas. Quedando finalmente una comunidad de hermanas mayores, se vio la necesidad de que estuvieran más cerca de los centros de salud y de otras comunidades que pudieran atenderlas, destinándolas a Buenos Aires. El 19 de marzo de 1988 la casa queda desocupada y posteriormente es arrendada para residencia de ancianos.

Otra fundación de este período tiene lugar en Uruguay en la localidad de **Pan de Azúcar**, a 25 kilómetros de la comunidad ya instalada en San Carlos. Es una sencilla población del Departamento de Maldonado, ubicada al pie del cerro del que recibe su nombre. Como otras anteriores, es solicitada a la Piora provincial por el párroco del lugar con el objeto de que las hermanas establecieran una escuela dentro de su jurisdicción. El 6 de abril de 1955 el Consejo Provincial acepta la fundación del Colegio

San José, siendo provincial la Hna. Lourdes Pardina. Ésta, solicita hermanas de España, ya que la Provincia no cuenta con suficiente personal.

El colegio se funda el 18 de setiembre de 1955, aunque había comenzado ya a funcionar como primer colegio católico de Pan de Azúcar en abril de 1954 en local cedido por la familia Plada y al año siguiente en la casa parroquial. El terreno, de mil doscientos metros cuadrados, había sido adquirido por el Sr. Cura párroco, Isabelino Fernández, en remate judicial; éste convoca a una Comisión Pro edificio del Colegio S. José que lo apoya y una vez finalizada la obra se escritura a nombre de la Congregación. Las hermanas se establecieron en el primitivo edificio, compuesto por un hall, dos aulas, dos habitaciones y cuatro baños. Ya al año siguiente se realiza una ampliación del colegio y se construyen las dependencias de la comunidad.

La primera comunidad está integrada por *H. Angeles Isanta, H. María Luisa Antuña, H. Imelda Erausquin, H. Piedad Sánchez y H. Reginalda Machado*. El día 18 de setiembre de 1955 el Vicario General de la Arquidiócesis, Mons. Luis Baccino, bendice el colegio. En la parroquia se concelebra una solemne Misa cantada por las alumnas del Colegio Clara Jackson de Heber.

Además de asumir la actividad educativa, las hermanas colaboran en la catequesis de los barrios más alejados de la parroquia; al poco tiempo de su llegada inauguran el Oratorio Santo Domingo en zonas marginales.

### **3. Primeras fundaciones en Chile**

Una nueva frontera atraviesa la Congregación, llevada por el celo apostólico del P. Coll. La Anunciata llega a Chile el 19 de marzo de 1952 haciéndose cargo de un colegio parroquial, primaria mixta con doble turno, en **Lo Barnechea**, Municipio de Las Condes de Santiago de Chile. Las hermanas que integran esta comunidad son: *Remedios Monreal, H. Presentación Abella, H. Visitación García, H. María Teresa del Hierro, H. Rosa Martín y H. Esperanza Muntadas*. Vivieron por un tiempo en una

humilde casa alquilada, mientras se terminaba de construir el colegio. Éste iba creciendo, en 1957 llega a completar el ciclo básico del Liceo.

Los padres pasionistas españoles establecidos en la ciudad de Santiago solicitan la colaboración de las hermanas para hacerse cargo de la dirección y enseñanza del establecimiento educativo que funciona en la parroquia de Santa Gemma Galgani del barrio de **Ñuñoa**. Piden seis hermanas para integrar la comunidad que va a dirigir el colegio de varones y abrir una sección para las niñas. El 18 de noviembre de 1955 fueron asignadas las Hermanas Victoria Sardá, Presentación Abella, Arita Fernández, Elisa Enrique y Rosa Flash. Al tercer año de permanencia comenzó el primer ciclo del secundario. Las hermanas iban estudiando y adquiriendo los títulos correspondientes.

En 1960 se deja el colegio de Lo Barnechea, parte de la comunidad permanece y otra pasa a la comunidad de Ñuñoa. Desde esta última parten cuatro hermanas a **La Serena**, una nueva fundación a 500 kilómetros al norte de Santiago, en la IV Región, sobre el océano Pacífico, donde concretarán el deseo de contar ya en Chile con un colegio propio. Las hermanas se establecen en un sector pobre, a dos kilómetros de la ciudad, en la Compañía Baja. Esta fundación se da a partir del gran interés que demuestra el matrimonio Oscar Aldunate Abbot y Alicia Saavedra por procurar enseñanza religiosa a aquella desprotegida población. Fallecido su esposo, la Sra. Alicia lleva adelante el proyecto que juntos habían concebido, consiguiendo del Sr. Rodolfo Jaramillo la donación de un extenso predio, donde se construye el edificio de lo que será el colegio.

A través de Fr. Carlos Luis de Gamboa, O.P., prior del Convento de Sto. Domingo en Santiago y confesor de la comunidad de Ñuñoa, la Sra. de Aldunate solicita que la Congregación asuma esta misión, en junio de 1959. Estando la Priora General, H. Adela González en Chile, viaja a La Serena y conoce directamente las necesidades de la zona, carente de presencia religiosa. A su regreso a España trata el asunto con su Consejo, siendo aceptada la fundación. El 27 de enero de 1960 se bendijo la Casa Colegio con el nombre de “Oscar Aldunate Abbot”, en homenaje a la memoria del esposo de la Sra. Alicia, que tanto empeño puso en la concreción de esta obra. La propiedad quedó escriturada a nombre de la Congregación. Son fundadoras las

hermanas *Arita Fernández, Dominga Bonavía, Presentación Abella, Lucía Stary, Rosa Martín*. Provenían de la comunidad de Ñuñoa, enviadas por la Priora General, siendo Priora provincial la H. Aurora Gutiérrez. El 7 de marzo, fiesta de Sto. Tomás de Aquino comenzaron las clases con 214 alumnos, funcionando los seis años de primaria. La comunidad de Ñuñoa se encargó de ayudar a la nueva comunidad durante el primer año, hasta recibir la subvención. del Estado. Dos años después se abre la escuela profesional, para procurar un oficio a las alumnas que egresan de sexto grado. En 1963 la casa debe remodelarse para acoger a seis jóvenes que ingresan en la Congregación. La obra inicial de esta Casa fue la escuela, pero con el correr de los años se extendió al servicio de la parroquia, desarrollándose una destacada acción social en la zona con los jóvenes y las familias pobres.

En el año 1959 los Padres Dominicos habían donado a la Congregación un espacioso terreno contiguo a la Parroquia San Vicente Ferrer de **Apoquindo**, Santiago, para construir una escuela, así los hijos de los humildes campesinos que venían a la ciudad volvían a tener educación humana y cristiana. En sus orígenes estas tierras habían pertenecido al Cacique Apoquindo que contemporizó con los conquistadores de Chile y pudo gozar de sus posesiones hasta su muerte. En la época de la colonia parte del fundo fue donado a los Padres Dominicos con el fin de sostener la Iglesia y evangelizar a los indios. Con este propósito se creó una escuelita bajo el patrocinio de San Vicente Ferrer, que durante varias generaciones educó y catequizó a los habitantes de la zona, hasta su cierre.

En el mismo año 1959 los padres dominicos donaron también parte de la hacienda a la Congregación para montar la escuela Virgen de Pompeya que, en continuidad con la primitiva —“San Vicente Ferrer” diez años antes cerrada— siguiera brindando educación cristiana a los hijos de los humildes campesinos. Donado el terreno de 7475 metros cuadrados, se comenzaron a preparar los planos para el colegio.

Desde las comunidades de Lo Barnechea y Ñuñoa se apoyó la obra de construcción de la escuela. Bendijo la piedra fundamental el Sr. Arzobispo, Domingo Tagle, y estaba presente en el acto la Priora General, H. Adela González Suárez y su secretaria, así como las hermanas ya establecidas en Chile, los padres dominicos y



vecinos. Con rapidez se construyeron aulas grandes y soleadas, pudiéndose abrir las clases de 1° a 4° en marzo de 1962.

Las hermanas se desplazaban cada día desde Santa Gemma para atender las clases. El 5 de abril de 1963 quedó constituida la comunidad del Colegio Virgen de Pompeya con *H. Remedios Monreal, H. Dominga Mereu, H. Aurora González y H. Catalina Cornejo*. La matrícula es abundante, repartida desde Jardín hasta 6° año en doble turno.

Ante la necesidad de que las Hermanas cursen estudios normales y superiores para un mejor servicio a la Iglesia, la Priora provincial, Pilar Rafart, y su Consejo solicitaron a las autoridades eclesiásticas de Chile el permiso para fundar una Residencia Universitaria en el barrio de **Macul**, de la capital. Montarían también un Kinder que les valdría para el sostenimiento económico. El 4 de febrero de 1966 se firma la escritura de una casa ubicada en la calle José Alessandri, que se adquiere con la ayuda del Gobierno General y de las comunidades de Argentina y Uruguay. La primera comunidad se formó con hermanas del colegio de Santa Gemma, a las que se agregaron otras procedentes del Estudiantado de Buenos Aires. Estaba así integrada: *H. María de los Ángeles Ulfe, H. María Magdalena Márquez, H. Remedios Pujol y H. Mercedes Martín*.

#### **4. Bajo el impulso del Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla**

El 25 de diciembre de 1961 el Papa Juan XXIII escribía a la Iglesia universal convocando al Concilio Vaticano II. “*La Iglesia asiste en nuestros días a una grave crisis de la humanidad que traerá consigo profundas mutaciones. Un orden nuevo se está gestando y la Iglesia tiene ante sí misiones inmensas como en las épocas más trágicas de la historia. Porque lo que se exige hoy de la Iglesia es que infunda en las venas de la humanidad actual la virtud perenne, vital y divina del Evangelio*”<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> *Humanæ Salutis*, n. 2.

Pocos días más tarde de inaugurado el Concilio el 11 de octubre de 1962, la Asamblea de los sucesores de los apóstoles enviaba al mundo su mensaje:

*“En esta asamblea bajo la dirección del Espíritu Santo, queremos buscar la manera de renovarnos a nosotros mismos, para manifestarnos cada vez más conformes al Evangelio de Cristo. Nos esforzaremos para manifestar a los hombres de estos tiempos la verdad pura y sincera de Dios, de tal forma que todos la entiendan con claridad y la sigan con agrado...*

*Reunidos de todas las naciones que alumbra el sol, llevamos en nuestro corazón las ansias de todos los pueblos confiados a nosotros, las angustias del cuerpo y del alma, los sufrimientos, los deseos, las esperanzas. Ponemos insistentemente nuestra atención sobre todas las angustias que hoy afligen a los hombres. Ante todo debe volar nuestra alma hacia los más humildes, los más pobres, los más débiles e imitando a Cristo hemos de compadecernos por las turbas, oprimidas por el hambre, por la miseria, por la ignorancia, poniendo constantemente ante nuestros ojos a quienes, por falta de los medios necesarios no han alcanzado todavía una condición de vida digna del hombre.*

*Por todo ello, en el decurso de nuestro trabajo hemos de tener muy en cuenta todo lo que a la dignidad del hombre se refiere, todo lo que contribuye a una verdadera fraternidad de los pueblos. La caridad de Cristo nos apremia (II Cor. 5, 14) porque quien viere a su hermano en necesidad y no le abriere su corazón, cómo va a permanecer en él la caridad de Dios ( I Jn. 3, 17)”<sup>17</sup>*

En este mensaje inaugural queda bien reflejado lo que será el espíritu del Concilio. Se abren para la Iglesia momentos de gracia, el acontecimiento eclesial más importante de los últimos tiempos. Monseñor Pironio se refiere a éste con palabras proféticas: *“Algo nuevo sucederá en la historia, no, sin embargo, totalmente nuevo. Será la plena maduración de un proceso que ha venido apurándose bajo la acción del Espíritu de Dios en los últimos años. Será la esperada floración de aquella primavera*

---

<sup>17</sup> Mensaje de los Padres Conciliares al mundo, 20 de octubre de 1962.

*de la historia y de la Iglesia tan providencialmente anunciada por Pío XII y en parte ya realizada en la madurez de sus frutos”<sup>18</sup>*

Por primera vez en siglos la Iglesia se reunía para examinarse, renovarse y auto comprenderse. Los pastores que hacían el Concilio eran gente que experimentaba su debilidad, su pecado ante la magnitud de la empresa acometida, gente que se apoyaba en la fuerza de Dios. Los textos, constituciones, decretos, declaraciones, no eran mera letra sino *acontecimientos de júbilo, repletos de aire fresco, cargados de esperanza.*

En estos tiempos de Concilio, Juan XXIII ofrece al mundo la encíclica *Pacem in Terris*, la que constituyó un hito importante en la cosmovisión cristiana de los problemas temporales. Hace de la dignidad humana el centro de todo derecho, de toda política y de toda dinámica social o económica. Después de este gran impulso que con la convocatoria del Concilio da Juan XXIII a la Iglesia, Dios lo llama a su presencia y es Pablo VI el sucesor elegido, el Pontífice del siglo XX a quien le tocó conducir una de las etapas más decisivas y complejas de la historia del cristianismo. En el período de su papado se concentraron reacciones opuestas de sectores de la Iglesia. Él supo mantener la serenidad capaz de llevar a buen término el Concilio. El diálogo con el mundo moderno en todas sus formas de expresión es quizás la principal nota de su agudo pontificado.

El Concilio Vaticano II fue un nuevo Pentecostés para los tiempos nuevos. La Iglesia avivaba su conciencia de ser pueblo de Dios enviado al mundo; se planteaba temas como el ecumenismo, la colegialidad de los obispos, la autonomía de las iglesias particulares, el lugar de los laicos y de la mujer en la Iglesia, la reforma de la liturgia, la vida religiosa. Con la presencia del Espíritu se intenta presentar una Iglesia fiel al Evangelio, abierta al mundo moderno. Esta renovación espiritual producida por el Concilio alcanza a todo el pueblo cristiano. Es toda la Iglesia la que quiere vivir en actitud de caridad, de pobreza, de servicio. La Iglesia no existe para sí misma, sino que

---

<sup>18</sup> Véase la obra sobre Eduardo Pironio titulada, *Un testigo de esperanza*. Actas del seminario internacional realizado en Buenos Aires del 5 al 7 de abril de 2002, p. 61.

centrada en Cristo ha de lanzarse hacia una misión liberadora; Iglesia servidora, abierta al diálogo, pobre y “de los pobres”.

Concluía el Concilio —el 8 de diciembre de 1965—, quedando el compromiso de bajar sus consignas a la realidad de los distintos continentes, para que desplegaran toda su fuerza renovadora y despertaran la creatividad apostólica de las iglesias al servicio de la humanidad. Con este propósito, a los tres años de terminado, se celebra en Medellín (Colombia) un acontecimiento eclesial de magnitud, que marcará el ser y hacer de la Iglesia latinoamericana; la Segunda Conferencia General del Episcopado.

América Latina —tal como lo expresan sus pastores— además de una realidad geográfica es una comunidad de pueblos con una historia propia, con valores específicos y con problemas semejantes. Se conjugan el hambre y la miseria, tensiones entre las clases sociales, brotes de violencia. Esto exige a la Iglesia lucidez para diagnosticar y solidaridad para actuar.

El propósito de los pastores en *Medellín* es alentar los esfuerzos, acelerar las realizaciones, penetrar en el proceso de cambio con los valores evangélicos. No tienen soluciones técnicas, ni remedios infalibles. Quieren sentir los problemas, percibir las angustias, descubrir los caminos y colaborar en las soluciones; hacer patente la fuerza del Evangelio.

En Medellín la Iglesia asume exigentes compromisos: inspirar, alentar un nuevo orden de justicia y expresar la preferencia y solidaridad efectiva con los sectores más pobres; impulsar la creación de comunidades cristianas de base en medios populares; dinamizar la educación para acelerar la capacitación de hombres maduros en sus responsabilidades de la hora presente. Se alienta una nueva evangelización y catequesis para lograr una fe lúcida y comprometida, dando protagonismo a la familia como célula vital de la sociedad y renovando los lazos de colaboración entre obispos, sacerdotes, religiosos y laicos.

La *III Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en 1979 en Puebla de Los Angeles*, México, está inseparablemente unida a la presencia de Juan Pablo II, quien asiste personalmente a la inauguración al comienzo de su pontificado. A diez años de Medellín, Puebla refuerza el *principio de comunión y de participación*, abriendo el rostro de una Iglesia de carismas y ministerios. En la presentación del documento se expresan las intuiciones centrales de esta asamblea: mediante la evangelización se trata de restaurar y profundizar la comunión con Dios y la comunión entre los hombres, desde las relaciones de filiación y fraternidad. Comunión con Dios en la fe, en la oración, en la vida sacramental; comunión en las comunidades cristianas, comunión entre los pastores, con nuestros pueblos. Participación en la Iglesia desde todos sus niveles y tareas.

Era necesario proclamar integralmente la verdad sobre Jesucristo, sobre la naturaleza y misión de la Iglesia, sobre la dignidad y el destino del hombre,<sup>19</sup> como contenido de toda evangelización. Se parte de un minucioso análisis de la realidad latinoamericana, desde las visiones histórica, sociocultural y eclesial. La Iglesia en Puebla retoma con fuerza la opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral, en un continente en que *“la inmensa mayoría de nuestros hermanos siguen viviendo en situación de pobreza y aun de miseria que se ha agravado”*.<sup>20</sup> Hace también una opción preferencial por los jóvenes, viendo en ellos un *“verdadero potencial para el presente y el futuro de su evangelización”*<sup>21</sup>.

Esta tercera Conferencia Episcopal que encara el tema crucial de *“la Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina”* da un gran impulso a la vida de la iglesia latinoamericana comprometida con la realidad del hombre en este sufrido y esperanzador continente, que encuentra en María a su Madre, Estrella de la evangelización siempre renovada.

### *1. Renovación de la Vida Religiosa*

---

<sup>19</sup> Juan Pablo II, *Discurso Inaugural*, I.

<sup>20</sup> Documento de Puebla. n. 1135.

<sup>21</sup> DP. n. 1186.

Los Institutos de Vida Consagrada reciben un fuerte impulso en esta época del Concilio y Post concilio, que se traduce en una auténtica renovación. Se hace necesario emprender la reformulación de sus Constituciones a partir de este nuevo espíritu que se suscita en la Iglesia. La vida religiosa en América Latina se siente urgida a ampliar sus horizontes hacia nuevos campos de evangelización, especialmente en zonas marginadas, respondiendo al llamado de la Iglesia a comprometerse en una opción preferencial por los pobres, desde un estilo de vida de sencillez evangélica.

El Concilio Vaticano II en el decreto *Perfectæ Caritatis* definía criterios para la adecuada renovación de la vida religiosa. Entre los principios generales señalaba el seguimiento de Cristo como regla suprema y recomendaba vivamente a los institutos de vida consagrada la fidelidad al espíritu y propósito propios de los fundadores<sup>22</sup>. Indicaba igualmente como prioridad participar en la vida de la Iglesia, y, de acuerdo con su propio carácter, hacer suyos y favorecer según sus fuerzas las empresas y propósitos de la misma. Exhortaba al mismo tiempo a “*promover entre sus miembros el conveniente conocimiento de la situación de los hombres y de los tiempos y de las necesidades de la Iglesia, de suerte que, juzgando sabiamente a la luz de la fe las circunstancias del mundo presente e inflamados de celo apostólico, puedan ayudar más eficazmente a los hombres*”<sup>23</sup>.

Movidos por este nuevo espíritu que animaba a la Iglesia y en particular a la vida religiosa después del Concilio, es sabido que los institutos religiosos iniciaron un proceso de *aggiornamento*, intentando volver a las fuentes de su inspiración carismática y responder a las necesidades y aspiraciones de los hombres y mujeres de su tiempo.

Dentro de este contexto eclesial, la Conferencia de los Obispos Latinoamericanos en Puebla determinó las tendencias fundamentales hacia las que se orienta la vida religiosa en el continente: *experiencia de Dios, comunidad fraterna, opción preferencial por los pobres e inserción en la vida de la Iglesia particular*<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> PC. n.. 2.

<sup>23</sup> Ibid..

<sup>24</sup> DP, nn. 722-738.

La Congregación y dentro de ella la Provincia Santa Rosa de Lima no está ajena a este movimiento del Espíritu.

## 2. *Capítulo General Especial de 1969*

Dentro de este llamado que el Concilio Vaticano II hace a la vida religiosa para su renovación recomienda especialmente la revisión de la forma de gobierno de los institutos, lo que implica la adaptación de su legislación conforme al espíritu del mismo<sup>25</sup>. El Papa Pablo VI en su *Motu Proprio "Ecclesiae Sanctae"* del 6 de agosto de 1966 establecía que los institutos religiosos debían celebrar un capítulo general especial para promover la renovación deseada por el Concilio.

La Priora General, H. Adela González, en conformidad con las normas emanadas por la Santa Sede convoca a un Capítulo especial a través de una circular firmada el día de la Inmaculada del año 1967. En ésta pide la colaboración de todas las hermanas animándolas a enviar las sugerencias para la elaboración de nuevas Constituciones. Al mismo tiempo que pide la luz del Espíritu para que asista los trabajos, los encomienda a la protección de la Sma. Virgen, Sto. Domingo y Francisco Coll. Exhorta a las hermanas a que la preparación y celebración del Capítulo Especial esté apoyada en la oración y el sacrificio, para que dé abundante fruto. La preparación estuvo orientada a que toda la Congregación se sintiera partícipe, para lo cual se enviaron encuestas. La primera de ellas abarcaba lo referente a la piedad, votos y vida común. En marzo de 1968 se preguntaba a las hermanas acerca de la posibilidad de instituir en cada provincia su Casa Noviciado, se consideraba el tema de la formación y la consulta sobre algunas modificaciones en el hábito religioso.

La preparación del Capítulo especial que tendría a cargo la renovación de las Constituciones dio lugar a una reunión previa durante los meses de verano de 1968 en Salamanca. Las treinta hermanas llegadas de distintas comunidades de la Congregación se agruparon en comisiones de estudio. Se trabajó con entusiasmo y seriedad en esta instancia previa al Capítulo; la Priora General expresa haber quedado “gratisimamente

---

<sup>25</sup> PC, n. 3.

impresionada” al escuchar las diferentes ponencias discutidas, sensata y serenamente elaboradas, teniendo en cuenta el pensamiento y la manifestación de cada una de las religiosas que respondieron a las encuestas. La H. Adela anuncia la creación de cinco comisiones para el Capítulo y los temas que a cada una le corresponde encarar. Nada queda a la improvisación, se hace necesario retrasar la fecha prevista para la celebración del Capítulo, a fin de no apresurar el estudio detenido de cada comisión.

Finalmente, las hermanas capitulares se reúnen en Vic el 6 de julio de 1969 donde comparten, primero, unos días de espiritualidad. El 15 comienzan el Capítulo con la Misa del Espíritu Santo, celebrada por el prelado diocesano, Rvdmo. Dr. D. Ramón Masnou. Participan del mismo tres delegadas por Provincia y dos por el Vicariato San Martín de Porres y el Beato Reginaldo de Orleáns. De la Provincia Santa Rosa de Lima asisten la Priora provincial, H. Catalina Jardón y las Hermanas Amelia Robles, Margarita Fernández Tuñón y Alicia Ovejero. El Capítulo sigue su propia dinámica, según detallan las Crónicas de la Congregación<sup>26</sup> y concluye el 18 de septiembre, llevando a cabo su objetivo: la elaboración de las nuevas Constituciones en orden a promover y ampliar la vitalidad, espiritualidad y vida apostólica de la Congregación acorde a las exigencias de los tiempos. En Vic, con fecha 20 de septiembre, la Priora General firma la carta de presentación, señala que las Constituciones están fundamentadas en el Evangelio, en los Decretos del Concilio, en las Normas de la Santa Sede, en las fuentes de inspiración del Padre Coll. Agradece al Maestro General, Fr. Aniceto Fernández y al Padre Esteban Gómez, OP por su valiosa ayuda.

El P. Aniceto escribe el prólogo de las nuevas Constituciones. En él expresa que el texto es muy rico en valores espirituales y apostólicos y está bien ordenado a los fines de la Congregación. Destaca los principios de gobierno que, salvando la autoridad y la unidad, favorecen la descentralización y una amplia participación de las religiosas en las decisiones principales de la vida de comunidad, en conformidad con las orientaciones del Concilio. Un importante valor, señala el P. Aniceto, es el espíritu dominicano que se manifiesta en su redacción. Ninguna hermana debe dudar que en las

---

<sup>26</sup> *Crónica* T. IV.



nuevas Constituciones tiene claramente expuesta la Voluntad de Dios, según la cual debe vivir y realizar su vocación de religiosa de La Anunciata.

Un acuerdo del Capítulo determina que todas las hermanas estén asignadas a una Provincia, llamada de “afiliación”, siendo las mismas hermanas quienes lo elijan, siempre quedando ello supeditado a las necesidades generales.

El 1° de marzo de 1970 la H. Adela González pone en manos de la Congregación el texto de las nuevas Constituciones, invitando a las hermanas a leerlas, meditarlas y hacerlas vida.

### **5. Nuevos horizontes de Evangelización: inserción en medios populares.**

El decreto *Ad Gentes* del Concilio Vaticano II promueve la actividad misionera de la Iglesia, y estimula a difundir el Reino de Dios. La Iglesia Latinoamericana se encontraba, a su vez, en la década del setenta muy movilizada por las opciones de Medellín y luego Puebla a favor de los más pobres del continente, consciente de la urgencia de dar una respuesta evangelizadora desde el testimonio y la acción.

En el Capítulo General de 1970 fue elegida Priora General la Hna. Amelia Robles<sup>27</sup>, quien escogió como Secretaria a la H. Alicia Ovejero, ambas provenían de comunidades de Argentina y habían participado activamente en la reunión de Salamanca y Capítulo Especial en el que se elaboraron las nuevas Constituciones. Al frente de la Congregación y en continuidad con el impulso dado por la H. Adela González, el nuevo Consejo General respondió con ardor y presteza al llamado misionero. Es así como en encuentro con las Provinciales acordaron que dos provincias se abrieran hacia África –donde existía ya la comunidad de Rwanda- y otras dos hacia América, estableciéndose la Anunciata en Brasil y aumentando las comunidades en el continente africano. Más adelante se extenderá el campo de misión hacia Asia, con las fundaciones en Filipinas.

---

<sup>27</sup> Ver Anexo II.

La Provincia Santa Rosa de Lima, respondiendo a los llamados de la Iglesia, se esforzó por acudir a los más necesitados ya sea ampliando la acción pastoral de sus obras en beneficio de barrios marginales, ya realizando nuevas fundaciones insertas entre los más necesitados. La Priora General, H. Amelia Robles, decía en 1976: *“Mucho me agrada constatar que el espíritu misionero se acrecienta en la comunidad provincial, ya que sin amilanarse ante la pobreza de miembros, solidaria con el pueblo más sencillo, respondiendo a las necesidades de la Iglesia, se abre esperanzada hacia otros ministerios que participan a su manera del único espíritu congregacional: Anunciar el mensaje de salvación”*<sup>28</sup>

Una expresión de la opción preferencial por los pobres es la acción pastoral y de promoción social en “Villa Piolín”, hoy Barrio Gral. San Martín. Si bien la comunidad del Colegio La Anunciata había asumido casi desde los comienzos esta misión, siendo una de las primeras apóstoles la H. Aniceta Mas, es en 1970 cuando se establece una Guardería y Jardín de Infantes para los niños de esa zona periférica de Buenos Aires, en su mayoría hijos de inmigrantes bolivianos. La misión se refuerza en estos años con la colaboración de las Hermanas estudiantes que residen en La Anunciata y encuentran en este servicio social y pastoral una valiosa experiencia formadora.

La H. Blanca Palacios, que se encuentra ya en los inicios de esta misión, permanece en ella, desplazándose diariamente desde la comunidad de la Casa provincial, hasta el año 2006 en que se cierra el Jardín de Infantes y cuenta ya la parroquia con una comunidad religiosa que allí se establece. La obra pastoral y de promoción social sostenida durante tantos años por H. Blanca con el apoyo y como presencia de la Congregación, deja imborrables huellas en esa comunidad de inmigrantes bolivianos.

El otro paso significativo que realiza la Provincia a partir de 1970 en su opción por los más pobres es la apertura de nuevas comunidades en medios necesitados: su establecimiento en tres distantes localidades de la Provincia de Santiago del Estero, una de las más carenciadas de Argentina, así como en un barrio popular de la ciudad de

---

<sup>28</sup> Circular n. 25 del 17 de febrero de 1976.

Arrecifes en la Provincia de Buenos Aires; la fundación de una comunidad en zona rural del interior de Uruguay; el desplazamiento hacia una población marginal de Santiago de Chile. Las fundaciones señaladas son recogidas en los puntos siguientes de este apartado.

### *Añatuya*

La fundación de la comunidad de Añatuya en 1971 fue —como está dicho— una respuesta de la Congregación a la llamada de la Iglesia hacia campos más necesitados de acción, en este caso expresada a través de las reiteradas peticiones de Mons. Jorge Gottau, misionero redentorista, primer obispo de la diócesis de Añatuya en la Provincia de Santiago del Estero, una de las más pobres de Argentina. El 15 de septiembre de 1971 llegaron acompañadas por la Priora provincial, H. María del Carmen Jardón, las hermanas *Margarita Seoane*, *Generosa Arenal* y *María de los Ángeles Rodríguez*. Fueron recibidas con muestras de afecto en el salón parroquial por la gente sencilla del lugar, sacerdotes, religiosos e intendente de la ciudad.

La comunidad se instaló en la Casa parroquial del templo San José hasta el año 1974, en que el Obispado les edificó una casa para la vivienda en el mismo predio. Las hermanas asumen la responsabilidad de la Parroquia San José, a la que corresponden ocho centros de misión desarrollando una amplia acción educativa, catequética, pastoral y de promoción social.

### *Arrecifes*

Ante los reiterados pedidos de Mons. Ponce de León, Obispo de San Nicolás de los Arroyos, Provincia de Buenos Aires, se abre una nueva casa en Arrecifes, pequeña ciudad metalúrgica, situada a 170 km. de Buenos Aires. El obispo conocía a la Congregación a través de las comunidades de los colegios de Villa Urquiza; valorando el espíritu y trabajo apostólico de las hermanas, las pidió para su diócesis.

La comunidad se instala en una sencilla casa en el mismo terreno de la Iglesia “San Roque”, barrio de Palermo aledaño a la ciudad, constituido por gente trabajadora,

la mayoría de ascendencia italiana. Las fundadoras son las hermanas *Rosa Deve, Isabel O'Neill, Lourdes Rodríguez y Cecilia Soto*. Su misión era la acción pastoral en la ciudad, comprendiendo distintos barrios y llegando inclusive a la zona rural. El 18 de marzo se celebró un solemne acto en la iglesia principal de la ciudad, para recibir a la nueva comunidad, acompañada por la Priora provincial, Hna. Socorro Pérez Campo Osorio y su consejo, así como hermanas de las comunidades de Buenos Aires. Presidió la Eucaristía Mons. Carlos Ponce de León y concelebraron seis sacerdotes. En el ofertorio las cuatro hermanas fundadoras presentaron un cirio encendido, símbolo de su entrega al apostolado.

Desde el primer momento las hermanas se dedican a la catequesis de los niños y adolescentes, grupos de reflexión para los adultos, cursos pre-sacramentales. Fueron muy valoradas por el pueblo, que recibía de ellas sus servicios generosos, especialmente en el cuidado espiritual de los enfermos del hospital municipal, donde trabajaron durante muchos años y en la atención a la gente del barrio.

### *Colón Oriente*

Es una población marginal de la zona oriente precordillerana de la comuna de Las Condes en la ciudad de Santiago de Chile. Desde 1970 las hermanas de la Escuela Virgen de Pompeya de Apoquindo realizaban tareas apostólicas fuera del horario escolar en la población o suburbio, de donde procedían la mayoría de los alumnos de la escuela Virgen de Pompeya, que las hermanas dirigían. Este trabajo les parecía insuficiente. Veían que hacía falta una presencia continua en el lugar para responder a las necesidades del pueblo en forma permanente. Coincidió esta urgencia con los deseos de un estilo de comunidad fraterna y sencilla inserta en un medio pobre, en sintonía con las orientaciones de Medellín y de la iglesia chilena.

La idea de fundar una comunidad fue promovida por los padres dominicos, en cuya jurisdicción parroquial se ubicaría la casa y la capilla contigua que edificarían en terreno donado por la municipalidad. Aceptada la propuesta por la Priora provincial, H. Socorro Pérez Campo Osorio y su respectivo consejo y aprobada la fundación por el Consejo General, las hermanas pasaron a vivir en una humilde y acogedora casa

prefabricada, una de tantas de la población. Compartiendo la vida con la gente sencilla, buscaban ser presencia evangélica iluminando con la luz de la fe las crudas realidades del entorno.

La inauguración tuvo lugar el 6 de mayo de 1973 en un acto emotivo, con la asistencia del Vicario de la zona P. Juan de Castro. Forman la primera comunidad *H. Mercedes Martín, H. Concepción Martínez y H. Natividad Martínez de Castro*. Se integró además por un año la H. Marina Gallo, dominica de la Sagrada Familia, que deseaba vivir una experiencia de inserción en un medio popular y en ese momento no podía hacerlo desde su Congregación. La principal misión que asume la comunidad es la evangelización de la población, sin dejar la tarea educativa en la Escuela Virgen de Pompeya de Apoquindo. En los comienzos las hermanas también tenían clases en el Liceo público cercano a la nueva casa.

#### *San José del Boquerón*

En el 2° Capítulo provincial –enero de 1976- se vio necesario crear comunidades ágiles e insertas en el medio y responder a necesidades urgentes, en consonancia con el espíritu y propósito del P. Coll. Las nuevas fundaciones se impondrían como deber ineludible la formación de comunidades cristianas responsables de su fe.

La Provincia tenía ya una casa en la diócesis de Añatuya. Mons. Jorge Gottau, su apostólico e incansable primer obispo, deseaba contar con una comunidad religiosa que se hiciera cargo de la escuela y posta sanitaria del paraje de S. José del Boquerón, un lugar perdido en el desolado monte santiagueño que había sido siglos atrás una antigua misión jesuítica. Presentada la petición a la Priora General por el mismo Obispo, ésta transmite la inquietud a la Priora provincial. Las hermanas Pilar Medrano y Rosario Torre son enviadas para conocer el lugar. Impactadas por la realidad de pobreza y marginación de la gente, y al mismo tiempo por la fraterna acogida que ésta brindaba a los misioneros, las hermanas vieron en esta fundación una providencial posibilidad de responder a la opción preferencial por los pobres, asumida por la Iglesia y la Provincia.

El 1° de abril de 1976, víspera de la clausura del centenario de la muerte del P. Coll, llegaron las tres hermanas que iban a integrar la nueva comunidad: *H. Pilar Medrano*, *H. Rosario Torre* y *H. Ma. Jesús Oria* que, procedente de España se haría cargo de la posta sanitaria. En agosto del mismo año se unió al grupo *H. Margarita Ramos*. Las hermanas Rosario y Pilar toman bajo su dirección las escuelitas del Ceibal y el Puesto respectivamente, ésta última ubicada a 15 km. de S. José del Boquerón; debía a veces la hermana pernoctar en ella, incomunicada por razón de las lluvias abundantes y los caminos intransitables. La comunidad realizó a través de los años una tarea evangelizadora y de promoción humana admirable.

### *La Charqueada - Vergara*

El impulso de Medellín y Puebla es también recibido por las hermanas de Uruguay que, contando ya con cuatro colegios en el país, sienten la necesidad de abrirse a la zona rural con una nueva presencia evangelizadora entre los más humildes. Así es que se hacen eco del pedido del padre salesiano Vicente Monteleone que necesitaba religiosas para la promoción humana y atención pastoral de La Charqueada. Es ésta una población de la campaña uruguaya —Departamento de Treinta y Tres— distante 300 km. de Montevideo, que contaba entonces con 1500 habitantes. Su mayor riqueza es el cultivo del arroz y la actividad pesquera, al estar situada a orillas del río Cebollatí y cercana a la laguna Merín.

El 19 de marzo de 1978 llegaron a La Charqueada las hermanas *Graciela Acosta*, *Rosa Corbo* y *Anunciata Martínez Laxalt*, la apertura oficial de la casa se realizó el día de Pascua, siendo recibidas con muestras de cariño. En los primeros tiempos la comunidad habitaba una vivienda que presentaba condiciones poco favorables para la salud de las hermanas, situación que se modificó al edificarse una nueva.

Después de unos años de entusiasta misión social y pastoral en La Charqueada, movida por el dinamismo apostólico, la comunidad llega a Vergara, localidad con mayor número de habitantes, sin atención religiosa alguna. El Obispo de la Diócesis de Melo Mons. Roberto Cáceres, expresa a la Piora provincial el deseo de que las

hermanas prioricen la atención pastoral de Vergara, estableciéndose en este pueblo y desde allí se desplacen para apoyar la obra de La Charqueada. Aceptada esta propuesta, la comunidad, formada por las hermanas *Teresa Vila, María José Cubelli y Beatriz Solana*, se traslada a Vergara el 16 de marzo de 1993 ocupando las dependencias de la casa parroquial.

### *Nueva Esperanza*

Nueva Esperanza está situada a 45 km. de San José del Boquerón, la gente vive la misma realidad de abandono, incomunicación, analfabetismo y falta de trabajo. Estando ya presentes las hermanas en San José, el Obispado de Añatuya da en 1980 un nuevo paso con el fin de que la Palabra de Dios llegue a esos parajes alejados y solitarios. La Provincia extiende la acción evangelizadora hacia otro punto del monte santiagueño, contando al mismo tiempo ya con dos comunidades cercanas que pueden compartir su vida y fortalecerse en el servicio misionero al que son enviadas.

El 27 de julio de 1980, aún sin haberse terminado de edificar la casa, se instalan las hermanas fundadoras: *H. Josefa Soria, H. Concepción Mendoza y H. Rosario Torre*. El 18 de septiembre se inauguró el nuevo centro, que el Obispado de Añatuya junto con la gobernación de la Provincia de Santiago del Estero ponen al servicio de la comunidad local: escuela, capilla, posta sanitaria y casa para las hermanas, todo ello en el estilo de sencillez y austeridad acorde con el lugar.

## **6. Anexión de las casas del Perú a la Provincia Santa Rosa.**

Estas casas pertenecieron inicialmente a la Provincia San Martín de Porres. Las hermanas al llegar a Perú en 1960 se hicieron cargo del *Colegio Santa Rosa de Lima* en **Pucallpa**, más tarde, del *Albergue Municipal de Mendigos* en 1965 y de la *Clínica San Juan de Dios* en 1968, ambas en **Lima** y del *Colegio Nuestra Señora de las Peñas* de **Aplao** (Arequipa), en 1969. Dada la distancia que separa al Perú del resto de los países de Centroamérica y la imposibilidad de atender desde esta Provincia las necesidades de personal y economía de las casas, en 1972 se vio conveniente constituir las en Vicariato,

el que fue denominado por las hermanas: “*Nuestra Señora de la Esperanza*”, por ser un nuevo brote en el sufrido Continente latinoamericano. Se nombra como Vicaria a la hermana Pilar Benito. Durante este período del Vicariato, en 1973, se funda una casa en **Vitarte**, población joven de Lima.

Ante la disminución del número de hermanas, en 1975, el Gobierno General resuelve suprimir el Vicariato y envía como delegada a la Hermana María del Carmen Jardón, que había sido Priora provincial de la Provincia Santa Rosa de Lima, y así pasaron las casas del Perú a depender directamente de la Priora General con su Consejo.

El Capítulo General de 1976 dispuso la anexión de las fundaciones en territorio peruano a la Provincia Santa Rosa de Lima. En esos momentos había quedado reducida la presencia de la Congregación a dos casas: Pucallpa y Vitarte. Después de una consulta con el Consejo provincial, el 10 de octubre de 1977 las casas pasaron a dicha Provincia. La Priora provincial, H. Socorro Pérez Campo Osorio, escribe una circular a las hermanas de Perú dándoles una cordial acogida. Para la Provincia, el asumir las nuevas casas supuso una seria responsabilidad, pero al mismo tiempo una riqueza en la misión evangelizadora desde la opción por los pobres.

***Pucallpa*** es una ciudad situada en plena selva amazónica peruana en la margen izquierda del caudaloso río Ucayali. Sus habitantes en su mayoría son de raza mestiza, aunque no faltan indígenas. La primera comunidad estuvo formada por *H. Ma. Dolores Pla*, *H. Rosario Lobo*, *H. María Teresa Marlasca* y *H. Margarita García Iglesias*. Llegaron el 5 de marzo de 1960 siendo obispo del Vicariato Mons. Gustavo Prevost, quien había solicitado la presencia de la Congregación en su jurisdicción. El campo de acción fue inicialmente el educativo a través de la enseñanza primaria y secundaria en la escuela mixta Santa Rosa de Lima, contigua a la parroquia del mismo nombre, en el terreno en que estaba ubicada la vivienda de la comunidad; una hermana llevaba la dirección del colegio. Realizaban desde el comienzo una activa misión evangelizadora en la región, colaborando con la acción pastoral de la parroquia, que en 1975 quedaría totalmente a su cargo, al no contar el Vicariato con suficientes sacerdotes.



*Vitarte* surge como respuesta al deseo de las hermanas de colaborar en la pastoral de los pueblos jóvenes de Lima. También se pensó que fuese casa de formación acogiendo a futuras vocaciones. Uno de los objetivos de la comunidad es estar a disposición del vecindario, a través de un trato sencillo y acogedor. La fundación fue aprobada por el Consejo General el 5 de enero de 1973. La casa pertenece al barrio de la capilla San Gregorio. Son fundadoras *H. Pilar Benito, H. Petra Cimas, H. Francisca Vicente y H. Fresia Martínez Cornejo*. Esta comunidad acogía fraternalmente a las hermanas de Pucallpa que, por cualquier motivo debían acudir a Lima.

Las hermanas trabajaban desde el inicio en escuelas estatales. Colaboraban en la parroquia atendiendo a grupos de jóvenes, adolescentes y niños. Daban clase de tejido a máquina, corte y confección, aprovechando esta instancia para la formación moral y religiosa. Se quiso también responder a las necesidades de los grupos de habla quechua, provenientes de regiones desfavorecidas del país que llegaban a la capital en busca de trabajo, procurándoles formación humana y catequística en su propia lengua. H. Marina Freixa fue supervisora diocesana de educación para la enseñanza de la Religión en las escuelas públicas.

## **7. Nuevas fundaciones en Perú**

En el III Capítulo provincial, celebrado en Montevideo en enero de 1980, se acordó establecer otra comunidad en Perú. No obstante, ante las dificultades por las que atravesaba el país a causa del terrorismo, y teniendo en cuenta la escasez de hermanas, se dispuso no hacer de inmediato una fundación, sino asumir como anexo de la comunidad de Vitarte una misión en Villa Hermosa – El Agustino, barrio marginal de Lima, apoyando la tarea de los padres jesuitas establecidos en aquel lugar. Así lo hicieron las hermanas Dolores Pla e Ignacia Andrés el 20 de junio de 1980.

El 4 de marzo de 1983 el Consejo General autoriza a que se constituya una comunidad en **Villa Hermosa**, al considerar la necesidad de una presencia religiosa estable en la zona y en coherencia con la opción preferencial por los pobres hecha por la Provincia. La comunidad se constituye el 25 de marzo de 1983, las hermanas se

trasladan a la casa a medio edificar que los jesuitas les facilitan en lote perteneciente a la parroquia. Realizan una vasta tarea pastoral animando grupos de jóvenes, en la preparación de los sacramentos y la atención a la gente de los distintos barrios, entre ellos Serenza, Perales y Virgen del Carmen.

Los padres jesuitas solicitan en 1986 a la Priora provincial, H. Ana Julia Gil, la colaboración de las hermanas para dirigir una de sus escuelas de *Fe y Alegría*, que funcionaría en El Agustino. Se asume el colegio, satisfechas de poder realizar una tarea educativa entre los niños y jóvenes de aquella población de Lima, siendo las Escuelas de Fe y Alegría una propuesta educativa creada por los jesuitas en Latinoamérica para la niñez y juventud que viven allí "donde termina el asfalto". La obra contribuye al arraigo de la Congregación en el Perú, pues aún no siendo de su propiedad, goza de autonomía para imprimir el estilo y el carisma de la Anunciata.

A partir de la opción prioritaria por la pastoral vocacional que hacen las comunidades del Perú y del intenso trabajo en este sentido que realiza en el norte del país la hermana Florentina Fernández, la casa de Vitarte resulta pequeña para albergar al grupo de aspirantes a la vida religiosa que cada año va llegando. Se hace necesario al mismo tiempo un lugar donde acoger a las jóvenes postulantes, a fin de diferenciar las etapas de formación. Por ello, se solicita a la Priora provincial, H. Alicia Ovejero y consejo, la adquisición de una vivienda más grande en un barrio menos conflictivo y próximo a los centros de estudio. Aprobada la petición por el consejo provincial en mayo de 1993 y el 10 de julio del mismo año por la Priora General, H. Umbelina del Barrio y consejo, se emprende la búsqueda de una casa apropiada.

Finalmente, se concreta la compra de un inmueble de 600 metros cuadrados en la **Urbanización Los Cipreses**, Lima; un barrio de clase media, cercano a centros de estudios y bien comunicado. Hizo falta emprender obras de remodelación de la casa antes de ser habitada. La comunidad fundadora estaba compuesta por *H. Fresia Martínez Cornejo*, *H. María Jesús Gutiérrez* y *H. María Zayas*. El 15 de marzo de 1994 el Sr. Arzobispo, Mons. Augusto Vargas, celebró la primera Eucaristía en la casa y bendijo las instalaciones. El 21 de marzo se realizó la ceremonia de entrada oficial de seis postulantes. Ofició la Misa de acción de gracias Fr. Juan Bautista Lavagne, O.P.

Cercana a la parroquia Nuestra Señora de Fátima, las jóvenes colaboran en la catequesis sacramental.

Cinco años más tarde, en marzo de 1999, esta comunidad que se inicia para la tarea formativa amplía su misión a través del colegio primario “Francisco Coll” que se edifica en el mismo terreno de la casa, permitiendo a las jóvenes vocacionadas conocer mejor el carisma de la Anunciata, dedicada fundamentalmente a la educación de la niñez y la juventud. Esta obra es considerada un regalo para las familias del barrio que encuentran en ella un espacio donde sus hijos pueden formarse integralmente desde los valores que hacen el estilo educativo de la Congregación.

El Colegio “Padre Francisco Coll” de la Urbanización los Cipreses se crea después de que en el Capítulo provincial de 1996 se pide contar con un centro educativo propio en Perú. Al presentar las Memorias la Priora provincial, H. Amelia Robles escribe sin embargo, refiriéndose a éste: “...*Creo que aunque es un “bomboncito” que sólo podrá contar con unos 150 alumnos y que será un colegio insuperable no responde a lo que se pretendía cuando las hermanas del Perú pidieron al Capítulo un colegio propio. Éste seguirá siendo, creo yo, una necesidad pendiente*”<sup>29</sup>

Descartados dos ofrecimientos de colegios de religiosas en Piura y Lambayeque, se puede finalmente hacer realidad el sueño cuando la Empresa Española EPSA, propiedad de la familia de H. Roser Llorens, ofreció construir a la Congregación un colegio en Perú. Obtenido el consentimiento de la Priora General y Consejo en junio de 2001, se visitaron posibles terrenos en **Chiclayo**, localidad que se encuentra próxima al lugar de donde procedían en su mayoría las vocaciones peruanas, allí podría establecerse el Aspirantado. La ciudad de Chiclayo se levanta en la costa norte de Perú a 29 metros sobre el nivel del mar y a 763 km. de Lima. Es la capital del Departamento de Lambayeque; la calidad y bondad de su gente le han valido que sea llamada la “capital de la amistad”. Es un pueblo que sabe guardar las costumbres y tradiciones de sus ancestros.

---

<sup>29</sup> *Memoria del VIII Capítulo provincial*, p. 147.

En el mes de febrero de 2002 se efectuó la compra del terreno de la Avenida Balta Norte, en las afueras de la ciudad, apropiado por sus dimensiones —15.000 metros cuadrados— para construir un colegio con suficiente espacio para patios y canchas de deportes. La obra se hizo en tres etapas: en el 2002 se cercó el predio, en el 2003 se comenzó la vivienda de las hermanas y parte del colegio. En marzo del 2005 estaba totalmente terminada la casa de las hermanas, el pabellón de nivel inicial y siete aulas de primaria y el área institucional; también quedó terminada la estructura básica del colegio, con sus patios correspondientes.

El 26 de junio del 2003 llegó de Vitarte, la hermana Florentina Fernández Morán con siete aspirantes, alquilando una casa en la calle Las Diamelas N° 187 en el distrito de Carlos Stein, muy cerca del lugar donde se estaba construyendo el colegio y la vivienda de las hermanas. Unos meses después la hermana Estrella Brea, de la comunidad de Pucallpa, se incorporó al grupo.

Colaboraban en el barrio dando catequesis de iniciación cristiana y animando la liturgia en la capilla de la Asociación de Mineros. En el mes de febrero de 2004 las hermanas y aspirantes se trasladaron a la casa ya terminada. En setiembre de ese mismo año, H. Estrella regresó a Pucallpa y se incorporó la H. Ma. Luisa Salaberry de la comunidad de S. Carlos (Uruguay) para apoyar la misión. La hermana Roser Llorens se trasladaba con frecuencia desde Lima para supervisar la obra.

En marzo de 2005 se establece ya la comunidad definitiva. Son asignadas a ella las hermanas: *Roser Llorens, Florentina Fernández Morán, Ma. Luisa Salaberry, Adela Barzola y Mirian Colmán*. En abril se integra *H. Bertha Hernández*. Ese año comienza a funcionar el Colegio con el nombre de “La Anunciata”, recibiendo a numerosos niños e iniciando con ilusión una significativa labor educativa al estilo de las escuelas que quería el Padre Coll.

## **8. La educación a través de estos años**

La misión educativa propia del carisma de La Anunciata absorbió desde los inicios de la Congregación en América las energías apostólicas de las hermanas que llegaban de España para dedicarse en cuerpo y alma a la formación de las niñas y jóvenes, guiadas por el mandato del P. Coll e inspiradas en su celo apostólico. Estaban entregadas a la evangelización a través de la educación, ya sea haciéndose cargo de establecimientos existentes en los que les imprimían el carisma, ya desde centros propios que no tardaron en fundar para atender esta prioridad de la formación de la niñez y juventud.

Conscientes de que la educación forma parte de la identidad del Instituto, fundado por el P. Coll para “iluminar las tinieblas de la ignorancia con la luz de la verdadera doctrina”, existió desde los primeros años en la Congregación la figura de una hermana encargada de velar por el buen desempeño de esta misión. En las crónicas se habla de la tarea que ejerce la hermana “inspectora”<sup>30</sup>, recorriendo los establecimientos y dando orientaciones generales. En este sentido se destaca la animación que durante muchos años realiza la H. Montserrat Valentines, de quien se conservan numerosas circulares y escritos dirigidos a las hermanas educadoras. Más tarde se constituyen las delegaciones a nivel general y provincial, dentro de éstas la correspondiente a educación va adquiriendo gran relevancia, especialmente para aunar criterios, marcar líneas congregacionales y animar la misión educativa, considerada como medio privilegiado de evangelización.

#### *1. Impulso de la Delegación provincial de Educación y del Departamento Catequístico pedagógico*

En la Provincia se constituye y consolida el papel de la delegada de educación durante el gobierno de H. Socorro Pérez Campo Osorio. Se trata de una hermana, en general miembro del consejo provincial que se ocupa preferentemente de convocar a las hermanas dedicadas a la educación para animar la marcha de los colegios desde los valores que les imprime el carisma. El capítulo provincial de 1976 impulsó la creación

---

<sup>30</sup> *Crónica*, T. IV.

del Departamento Catequístico Pedagógico, formado por la delegada de educación, las directoras/rectoras de los colegios y coordinadoras de catequesis. El n. 33 de las Actas establecía lo siguiente: *“El Departamento funcionará así: habrá uno en cada nación integrante de nuestra Provincia. Se reunirá cada dos meses en su respectivo país. Una coordinadora a nivel provincial será nombrada por la Priora provincial dentro de los miembros del Departamento del país donde ella reside. Nombrará también las coordinadoras de los otros departamentos. Dichas coordinadoras se reunirán conjuntamente una vez al año y con el Consejo provincial cada vez que éste lo solicite”*.

Los objetivos del Departamento quedaban también determinados en el Capítulo:

- conseguir unidad de criterios
- compartir experiencias y constatar necesidades
- abrirse a formas nuevas a través de canales ordenados y actualizados

Terminado el Capítulo de 1976 la Priora provincial y consejo se abocaron a dar cumplimiento a lo acordado respecto de la creación del Departamento. La delegada de educación, H. Ana Julia Gil dio gran impulso a este naciente equipo, que funcionó desde sus comienzos con mucha fuerza en Argentina y Uruguay. En estos dos países emprendió la elaboración del Reglamento Interno para nuestros colegios, lo que llevó un buen número de reuniones, siendo de gran utilidad para el fortalecimiento de los centros desde un estilo educativo común que parte del carisma. Este reglamento comenzó a regir en Argentina en 1979, al ser aprobado por el Servicio Nacional de Enseñanza Privada (SNEP). Después del capítulo provincial de 1988 el Departamento en los distintos países, teniendo en cuenta el “Carácter Propio” que define a los colegios de la Congregación, revisa el Reglamento Interno y elabora el “Ideario y Proyecto educativo”, en el que se fundamentará luego cada colegio para realizar su proyecto institucional. Chile se encuentra ya trabajando en conjunto, a nivel de Departamento y elabora de inmediato los proyectos educativos de los dos colegios, asesorados por especialistas.

Desde la Delegación general de Educación se van recibiendo a su vez, los distintos documentos que definen el estilo educativo propio de una Dominica de la Anunciata: Trazos, Carácter Propio, Perfil, Plan General de Pastoral, Bases para la

formación de los profesores. Todo este material supone una gran riqueza, que es utilizada y puesta al alcance de los laicos, y sirve como fuente de inspiración para explicitar nuestra identidad y la propuesta educativa que ofrecemos. Se contó siempre con la visita y estímulo de las delegadas generales de educación, Hnas. Nieves Espuña, Gloria Castañón, Carmen Baraldés, Carmen Fernández Tresguerres.

La labor del Departamento Catequístico Pedagógico ha sido muy amplia y beneficiosa para animar la vida de los centros educativos. Siguiendo los cambios que ha sufrido la educación en los distintos países que integran la Provincia, en la mayoría de ellos, ha ido marcando pautas y orientaciones y trabajando intensamente con los laicos, teniendo en cuenta el Carácter Propio de la Congregación y el Ideario y Proyecto Educativo de la Provincia.

El Departamento delinea y enfatiza el rol de la coordinadora de catequesis y del Departamento de Educación de la Fe, destaca a su vez la presencia de la comunidad religiosa “que ora, reflexiona y discierne a la luz de la Palabra”, como fuerza impulsora de la comunidad educativa. Surge con fuerza la prioridad de “*hacer de nuestros colegios verdaderos centros en pastoral*”, consigna que ocupa gran parte de las reflexiones y propuestas del Departamento. Éste asume la idea eje de los Documentos de Medellín y Puebla, favorecer el desarrollo de una educación liberadora para la justicia y la paz, desde la opción por el pobre.

Se trabaja también en forma conjunta el perfil de alumno y el perfil del docente que se requiere para lograrlo. Otra temática que es abordada a lo largo de todo su proceso es la implementación de las reformas educativas que tienen lugar a partir de la década del 90, en los distintos países.

Desde el Departamento Catequístico Pedagógico se potenció la formación y promoción de los profesores y su participación como agentes de evangelización, dándoles a conocer los documentos congregacionales referidos a educación. En Argentina se elaboró un plan de formación para los docentes. La paulatina integración de los laicos en las tareas directivas dio lugar a una también paulatina transformación del Departamento, que dejó de estar constituido sólo por hermanas e inició un intenso y

enriquecedor trabajo en conjunto. De esta forma, los directivos laicos fueron creciendo en la asimilación del carisma, cuyo momento culminante fue el viaje a España y Francia para conocer las raíces dominicanas anunciaticistas, en enero de 1998.

Fue un fraterno encuentro, en el que todas las provincias de España recibieron con sus docentes al contingente sudamericano. La hermana Carmen Baraldés, delegada general de educación y las delegadas provinciales prepararon minuciosamente el recorrido y acompañaron al grupo. Los directivos y docentes que participaron — hermanas y laicos— visitaron los lugares donde nació la Orden y la Congregación, recibiendo las sabias explicaciones del P. Vito Gómez. Visitaron también algunos centros educativos de cada provincia, pudiendo apreciar la aplicación de la reforma educativa en España, en la que se inspiraban las de los propios países. Todos los que participaron quedaron profundamente agradecidos a la Congregación y conmovidos por la calidez de la acogida de todas las comunidades religiosas y educativas.

En 1999 se realizaron en Argentina, Chile y Uruguay congresos nacionales de educadores sobre temáticas diversas, que preparaban el I Encuentro Provincial de Educadores anunciaticistas, fijado por el Capítulo provincial de 1996, en el que fue elegida Priora provincial la H. Amelia Robles y delegada de educación la H. Alicia Ovejero. Este encuentro reunió a trescientos educadores aproximadamente, provenientes de los colegios de Argentina, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay. Tuvo lugar en el Colegio Beata Imelda de Buenos Aires. Su lema fue: *“Educar, el desafío de hoy y de mañana”*. Se contó con la presencia de la Delegada Gral. de Educación, H. Carmen Baraldés, y del P. Vito Gómez, quien tuvo a su cargo la exposición sobre *“La escuela del P. Coll”*. Hicieron también sus aportes especialistas provenientes de Chile y de Buenos Aires, el Dr. Ernesto Schiefelbein, que habló sobre los paradigmas de la educación y sobre el educador creyente como agente renovador en América Latina, y el Profesor Fernando Onetto, que se refirió a los valores en la nueva cultura y a la educación en valores dentro del proceso de personalización del alumno.

Del mismo modo fue preparado el II Encuentro de Educadores Anunciaticistas que se desarrolló en el Colegio Clara Jackson de Heber de Uruguay del 7 al 10 de octubre de 2005. Se celebraron reuniones previas que reunieron a los docentes en sus



países, y finalmente tuvo lugar el magnífico encuentro internacional que contó nuevamente con la Delegada General de Educación, H. Carmen Fernández Tresguerres. El tema se enunció: *La escuela Anunciatista creadora de vínculos en una sociedad globalizada*". Se contó con el Profesor Gerardo Caetano que expuso sobre "Globalización en el cambio de época"; la Licenciada Josefina Semillán de Dartiguelongue lo hizo sobre "Sociedad, conocimiento, construcción de vínculos y globalización. Finalmente, H. Amelia Robles cerró el Encuentro con una clara y motivadora iluminación acerca del Carisma y nuestra tarea educativa. Una originalidad de este segundo encuentro es el espacio que se programó para el intercambio de experiencias a través de talleres y muestras.

Son estos Encuentros, frutos maduros de un largo trabajo del Departamento Catequístico pedagógico, que, a través de los años fue fijando sus metas y proponiéndose desafíos.

*La misión compartida con los laicos y su gradual participación en el carisma* es objeto de una especial atención en el Capítulo General del 2006, prioridad congregacional a la que se viene apuntando hace ya unos años en la Provincia.

## *2. Federación de Uniones de Padres de Familia*

Es común a los colegios de la Provincia el trabajo pastoral con las familias a través de las Uniones de Padres y Madres, en los primeros tiempos sólo "de madres". Los Libros de Actas de reuniones que se conservan en los distintos centros dan fe de ello. Las uniones de padres se constituían siempre como espacios de formación y participación de los padres del colegio. Así nucleados, colaboraban de diversas maneras en las iniciativas y obras de los centros de cara a la integración y crecimiento de las familias, así como a las mejoras edilicias que, sobre todo en los inicios, hacía falta emprender.

En 1973 la Priora provincial, H. Socorro Pérez Campo Osorio, promovió la creación de la *Federación de Uniones de Padres de Familia* de los colegios, que

fructificó como tal en Argentina, donde se dieron las mejores condiciones por la cercanía de algunos de los centros. Comenzaron entonces a reunirse mensualmente representantes de las asociaciones de cada colegio de Buenos Aires para la reflexión, el estudio de documentos de la Iglesia, temas de interés y la comunicación de experiencias. El objetivo de esta Federación es servir de impulso a las distintas uniones para promover su misión propia y a la vez estimular la comunión y formación permanente de las uniones de padres convocadas desde un mismo carisma. Es también exigencia para integrarse en la Confederación de Uniones de Padres del país.

La Priora provincial es la asesora de la Federación, según los estatutos que la constituyen. Ésta, nombra al presidente y vicepresidente entre los padres de las Uniones, el resto de los miembros de la comisión directiva —secretario, tesorero y vocal— son elegidos en asamblea.

La Federación de Uniones de Padres de los colegios de Dominicas de la Anunciata se encuentra integrada a la CUPFRA (Confederación de Uniones de Padres de la República Argentina) y ésta a su vez a la UNIAPA (Unión de las Confederaciones de Padres de Familia de la península Ibérica y América Latina). Esta vinculación ha sido muy enriquecedora, ya que ha posibilitado la participación de la Federación en múltiples congresos a nivel nacional, donde los padres tuvieron roles de conducción y animación. También la presidencia de la CUPFRA fue ocupada en dos períodos por padres de nuestras Uniones. Mucha vida y empuje han brotado de la Federación, laicos y hermanas han dado continuidad a esta iniciativa de tanto provecho para la acción evangelizadora con las familias.

La Federación actualmente continúa sus reuniones formativas mensuales en los distintos colegios, según temario fijado por la Asesora y la comisión directiva. El tema es preparado cada vez por la Unión de Padres anfitriona. Se ha incrementado la participación de los colegios del sur de la Provincia de Buenos Aires (Balcarce y Necochea) celebrándose cada año alternativamente un encuentro en alguno de los dos centros. Es alentador constatar el crecimiento de los padres y la corriente de unidad y fraternidad que entre ellos se genera, sintiéndose parte de la familia anunciata.

## **9. Fraternidad Dominicana Anunciatista (FRADA)**

La vocación del laico y su misión específica es un tema central en la reflexión de la Iglesia, especialmente desde los años 80. El sínodo de los Obispos lo estudia en 1987 presenta sus conclusiones al Papa y éste promulga al año siguiente la Exhortación Apostólica *Christifideles laici*. La celebración de los quinientos años de la evangelización de América suscitó, a su vez, un gran movimiento de reflexión en las comunidades cristianas. La familia dominicana en Argentina organizó un encuentro nacional en San Antonio de Arredondo, Córdoba, para cuya preparación se profundizó en la vida de los santos dominicos, especialmente aquellos primeros evangelizadores de estas tierras. Todo esto motivó especialmente a los padres de la Federación de UPF. Se generó entre ellos un interés particular por profundizar en el carisma y gran entusiasmo por vivirlo y participar con mayor profundidad de él.

Comienza en Villa Urquiza a reunirse un grupo de reflexión formado por padres, profesoras y exalumnas, asesorados por la H. Marta Armengol. Al mismo tiempo la Priora provincial, H. Alicia Ovejero, se reúne con el ex presidente de la Federación de padres de familia, Antonio Jarazo Sanjurjo, que demostraba una gran atracción hacia el carisma, para elaborar un Estatuto, basándose en la Regla fundamental del laicado dominicano. Redactado este primer estatuto es sometido a la aprobación del Prior provincial de la provincia argentina de los frailes dominicos, Fr. Jorge Scampini, O.P., quien el 30 de noviembre de 1994 aprueba el establecimiento de la fraternidad laical denominada *FRADA (Fraternidad Dominicana Anunciatista)* y reconoce “ad experimentum” por el término de cuatro años su pertenencia a la familia dominicana, como parte de la Tercera Orden de las Hermandades Seglares.

El 13 de mayo de 1995 veintiún laicos de Villa Urquiza formularon sus compromisos como miembros de la fraternidad por un año, para hacerlos definitivamente después de renovarlos por tres años consecutivos. Se constituyen también fraternidades en los colegios de Ramos Mejía, Santa Inés de Turdera y La Anunciata, realizando cada año algunos de sus miembros las promesas temporales o definitivas. Participan activamente en la familia dominicana aportando savia nueva al

laicado de la Orden en Buenos Aires. Las fraternidades se reúnen mensualmente en sus lugares de origen, asesorados por una hermana de la comunidad, abocándose a la formación doctrinal y en lo propio del carisma. Cada miembro realiza la acción apostólica en su propio ambiente.

Todos los años se reúnen los distintos grupos para evaluar y celebrar la comunión. Recientemente se ha formado una comunidad de FRADA en el colegio de Fe y Alegría de Lima, con características similares a las de Argentina, pero con su propia impronta cultural. Esta realidad de las fraternidades dominicanas anunciadoras es una bendición para la Orden y para nuestra Congregación, enriquecidas ambas con laicos que viven desde su especial vocación el común carisma heredado de Domingo y Francisco Coll, vinculándose entre sí y con nosotras como una auténtica familia en el espíritu.

En Chile los laicos cercanos a nuestro colegio de La Serena conforman un grupo de reflexión y servicio, llamado: “Servidores de la Palabra” que se vincula al laicado dominicano constituido formalmente según sus propios estatutos en ese país. De la misma manera laicos de la comunidad educativa de Apoquindo se integran a la Hermandad laical del Convento de los Frailes Dominicos de la Parroquia San Vicente Ferrer, acompañados por hermanas de la comunidad, constituyendo una auténtica familia unida desde el carisma y en la misión. Crecen a través de una formación sistemática cuidadosamente atendida.

En Uruguay las fraternidades laicales están también vinculadas a los frailes dominicos, reconocidas formalmente como parte de la Hermandad seglar por la formulación de promesas, en comunión con el resto de la familia dominicana del país.

## **10. Dinamismo de la Pastoral Juvenil Vocacional**

Las Delegaciones designadas a partir del Priorato de la H. Socorro Pérez Campo Osorio dieron gran impulso a las distintas áreas de la vida de la Provincia. La Pastoral Juvenil Vocacional fue considerada con interés por las hermanas y dio lugar a un

continuado trabajo en equipo. De las delegaciones de PJV y de Misiones partieron iniciativas que convocaron a niños, adolescentes y jóvenes.

En la década del 80 surge en el trabajo pastoral con los jóvenes una gran inquietud por llegar a los más necesitados. En Argentina ésta se canaliza a través de la formación de grupos misioneros integrados por alumnos y exalumnos de nuestros colegios de Buenos Aires, los que se encuentran comunicados y coordinados por la delegada provincial de Misiones, H. Mercedes Martín. Reciben una formación común y también van juntos a los distintos lugares de misión: provincias de Santiago del Estero y Salta. Esta actividad despierta una gran conciencia misionera en las comunidades educativas de los respectivos colegios, que la apoyan de diversas maneras.

El trabajo con grupos juveniles fue intenso también en las comunidades de Chile en torno a las parroquias y capillas en las que las hermanas participaban. Se les brindaba a los jóvenes una buena formación y desarrollaban acciones solidarias y misioneras.

Al mismo tiempo, el Equipo de pastoral juvenil vocacional de Argentina, presidido por la delegada provincial, H. Rosa Di Tullio, funda el *Movimiento Anunciatista*, integrado por grupos de niños, adolescentes y jóvenes de nuestros colegios u otros ambientes que “*quieren profundizar su formación cristiana e iniciar un proceso de compromiso apostólico en la iglesia, desde la particular vivencia del carisma*”<sup>31</sup> En 1982 comienzan a reunirse los grupos en cada colegio, compartiéndose además algunas actividades, como encuentros y campamentos. Una de las tareas prioritarias del movimiento es la formación de líderes juveniles, los que se hacen cargo luego de los grupos de niños pequeños. Los animadores de grupos realizan a su vez la misión en Santiago del Estero, apoyando a las comunidades de Añatuya y Nueva Esperanza. El Movimiento se basa en la vivencia de los cuatro ejes de nuestro carisma: oración, comunidad, formación, misión.

De igual manera, en 1985 surge en el Colegio Clara Jackson de Heber, de Montevideo por iniciativa de la hermana Gloria Font el *Movimiento Antorcha*, que toma

---

<sup>31</sup> *Lineamientos del Movimiento Anunciatista*, p. 5.

también como centro de su espiritualidad estos mismos ejes del carisma. Uno de sus principales objetivos es ayudar a los niños y jóvenes a descubrir que el compromiso cristiano se verifica en el compromiso con los demás y juntos buscar de esta manera profundizar en el mensaje de Jesús. El Movimiento Antorcha va creciendo considerablemente y alcanza gran relevancia en el colegio. Realizan campamentos de trabajo, ayudando a construir sus viviendas a personas carenciadas del interior del país; retiros y otras instancias formativas y de servicio. Más adelante, se integran como Movimiento los grupos de los otros colegios de Uruguay.

En 1991 comienza a reunirse el Movimiento Anunciatista en Santiago de Chile organizado por la hermana Rina Fernández Arévalo, que había participado en el Movimiento en Turdera. Pretendían hacer vida el lema "*Vivir y anunciar la fe*". Realizaban actividades en el Colegio y en la Capilla. A lo largo de los años se va consolidando, crece el número de participantes, se hacen servicios sistemáticos, misiones, campamentos recibiendo pañoletas de distinto color según la etapa por la que los niños atraviesan, buscando internalizar los ejes del carisma.

En 1993 se realiza el primer encuentro del Movimiento Anunciatista de Argentina y Antorcha de Uruguay, constatando que constituyen un mismo movimiento reunido desde el carisma de Domingo de Guzmán y Francisco Coll. Comienzan así una serie de encuentros de representantes de jóvenes y hermanas para elaborar Lineamientos comunes del Movimiento y de las comunidades laicales que queden constituidas una vez terminado el período juvenil. De estas comunidades, los que se sientan llamados a un compromiso mayor formulado a través de promesas tienen abierta la posibilidad de integrarse a FRADA. Los Lineamientos fueron finalmente aprobados por el Consejo General en 1999. En el Plan provincial de PJV se explicitan los contenidos de formación para las distintas etapas.

El Movimiento Anunciatista se extendió a Chile, Perú y últimamente Paraguay. Periódicamente se hacen Encuentros que reúnen a jóvenes de los países que se encuentran más cercanos (EMOA). El aniversario de los 20 años del Movimiento Anunciatista de Argentina y más tarde de Uruguay dio lugar a festivas celebraciones.

La actividad de la pastoral juvenil vocacional se realiza desde otras mediaciones de la Provincia a través de la atención a grupos de niños y jóvenes en capillas, infancia misionera, trabajo en conjunto con la diócesis o Vicaría. Las hermanas realizan una hermosa misión insertas en la Iglesia local.

La pastoral vocacional, por su parte, se planteó siempre como eje transversal de todas las pastorales. Se busca que cada niño, adolescente y joven descubra su vida como vocación. En esta línea el Equipo de Pastoral juvenil vocacional elaboró el material de los Talleres “Proyecto de Vida” para adolescentes de nuestros colegios. Al comienzo había dos niveles, se implementaron últimamente dos más, abarcando de 1° a 4° año de la Enseñanza Media.

Como está dicho, en Perú la hermana Florentina inició a partir de 1992 un abnegado trabajo de promoción vocacional en el interior del país, zonas de muchas vocaciones a la vida consagrada. A través de encuentros y de un seguimiento a distancia fue acompañando a varias vocaciones para la Congregación. También en Paraguay se emprendieron “misiones vocacionales” en el interior del país, y en Argentina se hicieron algunas experiencias.

La pastoral con los jóvenes en Chile y Perú culminó durante muchos años en la formación de grupos vocacionales, en los que se profundizó específicamente en temas relativos al llamado de Dios y a la respuesta a través de las distintas vocaciones. De estos grupos fueron llegando algunas jóvenes que deseaban ser Dominicas de la Anunciata.

Los sucesivos capítulos consideraron como prioritaria la PJV. Se organizaron dos encuentros provinciales sobre esta temática —1993 y 2001—, en ambos casos contando con la significativa presencia de las Delegadas Generales, H. Ángeles Figuls y Carmen Tresguerres respectivamente. También H. Carmen Bosch, en el 2005 a cargo de la PJV a nivel general se hizo presente en el Encuentro provincial, orientando y animando la reflexión en torno a este campo de la misión.

## 11. Formación de las Hermanas

La formación ha ocupado en la Congregación un lugar prioritario. Ya el Padre Coll enfatizó esta dimensión de la vida de las hermanas, recomendando que se dedicaran al estudio con la misma exigencia que a la oración<sup>32</sup>. No reducía sin embargo al estudio la formación de las religiosas, sino que tenía un sentido más amplio y él en persona iba modelando el espíritu de las primeras dominicas de la Anunciata según los valores que quería imprimir a la naciente obra. Ponía gran interés en la formación humana y cristiana de las jóvenes que, deseosas de entregarse a Cristo y a la educación de los niños, pedían la admisión a La Anunciata, provenientes en muchos casos de ambientes rurales.

Les proporcionaba además sólida formación académica<sup>33</sup> con el fin de que tuvieran un buen desempeño como docentes en aquellos años difíciles de los orígenes, en los que sólo por competencia y preparación se accedía a los cargos oficiales. Pero una Dominica de la Anunciata no debía brillar sólo por su sabiduría humana sino por las virtudes propias de mujeres consagradas que cuidando en primer lugar el propio crecimiento en santidad, predicaran más con el ejemplo que con la palabra<sup>34</sup>.

La vida común, desde la tradición de Santo Domingo, fue valorada por él P.Coll como elemento esencial en la formación de las hermanas, por la influencia que la comunidad ejerce para el desarrollo de la persona. De ahí que recomienda sobre todas las cosas la caridad y la unidad en el Instituto, que si algún día faltaren, quedaría éste destruido<sup>35</sup>.

El P. Coll no escatimó ningún esfuerzo para poner a disposición de las hermanas los medios y recursos necesarios para su formación. Se valió de personas idóneas, maestros, sacerdotes, obispos, que contribuyeron a la preparación doctrinal y profesional de las religiosas.

---

<sup>32</sup> *Regla o forma de vivir de las Hermanas*. Cap. II, p. 51.

<sup>33</sup> *Testimonios*, pp. 336, 344–345,406.

<sup>34</sup> *Regla o Forma de Vivir*. Cap.I, p. 79.



Las hermanas que llegaron a América a comienzos del siglo pasado venían identificadas con el espíritu del Padre Coll y lo encarnaban en las distintas fundaciones. Las Dominicanas de la Anunciata tenían un estilo propio que era reconocido fácilmente. Al referirnos a las primeras casas constatamos que se solicitaba su presencia para animar las diversas obras por el conocimiento que se tenía de ellas. Algunos de los valores que las hermanas reflejaban en sus vidas eran la sencillez, alegría, laboriosidad, pobreza, la entrega abnegada a las niñas con especial atención a las más pobres, el celo apostólico, la cercanía a la gente. Todos ellos eran rasgos que delineaban una personalidad religiosa, fruto de una formación clara en las virtudes propias del carisma.

### *1. Formación inicial*

Hasta 1930 las jóvenes vocaciones que pedían el ingreso a la Congregación hacían su formación en Vic, dado que no se contaba hasta entonces con casas preparadas para acogerlas. El 15 de agosto de 1931 se abrió en Turdera el Postulantado y luego el Noviciado, recibiendo a las primeras siete vocaciones que realizarían todas las etapas formativas en Argentina.

La Casa colegio Santa Inés desde entonces se transformó en Noviciado, dejando de serlo transitoriamente en 1972, cuando en los años postconciliares, pasa a la comunidad del Colegio Clara Jackson de Heber. Las novicias se insertan en una “comunidad formadora” como ambiente natural en el que asimilan los valores de la vida consagrada y del carisma.

En el año 1979 el Noviciado vuelve a Argentina. Durante un año se establece en la misma casa Estudiantado, hasta tanto el edificio del antiguo noviciado de Turdera se remodela para acoger nuevamente a las novicias. El Postulantado, por su parte se hace normalmente en el país de origen de las vocacionadas, sin que se establezca una casa fija, excepto la Casa de Los Cipreses (Lima).

---

<sup>35</sup> *Ibíd.* Cap. IV, p. 113.

Existe un único Noviciado en la Provincia, que tiene por tanto carácter internacional. Constituye una riqueza y al mismo tiempo un desafío acoger los distintos valores culturales que las jóvenes aportan y construir la unidad del carisma desde la pluralidad. Las hermanas complementan la formación recibida en la propia casa a través de su maestra y hermanas designadas para colaborar en el noviciado con las clases y cursos que reciben en el Centro de Estudios "Santo Tomás de Aquino", de los frailes dominicos de la Provincia de Aragón y a través de los estudios de Teología a distancia.

El *Estudiantado* —actualmente los dos primeros años después de la primera profesión— es una etapa que en la Orden y la Congregación se cuidan con atención. Su objetivo es que la joven profesora vaya logrando la unidad de su vida espiritual y apostólica, según el espíritu y misión de La Anunciata. La primera casa Estudiantado de la Provincia fue constituida en 1941 en la comunidad de La Anunciata, Buenos Aires. Pasó a la comunidad del Colegio Conservación de la Fe, en la misma ciudad desde 1980 a 1985. A partir de 1986 esta etapa formativa se realiza en Chile. Primero se establece en la comunidad de Colón Oriente, en Santiago, desde 1986 a 1996; en 1997 se traslada a La Serena, en el mismo país, hasta el año 2001, año en que tienen lugar los tristes sucesos que provocan el fallecimiento de una hermana estudiante, Lita Castillo. Esta etapa de formación se traslada entonces transitoriamente a la comunidad de Apoquindo, hasta que en el año 2006, después de un sereno discernimiento por parte de la Priora provincial y consejo y con el visto bueno del Gobierno General, se establece nuevamente el Estudiantado en la comunidad de Villa Urquiza, Buenos Aires. La hermana Susana Batalla se hace cargo de las estudiantes que ese año son cinco, de cuatro nacionalidades distintas.

Respondiendo a la recomendación de N.L. de adaptar el Plan General de Formación a las circunstancias de lugar y tiempo<sup>36</sup>, H. Alicia Ovejero en su segundo período como provincial concretó esta iniciativa a partir de un trabajo en conjunto con el consejo y el equipo de formación. Este Plan provincial fue aprobado por la Priora General y consejo en octubre de 1996; más tarde fue revisado durante el gobierno de H. Amelia Robles, recibiendo la aprobación en agosto del año 2003.

---

<sup>36</sup> Cf. NL. n. 148.

En la introducción de dicho Plan se explicitan los objetivos y destinatarios *“Con el PPF se pretende ofrecer un valioso instrumento para mantener continuidad y coherencia entre las distintas etapas del proceso de formación, así como la unidad de criterios de las hermanas responsables [...] El PPF sistematiza los contenidos de formación humana, doctrinal, espiritual y apostólica, aporta los recursos pedagógicos en cuanto a los agentes de formación, destinatarios, acciones formativas y dinámicas propias de cada etapa”*. Se establece además la actitud con la que debe abordar la formación una Dominica de la Anunciata: *“ A todas las destinatarias de este Plan les ha de animar la característica del “discípulo”, tan afín a la Dominica de la Anunciata. A ello nos impulsan la Palabra de Dios y Nuestras Leyes: una disposición necesaria en este proceso formativo, que se prolonga a través de todas las etapas de la vida, ha de ser la del discípulo (cf. Is. 50, 4-8) que atento al Espíritu, está abierto al cambio y sabe discernir la acción de Dios en sí mismo y en la historia”*.

## *2. Formación permanente*

La hermana Amelia Robles en la memoria que presentó al Capítulo General de 1976 decía que una de las mayores preocupaciones desde el principio de su mandato fue el responder a las exigencias de la formación de las hermanas, tanto inicial como permanente, y recordaba que no había hecho más que seguir lo que fue una constante de la Congregación, signo evidente de nuestro tronco dominicano. Desde un principio se insistió en crear en las comunidades un clima que favoreciese el hábito de la serena reflexión y profundización indispensables para la oración y el estudio. Y asimismo en organizar la vida comunitaria y apostólica de tal forma que las hermanas tuviesen tiempo para la autoformación y estudio diario<sup>37</sup>.

La formación permanente de las hermanas recibió un fuerte estímulo en los dos sexenios de H. Amelia Robles y se continuó luego en los prioratos de H. Umbelina del Barrio y María Jesús Carro. Surgieron variadas propuestas formativas organizadas desde la Delegación General. Se pusieron en marcha los recyclages, que tenían por

---

<sup>37</sup> Cf. *Crónica* T. V, pp. 27-28.

objeto reunir a las hermanas después de unos años de profesión perpetua para una revisión personal de la vida espiritual y apostólica. Se organizaron cursos, cursillos, encuentros provinciales e interprovinciales, que pusieron a la Congregación en una fuerte dinámica de renovación. Se promovió al mismo tiempo la capacitación y actualización profesional de las hermanas, para desempeñar la misión. En 1979 se implementó el Curso de Formación Permanente de Roma.

Esta prioridad fue también asumida por la Provincia. Durante los dos cuatrienios de H. Socorro Pérez Campo Osorio, de 1972 al 80 se dio gran importancia a los espacios comunitarios y provinciales de formación de las hermanas. Se promovieron como momentos fuertes de formación las reuniones comunitarias, con temas de estudio, oración y reflexión, discernimiento y comunicación de asuntos, planificación, evaluación y convivencia fraterna. También se iniciaron los encuentros de comunidades por países para el estudio de temas y la convivencia; las hermanas reunidas según años de profesión tuvieron la oportunidad de realizar reciclajes para la renovación personal. Se proporcionaron estudios superiores para la capacitación de las hermanas, en respuesta a las exigencias de los nuevos tiempos.

Este dinamismo se prolongó en los sucesivos prioratos provinciales, de H. Ana Julia Gil, H. Alicia Ovejero y H. Amelia Robles, imprimiéndole características propias. A los encuentros por países se sumaron aquellos que reunían en el verano a hermanas de todas las comunidades de la provincia. Estos encuentros se realizan cada dos años, y son momentos fuertes para la formación permanente y para fortalecer los vínculos fraternos. A lo largo de los años se fueron tratando temas relacionados con la realidad eclesial, social, las exigencias de la misión, los pilares del carisma.

La formación permanente se impulsa como *proceso personal y comunitario de conversión, crecimiento y maduración continua bajo la acción del Espíritu, que lleva a una adhesión vital a Dios, en constante fidelidad a nuestra consagración-misión, y a un compromiso más fecundo en la construcción del Reino*<sup>38</sup>. Abarca a toda la persona y es necesaria en todas las etapas de la vida, cada hermana ha de sentirse responsable de su

---

<sup>38</sup> Cf. PGP *Formación permanente*; PPF n. 161

propio crecimiento. Una modalidad que se ha adoptado en los últimos años es el estudio de temas sugeridos por la Priora General y Consejo para todas las comunidades de la Congregación, cuya puesta en común se realiza en encuentros de los Consejos provinciales. Ha supuesto un considerable enriquecimiento para hermanas y comunidades y un fortalecimiento de la unidad congregacional, asimismo los Encuentros interprovinciales sobre Carisma, de Formadoras, Directoras, Hermanas Jóvenes, el Curso de Formación Permanente de Roma. El Boletín La Anunciata, que viene acompañando la vida de las Provincias y la Hoja Informativa, son buenos cauces para la comunicación y el estímulo mutuo.

La participación en las convocatorias de la Iglesia en los distintos países de América Latina en los que se encuentra la Provincia con la fuerza profética que le es propia, así como las de Familia Dominicana, son mediaciones muy apropiadas para la formación y el compromiso en la misión. En Argentina merece especial mención la Federación de las Congregaciones de Dominicanas (FEDAR), cuya presidencia en distintos períodos fue ocupada por Dominicanas de la Anunciata, desde donde se dan interesantes espacios de encuentro y reflexión.

Recientemente, al revisar el Plan Provincial de Formación, H. Amelia y Consejo, junto con el Equipo de Formación introdujeron el apartado de la Formación Permanente, completando así el itinerario formativo.

## **12. La Provincia se extiende a Paraguay**

En el Capítulo General de 1982, se aprobó la demarcación territorial de las Provincias, señalando a Paraguay como uno de los países que integran la Provincia Santa Rosa de Lima<sup>39</sup>. La idea de fundar en estas tierras había sido ya propuesta por la H. Angélica Mellid, única hermana paraguaya hasta ese momento. A partir de 1994 la H. Angélica inicia *misiones vocacionales* en este país, con la colaboración de las hermanas Lucía Lioy Lupis, Celia Irigoitia y otras que participan.

---

<sup>39</sup> Ver Anexo II.

En estas misiones las hermanas se contactaban siempre con los párrocos, tenían reuniones con jóvenes, presentaban la vocación en general y en particular el llamado a la vida consagrada y el carisma de La Anunciata, usando material apropiado y dejando información sobre la Congregación a sacerdotes y otros agentes de pastoral. Los familiares de H. Angélica abrieron las puertas de su casa a las hermanas, entre ellos un primo sacerdote, el P. César Fernández, que las vinculó con parroquias donde poder desarrollar la pastoral vocacional. En el interior del país, se llegó a zonas rurales de Coronel Oviedo, como Colonia Montanaro, alojándose en casas de familia y visitando las capillas y los colegios estatales. De estos lugares fueron surgiendo vocaciones. En 1995 se hizo presente en Paraguay la Priora provincial, H. Alicia Ovejero, con el fin de recabar datos en vistas a informar al Capítulo, que se celebraría en enero de 1996.

H. Alicia en su Memoria señala el apoyo recibido de parte de laicos, sacerdotes y religiosas del Paraguay. Así, las Hermanas Dominicanas del Santísimo Sacramento ponen a disposición su casa de Areguá para la residencia temporal de las hermanas, también el párroco de la parroquia San Pedro y San Pablo, P. Echagüe; las Hermanas dominicas de la Anunciación ofrecen a la Congregación una casa ubicada frente al Santuario de Caacupé, que ellas en un principio pensaban dejar, pero no llega a concretarse.

En la Memoria se describen las características del pueblo que acoge a las hermanas:

*“Son pueblos sanos, últimos restos de una civilización de cristiandad. De ordinario los hogares dan a Dios su principal lugar y tienen las prácticas tradicionales, expresadas en signos y gestos propios de la religiosidad popular. La familia es por lo general numerosa. Población mayormente campesina, la joven sufre un impacto al llegar a la ciudad...Es interesante adentrarse un poquito en la idiosincrasia de este pueblo predispuesto para encontrar a Dios en la naturaleza y en los acontecimientos ordinarios de la*

*vida, con gusto por la oración, el canto, con profundo amor a la Virgen y gran respeto por los símbolos sagrados”<sup>40</sup>.*

Hecha la propuesta al VII Capítulo provincial electivo de fundar una casa en Paraguay, en el mismo se acuerda ver la posibilidad de tener una presencia en este país con el fin de acompañar a las jóvenes en su discernimiento vocacional<sup>41</sup>. A la vez, se acuerda en este Capítulo el cierre de la comunidad de Arrecifes, reestructuración de obras que se encuentra vinculada al nacimiento de un nuevo brote de la Anunciata en Paraguay.

Al asumir la hermana Amelia Robles el cargo de Priora provincial se dispone desde el comienzo a concretar las determinaciones del Capítulo, continuando la misión iniciada en Paraguay. El 25 de octubre de 1996 pide formalmente por escrito al Arzobispo el permiso para fundar en la arquidiócesis de Asunción. El 30 del mismo mes se recibe la autorización correspondiente y, con la aprobación del Consejo provincial, se solicita y consigue permiso de la Priora General, H. Ma. Jesús Carro y Consejo para la erección canónica de una comunidad. El 1º de diciembre llegan a Ñemby *H. Angélica Mellid*, asignada a la nueva comunidad; las hermanas *Rosario* y *Lucinda Torre* la acompañan. El 26 de diciembre es asignada *H. Mirtha Cabral*, en abril apoya la misión *H. Clotilde Schenk* hasta el mes de septiembre. Destinada desde España llega en julio *H. Rosa Martín*. La casa comienza a funcionar desde el comienzo como Aspirantado, acogiendo el primer año a seis jóvenes vocacionadas.

H. Amelia Robles narra en su Memoria los primeros pasos de esta fundación:

*“Muchas fueron las idas y venidas y los contactos con unos y otros hasta poderse concretar la firma de la escritura de un terreno en la ciudad de Luque (Depto. Central), en noviembre de 1998 .*

*Quiero destacar que a quienes nos dirigimos primeramente fue a la Madre Herminia, Maestra de Novicias en Areguá, de las Dominicanas del Smo. Sacramento, que nos buscó en Areguá una casa hermosa que*

---

<sup>40</sup> Memoria 1996-2000, pp. 146-47.

*reunía todas las condiciones para empezar, pero que no llegamos a concretar la compra porque el Sr. Arzobispo prefería que fuéramos hacia el sur: Ipané, Ñemby...y por indicación suya nos pusimos en contacto con las religiosas de la Sagrada Familia de Urgell que vendían o alquilaban una casa en Ñemby. Y ahí nos establecimos el 10 de diciembre de 1996. No nos animamos a comprarla porque no reunía las condiciones requeridas.*

*Desde Ñemby buscamos terrenos y/o casa en la zona, pero no pudimos llegar a nada concreto, hasta que pasado un año, el Sr. Arzobispo se enteró que todavía no habíamos encontrado nada y desde la misma secretaría del Arzobispado nos indicaron lugares y terrenos y, de unas a otras fuimos a parar a Luque, donde pudo concretarse la compra de un terreno de 8000 metros cuadrados en noviembre de 1998. Allí hemos empezado a hacer un colegio que llevará el nombre “MADRE ROSA SANTAEUGENIA” y la casa de Formación del mismo nombre...En noviembre de 1997 nos trasladamos a Luque en una casa alquilada a unos 150 metros del terreno que teníamos apalabrado comprar, pero cuya escritura no se formalizaría hasta noviembre de 1998, como ya dije”<sup>42</sup>.*

La escribana, Sra. Diana Martínez Jara, preparó los estatutos de la Congregación de las Hermanas Dominicanas de la Anunciata en Paraguay, que fueron aprobados por el Poder Ejecutivo de la Nación el 30 de junio de 1998 e inscriptos en la Dirección de los Registros Públicos, Sección Personas Jurídicas y Asociaciones bajo el N° 837.

Firmada la escritura del terreno, el 9 de noviembre de 1998, se reunieron los arquitectos José Carlos Rojas —paraguayo—y Fernando Mario Betti —argentino— para conocer el terreno, ver lo que se pretendía construir e iniciar la confección de los planos. El Sr. Betti hizo un primer bosquejo para presentar al Consejo provincial y luego el Sr. Rojas, con las modificaciones que se creyeron oportunas, presentó los planos a la Municipalidad de Luque para su aprobación. Después de estos trámites, el

---

<sup>41</sup> Cf. *Actas del VII Capítulo provincial*, n. 30.



10 de abril de 1999, el Padre Mario López, párroco de la Parroquia Ntra. Sra. del Rosario de Luque, bendice la primera piedra del colegio y se inicia la construcción.

La edificación se hace ágilmente y la Escuela “Rosa Santaeugenia” abre sus puertas el 14 de febrero de 2000; comienza a funcionar con 74 alumnos en los cursos de Preparatorio a tercer grado de Primaria. En las Crónicas del colegio y de la comunidad figura con mucho detalle el acto inaugural, que se realiza con la presencia de la Priora provincial, H. Amelia Robles y destacadas personalidades, el Sr. Intendente de la ciudad de Luque, César Meza Bría, el arquitecto de la obra José Carlos Rojas, autoridades educativas, miembros de la familia dominicana, profesores y amigos.

La H. Amelia al dirigir unas palabras expresa la convicción de que allí donde hay un lugar donde anunciar a Cristo, allí estará la Dominica de la Anunciata presente. Por eso, dice, han ido las hermanas al Paraguay, llevando el carisma dominicano recibido como herencia de Santo Domingo y del Padre Francisco Coll, don del Espíritu para la Iglesia y el mundo. La primera directora del colegio es la hermana Miryam Tadeo, quien dirige también el primer día unas palabras destacando lo que significa la educación de los niños y el compromiso en esta misión frente a Dios y a los padres. Pone como intercesora a Madre Rosa Santaeugenia, primera Priora General de la Congregación, de quien alguien dijo: *“Todo crecía en sus manos”*.

Las hermanas se trasladaron de la casa que alquilaban a la nueva edificada en el terreno del colegio el 5 de diciembre del 2000; el 16 de diciembre se bendecía en una ceremonia íntima con la presencia de la Priora provincial, la Delegada de Educación y Ecónoma. Presidió la Eucaristía Fr. Antonio Blanco, OP de la Provincia de Aragón. En el ofertorio se presentó una piedra traída expresamente de Taradell, lugar donde la hermana Rosa Santaeugenia vivió sus primeros años de vida religiosa y donde ocupó la plaza de maestra. Esta piedra ocupa un lugar destacado en la casa, es símbolo de Cristo Piedra viva y de las raíces dominicanas anunciaticas que dan vida a la obra. En

---

<sup>42</sup> *Memoria* 1996-2000, p. 146.

el mismo hall de entrada se encuentra también el retrato de la Madre Rosa Santaeugenia, cuya autora es la pintora Lidia Capussoto, madre de una religiosa de la Provincia. Terminada la celebración eucarística de inauguración de la vivienda de las Hermanas, la Priora provincial, H. Amelia Robles, dirigió unas palabras destacando que el deseo profundo de la presencia de la Congregación en el lugar es ser casa de predicación y santuario de compasión para cuantos se acerquen a ella.

### **13. Devoción al Padre Coll en la Provincia**

Desde sus inicios floreció en la Congregación una verdadera devoción a la persona del Padre Coll. Al morir éste, el 2 de abril de 1875, fue sepultado en el cementerio de Vic. Al trasladarse la nueva Casa Madre el 11 de noviembre de 1885, se consagró con toda solemnidad la iglesia. Después de muchos trámites legales pudo realizarse el traslado de los restos del Fundador a la nueva iglesia. El 21 de diciembre de 1888 se procedió a sepultarlo a la derecha del altar de Santa Rosa en una nueva caja.

En las hermanas antiguas creció una gran devoción al Padre Coll y desde 1888 se decidió que en cada casa debía colocarse una foto o retrato del amado Padre. Con ocasión de su Beatificación se inauguró un nuevo altar-sepulcro en la misma Iglesia de la Casa Madre, donde fueron trasladados sus restos el 27 de mayo de 1979, y desde allí el Padre Coll atrae a hermanas y laicos vinculados a la Congregación que llegan de todas partes donde La Anunciata está presente. Hasta allí peregrinó también el contingente de directivos —hermanas y laicos— de los colegios de la Provincia en su recorrido por los lugares significativos para beber del carisma, viendo aún más fortalecido su amor y devoción al Padre Coll.

Las primeras hermanas llegadas a América venían plenas de un amor profundo al P. Coll. La hermana Inés Pujols, cabeza del grupo que llegaba a Buenos Aires, fue estímulo para que creciera en ellas la devoción al Santo Fundador<sup>43</sup>. Dos objetivos animaban a estas hermanas: dar a conocer a los pequeños y jóvenes la luz de la fe, las

---

<sup>43</sup> Ver Anexo V, 2º

enseñanzas cristianas y el amor a María y al mismo tiempo hacer presente el espíritu del P. Coll en América. Esta devoción se fue acentuando con el correr de los años, profundizándose en sus hijas y en las personas que se contactaban con ellas: las niñas y sus familias. De ahí que la Provincia Santa Rosa de Lima se haya distinguido desde sus comienzos por un gran amor hacia el Fundador. Conocida y amada su persona, múltiples favores se obtienen por su intercesión en todos los países de América donde están sus hijas<sup>44</sup>.

Hna Amelia Robles, siendo Priora General, escribe a la Congregación: *“Pensemos Hermanas en la causa del Padre Coll y hablemos de él, despertemos en nosotras, en nuestras alumnas y en quienes nos rodean, una nueva corriente interna de devoción popular. Renovemos su recuerdo y comuniquemos nueva vida al valor de su testimonio<sup>45</sup>”*.

Auténtica expresión del acendrado amor al Padre Coll es el Museo Archivo que se encuentra en la Casa Provincial, guardando como presencia viva y fiel custodia, las reliquias y documentos del Fundador. Creado en su homenaje con filial amor por la Hna. Agustina Arbucó, había comenzado a existir en forma privada ya en 1948 en una pequeña habitación, debió trasladarse a una sala más amplia que la primitiva, al verse dotado de nuevas vitrinas que contienen objetos relacionados con el P. Coll y su obra. Hna. Agustina se rodeó de un grupo de entusiastas colaboradoras en la tarea de investigación. El Museo fue inscripto en el ICOM (Internacional Council of Museum) con sede en París, organismo reconocido por la Unesco. La admisión en el mismo conectó al Museo P. Coll con otras entidades internacionales. Actualmente figura en la Guía de Museos del País, y está abierto a la visita de todo el que lo desee.

En el año 2004 se le incorporó un sistema de luz y sonido para su presentación a partir de un guión elaborado por la hermana Agustina, en el que los mismos libros y las estanterías hablan dándose a conocer. Con este nuevo atractivo el Museo se tornó didáctico para los alumnos de los colegios, que a través del mismo se ponen en contacto

---

<sup>44</sup> En la revista *El Santísimo Rosario* se publicó una crónica de la celebración del quincuagésimo aniversario de la muerte del Padre Coll. Ver *Anexos*.

<sup>45</sup> *Circular* n.14. Crónica, T. V, p. 922.

con el Fundador y la Congregación desde sus raíces. Merece destacarse la incansable obra de quien creara el Museo y sus colaboradoras; ya en los últimos años privada casi totalmente de la vista seguía haciendo crecer el Museo con ilusión, creatividad y un gran amor por el Padre Coll y La Anunciata.

### *Principales Celebraciones*

La conmemoración de los diferentes aniversarios de la vida y obra del P. Coll fueron oportunos para llevar a la práctica la recomendación de H. Amelia en la circular antes citada. El centenario de la Congregación (1956) se festejó con toda solemnidad tanto en España como en la Provincia, llevando adelante significativas ceremonias, concursos literarios, expresiones artísticas. Un recuerdo imborrable dejó en las alumnas de aquella época, algunas de ellas hermanas hoy.

Un momento culminante para la difusión de la devoción al P. Coll fue el acontecimiento de su *Beatificación*, el 29 de abril de 1979. El equipo encargado de preparar esta celebración en los distintos países de la Provincia se ocupó de ello muy activamente, organizando disertaciones y montajes sobre su vida y obra; los colegios participaron de gran número de actividades, que recogen profusamente las crónicas de las casas.

En Buenos Aires, sede provincial, se realizó una peregrinación a Luján de las comunidades educativas. El mismo día de la Beatificación se participó de una solemne Misa en la Basílica Nuestra Sra. del Rosario, en la que acompañaban a las Hermanas autoridades eclesiásticas y municipales, miembros de la Familia Dominicana, alumnos, padres de familia, docentes y personas allegadas a la Congregación; expuestas en el presbiterio había una muestra de pinturas y esculturas hechas por verdaderos artistas. Vibraba la Iglesia por el gozo de la Beatificación; se leyeron las palabras del Papa en las que exaltaba la figura y la obra del nuevo Beato, *“tan abierto a los problemas espirituales y sociales del mundo moderno nos apremia a renovar el deseo de que todos los pueblos, todas las naciones, todos los continentes, puedan estar representados en la Iglesia terrena encaminada hacia su culminación en la gloria*

eterna”<sup>46</sup>. El acontecimiento de la Beatificación del P. Coll fue un buen motivo para que grandes investigadores de su vida, el P. José María Garganta, OP y Fr. Vito Gómez, OP visitaran la Provincia ayudando a las hermanas a profundizar en su figura.

Otro hito importante en la difusión de la devoción al Padre Coll y el contacto con su obra, fue la celebración del 150 Aniversario de la Fundación de la Anunciata (1856-2006), que interrelacionó a las casas y centros en una entusiasta investigación acerca de los orígenes y del estado actual de la Congregación. Todas las hermanas fueron invitadas a vivir este año como “acontecimiento jubilar”. La Priora General, H. María Jesús Carro lo inaugura diciendo:

*“Creemos que este aniversario ha de tener el enfoque revitalizador y renovador que encierra el sentido bíblico de la expresión “año jubilar”: tiempo de gracia, de gozo, de regocijo, de júbilo, de deleite. Es tiempo propicio para recuperar lo perdido (Lev. 25 50); tiempo para cantar, alabando y dando gracias a Dios, porque es bueno, porque es eterno su amor. (Esd. 3, 11); tiempo para servir a Dios con alegría y llegar ante él entre gritos de júbilo (S 100,2)” [...]. “Miramos el futuro con esperanza. Del Padre Coll aprendimos a confiar en Dios que llevará a feliz término su obra. El fuego de amor que el Espíritu infunde a su Iglesia nos ha de llevar a interrogarnos constantemente sobre las necesidades de la humanidad y sobre cómo responder a ellas, sabiendo que sólo quien reconoce y vive la primacía de Dios puede realmente responder a las auténticas necesidades del hombre y de la mujer de nuestro tiempo, ayudándoles a que vivan de acuerdo a su condición de ser imagen de Dios”<sup>47</sup>. Queremos hacer de este aniversario un medio renovador que nos lleve a encontrar el tesoro escondido, a mantener vivo el primer amor que dio y sigue dando sentido a nuestra consagración religiosa vivida en comunidad fraterna, a nuestras idas y venidas en la misión que se nos ha confiado y queremos seguir apostando por compartir carisma y misión con los laicos”<sup>48</sup>.*

El lema que inspiró este año jubilar fue “150 Años dando vida” expresado gráficamente en un logo que quedó impreso en grandes carteles, documentos,

---

<sup>46</sup> Alocución de Juan Pablo II del 29 de abril de 1979

<sup>47</sup> Cf. Carta de Benedicto XVI sobre la Vida Consagrada enviada a la Plenaria de la Congregación de los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica.

publicaciones. En todas las casas y obras de la Provincia se realizaron múltiples actividades, cuyos momentos culminantes fueron las celebraciones que reunieron a las comunidades de cada uno de los países.

En Chile, las tres comunidades compartieron un triduo de conferencias, celebraciones, actos culturales y ágape con padres, profesores, familia dominicana y el pueblo en general para finalizar con una fervorosa Misa en la parroquia San Vicente Ferrer de los Dominicos de Apoquindo. Las hermanas de las cinco comunidades del Perú celebraron también con toda solemnidad la Eucaristía en el Santuario de Santa Rosa en Lima, presidida por Mons. Juan José Larrañeta, O.P., Obispo del Vicariato Madre de Dios en la selva peruana, en compañía de varios concelebrantes; a continuación hubo un fraterno ágape con bailes típicos, torta de 150 años y mucho colorido. Ya la comunidad de Pucallpa lo había celebrado en la Catedral en forma similar.

Los colegios del Uruguay se reunieron el mismo 15 de agosto en instalaciones del Clara Jackson de Heber para pasar un hermoso día de convivencia y celebración que terminó con un mensaje grabado en video de Hna. Natividad Martínez, flamante Priora general; en otros momentos del año cada uno de ellos tuvo otros importantes actos. La comunidad educativa del colegio Madre Rosa Santaeugenia de Paraguay celebró también al Fundador de la Anunciata, aprovechando esta ocasión para divulgar la devoción al P. Coll y profundizar en su conocimiento.

Las hermanas de Buenos Aires tuvieron su celebración principal el 19 de mayo en el Convento de S. Domingo, acompañadas de numerosos frailes y miembros de la familia dominicana; participaron representaciones de alumnos, padres y docentes de todos los colegios. En Nueva Esperanza se organizó la fiesta con procesión y Eucaristía presidida por el Obispo, viajaron para hacerse presentes hermanas que habían pertenecido a la comunidad. Las capillas y barrios de Añatuya se asociaron a las hermanas celebrando festivamente este aniversario. En el archivo de la Casa provincial queda constancia de muchos de estos momentos.

---

<sup>48</sup> Apertura del 150 Aniversario de la Congregación, Madrid 9 de diciembre de 2005.

Fue realmente, año de júbilo y gracia, una ocasión privilegiada para el conocimiento del Padre Coll y de la Congregación.

## *2. Publicaciones y expresiones artísticas en torno al P. Coll*

La publicación de los libros del P. Vito Gómez, OP “*Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812-1931)*”, en 1993 y “*Obras Completas*” en 1994, así como las múltiples oportunidades que se dieron para participar en cursos, rutas, charlas que el P. Vito ofreció a hermanas y laicos de los distintos lugares donde está presente la Congregación fueron excelente canal por el que la misma ha ido creciendo en el conocimiento de su Fundador.

En la Provincia, animadas por la inquietud pastoral de facilitar la divulgación de la vida y obra del P. Coll, las hermanas Ma José Bailos y Susana Ruani realizaron interesantes publicaciones. La Hna Ma. José es autora de “*Este es Francisco*”, sencilla biografía acompañada de simpáticas ilustraciones, dirigida a los niños. H. Susana Ruani publicó “*Modos de Orar del Padre Francisco Coll OP*”, en 1995 y “*Caminos de Espiritualidad del Beato Francisco Coll, O.P.*”, en 1997, destinados a los laicos con quienes se comparte la misión, obras que contienen propuestas para trabajar cada uno de los temas. Dirigidas a las hermanas elaboró fichas que sintetizan algunos capítulos de la Regla o Forma de Vivir. También anteriormente, en 1984, había salido de la Provincia Santa Rosa la publicación en historietas: “*Una luz en la montaña*”, sobre la vida del P. Coll. Su autor es un joven argentino, Antonio Sabadini, cercano a una de las comunidades de Buenos Aires; fue impresa en España.

En lo artístico merece destacarse la galería de cuadros y esculturas realizados por diversos autores inspirados en la vida del P. Coll, expuestos a propósito de su Beatificación por iniciativa de H. Elena Mediavilla. Una pintura que representa al P. Coll novicio en Gerona, realizada por la artista Lidia Capussoto, madre de una religiosa de la Provincia, trasciende las fronteras y se hace una imagen querida y familiar para toda la Congregación.

En el Encuentro provincial del año 2002 la Hna. Susana Ruani pudo presentar la colección de cuadros del P. Francisco Coll en los distintos modos de orar, su autora es la Sra. Nilda Geofré, exalumna del Colegio “Santa Rosa” de Balcarce. Estas imágenes se han reproducido en tarjetas y recogido en CD alcanzando una amplia difusión.

En distintas casas de la Provincia se encuentran otras manifestaciones de arte que expresan el amor de la Congregación al P. Coll, así el sobrerrelieve que resalta en la entrada del Colegio de La Serena, obra de un conocido artista de la zona. También en el Museo del P. Coll luce un cuadro de Sor María Teresa Rius, O.P. realizado con piedras naturales de diversas tonalidades extraídas del desierto de Atacama. El escultor y profesor del Colegio de Turdera, Carlos O’Connor, creó una escultura del P. Coll predicando en Moia que reprodujo para la Casa Madre de Vic y otra de tamaño natural que presenta al P. Coll Fundador, emplazada en el Colegio La Anunciata de Buenos Aires.



## **IV. EVOLUCIÓN DE LAS CASAS DE LA PROVINCIA HASTA LA ACTUALIDAD**

### **1. FUNDACIONES EN ARGENTINA**

#### **A) CASAS EXISTENTES EN LA ACTUALIDAD**

##### **1. Colegio “Santa Rosa de Lima” (Balcarce)**

**Provincia de Buenos Aires, 1909**

Establecida la comunidad en la localidad de Balcarce el 1º de marzo de 1909 el colegio “Santa Rosa de Lima” abre sus puertas a casi un centenar de alumnos. Las Hermanas inician con amor y entusiasmo la misión educativa en el primer colegio fundado en tierras americanas.

Consolidándose la obra, deseaban las Hermanas tener un edificio propio. Fue providencial la visita que les hizo en 1919 Fr. Álvaro Álvarez Sánchez, Prior de los Dominicos de Buenos Aires, a quien le manifestaron su deseo. Él, aprovechando la oportunidad de estar reunidas con el Gobernador las principales autoridades, les habló de la labor que realizaban las Hermanas y de la conveniencia de ayudarles a adquirir el inmueble. La generosidad de la gente no se hizo esperar, recibieron préstamos sin interés y donaciones importantes. Salvando muchos obstáculos pudieron comprar la casa que habitaban. En el decurso de los años se han hecho algunas modificaciones y ampliaciones. Se podrían consignar, en la década del 60 la construcción de un pabellón para colegio y un patio cubierto anexo destinado a gimnasio y salón de actos. Por los años 80 se construyó una nueva vivienda para la comunidad con donaciones de *Adveniat* y otras entidades. El sector ocupado anteriormente por las hermanas se remodeló para Jardín de Infantes.

El 30 de setiembre de 1925 por decreto del Gobierno provincial se obtiene la incorporación del colegio a las escuelas fiscales, de esa manera las alumnas recibían un certificado oficial. Se cursaban los seis grados de Primaria, Jardín de Infantes, Corte y Confección, Labores Catequesis y Clases de piano incorporadas al Conservatorio Williams de Buenos Aires.

En el transcurso de los años el Colegio amplía las áreas de enseñanza, siendo siempre su labor muy valorada. En 1950 se inicia el Secretariado Comercial y en 1958 se modifica, incorporando el Magisterio, con el objetivo de formar maestras cristianas. En 1962 se gradúa la primera promoción de maestras y en 1969 la última, al modificarse el plan de estudios, pasando a ser el Magisterio una carrera de nivel terciario. Actualmente el Colegio Santa Rosa de Lima, de acuerdo a la reforma educativa de 1989, cuenta con el nivel inicial, los tres ciclos de Enseñanza General Básica y Polimodal con Orientación en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, comprendiendo la formación de los alumnos de los 3 a los 17 años.

Las Hermanas han tenido como objetivo primordial la educación integral basada en valores cristianos. Se ha dado suma importancia a la formación religiosa, ofreciéndose de acuerdo a las épocas diversas instancias de evangelización: novenas, triduos, retiros, campamentos, encuentros, campañas de solidaridad. Dentro de la acción pastoral se ha atendido con solicitud a la preparación para los sacramentos de iniciación cristiana, integrado el Colegio a la Parroquia San José de Balcarce. En 1930 comienza a funcionar el Circulo Interno de Acción Católica. En 1935 se funda la Asociación de Exalumnas. Existiendo desde los comienzos una asociación de Madres de Familia, en 1961 se crea la Unión de Padres y Madres, que colabora con eficacia en las actividades del Colegio. En la década del 80 se inicia el Movimiento Anunciatista.

La devoción a la Virgen ocupa un lugar importante. La capilla está dedicada a Nuestra Señora del Rosario; se construyó también en el patio interno del colegio una artística gruta de la Virgen de Lourdes, cuyo autor fue el ferviente católico Anselmo Cagni, que entregó a tres de sus hijas llamadas por Dios para entrar en el Instituto. Al cumplir los 90 años del Colegio la gruta fue remodelada y trasladada a la entrada del Jardín de Infantes, donde se reúne la gente para rezar a la Madre del Cielo.

Desde un principio las hermanas, llenas de celo apostólico colaboran con las actividades parroquiales. Desde los inicios se abren a los menos favorecidos atendiendo diversos centros catequísticos en lugares marginales, años más tarde su proyección misionera se focaliza en poblaciones vecinas –San Agustín y Los Pinos-, donde una hermana anima la acción pastoral.

Las Bodas de Oro y luego los 75, 90 y 95 años de Fundación fueron objeto de grandes festejos. Con motivo de los mismos se destaca la labor de la primera presencia dominicana en la región sudeste de la provincia de Buenos Aires, a través de esta obra que está cimentada en el carisma del P. Francisco Coll. El periódico “El Liberal” informaba a propósito de los 90 años del Colegio: *“De extensa y fecunda trayectoria en nuestro medio, el establecimiento educativo despliega un accionar permanente en pos de la educación y el conocimiento religioso, por cuyas aulas han pasado innumerables generaciones que son un legado para las actuales y venideras...”*

En este momento el Colegio “Santa Rosa de Lima” de la ciudad de Balcarce responde ampliamente al objetivo por el que fue fundado. Cuenta con numerosos alumnos y despliega una intensa actividad educativa - pastoral, acorde con las exigencias de los tiempos y en comunión con la Iglesia local.

## **2. Obra de la Conservación de la Fe N° 8 (Villa Urquiza) Buenos Aires, 1910**

Coincidiendo en el mismo objetivo de promoción y evangelización de la mujer, la Sociedad Obra de la Conservación de la Fe confía a la Congregación la dirección de los talleres de bordado, costura y todo tipo de labores que se establecieron en la localidad de Villa Urquiza, en el edificio situado en la calle Triunvirato 4950. Así es que el 1° de mayo de 1910 comenzaron las actividades con una buena matrícula, conformada por una clase social heterogénea proveniente de sectores periféricos de la capital.

Año tras año la población escolar iba en aumento. Hubo necesidad de adquirir más máquinas para trabajar con las alumnas. Siendo reducido el local en 1920 se compró una casa contigua al colegio, en 1922 se empezaron las obras de ampliación del mismo. El nuevo edificio comprendía salones de clase de grandes dimensiones, capilla consagrada a la Virgen del Rosario y las dependencias de las Hermanas en el piso superior.

La escuela ya en marcha, organizada con esmero y dedicación, solicita en 1938 su incorporación a la enseñanza estatal, con el fin de otorgar un diploma oficial al término de los años de estudio. Muy pronto se obtiene una respuesta positiva y con el permiso correspondiente se iniciaron los primeros años de Lencería y los dos primeros de Corte y Confección, extendiéndose la oficialización a los restantes cursos en 1940, por parte del Ministerio de Justicia e Instrucción pública. Se le da entonces al establecimiento el nombre de “*Emilia Moutier de Pirán*”, incorporado a la Escuela Profesional de Mujeres N° 2 de la Capital Federal; el nombre se elige como homenaje a la presidenta de las Damas de la Obra de la Conservación de la Fe, que tanto trabajó en favor del colegio.

Tradicionalmente se concluye el año con la muestra de los trabajos realizados por las alumnas, a la vista de las familias que, satisfechas, visitan la exposición. Las Conferencias Vicentinas de la Parroquia “Nuestra Señora del Carmen” se benefician con los ajuares de bebés confeccionados en el Colegio y destinados a los más pobres.

Las hermanas atendían cuidadosamente la formación e instrucción religiosa de las alumnas. Las niñas mientras cosían y bordaban iban desgranando el rosario; recibían catequesis diariamente, el vicario de la parroquia les daba semanalmente una charla de espiritualidad. Las alumnas practicaban la devoción de los primeros viernes de cada mes, adoraban al Santísimo Sacramento visitándolo después del recreo mayor y realizaban su retiro anual. El sentido misional se fomentaba a través de la Obra de la Santa Infancia y Propagación de la Fe; las alumnas abonaban una mensualidad siendo “madrinas” de algún niño africano. Todas estas prácticas de piedad propias de la época han dado frutos notables de conversión y crecimiento en la fe. La acción catequética ejercida en el colegio se proyectaba en el barrio, acogiendo a niños y adultos que deseaban recibir formación religiosa y prepararse para la recepción de los sacramentos. Realizaban las hermanas el deseo del P. Coll: *ser anunciadoras de la Buena Noticia de Jesús*.

Funcionaban también en el colegio las asociaciones y cofradías características: Cofradía del Rosario, Acción Católica, Asociación de Exalumnas.

En enero de 1944 la Comunidad se hace cargo de la dirección de la Escuela primaria, que existía desde 1907 en local alquilado frente al colegio como escuela de varones, pasando luego a la calle Bauness 2635, en el mismo predio, pared por medio con la Escuela Profesional conducida por las hermanas. En este año que se toma la dirección de la escuela, se completa el ciclo primario, creándose el 6° grado y dos secciones de Jardín de Infantes. Se reciben varones sólo en nivel inicial y primeros grados. Por su parte, en 1946 los planes ministeriales hicieron modificar la enseñanza en los Talleres profesionales, incluyendo nuevas asignaturas de cultura general que enriquecieron la formación de las jóvenes. El progreso se imponía también en las aulas y la fama de las hermanas iba en aumento en la población que crecía cerca del colegio.

Las circunstancias políticas por las que atravesaba el país a mitad de la década del 50, resultaban adversas a los colegios religiosos favoreciendo el éxodo de maestras que buscaban condiciones más seguras en las escuelas estatales. Esta situación supuso un reacomodamiento administrativo y económico, debiendo solicitarse una cuota mensual a los alumnos y reducirse a un solo turno los siete grados de primaria y Jardín de Infantes.

Por decreto ministerial la Escuela Profesional se rige por sí misma a partir de 1960, dependiendo directamente del Servicio Nacional de Enseñanza Privada (SNEP). No obstante, ante los nuevos requerimientos sociales y la pérdida de alumnas, se hace necesario abrirse a nuevos servicios educativos en el ámbito de los Estudios Secundarios para la formación integral de la mujer. En 1964 se compra un edificio antiguo con departamentos y negocios muy deteriorados, contiguo a la escuela primaria sobre la calle Bauness; se indemniza a los propietarios y se demuele. En 1965 se inician las obras; el terreno pasa a ser propiedad de la Obra de la Conservación de la Fe, aunque fue costado por las hermanas con la colaboración de la Unión de Padres de Familia. En el mismo año que se comienza a edificar se inaugura el Ciclo Comercial para la formación de Peritos Mercantiles, contando con la aprobación pedagógica de la Superintendencia Nacional de Enseñanza Privada (SNEP) y más tarde la subvención estatal del 100% para el pago de los profesores.

La antigua escuela primaria se demuele en 1970 para dar lugar a una nueva construcción que sigue el estilo de la recién inaugurada para la Enseñanza Media. Cerrada la Escuela Profesional en 1971, al año siguiente el Colegio cuenta ya con 10 divisiones en seis aulas sobre la calle Bauness y cuatro sobre la calle Triunvirato. En los años sucesivos continuaron haciéndose mejoras y acondicionamientos edilicios acordes con las necesidades.

En 1979 la SNEP eligió al Colegio para implantar en él un Plan de Enseñanza llamado “Proyecto 13”. Estar incorporado a este Proyecto implica contar con una carga horaria extracurricular y con personal especializado que conforma un Departamento de Orientación, el cual colabora en el seguimiento de los alumnos y el perfeccionamiento docente del personal. Además de las horas de clase habituales se ofrecen distintos tipos de actividades durante la tarde: clases de apoyo, metodología del estudio, diversos talleres y cursos preuniversitarios; algunos tienen carácter obligatorio. Se introduce además la figura del consejero de curso, profesor que cuenta con horas especiales para la atención de los alumnos.

El Departamento de Educación en la Fe, anima la actividad pastoral del colegio. En la década del 80 surgió con fuerza el Grupo Misionero que ejercía su acción en las provincias de Santiago del Estero y Salta, integrando alumnos y exalumnos de los distintos colegios de la Congregación en Buenos Aires, animados por la Delegada de Misiones de la Provincia. La preocupación por la formación espiritual de las alumnas fue constante desde la fundación del colegio en 1910.

De 1980 a 1985 se establece como Casa Estudiantado, donde se forman los dos primeros años las hermanas recién profesas, iniciando desde allí sus estudios sistemáticos.

La necesidad de una reestructuración de obras ante la disminución de hermanas, planteada ya en el Capítulo provincial de 1983 y luego en el General de 1988, lleva a la Priora provincial H. Alicia Ovejero y su consejo a proponer la fusión de las dos comunidades existentes en Villa Urquiza. Dado la cercanía física podría atenderse ambos colegios desde la comunidad del colegio Beata Imelda, propiedad de la

Congregación. Tras un detenido discernimiento del Consejo y las hermanas implicadas en las obras, se llega a concretar en 1990 dicha fusión, incrementando la comunidad y asegurando que los cargos directivos estuvieran cubiertos por hermanas.

### **3. Colegio “La Anunciata”**

#### **Buenos Aires, 1913**

La comunidad fundadora del Colegio La Anunciata se instala en enero de 1913 en una casa alquilada por la hermana Inés Pujols en la calle Santa Fe 2325, una elegante y céntrica zona de la Capital. El estado reconoce la eficacia de este nuevo establecimiento y concede al cabo de un año la promoción oficial de las alumnas, gestionada por la priora y directora, Hna. Carmen Anguela. Ya en los inicios, las hermanas se preocupan de la instalación de la capilla, contando con la donación de un altar por los padres dominicos y de los ornamentos necesarios llegados de la Casa General. La primera Misa fue celebrada el 30 de mayo de 1913 por el Prior de los frailes dominicos, Fr. Enrique Posada, O.P.

Ante el reiterado pedido de muchas familias deseosas de que sus hijas completaran en el mismo colegio el nivel secundario, las hermanas obtuvieron de la Priora General y Consejo el permiso para instalar el Magisterio. Hechos los trámites pertinentes se logra la incorporación del colegio a la Escuela Normal N° 6, inaugurándose el primer curso en 1916. Fue el cuarto colegio privado de Capital incorporado por el Ministerio de Instrucción Pública de Buenos Aires.

A fines de 1921 se compró la casa contigua, transformándose en habitaciones para las pupilas y hermanas. El jardín de la nueva casa pasó a ser gimnasio. El aumento de la población escolar motivó el traslado a una casa más amplia. A fines de diciembre de 1926 se dejó la casa arrendada de la calle Santa Fe 2325 para alquilar otra que reunía mejores condiciones en la calle Arenales 2065, del mismo barrio. No obstante, hasta 1927 algunas hermanas continuaron habitando la casa de la calle Santa Fe.

A mediados de diciembre de este año 1927 se obtiene del Consejo General el permiso para comprar y ampliar la casa, compra que se efectúa con un préstamo del

Banco Hipotecario de la Nación, en junio de 1928, iniciando de inmediato las obras que dirige el ingeniero y constructor Luis Fargas. En octubre de 1929 se pone término a dichas obras; fueron reemplazados los jardines por patios, espaciosas aulas, laboratorios de física y química, tal como lo exigían los tiempos. Tres años más tarde se adquiere un terreno de casa colindante para ampliación de la capilla, la que se inaugura el 29 de abril de 1938, destacándose en ella los valiosos vitreaux diseñados por el pintor dominico Fr. Butler, O.P. a quien se debe además un hermoso cuadro de la Anunciación de María, que lucía en el hall de entrada del colegio y actualmente se encuentra en la Casa provincial.

El espíritu dominicano es de vanguardia, de ahí que la implantación del Estudiantado para la formación de las Religiosas fue una necesidad apremiante, impulsada por sucesivos Capítulos Generales. Por este motivo se vende la Casa de la calle Santa Fe para comprar en 1941 una propiedad ubicada en la calle Junín 1223 lindante por los fondos con el Colegio La Anunciata. En 1942 se inaugura allí el edificio del Estudiantado alojando a las cinco primeras hermanas en esta etapa de formación y a la Madre Maestra, Hna. Ernestina Montoto.

En años posteriores se continuó ampliando el colegio gracias a la adquisición mediante hipoteca en 1958 de dos casas sobre la calle Juncal, parte del espacio se ocupa para cancha de ejercicios físicos y deportes al servicio del colegio y la otra parte está actualmente arrendada para playa de estacionamiento. Cancelada la hipoteca y firmadas las escrituras correspondientes, entre los años 1960 y 1964 se adquieren otras propiedades colindantes sobre la calle Junín. Sobre este amplio espacio se edificó la nueva Casa para Estudiantado.

Con el fin de favorecer la integración de las hermanas estudiantes en la vida comunitaria, convencidas de la importancia que ésta tiene en la formación, la Priora provincial y Consejo obtuvieron del Gobierno general, en diciembre de 1972, la aprobación para constituir el Estudiantado a partir del desdoblamiento de la numerosa comunidad del colegio La Anunciata. Esta nueva comunidad formativa ocupaba el edificio que había sido construido sobre la calle Junín. Ambas comunidades jurídicamente independientes, compartían diariamente espacios de oración litúrgica y la



actividad educativa y apostólica en el colegio. Permaneció como tal hasta que el Estudiantado pasó a la Comunidad de la Obra Conservación de la Fe, en 1980. En el terreno donde funcionaba la Casa Estudiantado se terminó, en 1986, la construcción de la actual Casa provincial. Años de expansión que fueron respondiendo a las necesidades del momento y proyectándose hacia un futuro, hecho con sacrificio y paso a paso.

También la oferta educativa se había ampliado con el correr de los años. En 1933 se incorpora el colegio a la Escuela Superior de Comercio y a la Escuela Profesional de Mujeres, con el fin de que las alumnas pudieran obtener los consiguientes títulos. En 1960 se pasa a depender directamente de la SNEP, no teniendo ya la necesidad de rendir exámenes en las escuelas oficiales.

El objetivo primordial del colegio: el crecimiento en la fe del alumnado, se buscaba afanosamente a través de las clases de religión, la integración de fe y cultura en las asignaturas, las prácticas de piedad, las distintas asociaciones y cofradías que se fueron implantando, como era propio de los colegios de la Congregación. En 1933 se establece la Asociación de Exalumnas y en 1938 el Círculo Interno de Acción Católica. Se pone en marcha también en su momento el Grupo de Guías Scouts del colegio, integrado a la Asociación de Guías Argentinas. Más adelante, en 1982, en respuesta a la iniciativa que surge de la Delegación provincial de Pastoral Juvenil Vocacional se inicia el primer grupo del Movimiento Anunciatista.

Como en todos los colegios se organiza primeramente una Asociación de Madres que pasa luego a integrar también a los padres de familia. En 1997 se constituye en el colegio el primer grupo de FRADA.

Al mismo tiempo que el colegio crecía y se brindaban nuevas ofertas educativas, se iniciaba un movimiento hacia la periferia de la gran ciudad. Hermanas y alumnas realizaban una fecunda misión apostólica en Villa Soldati (Bajo Flores), lugar donde se inaugura la Capilla en honor de la Virgen de Fátima. En la década del 60 la hermana Aniceta Mas y H. Amelia Robles con las estudiantes y otras hermanas de la comunidad mantienen una tarea de promoción humana y evangelización de un barrio de emergencia

integrado en su mayoría por inmigrantes bolivianos, conocido con el nombre de "Villa Piolín", como se mencionó anteriormente. Pasados los años de trabajo pastoral en la zona, el 22 de noviembre de 1970 queda allí inaugurado el Centro Cultural "Francisco Coll", apoyado por el Colegio La Anunciata, fruto apostólico de esta comunidad.

El dinamismo misionero que se intentaba vivir desde el colegio La Anunciata se hizo patente también en la respuesta que dio durante la *Gran Misión de Buenos Aires*, en los años 60, ofreciéndose como centro misional en el que se colaboró ampliamente con los sacerdotes misioneros. En la década del 80 se formó el grupo misionero que realizaba su tarea apostólica apoyando a la comunidad de San José del Boquerón (Santiago del Estero).

Últimamente, a partir del año 2002, la comunidad educativa del Colegio a través de grupos integrados por alumnos, exalumnos, padres, docentes y personal de maestranza se hace presente en el monte santiagueño, localidad de Nueva Esperanza, donde las hermanas de esta comunidad realizan todo el año su acción evangelizadora. El proyecto misionero asumido por todos los estamentos de la comunidad está siendo de gran valor, tanto para los habitantes de Nueva Esperanza como para el colegio mismo, que ha visto fortalecido su espíritu misionero y solidario. La misión se prepara durante el año, realizando encuentros formativos y movilizándolo a las familias a través de campañas y un festival que las convoca con el fin de colaborar. Una vez en Nueva Esperanza, además de las tareas de catequesis y apoyo escolar que se realizan en la escuela y las visitas a las familias, se busca cada año dar respuesta a carencias propias de una zona tan necesitada, como han sido el armado e instalación de una plaza de juegos para los niños, la construcción de un reparo donde esperar el transporte público, el conseguir del gobierno la excavación de un pozo a 200 metros de profundidad para obtener agua, así como buscar el apoyo financiero para adquirir un sistema de purificación de la misma que la convierta en potable.

#### *Cesión y recuperación del Colegio La Anunciata*

Un hecho importante marca un hito en la historia del colegio La Anunciata: la cesión temporal que de éste hizo la Provincia en 1986 a la Asociación "*Pro Vida*". El

IV Capítulo provincial electivo, celebrado en diciembre de 1983, atento a los informes de las Memorias y a las sugerencias de revisión de obras presentadas por las hermanas, realizó un estudio en base a diversos criterios que recogen las Actas del Capítulo. En base a ello acordó *“ceder el Colegio La Anunciata, a ser posible, a una institución católica, puesto que sus condiciones edilicias requieren urgente una obra nueva de gran envergadura<sup>49</sup>”*, no estaba la Provincia en condiciones de acometerla.

Esta decisión del Capítulo es asumida por el nuevo gobierno de la Provincia y se dispone a dar los pasos necesarios para su ejecución. Así es como contacta con Fr. Miguel Cardozo, O.P., de la Provincia de los frailes dominicos argentinos, quien asesora a un grupo de laicos que conforman la Asociación Pro Vida, de bien público sin fines de lucro, cuyo objetivo es la “evangelización de la cultura”, desde el espíritu dominicano . Dicho fraile sería el director del Colegio por los años que se hicieran cargo de su conducción, en principio se fijó un período de 20 años.

No fue fácil la transferencia del colegio, por la conmoción que causó en las familias y el personal docente, dados el aprecio y valoración hacia las hermanas. También fue muy doloroso para ellas, aunque lo asumieron con docilidad. El 4 de diciembre de 1985 se hizo la presentación de las nuevas autoridades a la comunidad educativa.

Demolido el antiguo Estudiantado sobre la calle Junín, se comenzó a construir un nuevo edificio para Casa provincial, el cual fue terminado a fines de 1986. La comunidad se trasladó y se acogieron en esta casa a hermanas delicadas de salud, que requerían cuidados especiales. Se instaló también en sus dependencias la biblioteca con importantes libros adquiridos en gran parte cuando funcionaba allí el Estudiantado de la Provincia. Hna. María de las Nieves Piñeyro, le dedicó horas de atención, capacitándose con estudios superiores para hacerse cargo de su montaje.

---

<sup>49</sup> ACP. Acuerdos.

También ocupó un especial lugar en la Casa el Museo Padre Coll, creado por H. Agustina Arbucó, del que se habló antes, al referirnos a la devoción hacia el Padre Francisco Coll.

En la Casa Provincial se destinó una oficina para la gestión de las Jubilaciones de las hermanas, de la que se encargaba ya la Hna. Adela Ortiz desempeñándose en esta tarea con eficacia y lucidez hasta sus 90 años de edad. La Casa Provincial, continuó siendo casa de acogida para las hermanas que continuamente llegan a ella desde los distintos puntos de la Provincia, así como eventualmente de laicos comprometidos en las obras y otros huéspedes. Se abrió también apostólicamente a las señoras del barrio a través del funcionamiento de un taller de tejido y costura en beneficio de los pobres, que funciona semanalmente.

En diciembre de 1995 la Provincia Santa Rosa de Lima debe rescindir el contrato con la Asociación “Pro Vida”, asumiendo nuevamente la dirección del Colegio “La Anunciata”. Se debe a que la Dirección Nacional de Enseñanza Privada no acepta la figura jurídica bajo la cual se había firmado el contrato entre dicha Asociación y la Congregación. Este organismo no reconocía una “cesión temporal del Colegio” sino que exigía se hiciera un contrato de “administración” o bien una cesión definitiva del mismo a Pro Vida. Consideradas estas alternativas por la Priora provincial, Hna. Alicia Ovejero y consejo, se reafirma la intención inicial: entregar el colegio sólo por un tiempo, no definitivamente.

Tampoco “Pro Vida” consiente en firmar un contrato de administración, por lo que no hay acuerdo entre ambas partes. De esto se sigue que la Congregación se hace nuevamente cargo del colegio, encontrándolo lamentablemente muy deteriorado en lo edilicio y con poco alumnado. Esta situación supuso a la Provincia una considerable inversión para poder brindar un espacio digno a los alumnos. Ocuparon los puestos directivos de primaria y secundaria dos profesoras laicas, la dirección general desde entonces está a cargo de una hermana.

Con gran regocijo la Iglesia de Buenos Aires, y en particular las familias del colegio reciben nuevamente a las hermanas. Dirigiéndose a los padres y alumnos la

Hna. Alicia Ovejero dice: *“Hoy como ayer, las Hermanas Dominicas de la Anunciata, desde nuestro ser de religiosas educadoras, asumimos la desafiante misión de la formación integral de la niñez y juventud, poniéndonos al servicio de las familias de la zona, en continuidad con el sistema educativo de estos últimos años.”* El colegio había adoptado la enseñanza mixta e incrementado fuertemente la carga horaria para la enseñanza del idioma inglés, lo que suponía para la primaria contar con doble turno; esta mejora se extendió años después al nivel secundario.

Al regresar las hermanas creció en gran número el alumnado, por lo que se pudieron duplicar los cursos de la escuela primaria. Esto exigió aumentar las aulas usando el piso ocupado por el antiguo salón de actos y edificando otra planta. El Colegio La Anunciata cumplió ya 94 años en su misión educativa y se abre al futuro con renovada fuerza, tratando de plasmar la escuela que el P. Coll soñó.

#### **4. Colegio “Santa Inés” (Turdera) Provincia de Buenos Aires, 1913**

Al poco tiempo de llegar la Congregación a tierras americanas, el Colegio Santa Inés de Montepulciano es una nueva presencia dominicana en la Provincia de Buenos Aires. Esta fundación es obra de la generosidad de las señoritas Inés y Eugenia Turdera, quienes donan una finca y terreno de 195 metros de largo por 130 de ancho en la localidad que toma de ellas su nombre a 20 kilómetros de la Capital, unida a ella por la línea ferroviaria Gral. Roca, ramal sur. La Priora General Antonia Gomá ya en 1910 firma personalmente la escritura de esta hermosa propiedad y —como ya hemos dicho antes— el colegio se inaugura el 25 de marzo de 1913. Las señoritas Turdera se comprometían además a subvencionar a cuatro hermanas con \$50 mensuales a cada una, hasta que la obra retribuyera suficientemente al personal necesario.

En la inauguración del Colegio estuvo presente Mons. Juan N. Terrero, Arzobispo de La Plata. Apadrinaron el acto la Srta. Inés Turdera y el Sr. Mariano Pretti; no faltaron los padres Dominicos de Buenos Aires que, en la persona de Fr. Gabelich valoró el papel de la educación religiosa y el aporte que el nuevo colegio de Hermanas

Dominicas de la Anunciata *brindaría “cubriendo la ignorancia de la doctrina y ensanchando el reinado de Cristo en las almas”*<sup>50</sup>.

En aumento la matrícula y creciendo el buen nombre del Colegio por la confianza que las hermanas inspiraban a las familias deseosas de formación espiritual y humana para sus hijos, se hizo necesario edificar nuevos salones. Los padres capuchinos de Llavallol, localidad vecina, atendían a las religiosas y alumnas mientras no hubo sacerdote en Turdera.

Elegida la casa de Turdera para la erección del Noviciado de la Congregación en América, éste fue inaugurado el 15 de agosto de 1931, como se detalla anteriormente. A partir de entonces, casi ininterrumpidamente fue casa de formación para centenares de jóvenes que sentían el apasionante llamado a seguir a Cristo como Dominicas de la Anunciata.

Erigido el Noviciado en 1931, se hacía necesario ampliar el edificio y contar con una capilla acorde con el nuevo fin que se le confería a la Casa. Cuentan las crónicas que el 13 de mayo de 1934 la Hermana Inés Pujols, estando en la Basílica del Smo. Rosario de Buenos Aires, pedía la intercesión de la Beata Imelda a fin de que moviera algún alma piadosa para ayudar al Noviciado. Al mismo tiempo, la Sra. Soledad Drysdale formulaba la promesa de que si alcanzaba el fallo favorable de un asunto importante, casi perdido, donaría una suma para la capilla del Noviciado. Dios escuchó la súplica de ambas. Esta señora se presentó a la Hermana Delegada de la Priora General y después de relatar lo acontecido, dio palabra de efectuar la promesa. Toda la comunidad quedó asombrada por la suma inesperada de cuarenta mil pesos para las obras del Noviciado<sup>51</sup>. Las hermanas dieron gracias a Dios y a la intercesión de la beatita. Ya con la seguridad del dinero comenzaron a pedir presupuestos para la construcción de la capilla, contando nuevamente con la ayuda solidaria de la donante para terminar la obra.

---

<sup>50</sup> *Crónica*, T.II, p. 30.1

<sup>51</sup> Ver en *Anexos* el relato que se publicó en la revista *El Santísimo Rosario*.

En 1943 coincidieron tres gozosos festejos: la inauguración del hermoso y sobrio templo, con artísticas vidrieras; la bendición de las obras de ampliación del Colegio y de una tradicional gruta dedicada a la Virgen de Lourdes, donación de La Asociación La Anunciata y la profesión temporal y perpetua de varias religiosas. Estos acontecimientos celebrados con solemnidad fueron recogidos por el periódico local.

El Colegio Santa Inés sigue consolidándose y va logrando metas en beneficio de los alumnos. En 1941 consigue del Organismo correspondiente la autorización para el funcionamiento de la escuela primaria completa y obtiene además el permiso para abrir una sección de Pre-escolar. Al año siguiente se incorpora el colegio a la Enseñanza Oficial para poder expedir diplomas reconocidos y aceptados por todos los establecimientos de Enseñanza Media y Especial. En 1943 se logra la incorporación a la Escuela Profesional de Corte y Confección N° 6 obteniendo el mismo beneficio para el nivel secundario.

Como el resto de los Colegios el plan de estudios va adecuándose a las nuevas exigencias de los tiempos, es así como comienza el primer año del Ciclo Básico en 1956, iniciándose los trámites para acogerse a los beneficios del aporte estatal. Año tras año se aprueban los cursos del Ciclo Básico y a su vez los dos de Magisterio. En 1960 egresan las primeras maestras del colegio. A pedido de los padres y ante la cantidad de alumnas, inician el desdoblamiento del Nivel Secundario adoptando además la modalidad de Comercial. En 1968 se modifica el Plan de estudios y dejan de egresar maestras, obteniéndose en cambio el título de bachilleres o peritos mercantiles. Con la aplicación de la Reforma Educativa de 1994 se reestructura la Escuela primaria y Secundaria en la Provincia de Buenos Aires, estableciéndose el nivel inicial, tres ciclos de enseñanza general básica y los tres últimos años de Polimodal, en los que se brinda una formación específica. El Colegio Santa Inés optó en esta oportunidad por una doble Orientación: “Humanidades” y “Economía y Gestión de las Organizaciones”. Desde 1989 se incorporan varones al Centro en forma progresiva y continuada.

Todos estos cambios en los planes educativos van acompañados por las reformas edilicias que suponen. Entre los últimos logros, alcanzados con la ayuda de la Congregación, se cuenta la construcción de un espacioso gimnasio, que pasó a ser lugar

privilegiado para los eventos deportivos y de distinta índole de la comunidad educativa, abierto a las necesidades del entorno.

La actividad evangelizadora del Colegio ha seguido también las prioridades pastorales de la Iglesia y de la Congregación. Así es como se inaugura en 1945 la Asociación de Exalumnas, en 1960 el Círculo Interno de Acción Católica, en 1980 el Grupo Misionero que realizaba su acción en Añatuya y cuatro años más tarde el Movimiento Anunciatista, en 1994 se constituye la primera comunidad de FRADA. La proyección misionera en el entorno está ya presente cuando la comunidad se hace cargo de la catequesis de comunión de un barrio donde se establecería más tarde la Capilla de S. Pedro. La Unión de Padres de Familia ha convocado a lo largo de los años a matrimonios entusiastas y comprometidos. Entre sus actividades cabe destacar los encuentros para Matrimonios que, desde una espiritualidad mariana, prestan un importante servicio a las familias.

Por último, corresponde señalar el servicio inestimable que esta Casa ha prestado a los proyectos provinciales. Por sus posibilidades edilicias ha sido y es sede de los múltiples Encuentros de Hermanas en el verano, los Capítulos provinciales, y otros eventos de la Pastoral Educativa y de Pastoral Juvenil Vocacional, para lo que se habilitaron las antiguas dependencias del Postulantado contando con dormitorios, capilla y salas de reunión apropiadas.

## **5. Colegio “Santo Domingo” (Ramos Mejía)**

### **Provincia de Buenos Aires, 1915**

De la localidad de Alberti pasan las Hermanas a fundar el Colegio “Nicolás Avellaneda” en Ramos Mejía, que luego se llamará “Santo Domingo”, tal como se narra en la presentación de las primeras fundaciones en Argentina. Fue el día 7 de marzo de 1915.

El Dr. Adolfo Labougle, Secretario General del Consejo de Educación, había otorgado de palabra el predio y edificio donde comenzó a funcionar el colegio, una vez



instaladas las hermanas. El fallecimiento de este funcionario sin haber formalizado la donación trajo inconvenientes a la comunidad en los inicios de la Obra, ya que ante el reclamo del edificio por parte del Consejo Nacional de Educación y la consiguiente exigencia de retirarse, debieron entablar un pleito que terminó en 1931. El edificio queda como propiedad de la Curia y ésta lo cede en usufructo a la Comunidad de Hermanas Dominicanas de la Anunciata, mientras estén en la población y ejerzan la enseñanza. Estas condiciones perduran hasta la fecha.

Como en las otras casas fundadas anteriormente, la obra fue prosperando y se hizo necesario encarar en distintos momentos la ampliación del edificio. En 1934 se sustituye el local destinado para capilla por uno de mayor tamaño dedicado a la Virgen del Rosario; la actual capilla fue construida en 1953-54 e inaugurada el 3 de julio de este último año por Mons. Enrique Rau, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de La Plata. Hace falta además construir nuevas habitaciones para la comunidad. Los espacios destinados a la educación física y al deporte fueron también incrementándose; en 1967 se construye un cómodo gimnasio donde fuera la cancha de juegos. En la década del 80 se obtiene la concesión por unos años de un terreno perteneciente a Ferrocarriles, que luego debe devolverse pues por él pasaría una autopista. Finalmente, se logró la compra de un hermoso campo en la localidad de Castelar, a pocos kilómetros del colegio, con amplias instalaciones que pertenecieran antes a un club deportivo, en el que actualmente los alumnos realizan deportes y está abierto a las familias del colegio en tiempo escolar y durante el verano y a otros eventos de los colegios de Buenos Aires. Se le da también una finalidad solidaria organizándose en él colonias de vacaciones para niños carenciados.

La escuela primaria fue incorporada al Ministerio de Instrucción Pública de la Provincia de Buenos Aires. A su vez funcionaba la Escuela Profesional, que formaba a los jóvenes para el gobierno de la casa otorgándoles certificado de competencia para desempeñar la cátedra de labores en las escuelas oficiales. Se había logrado la incorporación de ésta al Colegio N° 3 de Capital Federal, con el nombre de Santo Domingo. En 1943 se inaugura el Liceo, lográndose al año siguiente la transferencia de éste a la Escuela Normal Nacional para poder egresar con el título de maestras.

Conforme al espíritu apostólico de nuestras primeras hermanas, selladas por el dinamismo misionero de su Fundador, la comunidad de Ramos Mejía no se conforma con la educación moral y religiosa de las alumnas del colegio, sino que colaboran también en la vecina Parroquia Nuestra Señora del Carmen y se hacen cargo, algunas de ellas los fines de semana, de la actividad catequética en barrios necesitados de localidades próximas. Durante muchos años se asume la ayuda a la Colonia de hijos de enfermos de lepra “Mi esperanza” y al Hogar de Ancianos “San José”, actividades que realizan junto con la comunidad educativa.

Desde los inicios se congrega a las alumnas en la Acción Católica y cofradías de la época: Ntra. Sra del Rosario, Beata Imelda. Se funda la Asociación de Exalumnas en 1940 y la Liga de Madres que se transformará luego en la Unión de Padres de Familia. En la década del 80 se abren a las Misiones en el interior del país, participando de los grupos de docentes, alumnas y exalumnas que se organizan desde la Delegación Provincial con este fin. El colegio entero se aboca a campañas solidarias a favor de las comunidades de Añatuya y Nueva Esperanza.

En 1970 se produce un cambio importante en el Plan de Estudios. Como se mencionó en la historia de los colegios precedentes, las alumnas no egresan ya como maestras al concluir la escuela secundaria, sino que se eleva esta carrera al nivel terciario, creándose en todo el país el Profesorado de Nivel Elemental, que comienza a funcionar en 1971. El Colegio Santo Domingo incorpora este nuevo nivel de Enseñanza, siendo en la actualidad el único de la Provincia destinado a la formación de maestras cristianas. A lo largo de los años se abarca también el perfeccionamiento de los profesionales que necesitan homologar su título para ejercer la docencia. En el año 2005 se agrega al servicio educativo que brinda el centro el Profesorado para la Enseñanza Inicial.

## **6. Colegio Nuestra Señora del Rosario (Necochea) Provincia de Buenos Aires, 1934**

Habiéndose quedado la ciudad de Necochea sin una Congregación religiosa que atendiera la educación al retirarse las Hermanas Azules, las primeras hermanas Dominicanas de la Anunciata llegan para la fundación del Colegio Nuestra Señora del Rosario a solicitud del párroco de la ciudad. El centro educativo abre sus puertas el 4 de marzo de 1934 con solemne Misa y Te Deum celebrados por el cura párroco, Padre Antonio Ma. Sastre, quien presenta a la nueva comunidad. El día 5 se inician las clases con una concurrencia de 75 alumnas.

La actuación de las hermanas desde el comienzo fue satisfactoria, esto influyó para que la Inspección zonal recomendara la incorporación oficial de la escuela al Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, que se hizo efectiva tres meses después de la fundación, el 13 de junio de 1934. Los cursos de secundaria fueron incorporados a la Enseñanza Normal Nacional en abril de 1935; el número de alumnas crecía. Este mismo año se pudo comprar la casa que la comunidad habitaba con una donación recibida. En 1936 funcionaban 1º y 2º años de Magisterio, con un total de 70 alumnas. A fin de curso fueron examinadas por doce profesores de la enseñanza estatal, con resultados exitosos. En estos primeros tiempos la comunidad religiosa también aumentaba cubriendo todas las cátedras, excepto Ejercicios Físicos. La ampliación del colegio con salones espaciosos se hizo una necesidad, ésta se terminó en abril de 1938.

La colaboración entre el colegio y la parroquia Nuestra Señora del Carmen fue siempre muy estrecha. Las hermanas establecen en ella la Cofradía de la Beata Imelda. En 1942 esta mutua relación queda plasmada en el contrato firmado entre el Cura y Vicario Foráneo, Pbro. Donato A. Paccella y el Instituto Ntra. Sra. del Rosario, representado por su Priora, Rvda. Madre Presentación Puigdemont. En el mismo se dejaba establecido que las hermanas tendrían misa diaria en su capilla, excepto los domingos y días festivos, se atenderían semanalmente las confesiones de pupilas en la capilla y del resto del alumnado en la iglesia parroquial. El sacerdote dictaría clases de Apologética a los tres últimos años del Normal y brindaría asesoramiento al Círculo Interno de Acción Católica. A su vez, la comunidad religiosa se comprometía a abonar una cuota mensual por los servicios antedichos y a colaborar a través del coro, la elaboración de hostias, el apoyo de la catequesis de primera comunión por medio de

alumnas; no deberían organizar ni instituciones ni actos públicos religiosos en la capilla del colegio, mientras ésta fuera privada.

Se destaca desde los inicios la formación religiosa y dominicana que recibe el alumnado, a través de la catequesis sistemática, charlas y prácticas de piedad. Las hermanas preparan a los niños de primera comunión de la Escuela Pública N° 7 y 23. Se inauguran tres centros catequísticos en las afueras de la ciudad, atendidos con la colaboración de alumnas. Se visita al Cottolengo, Hospital Municipal, Hogar de ancianos, proporcionándoles consuelo y ayuda material.

En 1943 se compró un terreno lindero de 20 metros de fachada y 25m. de fondo; la Municipalidad por su parte, cedió un espacio en el cementerio local para la construcción de un panteón para la Congregación, lo que se logró con la ayuda de las familias. La primera hermana allí depositada fue H. Consuelo Borrás.

Las hermanas recibían además múltiples donativos en muebles e imágenes para la capilla, así como becas de estudio para niñas pobres. El año 1952 es importante para la ampliación del colegio, al adquirirse la casa y sanatorio de la calle lateral N° 61. Este mismo año se inaugura un nuevo gabinete de Físico-Química.

En 1956 se hizo solemne conmemoración del Centenario de la Congregación lográndose el objetivo de agradecer a Dios sus beneficios y exaltar la figura del insigne Fundador, Padre Francisco Coll, a la vez que se la daba a conocer entre alumnos y familias. También la radio local se hizo eco de esta celebración. El año de la Beatificación del P. Coll fue otra ocasión oportuna para difundir su carisma y obra; se culminaron los festejos en Misa concelebrada junto al Obispo y frailes dominicos en la Catedral diocesana de Mar del Plata.

Entre los años 1963 y 70 se cuenta, entre las actividades organizadas y sostenidas por la comunidad, la inauguración de la Primera Escuela Catequística de Necochea, que se instaló en dependencias del Colegio. Más tarde el centro de Formación catequística pasa a depender de la Diócesis y alguna hermana colabora como profesora. En 1966 comienzan a funcionar en el Establecimiento los Profesorados de

Literatura e Historia, cuya conducción y mantenimiento estaba a cargo de la comunidad; son en su momento un gran aporte a la ciudad de Necochea que no contaba con demasiadas posibilidades para cursar estudios superiores. Lamentablemente sólo se recibieron dos promociones, debido a inconvenientes de orden económico.

En 1971 se dejó de aceptar pupilas, ya que la casa no contaba con la infraestructura necesaria; se hizo a partir de este momento una reestructuración de las dependencias del colegio y comunidad. En 1974 se construye un amplio gimnasio y posteriormente, sobre la calle 61 un luminoso quincho cerrado, que se convirtió en cálido lugar de reunión familiar.

Entre las organizaciones apostólicas que funcionaron en el colegio se cuenta la Milicia Angélica, fundada por una hermana de la comunidad para fomentar un espacio a la vez recreativo y de formación para los alumnos. Más adelante, como en los restantes colegios del país, se crea el Movimiento Anunciatista, orientado a la formación de líderes juveniles. Se da además una buena participación en las actividades organizadas por la Diócesis de Mar del Plata, entre ellas Proyectos de Vida y Encuentros masivos de juventud.

Cabe señalar la constante preocupación de la comunidad por la elevación cultural de alumnos y profesores a través de múltiples iniciativas, así como la inserción de la misma en el pueblo, de la que son reflejo las distinciones “Mujer del año” otorgadas por Lubrano Hermanos, una tradicional Empresa necochense a las Hermanas Enriqueta Piteira y Lucía Calise en distintas oportunidades.

En 1984 se celebraron con solemnidad las “Bodas de Oro” de la fundación del Colegio. Los festejos comenzaron el 23 de febrero, fecha en que llegaron las hermanas fundadoras y culminaron el 8 de septiembre con la santa Misa en la parroquia y una velada coral en el Teatro París. La Priora General, Hna. Umbelina del Barrio, descubrió la placa recordatoria ubicada en el hall del colegio. Las alumnas de secundaria interpretaron la “Cantata de las Bodas de Oro”, compuesta por un músico necochense, Eduardo Liboreiro.

Actualmente el Instituto Nuestra Señora del Rosario pertenece a la Jurisdicción de la Provincia de Buenos Aires y se acogió a la reforma educativa inspirada en la Ley Federal de Educación cubriendo los distintos niveles de enseñanza. El colegio es mixto y ha incrementado notablemente su alumnado, contando con la gracia de Dios y el esfuerzo de hermanas y laicos.

## **7. Colegio Beata Imelda (Villa Urquiza)**

### **Buenos Aires, 1946**

Instaladas las Hermanas en la casa de dos pisos ubicada en la esquina de Blanco Encalada y Andonaegui del barrio Villa Modelo en Villa Urquiza, se inició rápidamente la edificación de los salones necesarios para comenzar las clases el 15 de marzo de 1946, con una matrícula de 80 alumnos. Pocos días más tarde, en la fiesta de la Anunciación del Señor, fue celebrada por primera vez la Santa Misa presidida por el Padre Luis Cuadra, delegado del Sr. Cura Párroco, Manuel Ruano. En su homilía destacó el valor intelectual, moral y religioso que reportaría a Villa Urquiza el nuevo colegio.

En 1947 funciona ya la Primaria completa y al año siguiente se inicia Secundaria, incorporándose a la Escuela Normal N° 6. No faltaron dificultades para llevar adelante la marcha de este nivel de enseñanza, debiendo las alumnas cursar en otro colegio el 4° Año, para una vez completadas las gestiones ante el Ministerio, reintegrarse nuevamente al año siguiente y obtener en el colegio Beata Imelda su título de Maestra Normal Nacional.

La gente del barrio y alrededores apoyó esta obra educativa. El desarrollo rápido del colegio exigió acomodaciones adecuadas a los tiempos. En 1950 se amplía el edificio escolar con un piso. En 1958 se firma la escritura de transferencia de la casa sita en la calle Blanco Encalada 4847/53, cumpliéndose con lo mandado por la Sra. Rosa B. de Marino a favor del Colegio Beata Imelda, con el fin de edificar allí una capilla en honor de su esposo. La construcción de la misma, de moderno estilo arquitectónico, se concreta en 1963. A su vez, se edifica en el subsuelo un amplio salón de actos y otras modernas dependencias. Trabajaron en la construcción del nuevo

edificio los arquitectos Ricardo Anarella y Elena Carrizo y el ingeniero Luis P. Aguirri. La inauguración de la capilla tiene lugar el 22 de julio de 1966 con Misa presidida por el arzobispo de Buenos Aires, Mons. Caggiano y concelebrada por Mons. Ramón Novoa, P. Luis De Fornari, Fray Amado Noffar, O.P. y el capellán del colegio P. Pascual Regio. En 1973 se completan las mejoras edilicias edificando un espacioso gimnasio cubierto, con salida a la Avda. Olazábal.

Al iniciarse la década del 80 se ve la necesidad de construir un edificio para albergar al Jardín de Infantes, Pre-escolar y los dos primeros cursos de Primaria. Las obras se iniciaron en noviembre de 1980 y concluyeron en abril de 1981, inaugurándose el 27 de junio del mismo año. Esta sólida obra mereció el elogio de la Supervisión de Enseñanza Privada, dado que fue construida respondiendo a todas las exigencias pedagógicas en un momento de fuerte desvalorización del dinero e imprevista subida de las tasas de interés sobre el crédito otorgado por el Banco de la Nación. No obstante ello, gracias a la ayuda de Dios y a la colaboración de las familias, se logra responder a una necesidad que se hacía apremiante.

En 1996 el colegio recibe varones. Se compra la casa contigua al gimnasio remodelándose para diversos talleres propiciados por la Ley Federal de Educación y para establecer un comedor y agregar duchas y baños al gimnasio.

Como en los restantes colegios, a partir de 1970 las alumnas no egresan ya como Maestras, título que adquiere un nivel terciario. El Colegio adopta como modalidades para la Sección Secundaria el Bachillerato con Orientación Docente y el Perito Mercantil. Actualmente estas opciones dieron paso a otras nuevas de tipo Humanístico y Administrativo contable, ambas con salida laboral.

Surge con mucha fuerza en el Colegio, y a instancias de las primeras hermanas, la Cofradía de la Beata Imelda, con numerosos miembros y múltiples actividades. También es tradicional la publicación de la revista “Alborada”, dirigida por H. Rosario Bassi, que se mantiene de forma ininterrumpida desde los comienzos hasta mitad de la década del 90. El “Club Amoité” que funcionaba semanalmente el día sábado para los alumnos y niños del barrio en general, fue creado por H. María Amelia Marciniack en

1959 y continuado con entusiasmo por la H. Rosario Bassi durante más de cuarenta años y posteriormente por otras hermanas de la comunidad y el apoyo de la Unión de Padres de Familia. Todo ello le da al colegio la característica de ser por muchos años un lugar abierto de encuentro y crecimiento, al servicio de la comunidad.

La Unión de Padres de Familia, en distintos momentos de la historia del colegio, es un gran apoyo en orden al cumplimiento de los objetivos del mismo, multiplicando sus actividades para convocar a las familias.

El talento artístico de Hna. Elena Mediavilla, que fue miembro de la comunidad durante 26 años, quedó reflejado en distintos lugares de la casa: un gran mural en la fachada del colegio con la frase "*Anuncien la vida*" hecho en cerámica y otro interior en la portería, representando la creación; también recoge su inspiración el vitreaux del pequeño oratorio para la comunidad que se levantó posteriormente uniendo dos habitaciones. Con motivo de la Beatificación del P. Coll, la H. Elena propone al artista Enrique Gaimari la creación de una escultura en palo santo del Beato, la que se bendice en abril de 1979 y se ubica en la capilla. Un año después organiza una exposición de pinturas con el nombre de "Francisco Coll en el arte", evocando la alegría de la Beatificación.

Tal como se explicó en la historia del Colegio "Obra Conservación de la Fe", en 1990 se produce la fusión de las dos comunidades religiosas instaladas en Villa Urquiza, quedando reducida a una sola residente en el Colegio Beata Imelda. Desde esta casa se atienden los dos colegios. Esta decisión responde a un plan de reestructuración de obras emprendido por la Provincia. La Priora provincial, H. Alicia Ovejero, anima a las hermanas a vivir fraternalmente y proyectar esa unidad en la dirección de las obras educativas, de tal modo que se sientan miembros de una comunidad que las envía a evangelizar en uno y otro colegio. La comunidad fusionada estaba integrada ese primer año por quince hermanas.

La primera comunidad de la Fraternidad Dominicana Anunciatista (FRADA), se constituye con padres, profesoras y exalumnas de los colegios de Villa Urquiza en 1993. Desde entonces continúa creciendo con nuevos miembros; tres de ellos: Memé,



Monasterio y Eduardo Farah, claramente identificados y comprometidos con el carisma, partieron ya al Padre.

Cumplidas las Bodas de Oro, el colegio celebra festivamente implementando, entre otras iniciativas, una muestra fotográfica y “sala de recuerdos” muy visitada por la gente vinculada a la comunidad educativa. El espíritu del fundador está presente en la obra y en ella se continúa la misión evangelizadora de la Iglesia, de acuerdo con su carisma e inspiración.

En febrero de 2006 se establece en esta comunidad el Estudiantado, constituyéndose en formadora.

## **8. Casa de Añatuya**

### **Santiago del Estero, 1971**

El 15 de septiembre de 1971 La Anunciata se hace presente en la austera provincia de Santiago del Estero estableciendo su primera comunidad en la ciudad de Añatuya, sede del Obispado de reciente creación. A cargo del mismo se encontraba el misionero redentorista Mons. Jorge Gottau, quien animó a numerosas congregaciones religiosas para que se instalaran en la diócesis con el fin de atender a un pueblo empobrecido, sin recursos de ninguna índole, extendido por el extenso territorio de su jurisdicción pastoral.

Al llegar a Añatuya la comunidad ocupó dependencias de la casa de la parroquia San José, el Obispado luego se hizo cargo de construir la vivienda de las hermanas en terreno contiguo a la misma, donde se trasladaron en 1974.

Las hermanas se responsabilizaron de una amplia misión que abarcaba la promoción social y evangelización del lugar. Una aspiración constante de la comunidad fue la de armonizar la misión con una vida fraterna y de unión con Dios de la que debía brotar el apostolado. A través de las visitas domiciliarias se fueron poniendo en contacto con la realidad de la gente haciéndose cercanas a las familias. La celebración de la

novena de la Virgen y de los santos Patronos, siempre fueron ocasión para llevar al pueblo a profundizar su fe, valorando y partiendo de su religiosidad. Fueron abriendo campos para la evangelización, así, obtuvieron la autorización para enseñar religión en la escuela pública. Más tarde la comunidad se extiende a la zona rural, llegando a las familias y escuelas del campo.

A las hermanas se les confió al llegar a Añatuya la atención de los barrios Manzzione, Colonia Osvaldo, La Leñera, Villa Abregú, Villa Nilda y Villa María. La labor misionera fue constante en estos poblados apartados de la ciudad; lugares marginales muy carenciados a causa de la falta de trabajo, con viviendas precarias, falta de higiene, desnutrición, deserción escolar, problemas de salud: chagas, tuberculosis. Particularmente en los Barrios Villa María y Colonia Osvaldo la comunidad realizó desde un principio tareas de animación pastoral: catequesis de niños, jóvenes y adultos, grupos juveniles, Cáritas, preparación para los sacramentos de iniciación y del matrimonio, formación de catequistas. Empezó importantes obras de promoción social, siempre respaldadas por el Obispado y la Congregación. Así, alentados y acompañados por H. Piedad Sánchez los pobladores de Colonia Osvaldo construyeron más de un centenar de viviendas. Se edificó un amplio y digno templo inaugurado el 22 de septiembre de 1992, que sustituyó a la antigua capilla, obteniéndose además el permiso de la Municipalidad para denominar: “Beato Francisco Coll” a la calle donde el mismo está emplazado. La acción perseverante y organizada de las hermanas hizo posible llevar el agua a las familias de la zona de La Ladrillera, instalando con la ayuda de la Municipalidad una red de 4km. de cañerías.

Como dignas hijas del P. Coll las hermanas se insertan en el campo de la educación; algunas son enviadas a estudiar en la ciudad de Añatuya para obtener el título docente. La comunidad asume la asesoría pedagógica del Colegio Diocesano San Alfonso; esta valiosa misión tan acorde con el carisma, la realiza la mayor parte de los años la H. Teresa Calzada. El Sr. Obispo delega a H. Susana Ruani para elaborar el Proyecto educativo diocesano, como Presidenta de la Junta de Educación Católica. Las hermanas se integran desde los comienzos en el programa de alfabetización promovido en la región noroeste del país por el Instituto de Cultura Popular (INCUPRO).

En mayo de 1975 se realizó un curso intensivo de tejidos a máquina con vistas a la apertura de un taller para promoción de la mujer. El 29 de abril de 1976 se inauguró el “Taller de Tejidos P. Coll” a cargo de las hermanas, con el objetivo de brindar una formación humana y cristiana a las jóvenes necesitadas de los barrios, dándoles un oficio que pudiera ser fuente de ingreso para el hogar. Esta obra perdura y crece con el tiempo, siendo reconocida el 15 de marzo de 1991 por la Dirección General de Nivel Especial y de Adultos de la Provincia de Santiago del Estero, como *Centro educativo de Capacitación laboral N° 83*, en el que se obtienen títulos oficiales. H. Dora Soria tesoneramente realiza los trámites necesarios para cumplir con las exigencias de su nuevo rango educativo y asume la dirección del mismo. La obra recibe ayuda económica de misioneros alemanes que llegan hasta Añatuya y la conocen. Actualmente ha tomado gran envergadura, constituyéndose en un centro de capacitación del que egresan un buen número de jóvenes y mujeres adultas que encuentran a la vez la formación humana y religiosa y la posibilidad de una salida laboral, dentro de las siempre limitadas oportunidades de la zona.

Desde los primeros años se establece una buena conexión entre los colegios de Buenos Aires y esta obra. En julio de 1972 la comunidad y el pueblo reciben al primer grupo de alumnas del Colegio Beata Imelda de Villa Urquiza, acompañado por dos hermanas. Esta acción misionera se continúa a lo largo de los años, multiplicándose los grupos de alumnos y exalumnos de los distintos colegios de Buenos Aires que pasan sus vacaciones de invierno compartiendo con la gente y apoyando la tarea de las hermanas, impulsados por la Delegación de Misiones y de PJV. Se organizan también campañas para colaborar con ropa, alimentos, medicamentos. En los últimos años Añatuya es además lugar de acogida para las Novicias de la Provincia, que realizan allí cada año su experiencia apostólica.

El Obispado se hace eco de la necesidad de brindar a las jóvenes un acompañamiento vocacional. A tal fin se construye una casita en la parte posterior de la vivienda de las Hermanas, destinada a ser un “centro de espiritualidad y orientación vocacional”, que fue inaugurado y bendecido por Mons. Jorge Gottau el 8 de abril de 1991 con el nombre de “Nuestra Señora de la Anunciación”. Allí se acogió inicialmente

a un grupo de jóvenes que realizaron una experiencia de aspirantado para la vida religiosa, posteriormente se destinó el lugar a encuentros vocacionales.

La devoción al Padre Francisco Coll se fue arraigando en la zona. Con solemnidad se celebró su Beatificación y más tarde el vigésimo aniversario de la misma. La programación fue anunciada por la radio, junto con una reseña de su vida y obra. Toda Añatuya y sus barrios, taller, colegio San Alfonso, el campo, cantaron alabanzas al Creador que se manifestó en la santidad del Fundador de la Anunciata. En 1996 la comunidad celebró también con alegría los 25 años de su llegada al lugar, tiempo en el que florecieron y se consolidaron dos vocaciones que hoy siguen dando fruto en África y en el monte santiagueño; un nuevo retoño se encuentra actualmente en el Noviciado. Los años han ido pasando, las hermanas siempre con renovados bríos, van realizando con amor y por amor lo que el Señor les pide.

## **9. Casa de Nueva Esperanza**

### **Santiago del Estero, 1980**

La comunidad de Nueva Esperanza es la tercera que fundó la Congregación en la provincia de Santiago del Estero a instancias de su apostólico Obispo, que recorría permanentemente el territorio de su diócesis y llegando a los lugares más recónditos del monte santiagueño creaba puestos de misión, valiéndose de consagrados dispuestos a entregar la vida entre los más pobres.

Se instala la primera comunidad en una casa construida por el Obispado, que debería atender la escuela, capilla y posta sanitaria, pequeño complejo que se inauguraba al servicio de los lugareños. Los pobladores de Nueva Esperanza se encontraban dispersos en el monte en viviendas rancho, sin agua, sin luz, prácticamente incomunicados de la civilización. La ciudad más cercana es Monte Quemado a 60 km., a la que está unida por camino de tierra intransitable los días de lluvia. En esta desfavorecida realidad se insertan las hermanas, brindando todo su amor a la gente, que en poco tiempo las hace suyas.

La visita a las familias es un medio eficaz que utilizan las hermanas para entrar en contacto con la gente. Constatando que la mujer está postergada en la zona, se dedican a su promoción a través de un taller de tejido y corte y confección. La educación es otro servicio esencial que se presta desde el propio carisma. La primera escuela donde las hermanas realizaron su misión fue la N° 702 de Mailín, allí cubrían la dirección y cargo docente, dando a los niños una sólida formación cristiana. En 1991 obtuvieron la escuela N° 580 en la misma localidad de Nueva Esperanza, haciéndose cargo de la dirección y, junto con una maestra, de la enseñanza de todos los cursos, que se agrupan en dos salones.

A través de los años las hermanas continúan con la actividad educativa en la escuela, la pastoral en los distintos poblados y con la posta sanitaria, única posibilidad con la que se cuenta para la atención de la salud en la zona, llevada a cabo con eficacia y dedicación durante muchos años por la H. Asunción Acero.

Con la ayuda del gobierno y una buena administración del dinero que reciben de España y de las comunidades, dan de comer a niños que acuden diariamente a la escuela, algunos caminando, otros en burro o en bicicleta, desde muchos kilómetros a la redonda. Mediante el sistema de becas enviadas por comunidades de la Provincia proporcionan estudios secundarios a niños que tienen capacidad para ello, enviándolos a las ciudades de Añatuya o Monte Quemado en calidad de internos.

También en Nueva Esperanza se hacen presentes grupos misioneros de los colegios de Buenos Aires, en particular del Movimiento Anunciatista, que pasan sus vacaciones de invierno al servicio de la gente, brindando apoyo escolar a los niños, visitando a las familias, compartiendo charlas y momentos de fraternidad con quienes se encuentran tan aislados de otras poblaciones.

Como se mencionó antes, desde el grupo misionero constituido por distintos miembros de la comunidad educativa del Colegio La Anunciata, se gestionó ante el gobierno la perforación de un pozo a 200 metros de profundidad para obtener agua potable, ya que en toda esa región el agua se encuentra contaminada con arsénico. Dicha obra se terminó en julio de 2004, aunque debió adquirirse a continuación un aparato

purificador ya que aún a esas profundidades no podía conseguirse agua que pudiera beberse, por su composición química. La fisonomía del lugar se ha ido modificando, con la ayuda de estos grupos; así, los niños han podido conocer y disfrutar de una plaza con juegos, brindándoles un espacio para la recreación y la fiesta.

En el curso escolar 2005-6, con motivo de celebrarse los 150 años de la Congregación, los colegios de España con gran espíritu solidario se abocaron a una gran campaña destinada a construir seis aljibes para recoger agua en diversos poblados de la zona. Se movieron con gran entusiasmo para conseguir el dinero y lograron con creces su objetivo.

En el orden social las hermanas pudieron lograr la fumigación de los ranchos para evitar la propagación de la vinchuca, transmisora del mal de Chagas. Buscaron erradicar este tipo de vivienda, impulsando el plan de ayuda mutua entre el Obispado y los candidatos a propietarios. Intervinieron también asesorando el grupo del Salado para la promoción comunitaria mediante el trabajo de la tierra. Lograron la construcción de aljibes para contar con agua potable.

Desde el comienzo las hermanas tienen a su cargo la animación pastoral y catequética de Nueva Esperanza y alrededores, contando con la visita esporádica de algún sacerdote. El 28 de julio de 1994 la capilla es erigida en “cuasi parroquia” por el obispo de Añatuya, Mons. Antonio Baseotto. Está puesta bajo el patrocinio del Sagrado Corazón y de la Virgen del Rosario. Comprende veinticuatro poblados. El 7 de octubre celebran cada año la fiesta de la Virgen del Rosario. Ésta es preparada en cada sector por los misioneros laicos responsables de zona a través de novenas y visitas a las casas. Con emoción se ve llegar a los humildes y fervorosos pobladores portando su Virgen peregrina entre banderas y vivas a la Madre de Dios.

La comunidad de Nueva Esperanza cumplió ya sus veinticinco años de fundación. Retiradas las hermanas de la comunidad de San José del Boquerón en 1992, debieron continuar sin contar con la cercanía de una comunidad de la Congregación con la que compartir la vida. Se mantuvieron muy unidas a las Hermanas de la Cruz de Monte Quemado, con quienes se creó un vínculo de auténtica fraternidad y apoyo

mutuo. Cuentan siempre con el respaldo del gobierno general y provincial, solícitos a sus necesidades; así es como fueron logrando mejoras, tal como la luz a través del uso de placas solares, y la implementación de proyectos variados. A su vez, las hermanas reciben a jóvenes y profesores de España que colaboran con ellas durante períodos de tiempo a modo de voluntariado, participando con entusiasmo y entrega de la misión.

Esta obra ofrece un valioso espacio para hermanas en formación y jóvenes comprometidos de los colegios que alimentan su espíritu misionero en el contacto con los hermanos más desposeídos materialmente, pero ricos en la experiencia de una fe sencilla y profunda.

## **B) CASAS CERRADAS EN ARGENTINA**

### **1. Talleres “Josefa C. de Fernández”**

#### **Buenos Aires (1923 – 1939)**

Firmadas las bases para el establecimiento de las hermanas en los Talleres pertenecientes a la Obra de la Conservación de la Fe y contando con la anuencia del Ordinario del lugar, la comunidad se hace cargo de la dirección de los mismos el 2 de julio de 1923. Allí comenzaron las hermanas con sacrificio y abnegación a desarrollar su tarea al servicio de las jóvenes que se preparaban para asumir más tarde un rol en la sociedad.

Se esmeraban en su capacitación profesional y formación religiosa y moral, ofreciéndoles la posibilidad de un crecimiento en la fe a través de una vida de piedad, la participación en la cofradía del Rosario, el apostolado de la oración, los ejercicios espirituales. Las hermanas pretendían formar futuras madres de familia cristianas, capaces de llevar adelante con creatividad las tareas del hogar. De estos talleres salieron además dos vocaciones religiosas para la Congregación. No se limitaban las hermanas a la misión dentro de los talleres, también asumían la preparación de los chicos del barrio para su primera comunión.

Desde un comienzo se hizo consciente la comunidad de que mucho faltaba para la buena marcha de la casa. Se emprendieron reformas edilicias, construyéndose habitaciones para alojar pensionistas con el fin de contribuir al sostenimiento económico de la obra, que se hacía difícil; se adquirieron además máquinas para el lavado y secado de la ropa. Por otra parte, los talleres requerían de mayor personal, por sus múltiples trabajos. Al no contar con el número de hermanas necesario, en conformidad con las señoras de beneficencia, la Congregación se retira el 9 de marzo de 1939. Es sustituida por las Religiosas Josefinas Italianas.

## **2. Pensionado “La Anunciata” Buenos Aires (1929-1941)**

En 1929 se trasladó definitivamente el colegio La Anunciata a su nueva sede de la calle Arenales 2065, destinándose la casa de la calle Santa Fe a pensionado de señoras y señoritas. De esta manera, se iniciaba una nueva obra y se constituía para ello una comunidad destinada a este servicio.

El 15 de marzo abre el pensionado sus puertas; las hermanas estaban dedicadas a las pensionistas, que requerían una delicada y exigente atención. Se ponía mucho interés en las celebraciones litúrgicas y actos de piedad, cultivando la vida de fe. De esta casa surgió una vocación que ingresó en el Noviciado de Turdera.

Hubo necesidad de hacer arreglos en el edificio; el ambiente social de las señoras y señoritas que allí se alojaban requería ciertas comodidades que demandaban inversiones. A su vez, sobre esta casa pesaba una hipoteca, lo que hizo necesario finalmente vender el inmueble. Con el dinero de la venta se canceló la deuda y se pudo comprar otra casa contigua al colegio la Anunciata, sobre la calle Junín, que se destinó para alojar a las nuevas profesas temporales, iniciando la etapa del Estudiantado, cuya conveniencia habían marcado sucesivos Capítulos generales.

El 31 de diciembre de 1941 se entregaron las llaves del Pensionado de la calle Santa Fe 2325 al nuevo propietario, cerrándose definitivamente esta Obra.



### **3. Hogar “Dulce Nombre de Jesús”**

#### **Buenos Aires (1908-1949)**

Llegan las primeras hermanas a Argentina para hacerse cargo de dos fundaciones, el Patronato de la Infancia de Chivilcoy (Provincia de Buenos Aires) y el Asilo “Dulce Nombre de Jesús” en la ciudad de Buenos Aires. Hemos visto ya que son los frailes dominicos quienes llaman a la Congregación para instalarse en estas tierras. Las hermanas se mantienen siempre muy unidas a la Orden y apoyadas por los frailes que residen en Buenos Aires desde los tiempos de la Colonia.

La Congregación de Hermanas Dominicadas de la Anunciata se comprometía a tomar la dirección interna del Asilo, con el número de 20 hermanas, sujetándose a los estatutos que lo regían, dependiendo de la “Cofradía Dulce Nombre de Jesús” animada por Fr. Álvaro Álvarez Sánchez, O.P. El asilo había sido fundado para la educación e instrucción de niños de ambos sexos, hijos de obreros y de inmigrantes con dificultades de vivienda. Las hermanas asumían la formación de los niños; fueron reemplazando poco a poco al personal seglar al incrementarse la comunidad religiosa. Este cambio trae consigo una transformación favorable en cuanto al orden, limpieza, disciplina y dedicación hacia los niños, al realizar la tarea con amor y auténtica vocación.

Estrechamente unida esta obra al Convento de Santo Domingo, los niños recibían allí a Jesús Sacramentado, participando del espíritu dominicano que bebían con naturalidad. La obra iba prosperando material y espiritualmente<sup>52</sup>. En noviembre de 1911 se colocó la primera piedra para edificar un nuevo edificio sobre la calle Independencia 3065, en terreno lindante donado por la Sra. Elena Torres de Muñiz, Presidente de la Comisión de la Cofradía. El 16 de julio de 1914 se trasladaron de la calle Bolívar 1587 al nuevo edificio, inaugurándose con la presencia del Sr. Arzobispo de Buenos Aires. Más tarde se adquiere otro terreno contiguo sobre la calle Independencia, con el fin de transformarlo en patio de recreo y edificar aulas para el Jardín de Infantes, que se habilitan en 1943.

Instaladas en la calle Independencia se modificaron los turnos de clase y se iniciaron talleres de corte y confección, la catequesis se dividió en secciones, se iniciaron los cursos preparatorios a la Primera Comunión. La enseñanza primaria sólo se impartía en los comienzos hasta cuarto grado. Con el fin de beneficiar a las niñas, en el año 1933 se resolvió seguirla hasta sexto grado, completando así el ciclo primario. La enseñanza era totalmente gratuita. Desde 1934 abarca entonces los seis grados según los programas oficiales, labores, corte y confección y mecanografía. Pone broche de oro cada fin de curso la fiesta escolar y exposición de labores. Las Maestras Inspectoras del Consejo Nacional de Educación, que examinaban a las niñas elogiaron la labor educativa que se realizaba en la Institución. Se admitían varones hasta los siete años.

Por mucho tiempo se consideró esta obra como la sucursal de la Casa Madre, por tener la comunidad más numerosa y por ser residencia de la Hermana Delegada de la Priora General, que hasta 1933 fue la Hna. Inés Pujols. Antes de instalarse el Noviciado en Turdera, las Hermanas de las otras casas de Argentina profesaban perpetuamente en la capilla del Asilo. Con solemnidad y unción se conmemoraron en ella fiestas de familia: el centenario del nacimiento del Padre Coll, el funeral por las Hermanas mártires de la Congregación, las Bodas de Oro de H. Inés Pujols, alma y cabeza del grupo que, habiendo conocido personalmente al Fundador, imprime fuertemente su impronta en América.

Siempre muy conectadas con el tronco congregacional, las hermanas reciben en octubre de 1910 la primera visita de la Priora General, H. Antonia Gomá. Después de terminada la guerra civil española, las hermanas contribuyeron más allá de la distancia con alimentos, ropa, medicamentos, ornamentos para la liturgia; lo hicieron también con aportes en dinero para colaborar a la restauración de la iglesia de la Casa Madre de Vic<sup>53</sup>.

---

<sup>52</sup> Puede verse en *Anexos* unas crónicas relativa a la vida de esta Institución, publicada en la revista *El Santísimo Rosario*.

<sup>53</sup> Ver Anexo II.

Las hermanas permanecieron más de 40 años haciendo florecer una obra fecunda por los excelentes frutos que se obtuvieron en la formación de los niños y niñas. A pesar de ello, el auge de los sindicatos apoyados por las medidas políticas del momento, crearon una situación difícil de sostener dada la cantidad de exigencias y la presión que recibían constantemente las hermanas. A España llegaban las noticias concernientes al Asilo. Frente a las dificultades y al mal ambiente que se había creado, la Priora General Hna. Trinidad Torrella decidió retirar a las Hermanas, aludiendo a que las mismas podrían reforzar otras comunidades escasas de personal en América, dado que las de España estaban rehaciéndose después del duro golpe de la guerra civil. Esta decisión se mantuvo a pesar de que la Comisión de la Cofradía se resistía a dejar ir a las hermanas, e incluso les ofrecía traspasar el inmueble a la Congregación. El Arzobispo Cardenal Santiago Luis Copello, conocedor de la situación, aprobó la resolución de la Priora General. El 15 de marzo de 1949 salieron 18 hermanas con mucho dolor por no poder continuar con una hermosa misión en beneficio de los niños; quedaron la priora y cuatro religiosas para desalojar el edificio. Finalmente, el 31 de marzo de 1949 se retiró la Congregación. La Comisión entregó el inmueble y la administración del Asilo al Gobierno y otorgó una gratificación al Instituto, por su abnegado servicio a la Obra.

#### **4. Obra de la Conservación de la Fe: Talleres de la Calle Serrano Buenos Aires (1910-1951)**

En 1901 se había creado en Buenos Aires la Obra de la Conservación de la Fe, institución de acción benéfica en favor de la promoción de la mujer, integrada por damas de la sociedad. Esta asociación estaba relacionada con los frailes dominicos, que actuaban como asesores espirituales y a través de ellos se profesaba un gran amor a la Virgen del Rosario, patrona de la Orden.

A través de los dominicos fue conocida la Congregación que se estableció primero en los talleres que la Obra de la Conservación de la Fe tenía en Villa Urquiza y en el mismo año tomaron la conducción de los talleres que la misma regentaba en la calle Serrano con el nombre de “Santa Rita”, en el barrio porteño de Palermo. La Señora Presidente Florencia G. De Peña pidió a la Hermana Inés Pujols la presencia de la

Congregación en esta nueva obra. Aceptada la misma por el Consejo General, se asentaron las condiciones: las hermanas deben encargarse de la dirección y administración de los talleres de bordado, corte y confección, costura y planchado, por tiempo indeterminado, así como también de la dirección espiritual de la escuela de niñas. La comisión, a su vez, se compromete a proporcionar casa a las hermanas dentro de la escuela taller y les proporciona una mensualidad.

Las hermanas se instalan en un edificio provisorio hasta que en agosto de 1911 se trasladan al definitivo en la calle Serrano 1883, al lado de la Parroquia San Francisco Javier, que es también propiedad de la Obra de la Conservación de la Fe. Como en todos los casos, se hace necesario ampliar las instalaciones, edificándose con posterioridad salones para la escuela primaria y Jardín de infantes.

Característica de esta obra es la estrecha colaboración con la parroquia, en trabajo conjunto. Los sacerdotes dan catequesis en los grados de la escuela. Los niños y jóvenes crecen espiritualmente en contacto con la parroquia. Las hermanas promueven una sólida vida de piedad: ejercicios espirituales, procesiones, cofradías, círculo interno de Acción Católica, fiestas religiosas, vida sacramental. De esta casa surgen numerosas vocaciones. De las siete que inauguran en 1931 el Noviciado de Turdera, cinco de ellas proceden de esta Casa; son despedidas con alegría por los miembros de las asociaciones de la Parroquia, compañeras, familiares y hermanas.

A pedido de los padres, alentados por las hermanas, se concedió en 1937 la incorporación de la Escuela profesional a la enseñanza oficial a través de la Escuela profesional N° 1 Osvaldo Magnasco. Funciona en Serrano los cuatro años de Corte y Confección y tres de Lencería, con muy buena inscripción. Además de estas asignaturas fundamentales se dictan otras complementarias: Dibujo, Economía Doméstica y Cocina. Los cursos están a cargo de las Hermanas, lo mismo que la Dirección. La Escuela Primaria llamada “Juana Rita Villati de Oromí”, incorporada al Consejo Nacional de Educación, funciona en dos turnos con una matrícula de 400 alumnos en 1938. Tiene mucha importancia además el Taller de Lavado y Planchado. Consta de dos sesiones dirigidas por hermanas, con cuarenta y cuatro obreras que hacen trabajo por encargo.

La situación política y social a fines de la década del 40 era conflictiva. Las exigencias derivadas de nuevas leyes sociales imponían cargas que no podían asumirse por falta de ingresos, ya que las entradas correspondientes a los trabajos ejecutados en los talleres resultaban escasas para cubrir los sueldos de las empleadas. Por otra parte la escuela primaria, aunque floreciente, contaba con una sola hermana, que era la directora. La escuela profesional iba perdiendo alumnos al abrirse en 1950 colegios con nuevos planes de estudio. Por todo lo expuesto, los superiores determinaron retirar a la comunidad del Establecimiento, lo que se realizó el 1º de marzo de 1951.

## **5. Hogar “Mercedes Dorrego” Buenos Aires (1915-1961)**

La bienhechora y abnegada sociedad de San José, integrada por distinguidas damas de la alta sociedad de Buenos Aires, venía realizando una tesonera labor a favor de la extensión del Reino de Cristo desde el año 1874, bajo la protección de su Santo Patrono. Con espíritu apostólico emprendieron diversas obras tendentes a glorificar a Dios y mitigar en lo posible las miserias temporales de sus semejantes menos dotados de fortuna. Con este propósito, concibieron la idea de establecer un Hogar Escuela destinado a cobijar a madres viudas con hijos pequeños, que recibieran cristiana educación y sólida formación moral.

La señora presidenta de la Sociedad, Ernestina Ortiz Basualdo de Llavallol pidió a la Hermana Inés Pujols religiosas Dominicanas de la Anunciata para dirigir el Hogar. La delegada de la Priora General no aceptó la propuesta por tener orden de no admitir nuevas fundaciones. Intercedió a favor de la obra el Padre Álvaro Álvarez Sánchez, O.P, destacando los beneficios de esta fundación, la que finalmente fue aprobada por la Priora General y Consejo. Como en los casos anteriores H. Inés Pujols convino con la Sociedad las condiciones del contrato que la misma firmaba con la Congregación.

El Hogar Escuela es bendecido por Mons. Antonio Espinosa el 30 de junio de 1915 bajo la denominación “Mercedes Dorrego” por haber sido donación de los herederos de esta caritativa dama. Se lee el acta de donación a nombre de la Sociedad San José, presidida por Mons. Miguel D’Andrea, conocido por su incansable labor

social en beneficio de los más necesitados. Celebró la Misa Fray Raimundo Gaballich dejando en reserva el Santísimo Sacramento.

La comunidad reside en dependencias de la casa destinada a Escuela Hogar, propiedad de la Sociedad. Tiene a su cargo la dirección interna de la obra y la enseñanza de los cuatro primeros grados, coser, bordar, vainillar cortar y confeccionar ropa y planchar.

La casa cumplió notablemente con el anhelo del P. Coll de evangelización y promoción de la mujer y a través de ella de toda la familia. El Padre Luis Getino, OP hizo público en una de sus conferencias el aprecio por esta obra, manifestando que en su visita a la República Argentina la institución que más le sorprendió fue el Hogar Mercedes Dorrego. En el prólogo de su libro “Vida del P. Coll” se refiere al Hogar diciendo: *“Maravilla de las instituciones sociales, que si mucho se multiplican con el espíritu que allí tienen, darían a los pueblos una consistencia de religiosidad, de moralidad, de laboriosidad, de finura y buen pasar increíbles. No he visto en mi vida una institución de carácter social que tanto me encantase. Como que implica la solución económica y moral de la vida para las familias caídas de fortuna, en las que casi nadie piensa y en las que acerbamente se ceba la desgracia”*<sup>54</sup>.

La obra crecía incorporando talleres, como el de confección de cuellos para camisas cuya venta contribuía al sostenimiento económico de las familias. Se ampliaba con nuevos departamentos, donde se vivía con independencia y sujetos a la vez a un régimen interno en un clima de comunicación y cordialidad. Las Hermanas se dedicaban de lleno a la formación de los niños y a la atención de las viudas. La vida piadosa ha ocupado siempre el primer plano, con una fuerte impronta dominicana visible en las múltiples cofradías y asociaciones propias de la Orden: del Santísimo Rosario, Apostolado de la Oración, Venerable Orden Tercera de Santo Domingo, la Archicofradía de la Beata Imelda. La capilla está en el centro de la propiedad y también en el centro de la vida del Hogar. Fruto de esta espiritualidad surgieron cinco vocaciones para la Congregación.

---

<sup>54</sup> *El Venerable Padre Fr. Francisco Coll y su obra*, Vic 1945. p. 8.

El 13 de agosto de 1925 cristalizó la idea de fundar la Sociedad de Protección Mutua bajo la advocación de la Virgen del Rosario y en memoria del Dr. Ortiz Basualdo. Contaba ésta con un servicio médico permanente y proveía de medicinas gratuitas a los socios activos. Éstos contribuían con una cuota mensual y adquirieron en propiedad un panteón en el Cementerio de Flores.

Eran notorios para las Damas de la comisión los progresos realizados a instancias de las hermanas en el Hogar tanto en el aspecto material, como moral y religioso. Cada año se presentaba una memoria detallando los nuevos trabajos y el desarrollo de los mismos. Gran impulso recibió esta obra de la Madre Reginalda Rossinyol, quien en 1940 debió partir a España por haber sido elegida Priora General de la Congregación<sup>55</sup>.

Con los años la Obra fue perdiendo vitalidad. La situación adversa del país no permitió que se realizaran las mejoras que los tiempos requerían. El 29 de setiembre de 1960, reunido el Consejo provincial, considera las condiciones deficientes que reúne el Hogar Mercedes Dorrego para cumplir con la finalidad específica de la Congregación; resuelve poner en conocimiento de ello a la Priora General, Hna. Adela González, O.P, decidiéndose finalmente retirar a las Hermanas, lo que se concreta el 30 de junio de 1961.

## **6. Patronato de la Infancia de Chivilcoy**

### **Provincia de Buenos Aires (1908-1961)**

Del conjunto de Hermanas llegadas al puerto de Buenos Aires para las dos primeras fundaciones en Argentina, cinco de ellas se dirigieron a la ciudad de Chivilcoy al día siguiente de su arribo. Ubicada ésta a 157 kilómetros de la Capital Federal se encontraba a comienzos de siglo en pleno desarrollo económico, careciendo sin embargo de un lugar donde pudieran acogerse los niños que sufrían la falta de hogar, ya sea por orfandad, desavenencias familiares u otras situaciones. También en esta

---

<sup>55</sup> Ver Anexo II.

oportunidad damas de la sociedad, sensibles a la problemática de su entorno, toman la iniciativa de crear el Patronato de la Infancia, con la ayuda de la Iglesia en la persona del Padre Iturralde, párroco Nuestra Sra. del Rosario. Puestas en contacto las Damas de beneficencia con la Congregación a través de la mediación del Sr. Arzobispo de La Plata, Mons. Juan Terrero, consiguen de ésta el consentimiento para la instalación de las hermanas en el recién fundado Patronato. Se hacen cargo del mismo el 25 de agosto de 1908.

La inscripción de niños se fue haciendo lentamente ya que todavía no estaban terminadas las obras. El 11 de enero de 1909 el Sr. Cura párroco bendijo la capilla y se recibieron donaciones para este lugar sagrado. En los primeros años del Patronato se pusieron las bases de una gran obra, sólida en la formación cristiana de los niños, que fueron creciendo en número. En 1920 se edifica la enfermería, con la ayuda de los pobladores; en 1942 se inaugura la nueva capilla más amplia en sus dimensiones. La casa ha crecido, hay más aulas y dormitorios, existe un amplio taller provisto de mesas y de todos los accesorios para las clases de corte y confección, un telar, máquinas para hacer medias, taller de planchado. Los varones se ejercitan en trabajos de jardinería y huerta, cursan grados de la enseñanza primaria al igual que las niñas.

Las hermanas trabajaron con tesón en el Patronato de la Infancia, que ha dado a la Congregación varias vocaciones. Han transmitido con fuerza el amor a Dios, la devoción a María y al Padre Coll. La población miró siempre con simpatía la obra, que contaba con gran número de asociados y cooperadores. No obstante, a comienzos de la década del 60 el Consejo de Provincia decide que se proceda al cese definitivo de la actuación de las hermanas debido a la escasez de religiosas, al haberse multiplicado el número de casas en el país y fuera de él. La comunidad se retiró el 31 de diciembre de 1961.

## **7. Colegio “Inmaculada Concepción” de González Chaves Provincia de Buenos Aires (1914 – 1977)**



Es este colegio otra de las obras que la Congregación asume solicitada por las Damas de la Obra de la Conservación de la Fe. La Sra. Etelvina González Chaves de Torelló toma la iniciativa de establecer en González Chaves —pueblo que recibe este nombre de su familia— un colegio gratuito para capacitar a las jóvenes en las labores femeninas propias de la época. Conocido el eficaz desempeño de las hermanas en los talleres de Buenos Aires, pide a la Priora General H. Antonia Gomá en su visita a Argentina, una comunidad para la conducción de esta obra.

Aceptado el ofrecimiento, las hermanas llegan a González Chaves el 1º de mayo de 1914, comenzando el día 6 a funcionar los talleres de corte confección y planchado. Muchas alumnas pasaron por estos talleres. Las hermanas las iban atrayendo con sus buenas cualidades y modales, además de aprender a coser o bordar iban conociendo a Jesús y comprometiéndose a servir cristianamente. Los talleres mantuvieron su condición de gratuitos hasta 1917, luego las alumnas debían contribuir con una cuota.

A lo largo de los años fueron ampliándose los servicios que esta institución prestaba; así en 1925 se iniciaron las clases de primera enseñanza, de música y dibujo con muy buena matrícula; el taller de labores quedó funcionando sólo para jóvenes. Los seis cursos de primaria terminaron de incorporarse al Ministerio de Educación en 1935, recibiendo satisfactorios informes por parte de los Inspectores. En 1957 comienza la enseñanza secundaria, egresando cinco años más tarde las primeras maestras normales nacionales.

En mayo de 1930, poco antes de su fallecimiento, la Sra. Etelvina González Chaves de Torelló comunica a las Hermanas que ha escriturado el establecimiento a favor de la Congregación. Desde los inicios se emprenden diversas obras para ampliar y mejorar el edificio. En 1941 se levanta sobre el ala izquierda un nuevo piso, en 1943 se adquiere un terreno próximo, en 1956 se inaugura patio cubierto adaptado para salón de actos y en 1969 gimnasio.

Las devociones propias de la Orden y la Congregación son cultivadas con fidelidad y la comunidad educativa va asimilando su espíritu. En 1970 ha disminuido el alumnado y se plantea la posibilidad de un cierre por esta causa. Sin embargo, las

circunstancias desfavorables fortalecen a la comunidad educativa, que continúa con el mismo impulso la tarea docente. A principios de 1972 fueron trasladadas las hermanas a otras casas de la Provincia y se comenzaron las gestiones para confiar la responsabilidad pedagógica y administrativa del colegio a los laicos.

El consejo provincial elige esta casa para realizar en ella la experiencia de una pequeña comunidad que tendría a su cargo la animación pastoral del centro y la dirección de primaria. Desde el colegio, irradiaría en el pueblo un testimonio de vida fraterna y servicio. La comunidad es integrada por cuatro hermanas. En 1974 dos de ellas se integran a otro Instituto, acorde a sus aspiraciones de inserción entre los más pobres. A partir de 1975 no existe ya comunidad en la casa; durante los años 1976-77 permanece sólo una hermana como representante legal. La Asociación La Anunciata, propietaria de la filial, mantuvo la responsabilidad del centro y la gestión quedaba en manos de los laicos.

La intención del Consejo provincial, por mandato del Capítulo, era traspasar el colegio en calidad de donación al Obispado o lograr que éste concediese permiso para pasarlo al Ministerio de Educación de la Provincia, según voluntad de los donantes. El Sr. Obispo no aceptó el traspaso de la obra a la Curia por lo que se comenzaron las tractativas para transferirlo al Ministerio. Al no quedar asegurada en esta opción la permanencia del personal, se desistió.

Después de ofrecer el establecimiento a distintas Congregaciones, se consiguió la aceptación de las Hermanas Docentes de la Inmaculada Concepción, dominicas procedentes del Perú. Respetando las cláusulas de la donación original, el inmueble fue pasado al Obispado de Bahía Blanca e inmediatamente escriturado por éste a favor de la nueva Congregación que se hizo cargo del Colegio en marzo de 1991, poniendo fin a largas gestiones por parte del Consejo provincial para asegurar su continuidad como obra de Iglesia y la estabilidad laboral de la comunidad educativa, que siempre había deseado la permanencia de las Dominicas de la Anunciata.

## **8. Casa de San José del Boquerón**

## **Santiago del Estero (1976-1992)**

Esta fundación, como está dicho, surge a pedido del obispo de la diócesis de Añatuya, Mons. Jorge Gottau, quien aprovechando la visita de la Priora General, Hna. Amelia Robles, solicita una comunidad para trabajar en escuela y posta sanitaria de una zona muy alejada en pleno monte santiagueño.

Concretada la fundación el 1º de abril de 1976, la comunidad realizó a través de los años una tarea evangelizadora y de promoción humana admirable. Las hermanas encontraron una realidad muy dura, algunas de las escuelas ranchos carecían de bancos, sólo tenían tablas para sentarse y escribir; sin material didáctico, con niños desnutridos, mal vestidos y peor calzados. Los hombres iban a la cosecha de algodón y a la zafra, también los hijos mayores, mientras que los niños quedaban con sus madres; comían en el colegio que, aunque se encontraba muy distante, era un medio de supervivencia.

Con la llegada de las hermanas comenzó a funcionar en el lote de la capilla un taller de tejido y costura; se ocuparon además de la alfabetización de los adultos. Las escuelas cambiaron su aspecto de escuela-rancho, y en ellas se desarrolló una amplia tarea educativa con los niños de la zona, de poco hablar y expresiva mirada. Las familias eran visitadas y recibían el alivio del cuerpo y del alma. Los enfermos llegaban a la posta desde los distintos parajes, algunos muy alejados.

En estrecha colaboración con los padres jesuitas, las hermanas atendían pastoralmente toda la zona salpicada de pequeños poblados que mantuvieron viva la religiosidad de la primera evangelización, con sus novenas, procesiones y rezos tradicionales. Contando con un vehículo que había puesto a su disposición el Obispado de Añatuya, llegaban hasta los lugares más recónditos del monte. Desde Buenos Aires, los colegios apoyaban la obra materialmente con ropa, alimentos, útiles escolares y los grupos misioneros de jóvenes pasaban su tiempo de vacaciones de invierno compartiendo con la gente.

En 1991 la Priora provincial, H. Alicia Ovejero, solicita a la Priora General, H. Umbelina del Barrio que la comunidad de San José del Boquerón, que contaba entonces

sólo con dos hermanas, se considerara filial de la Casa de Nueva Esperanza, comunidad cercana que había sido fundada años después. Las hermanas de ambas comunidades se reunirían cada quince días, plan que no podían con frecuencia concretar debido a las condiciones climáticas y al mal estado de los caminos que resultaban a menudo intransitables. El Capítulo provincial de 1992 acordó cerrar la casa de San José del Boquerón y reforzar la Comunidad de Nueva Esperanza, ya que esta zona, a diferencia de San José del Boquerón, no contaba con otra presencia religiosa ni atención pastoral más que la de las hermanas. El 27 de diciembre de 1992 se retiraba la comunidad. El poblado vio ir a las hermanas con dolor y ellas dejaban a su gente con pena. Se buscó con interés que otra Congregación religiosa asumiera la misión. Al poco tiempo, las Hermanas de San Juan Bautista, se establecían en el lugar.

## **9. Casa de Descanso “Dulce Nombre de Jesús”**

### **Villa Allende (1951 -1986)**

La Congregación llega a la Provincia de Córdoba, Villa Allende, donde puede construir una casa destinada a descanso de las hermanas mayores, gracias a la donación de benefactores. En 1951 ésta es inaugurada, recibiendo el nombre de su principal donante, la Comisión de Damas del Dulce Nombre de Jesús. Como ocurre generalmente, al poco tiempo sufre modificaciones ampliándose en nuevos dormitorios, salones y acogedora capilla.

Una misión muy propia de esta casa a lo largo de los años ha sido la de acoger a las hermanas de las distintas comunidades de la Provincia, que encontraban en este pintoresco lugar serrano el espacio y clima ideales para descansar y reparar fuerzas. También han llegado a ella grupos de alumnas de los colegios.

En 1957 el párroco de la iglesia de Villa Allende, de acuerdo con los padres redentoristas del Seminario San Alfonso cercano a las hermanas, puso en la Casa un centro catequístico para niños que funcionaba los días domingo. La comunidad es centro de irradiación apostólica para el barrio; las hermanas atienden a los pobres, enfermos, niños y ancianos con actitud sencilla y acogedora, ganando la confianza y el

cariño de la población y colaborando con la parroquia. Los domingos la capilla estaba abierta para la asistencia a la misa dominical. Durante un tiempo funciona también en la Casa una guardería de niños, prestando ese servicio a las familias y sirviendo al sostenimiento de la comunidad.

Aún lejos del resto de las hermanas de la Provincia, la celebración de la Beatificación del P. Coll se vivió festivamente, con Misa concelebrada por los padres Dominicos de Córdoba, los padres redentoristas y el párroco, siendo ésta una buena ocasión para dar a conocer la figura del Fundador.

Se destaca en la comunidad un fuerte espíritu de oración y amor a la Congregación. En 1983 las hermanas se encuentran ya muy mayores y algunas de ellas imposibilitadas. A pesar de que la Provincia envía religiosas para ayudarlas, la gran distancia que separa a esta comunidad del resto y la necesidad que van teniendo de una atención más especializada, determina a la Priora provincial, Hna. Ana Julia Gil y Consejo, a trasladar a las hermanas a diversas comunidades de la Provincia, destinando a la Casa provincial a las que requerían de mayor cuidado. El 11 de junio de 1987 comienza el traslado, movilizándose las que pueden hacerlo por sus medios. El 9 de septiembre son trasladadas por vía aérea las restantes. En Villa Allende quedan tres hermanas, que se retiran definitivamente del lugar el 19 de marzo de 1988.

Al irse las hermanas se confía el cuidado de la casa a un matrimonio, hasta que el inmueble es arrendado como geriátrico a dos médicos consecutivamente. En el año 2001 la Congregación vuelve a hacerse cargo del mismo, recibéndolo en estado de gran deterioro. Nuevamente bajo la vigilancia de un matrimonio y la supervisión de H. Trinidad Martingaste, se va poniendo en condiciones de ser habitado. Cada verano alberga a las hermanas de votos temporales que realizan allí muy gustosas el Encuentro de Formación permanente.

## **10. Casa de Arrecifes**

**Provincia de Buenos Aires (1973 – 1996)**

El 11 de marzo de 1973 llegan las hermanas a la ciudad de Arrecifes, para llevar a cabo una fundación en un sencillo barrio de la ciudad, dando testimonio del Reino desde una vida humilde y entregada. Iban a colaborar en la tarea pastoral de la parroquia, que comprendía distintos barrios.

Las hermanas desarrollan múltiples tareas: atención de la secretaría parroquial, alfabetización, club de madres, visita a las familias. Una hermana es representante legal y asesora de catequesis del Jardín de Infantes perteneciente a la parroquia. Realizan también una hermosa misión en el hospital de la ciudad, atendiendo espiritualmente a los enfermos y la ropería del mismo, así como brindando un servicio de pedicuría.

La comunidad está inserta en el barrio Palermo, la gente acude a ella para distintos servicios: pedicuría, inyecciones, consuelo, atención espiritual. Las hermanas crean un grupo de oración y reflexión del “Santo Rosario”, también el grupo de voluntarias “Santa Francisca” del hospital, que se fortalece en la oración, la lectura bíblica y el servicio a los enfermos. Dan a conocer la figura del P. Coll por la ciudad y el campo, a través de la radio, con charlas y audiovisuales, de esta manera el Santo Fundador recibe la veneración de la población.

En 1990 fallece inesperadamente la Hna. María de los Ángeles Rodríguez, muy querida por todos y de reconocida virtud. El pueblo inscribe en su tumba: *“Hna. María de los Ángeles: gracias por tu caminar entre nosotros, consolar tantas necesidades, dar testimonio de fe y de amor. El pueblo de Arrecifes”*.

La apertura de una primera casa en Paraguay, país perteneciente a la jurisdicción de la Provincia, exige alguna re-estructuración de obras. En el Encuentro previo al VII Capítulo provincial se contempla la posibilidad del cierre de la comunidad de Arrecifes, el cual es asumido como un acuerdo en dicho Capítulo. Finalmente, se produce el 14 de abril de 1996. El pueblo despide a las hermanas con múltiples muestras de afecto, expresión del agradecimiento que guardan hacia una comunidad a la que sintieron muy cercana y generosa en la entrega cotidiana.

La Congregación busca otro instituto religioso que pueda realizar su misión evangelizadora en la ciudad. Se contacta con las Hermanas Dominicanas de Santa Rosa, fundación peruana que no tiene en el país hasta el momento ninguna comunidad. Esta Congregación, que pertenece a la misma Familia de Santo Domingo, acepta una fundación en Arrecifes.

## **2. FUNDACIONES EN URUGUAY**

### **A) CASAS EXISTENTES EN LA ACTUALIDAD**

#### **1. Colegio “Clara Jackson de Heber”**

**Montevideo, 1913**

Nos hemos referido ya a los humildes comienzos de esta casa, la primera en Uruguay, y a la generosa donación de la que fue objeto la Congregación por parte de la familia Heber Gallinal, al conocer el abnegado espíritu con el que las primeras hermanas llegadas a este país asumieron la misión educativa en humildes casas que fueron el antecedente de esta fundación. La Madre Dolores Beá, Secretaria General, que acompañó a las hermanas fundadoras dijo en el momento de la inauguración: *“Presiento que esta fundación, más pobre en sus comienzos que las otras de América, ha de llegar con el tiempo a gran esplendor. Ésta es una fundación como la de nuestro Venerado Padre Coll”*.

Las hermanas llegan a la calle Larrañaga 66 en 1920. El día de inauguración el Arzobispo de Montevideo, Mons. Aragone, bendice la casa y capilla, se cuenta con la presencia de alumnas, religiosas y representantes de otros colegios. El curso comienza con una centena de alumnas y se hacen reformas para nuevas aulas. Se agregan ese año cuatro hermanas, pudiendo de esta manera abrir clases gratuitas para niños pobres. El colegio fue adquiriendo un reconocido concepto en la zona, las alumnas obtenían excelentes resultados en sus exámenes. Durante muchos años, como el resto de los colegios de la Provincia, se mantiene abierto sólo a niñas; recién en 1993 se transforma en mixto.

En 1935 el colegio obtiene la habilitación del Liceo, iniciándose el Bachillerato. Este mismo año se fundó la Asociación de Exalumnas, con motivo de celebrar las Bodas de Plata de la Hna. Irene Redal, única fundadora existente en la comunidad que ya estaba integrada por veinte religiosas. Dentro de dicha asociación de exalumnas se creó la Academia “Santo Tomás de Aquino” contando con el apoyo del dominico Ramón Fernández Tascón, capellán del colegio.

La escuela dominical fundada en 1936, junto con las tradicionales cofradías de la Beata Imelda, Milicia Angélica y del Smo. Rosario, convocaban a un gran número de alumnas y exalumnas, formándolas en la piedad y el compromiso cristiano. Al mismo tiempo va creciendo con rapidez el alumnado, guiadas por un plantel de religiosas y señoritas seculares que se destacan por la buena enseñanza y dedicación.

Las bodas de plata de la llegada de las hermanas a Uruguay fue una buena oportunidad para la inauguración de la espaciosa capilla. El nuevo templo fue bendecido por Mons. Barbieri con la presencia del capellán del instituto Fr. Antonio Huguet, OP. Nos referimos a la actual capilla cuya nave central mide 30m. x 10m., construida por los arquitectos Isola y Armas, con coro alto y laterales; fue habilitada desde el inicio para el culto público. Quedó bien reflejado el afecto hacia nuestras hermanas en una placa conmemorativa que dice:

*“A las sembradoras de virtudes y bienhechoras, Hermanas Dominicanas de la Anunciata, al cumplirse los 25 años de su abnegado apostolado rinden homenaje las madrinas y exalumnas del Liceo Clara Jackson de Heber con este testimonio de hondo agradecimiento, admiración y afecto hacia quienes prestaron gran beneficio a nuestra patria, guiando a la juventud por la senda del amor de Dios.*

*Montevideo, Octubre de 1938”*

Siempre bajo el influjo benefactor del matrimonio Gallinal unido a otras donaciones y emprendimientos para obtener fondos, se inicia en 1942 la reconstrucción de la casa de las hermanas y a continuación del colegio, magníficas obras que conservan actualmente su esplendor y funcionalidad, respondiendo a una planificación minuciosa



de todo el complejo edilicio. El convento destinado a las hermanas cuenta con claustros interiores, 40 celdas y amplias dependencias, conforme al número de hermanas que la habitaban. De igual manera el colegio es diseñado con anchas galerías y luminosos salones. Las obras deben suspenderse entre 1947 y 1952 debido a la crisis mundial, después de reanudadas, se inauguran en 1957. Se construyen luego las canchas para deportes y se abren las puertas de un centro sanitario gratuito para obreras. El edificio está rodeado de extenso terreno con añosos árboles, hasta una jaula para aves y otros animales fueron durante años atractivo de esta casa.

Finalmente, en 1962 se emprende otra importante obra: la construcción de un gran salón de actos, de 800 butacas, que lleva por nombre “Gombrèn”, lugar de nacimiento del P. Francisco Coll, al cumplirse en 1975 el centenario de su muerte.

El colegio estuvo siempre abierto a las necesidades de la Iglesia local. En 1956 se funda en el Liceo una filial catequística de la academia de Estudios Religiosos de la Arquidiócesis de Montevideo, primera en el país. Los cursos corrieron a cargo de los Padres Dominicos, con asistencia de distintas congregaciones. También en diversas ocasiones a lo largo de los años el colegio es sede de múltiples encuentros eclesiales.

El trabajo apostólico se concreta desde los primeros años en la catequesis, conferencias, club de madres, trabajo misional, visitas al Cottolengo y hospitales geriátricos, taller de costura misional, asociación de exalumnas. Los Padres Dominicos prestan siempre su colaboración en la orientación espiritual del centro.

En la década del 90 comienzan a introducirse laicos en la función directiva. Se trabaja intensamente en la formación de los docentes, programándose cada año campamentos de reflexión y convivencia con el cuerpo docente al comenzar el año. Se participa del 1 Congreso de Educadores Anunciatistas celebrado en Buenos Aires. El Colegio Clara Jackson de Heber es, a su vez, sede del 2º Encuentro que se realiza en octubre de 2005, en cuya organización la comunidad educativa participa activamente.

En la Pastoral Juvenil Vocacional cabe destacarse la existencia, desde 1985, del Movimiento Anunciatista “Antorcha”, cuyo objetivo central es descubrir que el

compromiso cristiano se vive con los demás y juntos profundizar en el Mensaje de Jesús. Está formado por grupos de alumnos de secundaria, exalumnos y otros. Algunos de ellos tienen como misión acompañar el crecimiento de grupos de niños del colegio a partir de 5º grado. El Movimiento, asesorado por las hermanas, ofrece retiros, jornadas de reflexión, oración y estudio, cursos de animadores, campamentos y acciones solidarias en el medio rural y barrios marginales. Se les anima a crecer desde la espiritualidad del carisma. En 1992 miembros de Antorcha se reúnen en Montevideo por primera vez con otros del Movimiento Anunciatista de Argentina, sentando las bases de futuros encuentros que se programan en forma alternada en uno y otro país (EMOA).

En cuanto a la pastoral con los padres, desde 1993 se opta por la catequesis familiar, desde la que se los convoca sistemáticamente.

#### *Transformaciones de la comunidad de la Casa Colegio “Clara Jackson de Heber”*

En dos oportunidades a lo largo de estos años, motivadas por distintas circunstancias, se constituyeron dos comunidades que residían en la misma Casa atendiendo a responsabilidades específicas. La primera de ellas se da en 1973 cuando el gobierno provincial determina el traslado del Noviciado a Montevideo, a la Casa Colegio Clara Jackson de Heber. Desde esta instancia se promueve la formación de una comunidad formadora en la que se integren las novicias y que tenga como objetivo prioritario acompañarlas en esta etapa. Al mismo tiempo, continúa con su dinámica propia la comunidad que trabaja exclusivamente en la tarea educativa.

La nueva comunidad formadora está integrada por las hermanas: *Presentación Roca, Rosario Torre, Piedad Sánchez, María José Bailos, Inmaculada Prada, Myriam Tadeo y Rosa Di Tullio*, ésta última es la Priora y Maestra de novicias hasta que en 1976, nombrada secretaria provincial asume como maestra la Hna. *Gloria Font*. Se inicia con dos jóvenes, *Adela Grosso y Mabel Mir*. Esta comunidad ocupa las dependencias de la antigua enfermería del internado del colegio. En 1978 el Noviciado se traslada nuevamente a Argentina, ese año a la comunidad de la Casa provincial mientras termina de remodelarse la tradicional Casa de Turdera, donde funciona hasta la

actualidad. Por lo tanto, vuelve a constituirse una única comunidad para la atención del Colegio Clara Jackson.

El segundo momento en que se desdobra la comunidad de esta casa es en 1988. Al haberse reducido considerablemente el número de hermanas quedan muchos espacios desocupados a los que se busca dar utilidad. Después de conocer las necesidades de la zona, se ve conveniente habilitar parte del edificio para residencia de estudiantes que proceden del interior del país. En marzo de 1988 comienza a funcionar con el nombre de “Residencia Universitaria Anunciata”. Con el fin de atender adecuadamente las dos obras —colegio y residencia— la comunidad se divide; pasan a formar parte de la comunidad que atiende la nueva Residencia Universitaria las hermanas: *Lucía Calise, Ana Casañas, Mercedes González Filloy, María Luisa Gutiérrez, Matilde Martínez Espino y Jovita Terra.*

Las habitaciones fueron ocupándose en su totalidad por jóvenes estudiantes, excepto el sector reservado para hermanas. Se les brinda conferencias, jornadas de espiritualidad y sobre todo un ambiente familiar y acogedor donde pueden captar los valores evangélicos. Se les abre a la participación eclesial en el contacto con otras residencias católicas.

En octubre de 2001, evaluando la comunidad junto con el consejo provincial la disminución de hermanas que hacía difícil mantener la vida regular, se resolvió fusionar ambas comunidades, desde donde se atiende el colegio y la residencia.

## **2. Colegio “Nuestra Señora del Rosario”**

### **San Carlos, 1933**

Las Hermanas enviadas para la fundación del Colegio “Nuestra Señora del Rosario” se establecieron primero en una casa alquilada y en febrero de 1933 se instalan definitivamente en el domicilio actual, calle 18 de Julio 770. El terreno es propiedad de la Curia, allí la Congregación construye el nuevo edificio, cuyas instalaciones son bendecidas por Mons. Aragone el 25 de abril de 1934.

Desde los comienzos las hermanas se preocupan por dar a las alumnas una amplia formación, que las prepara para su ingreso en la Enseñanza Media, e incluye además clases de piano, solfeo e idioma francés. La matrícula crece rápidamente.

Se distingue el colegio por el espíritu dominicano que se infunde. Ya en 1938 bajo la dirección de Fr. Antonio Huguet, O.P. se instituye la Cofradía de la Beata Imelda, que despliega una fructífera obra en beneficio de los niños necesitados, estableciendo en la ciudad un Oratorio en el que imparten catequesis de primera comunión y perseverancia y ayudan materialmente a las familias.

En estos primeros años de vida del Colegio surgen distintas instituciones: Asociación de Exalumnas, “Amigos del colegio” de cuya Junta directiva se toma la iniciativa de crear un Oratorio catequístico en local propio. Más adelante se instituye el Grupo del “Rosario Perpetuo”, que cultiva un amor muy grande a la Sma. Virgen y se ocupa de visitar y socorrer a los enfermos. Siguiendo las huellas del Padre Coll el colegio ha permanecido abierto a los más necesitados de la zona.

En 1952 se hacen arreglos en el edificio, ampliando galerías y mejorando la instalación eléctrica. Se adquiere, a su vez una bóveda en el cementerio, donde ubican a las primeras hermanas fallecidas: Remedios Oliver y Ángeles Isanta.

El centenario de la Congregación queda perpetuado en el Colegio de San Carlos en un monumento al Padre Francisco Coll. Se participa este año 1956 de las distintas celebraciones que realizan en conjunto los colegios de Uruguay, culminando con la Misa Jubilar en la Catedral de Montevideo. La Beatificación del P. Coll, las Bodas de plata y oro del Colegio fueron también motivo de significativos festejos, que dieron lugar a un más profundo conocimiento del Fundador y de la Congregación por parte de la comunidad educativa y del pueblo en general.

La Unión de Padres de Familia (APAC) se establece como tal en 1961, año en que el colegio es designado por el Obispo como sede de la Asamblea de Asociaciones de Padres de la diócesis de Maldonado. La Iglesia local ha contado siempre con las

instalaciones de la casa y el apoyo de la comunidad.

El Colegio Ntra. Sra. del Rosario nace y se mantiene con los niveles de Enseñanza Inicial y Primaria. A partir de 1978 los alumnos fueron habilitados para pasar directamente a los Liceos oficiales o privados sin rendir examen de ingreso. La población escolar del colegio pertenece a la clase media baja, por lo que se cuenta con gran cantidad de alumnos becados. No obstante, el colegio brinda todos los servicios que hacen falta para el crecimiento integral de los niños.

El Señor ha elegido de esta ciudad de San Carlos numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas. Muchas han ingresado en la Congregación. Entre las hermanas fallecidas en esta comunidad destacamos a Catalina Ramírez y Ángeles Canoura, que viviendo muchos años en la Casa fueron conocidas y admiradas por el pueblo carolino, que las despidió con hondo sentir cuando partieron al cielo.

Contando la población con colegios públicos prestigiosos, es siempre un desafío para la comunidad brindar un servicio educativo de calidad, acorde con sus necesidades. En estos últimos años se ha logrado extender el horario para los grupos de primaria incluyendo las materias especiales: Música, Inglés, Computación y Educación Física como curriculares. Por la tarde se ofrece apoyo escolar y talleres opcionales de índole artística y deportiva. También funciona el Movimiento Anunciatista, con sus actividades propias.

Aunque las dificultades económicas no han faltado, tampoco la esperanza y el empeño de seguir sembrando el Evangelio.

### **3. Colegio Beata Imelda (Camino Maldonado) Montevideo, 1941**

La tercera fundación en Uruguay corresponde al Colegio Beata Imelda de Montevideo que, como los anteriores se inició humildemente en un solar distinto al que ocupa en la actualidad. La acogida que brindaron desde siempre los padres dominicos a la Congregación se puso nuevamente de manifiesto al prestar la casa de su propiedad

ubicada frente al terreno donado, para que comenzara a funcionar como colegio en 1940 mientras se construía el edificio. Señalamos en apartado anterior, que cuando estuvieron habitables las nuevas dependencias, la comunidad se instaló en ellas el 25 de marzo de 1941, dejando de viajar diariamente desde el Colegio Clara Jackson para atender la obra. El 10 de agosto de 1941 Mons. Barbieri bendijo la casa colegio. La primera misa que se celebró en la nueva capilla se aplicó por el eterno descanso de la hermana Telma Domínguez, del grupo de las fundadoras.

En los inicios, el colegio comprendía la enseñanza de los seis años de la escuela primaria, música, labores, corte y confección. Los exámenes se realizaban cada año públicamente, siendo presenciados por muchos padres, satisfechos por el adelanto de sus hijos.

En 1950 se compra la quinta contigua al colegio, con un préstamo del Banco Hipotecario y otro de la Comunidad del Colegio Clara Jackson de Heber. A partir de entonces se amplían las instalaciones. El año 1965 es importante en cuanto a mejoras edilicias, construyéndose entre otras dependencias, una hermosa capilla. Habían ya comenzado en 1957 cursos de comercio y en 1958 el 1º Año de Liceo. En 1976 funcionó el último 4º año ya que se imponía un nuevo Plan y no se contaba con recursos para afrontarlo, por lo tanto se asumió solamente el Ciclo Básico de 1º a 3º Año. Fue en 1996 cuando volvió a abrirse el 4º año de Liceo, 1º de Bachillerato General según la Reforma vigente.

Junto con el crecimiento en el aspecto pedagógico se enfatiza —como en todos los colegios que comparten el carisma dominicano anunciata— la atención espiritual del alumnado desde la catequesis y las múltiples asociaciones de la época: Acción católica, Milicia Angélica, Círculo Vocacional, Legión de María, etc. Ya en los tiempos actuales se trabaja con los grupos misioneros pertenecientes al Movimiento Anunciata, que tienen sus espacios para formación de líderes y su misión dentro del barrio y de la zona.

Las hermanas, también desde los inicios, colaboran con la actividad de la Parroquia de la Sma. Trinidad, conducida por los frailes dominicos. En los tiempos pos

conciliares se comenzó a trabajar intensamente con comunidades de base en la población marginal, misión en la que la comunidad participa a través de alguno de sus miembros.

Insertas en un medio humilde, la preocupación social está siempre presente en los emprendimientos del Colegio Beata Imelda. En 1966 se abre la Escuela Taller “Nuestra Señora de Fátima” para alumnas y exalumnas, con clases de corte y confección, bordado y dactilografía. En 1968 comienza a funcionar la academia gratuita para jóvenes mayores de 14 años y mujeres casadas, donde se enseña costura, tejido, primeros auxilios y religión. En el colegio se dan clases de catequesis para niños y adultos del barrio, se hacen además visitas a las casas y se reparten alimentos.

La Asociación de Padres de Familia celebra en 1967 el décimo aniversario con varios días de festejo, culminando con la Misa de acción de gracias. Más adelante se crea la Escuela de Padres. En 1969 se funda el Centro de alumnas y exalumnas “Beata Imelda”, con fines religiosos, culturales y deportivos.

En los años 1972 y 1978 la comunidad pasa a ser formadora, al recibir a jóvenes postulantes.

Beata Imelda sigue siendo un colegio “de periferia”, de cuota baja accesible a la gente de la zona, a quien se desea promover brindando una oferta educativa de calidad. Ante las necesidades de las familias se dialoga y existe una amplia gama de cuotas adaptadas a sus posibilidades. En el año 2001 se pudo concretar una importante ampliación edilicia, que permitió la duplicación de los grupos del Ciclo Básico de Liceo. Se abrió también la posibilidad de “tiempo completo” opcional, con la propuesta de múltiples talleres. Es un auténtico servicio social, que se realiza en un clima fraterno dentro del espíritu que anima a los Colegios de La Anunciata.

#### **4. Colegio San José**

**Pan de Azúcar, 1955**

Un colegio sencillo en una pequeña población al pie del cerro Pan de Azúcar, es la cuarta fundación en Uruguay, que se realizó esta vez a pedido del párroco del lugar, P. Isabelino Fernández. Las hermanas se establecieron el 18 de septiembre de 1955 en el primitivo edificio. Al año siguiente se amplían las instalaciones, se inaugura y se bendice también la estatua del Padre Coll, que todavía se conserva.

Las hermanas, además de llevar adelante la escuela primaria, enseñan catequesis en barrios más alejados de la parroquia; inauguran el oratorio Santo Domingo en los suburbios de la localidad, en el llamado “Barrio del Peligro”, por las características de sus pobladores. A su vez, en 1958 se organiza la escuela dominical destinada a la formación de adultos, que por sus ocupaciones no podían asistir a centros de cultura. Se pone así de manifiesto la preocupación social que desde la fundación ha impulsado a la comunidad religiosa.

Como en los demás colegios del Uruguay, no falta la Asociación de Padres (APAC), que se crea en 1960; en momentos difíciles para el colegio será un gran apoyo, sobre todo en el aspecto económico.

En 1961 se compra el terreno lindante destinado a futuras ampliaciones. Dos años más tarde se acomoda patio de deportes.

La vida del colegio se desarrolla a lo largo de los años, procurando la formación permanente de los docentes, la actualización pedagógica, la organización de los padres, participando también de las actividades comunes con los otros colegios de la Congregación en Uruguay. Son celebrados festivamente los 15, 25 y 50 años de existencia.

En 1985 los graves problemas económicos pusieron en crisis la continuidad del colegio, dado que no se percibían las cuotas necesarias para su mantenimiento. El 2 de marzo de ese año se convocó al pueblo a una asamblea abierta para informar sobre la situación, haciéndose presente la Ecónoma provincial, Hna. Marta Armengol. Hubo una buena respuesta por parte de las familias, que querían la permanencia del colegio, el único católico del pueblo. Asumieron por su parte, buscar socios y trabajar por el



aumento del alumnado.

No obstante, el V Capítulo provincial celebrado en 1988, resolvió dejar el colegio y suprimir la comunidad de Pan de Azúcar. La Priora provincial, Hna. Alicia Ovejero, se reunió por separado con los docentes, los padres y la comisión de benefactores. Coincidieron en que el colegio, aún sin la presencia estable de una comunidad religiosa, debía continuar brindando su servicio educativo y evangelizador al pueblo.

La Hna. Ana María Casaballe, directora del centro en esos momentos de transición, se ocupó de formar a los laicos que integrarían el equipo directivo, a partir de 1990 en que tendrían la responsabilidad de llevar adelante la obra, asesorados por dos hermanas que sistemáticamente viajarían desde la comunidad de San Carlos y más tarde Beata Imelda. Desde el Consejo provincial se apoyaron estos pasos difíciles, especialmente por el retiro de la comunidad religiosa, que tuvo lugar el 28 de febrero de 1990.

Los laicos asumieron con amor y dedicación la conducción, y con el acompañamiento de las hermanas mantuvieron vigente el espíritu de la obra; la Sra. Susana L. de Ferrari fue la directora del centro, la Sra. Diosma M. de Boisella quedó como responsable del Departamento de pastoral. De esta manera siguió en pie el colegio San José durante nueve años, aún con dificultades, ya que en algún momento se vio necesario fusionar cursos por escaso alumnado, situación que no satisfacía a los padres afectados y logró finalmente superarse con el aumento de la matrícula. Las hermanas mayores de la Comunidad de la Casa provincial han colaborado cada año con manualidades y artesanías para su venta.

En febrero de 1999, el Consejo provincial resuelve retomar el colegio estableciendo nuevamente una comunidad religiosa, en respuesta al constante pedido del Sr. Obispo de Maldonado y del pueblo que no cuenta en el lugar más que con una parroquia sin presencia fija de sacerdote. A esta razón se suma la dificultad cada vez mayor por parte de las hermanas de Montevideo de acompañar al personal, viajando en forma continua. La Hoja informativa de la Provincia recoge el acontecimiento del

regreso de las Hermanas de esta manera:

*“Todo fue tan simple, sencillo y cálido que hizo aflorar la sonrisa de todos...Las hermanas en una camioneta con grandes letras de “BIENVENIDAS HERMANAS”, los niños escoltándonos con sus bicicletas, dimos la vuelta por las calles del pueblo, que en forma permanente durante nueve años no había dejado de rezar la novena al P. Coll pidiéndole hermanas.*

*Se abrían las puertas y ventanas...con amplia sonrisa aquella gente sencilla vitoreaba, agitaba pañuelos y aplaudía; hombres, mujeres, niños de toda edad y condición social, sin distinción de exalumnos, alumnos o vecinos del pueblo, todos reconocían que las hermanas habían sido y nuevamente serían un don para ellos.*

*Luego fuimos a la Santa Misa oficiada por el Sr. Obispo de Maldonado y el Sr. Cura párroco... Una Eucaristía solemne con un hermoso sermón de cariz vocacional. El Señor Obispo enfatizó el llamado de Dios a los jóvenes y la respuesta de amor y servicio a los hermanos. Finalmente, todos, pequeños y grandes compartiendo lo que tenían celebramos en el patio del colegio”<sup>56</sup>.*

Con el regreso de la comunidad a Pan de Azúcar el colegio fue incrementando poco a poco el alumnado. Las hermanas, además de atender la misión educativa, animan celebraciones en la parroquia al no haber sacerdote, encontrando siempre mucho eco en el pueblo sediento de Dios.

En el año 2005 merece destacarse la celebración de las bodas de oro del colegio, que se vivió con mucha alegría y participación. Los actos centrales tuvieron lugar el día 18 de septiembre comenzando con la Misa presidida por Mons. Rodolfo Wirz, y concelebrada por cuatro sacerdotes, entre ellos Fr. Fernando Solá, O.P. En esta ocasión se colocó una plaqueta en el pedestal de la escultura del P. Coll y en un hueco preparado a tal efecto, se introdujo un pergamino con los nombres de los niños, docentes y hermanas presentes para ser abierto veinticinco años más tarde. Las instituciones educativas de Pan de Azúcar hicieron entrega de sendas mayólicas pintadas por sus

---

<sup>56</sup> Hoja Informativa n. 157.

alumnos. La celebración contó con el desfile de la caballería gaucha José G. de Artigas, quien llevó desde las afueras de la ciudad las banderas, escoltando la imagen de San José, patrono del colegio, que fue colocada sobre el altar en el escenario. Hubo también danzas populares americanas y de la madre patria interpretadas estas últimas por cuarenta bailarines del grupo de la casa de Asturias de la capital. La fiesta dio lugar a un mayor conocimiento de la Congregación, a través de stands de cada uno de los países que integran la Provincia Santa Rosa de Lima y de España.

A pesar de los altibajos por los que atravesó esta obra, se mantiene viva, ofreciendo un esmerado servicio educativo y evangelizador.

## **B) CIERRE DE CASA EN URUGUAY**

### **La Charqueada/Vergara (1978-1998)**

Esta casa inserta en un medio popular fundada el 19 de marzo de 1978 cumplió a lo largo de los 15 años de la presencia de las hermanas una fecunda labor apostólica y de promoción humana.

La labor pastoral de las hermanas en La Charqueada, donde se radican inicialmente, comienza con el conocimiento del pueblo y sus necesidades, prepararlos luego para recibir los sacramentos, formar catequistas y grupos juveniles, apoyar el Hogar de Niños, dependiente del Consejo de Menores. Fomentaban también el rezo del rosario. Las hermanas atendían la biblioteca parroquial, talleres y apicultura. Como obra social tenían a cargo el comedor gratuito de niños. Posteriormente, con la enfermedad del P. Vicente Monteleone, las hermanas fueron asumiendo la atención de la parroquia.

Una obra importante impulsada por la comunidad en beneficio del pueblo fue la instalación de una panadería, construida con el aporte de Manos Unidas, para ser trabajada en forma de cooperativa por la gente. La biblioteca parroquial en 1993 toma el nombre “Francisco Coll” y presta un renovado servicio al pueblo. En este mismo año

las hermanas se proyectan hacia un nuevo campo de misión: la ciudad de Vergara, población con mayor número de habitantes, sin atención religiosa. Se van conectando así con los agentes de pastoral que se encuentran solos como presencia de Iglesia. Realizan un acompañamiento quincenal, promoviendo la vida litúrgica y los grupos parroquiales.

Tal como ya se expresó, el Obispo de la Diócesis de Melo, Mons. Roberto Cáceres, manifiesta a la Priora provincial el deseo de que la comunidad priorice la atención pastoral de Vergara, estableciéndose en este pueblo y de allí se desplacen para seguir apoyando la obra de La Charqueada. Aceptada esta propuesta, las hermanas — María José Cubelli, Teresa Vila y Beatriz Solana— se trasladan a Vergara el 16 de marzo de 1993, suprimiéndose la comunidad de la Charqueada; la casa al ser del Obispado pasa a su disposición.

Las hermanas se instalan en dependencias de la casa parroquial de Vergara. La gente las siente cercanas, que escuchan de corazón y están disponibles para ellos. La misión en Vergara es amplia: acompañamiento de catequistas, jóvenes, adultos, grupo misionero de niños y otros. Se hace también visita a los enfermos, talleres de artesanías.

Con la presentación de la renuncia de Mons. Cáceres debido a la edad, se hace cargo de la diócesis Mons. Nicolás Cottugno, que encara su acción pastoral con nuevas directrices. Las circunstancias hacen que el Consejo provincial vea conveniente retirar la comunidad, lo que se realiza el 24 de noviembre de 1998.

### **3. FUNDACIONES EN CHILE**

#### **A) CASAS EXISTENTES EN LA ACTUALIDAD**

##### **1. Colegio Óscar Aldunate Abbot**

**La Serena, 1960**

Tal como está expresado en los inicios de La Anunciata en Chile, la comunidad del Colegio Óscar Aldunate Abbot de La Serena (Depto. de Coquimbo) en la IV

Región, se instala por iniciativa del matrimonio Oscar Aldunate Abbot y Alicia Saavedra, interesándose directamente la Priora General, H. Adela González en esta fundación al recibir personalmente la solicitud por parte de la Sra. Alicia Saavedra de Aldunate. Teniendo el consentimiento del Consejo General, y estando ya construido el colegio que la Congregación recibiera en donación, la primera comunidad se estableció en enero de 1960.

El colegio en los primeros tiempos tiene una extensión de 5 hectáreas de terreno, con una sencilla edificación de tres pabellones. Se cuenta con varios benefactores, entre ellos el Ingeniero Dr. Carlos Pérez que además de proveer de depósito para reserva de agua, ordena la instalación de todas las cañerías necesarias y la construcción de un horno para fabricar pan gratuitamente. La comunidad de Ñuñoa, de la que provenían cuatro hermanas fundadoras de la nueva casa, se encargaron de ayudar económicamente y con mobiliario durante el primer año, hasta que se recibió la subvención del Estado.

El 7 de marzo, fiesta de Sto. Tomás de Aquino comenzaron las clases con 214 alumnos, funcionando los seis años de primaria. Dos años después se abre la escuela profesional, para procurar un oficio a las que egresan de sexto grado, comenzaron enseñando Corte Confección y Tejido. En 1963 la casa debe agrandarse para acoger a jóvenes que ingresan en la Congregación.

Respondiendo a la llamada del Concilio se llevó de una manera aún más amplia la acción fuera de la escuela, visitando a los hogares, tomando contacto con la realidad circundante. Evangelización y promoción fueron la meta a alcanzar; escuela y parroquia forman el sueño del P. Coll, la labor misionera se extiende hasta las Minas “El Tofo”. Las hermanas van sembrando la Palabra de Dios. Promueven en el colegio distintas actividades: Club deportivo, Biblioteca ambulante, Brigada de tránsito, Grupo folclórico. Se interviene en los cursos de alfabetización y en la catequesis de las escuelas fiscales para la iniciación cristiana. Ejercen una intensa acción parroquial, no sólo en la parroquia de la Compañía Baja, sino también circunstancialmente en la de la Compañía Alta en ausencia del párroco.

Las hermanas trabajan activamente en la Catequesis Familiar que se instala

como método válido en todo el país. También se agrupan los padres integrando el Centro de apoderados.

Se trabaja fuertemente con los jóvenes, quienes se agrupan en torno al colegio y parroquia participando con entusiasmo de la labor evangelizadora y solidaria de la comunidad. Esta tónica de trabajo en la pastoral juvenil vocacional se mantiene a lo largo de los años, participando de las convocatorias de la Iglesia chilena, como la Misión “*Joven atrévete a ser diferente, anuncia el Evangelio*” en 1996 y el *Encuentro Continental de Jóvenes* en 1998.

En 1975 se constituyó la primera comunidad de base en la parroquia, luego surgieron otras. Como respuesta a la pobreza cada vez más apremiante se creó el Comedor “Fray Escoba” para alimentar a más de 30 niños, la “Casa de todos” para formación de madres solteras, Jardín infantil, Ropero y farmacia parroquial.

Desde la escuela se motivó al pueblo para vivir en profundidad acontecimientos eclesiales como: el Año Santo, el Congreso Eucarístico y la Beatificación del P. Coll.

A partir de 1985 el colegio comienza a ser mixto. Se hacen ampliaciones: nuevas aulas para prolongar la enseñanza hasta 8° básica, salas, cancha, cercado de la finca. Esto último después de resolver mediante juicio interpuesto al Servicio Nacional de la vivienda el problema de expropiación. A su vez, se dona al Arzobispado una franja de terreno para el servicio de la parroquia.

Con varios matrimonios se formó una Fraternidad Laica Dominicana, perteneciente a la Orden. También comenzó a funcionar el Movimiento Anunciatista.

En 1994 la noticia de la muerte de una de las fundadoras, H. Presentación Abella, conmocionó a la Compañía. El pueblo la despidió en Misa funeral presidida por el Arzobispo de La Serena, Francisco José Cox; la capilla Santa Ana fue pequeña para cobijar a la gente, que reconocía en la hermana un testimonio de sencillez y entrega evangélicas.

El Colegio Óscar Aldunate Abbot adquiere buen prestigio por la calidad de la enseñanza que imparte. A partir de 1995 se duplica el alumnado hasta 8° básico, crece en cuatro años en más de 300 alumnos. Desde 1997 se implementa la Jornada Completa, los alumnos permanecen en el establecimiento desde las 8 a las 16.30, incluyendo servicio de comedor. Habiendo aprobado el Consejo provincial la Enseñanza Media para los colegios de Chile, comienza a funcionar en La Serena a partir del año 2004. Todos estos cambios imponen la ampliación edilicia, que se va dando en sucesivas etapas quedando finalmente implantado un colegio moderno y bien equipado.

Los días 4 y 5 de junio de 1999 el Colegio fue sede del 1° Encuentro Nacional de Educadores anunciatistas de Chile, en preparación del provincial que tuvo lugar en el mismo año.

Otro acontecimiento que marca un cambio en la vida y acción de la comunidad de La Serena es la incorporación de las hermanas recién profesas, al trasladarse en 1996 el Estudiantado desde Santiago.

#### *Graves sucesos en la Comunidad de La Serena*

En la madrugada del 17 de octubre de 2001 ocurre en la comunidad de la Serena un acontecimiento desolador. Un sujeto, incentivado por otro que ya había intentado anteriormente molestar a una hermana estudiante, entra en la casa armado con cuchillo, dejando a su acompañante afuera. Al sonar la alarma, las hermanas se defienden con palos, una de ellas, Hna. Natalia Acosta es atacada con el instrumento cortante y herida en la cabeza. Luego el hombre toma un bidón que contiene bencina, derramándolo con la intención de provocar un incendio. La Hna. Lita Castillo cae al piso, siendo alcanzada por el fuego, que provoca en ella graves quemaduras. Auxiliada por las hermanas, es internada primero en el Hospital de La Serena y días más tarde trasladada a Santiago a un Centro especializado, pero no pueden salvarla al ser una situación irreversible. Su familia, llegada desde Perú, da un fuerte testimonio de fe, manifestando públicamente una actitud de perdón hacia el agresor. La Hermana fallece el 29 de octubre de 2001.

Al mismo tiempo, horas después de producido el asalto, la Hna. Natalia Acosta,

presenta un cuadro de conmoción cerebral de extrema gravedad, por el que debe ser inmediatamente intervenida quirúrgicamente. Su recuperación, al comienzo incierta, lleva muchos días de internación y luego rehabilitación. Gracias a Dios puede superar lentamente este trance debiendo someterse a una segunda operación.

A los pocos días de ocurrido estos acontecimientos las hermanas estudiantes y su formadora se trasladan a la comunidad de Apoquindo en Santiago; desde ese momento funciona allí el Estudiantado hasta su traslado a Buenos Aires en el año 2006.

Ante este hecho tan doloroso se destaca el acompañamiento permanente de la Congregación, que se hace cercana de múltiples maneras: la presencia física de H. Consuelo Rey, Vicaria General, que viaja inmediatamente desde España, la compañía permanente de la Priora provincial y Consejo y las llamadas y comunicaciones de las diversas comunidades de los distintos países. Cabe destacar el solidario e incondicional apoyo de la Iglesia chilena, de sus Obispos, en especial Mons. Manuel Donoso que se hace cargo de la representación de la Congregación ante los tribunales; de los frailes dominicos de Santiago, fraternalmente presentes en todo momento, de la vida religiosa en general, especialmente la acogida de las Hermanas Josefinas de la Trinidad que hospedan a la comunidad durante los primeros tiempos y las Hermanas de Santa Marta que reciben en su casa a Hna. Natalia y a su madre durante su convalecencia.

Encontrados los dos culpables, uno autor intelectual y los dos autores materiales del hecho, fueron privados de libertad y luego se inició el juicio en el que se vieron involucradas las hermanas que declararon como testigos, acompañadas siempre por la Priora provincial, hermanas de Chile y otras personas cercanas a la comunidad. Dicho juicio concluyó el 24 de febrero de 2002 con el reconocimiento de la co-autoría de los inculpados, Armando Tapia y Carlos Vivanco y la condena correspondiente. Sin embargo, este juicio es apelado y se declara su nulidad por considerar inimputable a uno de los condenados, debiendo comenzar nuevamente el proceso y por tanto volverse a presentar todos los declarantes. El nuevo juicio oral tiene lugar entre el 23 de junio y el 21 de julio de 2003, ratificando este nuevo tribunal la sentencia del anterior con alguna variación. Se recluye al Sr. Vivanco en un Hospital Psiquiátrico dependiente de la Gendarmería, por considerarlo enfermo mental.



Las dependencias de la comunidad afectadas por el fuego pasaron después de restauradas a ser parte del colegio; se construyó una nueva vivienda para las hermanas, que fue inaugurada en marzo de 2003.

El recuerdo de H. Lita queda muy grabado en la comunidad educativa y entre la gente de la región, dejando perpetuado su nombre en una plaza y su figura en un mural. H. Amelia Robles se refiere a ella en las Memorias que presenta al Capítulo provincial: *“Hermana Lita fue arrancada de esta Anunciata terrestre, pero ha florecido ya en toda su plenitud, en La Anunciata celeste. A ella nos encomendamos y le pedimos que interceda ante el Señor por la juventud, por las vocaciones de especial consagración para la Iglesia toda, para que interceda y vele, con particular cuidado por nosotras sus Hermanas Dominicicas de la Anunciata”*<sup>57</sup>.

## **2. Colegio “Virgen de Pompeya” (Apoquindo) Santiago de Chile, 1963**

Apoquindo se encuentra en la zona oriente de Santiago, en las estribaciones de la cordillera de los Andes, a 620 metros del nivel del mar. Como está dicho, el terreno donde se edificó el colegio fue donado por los padres dominicos, que a su vez ellos recibieron del cacique dueño de las tierras.

Establecida la comunidad en el Colegio Virgen de Pompeya el 5 de abril de 1963 la matrícula creció rápidamente, el siguiente año eran ya 140 alumnos, debiendo al poco tiempo emprenderse obras de ampliación. En 1964 el Ministerio de Educación reconoce el colegio y se recibe la subvención que el Estado da a los colegios de clase social baja; los alumnos en gran número provienen de la población de Colón Oriente, donde más tarde se instala la Congregación fundando una casa de inserción.

---

<sup>57</sup> Memoria 2000-2004, T I, p. 145.

Las hermanas desarrollan una labor de acción social con los niños de la escuela y con la gente de la población. Abren un curso de alfabetización asesoradas por el autor del Silabario Hispano Americano, tienen a su cargo la organización de colonias de vacaciones para niños carenciados, asumen la catequesis de dos centros parroquiales. También los niños del colegio reciben el beneficio de un comedor sostenido por Cáritas y la Junta Nacional de Auxilio Escolar y becas.

En el año 1972 se ve la necesidad de construir una vivienda para las hermanas, ya que hasta entonces ésta ocupaba dependencias del edificio escolar. En abril de 1973 ya estaba terminada la nueva casa de una planta, sencilla y cómoda, independiente del colegio. Los gastos fueron solventados con la venta de la casa de Macul y ayudas de las Cajas generalicia y provincial.

De la misma manera se hacen mejoras en el colegio, por iniciativa del centro de padres; se edifica el patio cubierto al que se añade más tarde un escenario, con lo que cumple la función de salón de actos y gimnasio.

En 1980 comienza a funcionar el Kinder, consiguiéndose al año siguiente la subvención estatal. Se construyen las aulas de madera necesarias para los niños. Ya en la década del 80 el promedio de matrícula es de 400 alumnos de 1° a 8° básica; al duplicarse los cursos en la segunda mitad de los años 90 se duplica también la población escolar. El colegio es muy bien conceptuado por la calidad de la enseñanza que brinda y la actualización permanente de los recursos humanos y pedagógicos, mereciendo elevado puntaje en las pruebas de evaluación a nivel nacional. Se acoge a los proyectos que ofrece el Ministerio de Educación y Municipio de Las Condes, consiguiendo el beneficio de servicios variados: para niños con dificultad, en el área de computación, etc.

Las hermanas trabajan la pastoral del colegio muy vinculadas a la parroquia, a su vez los padres dominicos colaboran especialmente en la formación de los docentes y de las familias. Se lleva adelante la catequesis familiar, la Escuela de Padres, los Retiros de profesores.

A lo largo de los años se ha ido convocando a los niños en torno a diversos grupos: Scout "Francisco Coll", Movimiento Anunciatista, Infancia Misionera. Se responde también a los llamados de la Iglesia chilena en su pastoral de conjunto, que sigue las orientaciones posconciliares de Medellín y Puebla, pronunciándose por la justicia y los derechos humanos como consecuencia de querer encarnar el Evangelio.

En la década del 90 la comunidad educativa trabajó intensamente en la elaboración del Proyecto educativo, acompañada por la delegada provincial de educación y asesorada por el profesor Héctor Testeza. Con la reforma educacional en todo el país se busca enriquecer la actividad pedagógica orientada al mejoramiento de la calidad y equidad. Aprovechando los beneficios que brinda el país en el área de Educación y con el estímulo de la Priora provincial, H. Amelia Robles, se emprende una nueva construcción que reemplaza al antiguo complejo de aulas prefabricadas. El 15 de septiembre del 2000 se inaugura un moderno edificio, que se construye con la ayuda económica del Municipio de Las Condes, de la Congregación y de los Padres dominicos. En el plano de la obra se cuenta con un bloque destinado a la Enseñanza Media que, por pedido de los mismos padres, se implementa a partir del año 2004. El edificio se termina de construir y se inaugura en el 2005.

### **3. Capilla "Virgen de Nazareth" de Colón Oriente Santiago de Chile, 1973**

Esta casa responde a la necesidad de atender de una manera más cercana e inserta en la realidad de la gente a las familias de Colón Oriente, cuyos hijos asistían en gran número al Colegio de Apoquindo. Coincide esta realidad con el anhelo de vivir un estilo más inserto entre los pobres, tendencia que se hacía fuerte en la vida religiosa de América Latina.

En terreno donado se levanta una humilde casita prefabricada que se inaugura el 6 de mayo de 1973; junto a ésta se edificará la capilla del barrio. La principal misión que asume la comunidad es la evangelización de la población, sin dejar la tarea

educativa en la Escuela Virgen de Pompeya de Apoquindo. En los comienzos las hermanas también tenían clases en el Liceo público cercano a la nueva casa.

Con espíritu de sencillez evangélica las hermanas viven el carisma en las diversas actividades pastorales: preparación prebautismal, catequesis de comunión, catequesis familiar, preparación a la confirmación y al matrimonio. La tarea se organiza en comunidad, aunando criterios con los padres dominicos de la parroquia San Vicente Ferrer, a la que pertenece la capilla. La casa está abierta a la población, acoge a grupos de jóvenes, matrimonios, señoras, mamás catequistas. Las hermanas comparten con ellos la vida cotidiana con sus acontecimientos alegres y penosos.

En 1978 se amplía la casa con otra prefabricada. En 1980 se inaugura la capilla “Nuestra Señora de Nazareth”. En torno a ella vive una activa comunidad cristiana, que animada por las hermanas desarrolla el espíritu solidario en la permanente atención a los más necesitados de la población. En los locales de la capilla funcionan ocho talleres para la promoción de la mujer, de baja estima y con pocas posibilidades. Las hermanas trabajan en conexión con los proyectos del Municipio y con la Vicaría de la Solidaridad de la Arquidiócesis. Se comprometen en la búsqueda pacífica de la justicia en momentos difíciles del proceso militar, en comunión con la Iglesia en Chile.

La casa acogió también a jóvenes que deseaban ingresar a la Congregación, en la etapa del Postulantado. Fieles al mandato del V capítulo provincial, después de dar los pasos necesarios, se trasladó en 1986 a Colón Oriente el Estudiantado, proporcionando a las jóvenes religiosas en formación un ambiente favorable para el trabajo apostólico entre los más pobres dentro de una Iglesia comprometida con ellos. A la vez, podrían colaborar en la pastoral educativa del colegio de Apoquindo. Se nombró entonces como Maestra de Estudiantes a la Hermana Florentina Fernández. El Estudiantado permaneció en Colón Oriente durante 11 años, al aumentar el número de hermanas en formación y no tener la casa suficiente espacio, fue trasladado a La Serena.

A los veinte años de la fundación se consigue autorización del Municipio de las Condes para colocar una escultura del Padre Francisco Coll hecha en piedra, en la plazoleta ubicada frente a la casa; a partir de este acto la plaza toma el nombre del

Fundador. La inauguración, el 21 de mayo de 1993, fue una verdadera fiesta, con la presencia de la Priora provincial y Consejo, los frailes dominicos, autoridades civiles, delegación catalana, vecinos y un numeroso grupo de alumnos de la Escuela Virgen de Pompeya, portando banderitas chilenas y catalanas que agitaban al son de la música que ejecutaba la Banda municipal. Al año siguiente, otro hecho convoca a la población: la colocación de una nueva cruz de hierro iluminada y campanario que destacan desde lejos llamando al encuentro con Cristo presente en medio de su pueblo.

A lo largo de los años se ha mantenido el trabajo en los talleres: tejido, peluquería, cerámica, primeros auxilios, estampados. Se busca el desarrollo y la promoción de la mujer, espacios de encuentro e integración en actividades solidarias. Invitadas por la Vicaría de la zona las participantes comenzaron a formarse como “micro empresarias”, lo que les permite beneficios económicos. Cuenta la capilla con Psicóloga remunerada por la parroquia.

Desde la comunidad de Colón Oriente se presta también colaboración a la pastoral de los Inmigrantes, a través de una hermana que trabaja en la Pastoral del Instituto Católico Chileno de Migración dependiente de la Arquidiócesis de Santiago y dirige el CIAMI (Centro integrado de Atención al Migrante), que comprende atención social, laboral, escuela de asesoras, Hogar de Acogida y Pre jardín. Siendo ella peruana atiende particularmente a los inmigrantes que llegan de su país.

## **B) CASAS CERRADAS EN CHILE**

Las hermanas se retiran de las dos primeras fundaciones en Chile a los pocos años de iniciadas, dando vida en cambio a otras obras desde las que imprimen el propio carisma en la actividad educativa.

### **1. Escuela Parroquial de Lo Bernechea Santiago de Chile, 1952 - 1960**

Habiendo arribado en 1952 a Chile las hermanas se hicieron cargo de una escuela parroquial en *Lo Bernechea*, a 25 km. de Santiago. Por la mañana se atendía la escuela primaria mixta, que luego se completó con el Liceo; por la tarde enseñaban Labores y Trabajos Manuales. Las hermanas viven primero en casa de madera alquilada, pasan más tarde a ocupar dependencias dentro del predio escolar. En esta casa la comunidad permanece hasta 1960, parte de ella pasa a otra Comunidad que se había establecido también en Santiago, localidad de Ñuñoa, aprobada por los Consejos provincial y General en 1955 a pedido de los padres pasionistas.

## **2. Colegio parroquial “Santa Gemma” de Ñuñoa Santiago de Chile, 1955-1966**

Esta segunda fundación se realiza para la atención del colegio parroquial *Santa Gemma*, que siendo sólo de varones, con las hermanas inicia la inscripción para recibir niñas. La matrícula aumenta, llegando a más de mil alumnos repartidos en dos turnos. Al tercer año de permanencia comenzó el primer ciclo de secundaria. Las hermanas al mismo tiempo incrementaban su formación y adquirían los títulos necesarios. De esta comunidad pasa en el año 1961 la priora, H. Dominga Bonavía, para el flamante colegio de La Serena.

Existiendo ya los colegios de Apoquindo y La Serena y empeñadas en esos momentos en el establecimiento de una Residencia Universitaria en Macul (Santiago), el Consejo provincial resuelve retirar las hermanas del Colegio Santa Gemma, propiedad de los pasionistas. Se ausentaron, efectivamente, el 20 de enero de 1966.

## **3. Residencia Universitaria de Macul Santiago de Chile, 1966-1969**

El proyecto de fundar una residencia universitaria en Santiago de Chile coincidía, como hemos visto, con la necesidad de que las hermanas cursaran estudios secundarios y universitarios para un mejor servicio a la Iglesia.

Esta casa de Macul funciona pocos años. En mayo de 1969 el Consejo provincial acuerda solicitar el cierre, ya que no se cumplen los fines para los que se había abierto. La casa recién puede venderse en 1972 junto con la mitad de la finca; la otra quedó arrendada con galpones y dos casitas un tiempo más. Tres hermanas y dos familiares alojados como huéspedes permanecieron en la casa hasta su venta. En estos años post conciliares, en los que no faltaron las crisis y búsquedas de nuevas formas de vida en el seguimiento de Cristo, algunas hermanas de esta comunidad de Macul finalmente dejaron la Congregación.

#### **4. FUNDACIONES EN PERÚ**

##### **A) CASAS EXISTENTES EN LA ACTUALIDAD**

###### **1. Casa de Pucallpa(1960)**

Como hemos dicho, las casas del Perú pertenecían inicialmente a la Provincia San Martín de Porres, pasaron en 1972 a depender del Gobierno General y finalmente, se incorporaron a la Provincia Santa Rosa de Lima en 1977.

Las primeras hermanas que llegan al Perú lo hacen en 1960 para fundar una comunidad en Pucallpa, populosa ciudad de la selva peruana perteneciente a la jurisdicción eclesial del Vicariato Apostólico que tiene en ella su sede. Es Mons. Gustavo Prevost quien se pone en contacto con la Priora General, Hna. Adela González para ofrecerle esta fundación.

El campo de acción de la primera comunidad comprende la escuela Santa Rosa de Lima que se inaugura en 1960 como obra parroquial, con los niveles de enseñanza primaria y secundaria. La matrícula inicial es de doscientos alumnos; ocupan en esos momentos la sacristía y el salón parroquial, debiendo improvisar un aula al aire libre. El mismo año de comenzadas las clases la escuela es oficialmente reconocida y H. Dolores Pla asume la dirección de la misma. Más adelante se hacen ampliaciones del

edificio. En 1967 se abre además un comedor para niños, sostenido por la casa y por donaciones.

La comunidad de Pucallpa trabaja desde la fundación, a lo largo de los años, muy unida a la pastoral de conjunto del Vicariato apostólico, que cuenta con ella como una fuerza viva. Además del colegio las hermanas asumen la pastoral de la Parroquia Santa Rosa, Barrio Iquitos, Caserío de San Pedro, Nanantay y el pueblo joven de Santa Clara. Se empeñan con la iglesia particular en formar comunidades cristianas y promover líderes que se responsabilicen como agentes de pastoral. El Obispo nombra al frente de la Parroquia a la hermana Teresa Vila asignando un sacerdote colaborador para la administración de los sacramentos y celebración de la Eucaristía.

La realidad en la que está inserta la comunidad de Pucallpa vive circunstancias dolorosas a causa de la violencia causada por grupos terroristas, de la pobreza y marginación que llevan a formas de vida inhumanas y antievangélicas. Las hermanas acompañan al pueblo, dan aportes que contribuyen a iluminar con la luz de la fe los distintos acontecimientos. Participan con el pueblo de jornadas solidarias de oración y ayuno y se hacen cercanas a las necesidades de la gente.

Con la ayuda económica de la *Asociación Manos Unidas* de España y *Campaña contra el Hambre*, con el impulso y acompañamiento de la hermana María Jesús Gutiérrez, se consigue en 1982 trasladar el barrio Iquitos que se anegaba año tras año debido a las periódicas inundaciones. Se edificó en el nuevo terreno la Capilla de la Anunciación y más tarde con la ayuda de *Adveniat*, en la década del 90 dos capillas más: El Buen Pastor y El Salvador, que congregan a la población de numerosos asentamientos humanos enclavados en la periferia urbana. La comunidad cristiana crece en torno a las capillas y locales destinados a múltiples actividades, las hermanas trabajan prioritariamente en la formación de los laicos y agentes de pastoral.

Entre los años 1984 y 87 la comunidad de Pucallpa pasa a ser formadora de postulantes. Ya habían allí profesado perpetuamente las dos vocaciones surgidas en Perú. La comunidad acoge también años después a laicas voluntarias enviadas por la Congregación desde la Delegación General de Misiones y PJV para prestar servicios en



la zona. Son muy valorados estos aportes por la Iglesia como servicio evangelizador para la gente del lugar.

Si bien inicialmente la actividad de las hermanas que llegan a Pucallpa está marcada por la educación, a través de la conducción del Colegio Santa Rosa de Lima que se les confía, retiradas del mismo, la comunidad asume preferentemente la atención de la parroquia y oratorios de su jurisdicción, así como la colaboración en la acción pastoral y social del Vicariato Apostólico. Se mantiene siempre una hermana que hace las veces de párroco en todo lo que es de su competencia. Son variados los grupos y hermandades que funcionan en la parroquia: Hermandad de Santa Rosa, del Monte de los Olivos, del Divino Niño, Grupo de las Canarias, de la Virgen del Carmen, de Escuela de Padres, Grupos Juveniles, Vocacionales, Coros. Desde una buena organización pastoral vinculada al Vicariato se llevan adelante las múltiples actividades.

Aún dejado el colegio, la actividad educativa continúa a través de clases de religión en distintos institutos, entre ellos el Centro de Formación de Profesores. La Hna. Jesusa Sánchez coordina la Oficina diocesana de Educación Católica (ODEC), que supervisa las clases de religión que se imparten en la región y elabora, a su vez, los libros y recursos para los docentes. En el año 2005 es nombrada por el Obispo, Mons. Juan Luis Martín, Vicaria de Pastoral.

Con entusiasmo y fervor apostólico las hermanas continúan sin interrupción la obra de evangelización emprendida por la Congregación como hijas del P. Coll en el servicio de los más pobres.

## **2. Casa de Vitarte**

**Lima, 1973**

En un barrio marginal de Lima se asienta una comunidad de Dominicanas de la Anunciata que es presencia compasiva en medio de tantas necesidades de la gente, encarnando el carisma de Santo Domingo y el Padre Coll. Las hermanas se establecen en San Gregorio (Vitarte) en 1973. Asumen tareas pastorales y de promoción. Merece

mencionarse el trabajo con los desplazados de habla quechua, con quienes se lleva a cabo la acción evangelizadora desde su propia lengua.

El carisma del P. Coll se profundizó y dio a conocer particularmente con ocasión de su Beatificación en 1979, usando distintos medios como la emisora radial del lugar. En 1982 se destaca la visita del historiador de la Orden, Fr. Vito Gómez, OP quien trató el tema del Carisma de la Congregación. Fue entonces estudiado y profundizado con interés, participando también hermanas de las casas de Chile.

Ante la creciente pobreza, la comunidad consigue ayuda para el sostenimiento de comedores populares. Las hermanas acompañan al pueblo que sufre el dolor producto de la violencia y la miseria, con ellos buscan interpretar los signos de la Presencia del Señor, que no abandona a sus hijos y se hacen gesto sensible de su misericordia. La comunidad tiene a su cargo la Capilla Nuestra Señora de Guadalupe, cercana a la casa. Allí trabajan en todo lo que hace a la formación de una comunidad cristiana: catequesis, liturgia, acción social. También se tiene una presencia educativa en colegios estatales haciéndose cargo de las clases de religión.

Fruto de una opción por la pastoral vocacional que las hermanas de Perú toman a partir de la prioridad asumida por el Capítulo provincial de 1992, la Priora provincial, H. Alicia Ovejero, dedica a la hermana Florentina Fernández a la promoción de las vocaciones.

Una primera misión vocacional realizaron las hermanas Florentina y Fresia Martínez Cornejo por el norte del país, Departamentos de Cajamarca, provincias de Chota y Jaén, Piura y Trujillo. Esta región mantiene arraigada la fe cristiana sembrada por los primeros evangelizadores, por lo que en sus familias se puede encontrar una vida cristiana cultivada. A partir de entonces, la hermana Florentina se desplaza por lo menos tres veces al año para visitar a las jóvenes vocacionadas y a sus familias en coordinación con los párrocos de los distintos lugares de misión, realizando luego un seguimiento a distancia de las mismas. Como lugar de acogida de las jóvenes se establece la comunidad de Vitarte, que pasa a ser Casa Formadora. El 25 de marzo de 1993 dos

jóvenes comienzan el Postulantado y otras el Aspirantado, pasando a ser al año siguiente siete postulantes.

La comunidad se organiza para brindar a las jóvenes la formación que requieren: humana, doctrinal, espiritual y carismática. Asisten también a Cursos organizados para las aspirantes y postulantes en la Conferencia de Religiosos de Lima. Esta nueva misión trae consigo la necesidad de agrandar la casa, debiendo construirse habitaciones, sala de estudio y capilla.

Las numerosas vocaciones que van llegando dan origen a la necesidad de una nueva fundación: Los Cipreses, uno de cuyos motivos es poder separar las etapas iniciales de formación, quedando la comunidad de Vitarte destinada a la acogida de las aspirantes, y la nueva casa pasa a ser Postulantado. Finalmente, a partir del 25 de junio de 2004 Vitarte deja de ser comunidad formadora al establecerse las aspirantes en la recién fundada comunidad de Chiclayo —más cercana a los lugares de origen de las vocaciones— que asume la acogida de las jóvenes en esta primera etapa.

Este trabajo continuado y abnegado en la pastoral vocacional, asumido por las comunidades del Perú, tiene como consecuencia un importante florecimiento vocacional en la Provincia, a la vez que plantea el desafío de un adecuado acompañamiento y discernimiento de las vocaciones

Rodeada de pueblos jóvenes, la comunidad de Vitarte se proyecta apostólicamente al comenzar el milenio iniciando tres nuevas comunidades cristianas, en tres diferentes poblaciones marginales pertenecientes a la diócesis de Chosica. Se construyen en cada una de ellas capillas —La Anunciación, El Buen Pastor y El Salvador— y locales multiuso para catequesis, taller de costura, cómputo, panadería, biblioteca, comedor de niños y ancianos.

La comunidad de Vitarte fue asumiendo distintos campos de misión, desde la tarea evangelizadora en la población y más allá de sus límites hasta la actividad formadora de jóvenes, brindando un importante servicio a la Provincia de un modo particular en la promoción y cuidado de las vocaciones.

### **3. Casa de Villa Hermosa – Colegio “Fe y alegría N° 39”**

**Lima, 1980**

La comunidad de Villa Hermosa en el pueblo joven de El Agustino comienza siendo una prolongación de la comunidad de Vitarte. De ella parten dos hermanas que mantienen una presencia estable en este nuevo lugar de las afueras de Lima, viviendo en una casa propiedad de los jesuitas, con todas las privaciones del vecindario, en una zona de una fuerte presencia del grupo terrorista “Sendero Luminoso”. Responde también esta fundación a la opción preferencial por los pobres que se hace fuerte en la Iglesia latinoamericana, queriendo vivir en radicalidad el Evangelio al lado de los marginados. Se pone el acento en el compromiso por la justicia y la paz, en la formación de líderes y agentes de pastoral, en la promoción y defensa de los derechos humanos.

El 25 de marzo de 1983 se constituye la comunidad. Al trabajo pastoral que realiza en colaboración con los padres jesuitas de la capilla Nuestra de Guadalupe, se le agrega la conducción del Colegio Fe y Alegría N° 39, inaugurado el 28 de mayo de 1990 con cuatro aulas, dos de primaria y dos de secundaria; funciona en la capilla y en la casa de la Juventud, siendo directora la hermana Roser Llorens. En agosto de 1991 se toma posesión del terreno que ocupará definitivamente el centro, instalándose con aulas de esteras. Es admirable el crecimiento que se da en esta obra educativa, con la colaboración de los padres que se organizan en jornadas de trabajo. Hombres y mujeres, miembros de la comunidad educativa, van levantando las aulas, talleres de electricidad, computación y demás dependencias del colegio.

La hermana Elsa Aréchaga asume la dirección desde 1991 hasta el 2003; el colegio es floreciente en su estructura edilicia, en la calidad de la educación que imparte y en su actividad pastoral. La matrícula aumentó ampliamente, cuadruplicándose a fines de la década del 90 los cursos de primaria y secundaria. Funcionan grupos de voluntariado de alumnos que atienden poblaciones carenciadas de los cerros; el Movimiento Anunciatista, Escuela de Padres y también laicos agrupados desde el carisma dominicano de la Anunciata (FRADA). Se trata de una admirable obra en favor de la promoción de los niños y jóvenes, quienes reciben una formación integral.

Al aumentar el número de hermanas que atienden la misión se hace necesario emprender una mejora y ampliación de la casa. Desde esta comunidad se hace además una tarea social y pastoral en el Hospital Bravo Chico, donde trabaja con abnegación la H. Esperanza Muntadas.

#### **4. Casa Postulantado y Colegio “Francisco Coll” de Los Cipreses Lima, 1994**

Esta fundación responde a la necesidad de acoger a las jóvenes aspirantes para que continúen su proceso de formación en la etapa del Postulantado. Las vocaciones provenientes en su mayoría de la pastoral vocacional realizada en los departamentos del norte del Perú, después de un período de seguimiento iniciaban en Vitarte una experiencia para conocer la Congregación y a su vez ser conocidas por ésta, permaneciendo en la casa entre uno y dos años. Cuando la cantidad de jóvenes excedió la capacidad de ésta, se hizo necesario buscar otra que posibilitara además separar las dos primeras etapas de formación.

Instaladas las hermanas el 8 de marzo de 1994 en la casa adquirida para tal fin en la Urbanización Los Cipreses, se dedican prioritariamente a la actividad formativa de las jóvenes postulantes, complementada con la asistencia a las clases de la Conferencia de Religiosos de Lima. La vida misma de la comunidad es la mejor acción formadora, cuidándose con solicitud la liturgia, la oración, las relaciones fraternas. En la visita que hace la Priora General, H. María Jesús Carro a las comunidades del Perú en 1997 señala a las hermanas que: *“El carisma echa raíces y acoge la vida que Dios nos manda en las jóvenes que vienen para enriquecerlo. Debe ser la fuerza que reúne y congrega”*.

Las hermanas y postulantes están insertas en la parroquia Nuestra Señora de Fátima, donde colaboran en la catequesis y acción social. También alguna hermana da clases de religión en un colegio público, o más adelante otra trabajará en el Colegio Fe y Alegría de Villa Hermosa.

Se hacía necesario brindar a las postulantes la posibilidad de apreciar en la práctica el carisma de la Congregación, dedicada fundamentalmente a la educación, al mismo tiempo proporcionarles un lugar donde contribuir a su sostenimiento con el propio trabajo. Por otra parte, el Capítulo provincial de 1996 se había pronunciado en uno de sus acuerdos a favor de establecer algún centro educativo propio en Perú. Así es que se piensa edificar en el terreno de la casa un pequeño colegio para el nivel inicial. Con las autorizaciones correspondientes, se comienza la construcción en agosto de 1998, después de demoler tres habitaciones en la parte posterior del terreno, siendo financiada la obra casi en su totalidad por la Casa Generalicia.

Al conocer que en la zona había ya centros para la Educación Inicial y que se carecía en cambio de escuelas de enseñanza básica, se cambia el plan original, comenzando a funcionar el 6 de marzo de 1999 con los dos primeros cursos de Primaria —un total de 64 alumnos— bajo el patrocinio del Padre Francisco Coll, siendo su primera directora la H. Roser Llorens. El edificio se termina de construir en febrero de ese año, elevándose dos pisos, contando con patio y azotea; el espacio disponible queda bien aprovechado: se montan seis aulas con capacidad para 25 alumnos y otra para computación. El Colegio “Francisco Coll” es en la actualidad un centro pequeño que sólo está habilitado para ciento cincuenta niños aproximadamente.

Se ofrece un servicio ampliado: a la currícula propia de la Reforma Educativa se añade el curso de Inglés y de Computación, talleres de catequesis, coro y danzas, Psicóloga a disposición de los niños y familias. El colegio seguirá creciendo año tras año hasta completar los seis cursos de la Enseñanza Básica en el 2003, adquiriendo desde el comienzo la impronta del carisma en un ambiente muy acogedor, donde cada niño es atendido en forma personalizada. La integración de los padres se concreta en distintas instancias: comités de aula, directiva de padres, Equipo de pastoral, Catequesis Familiar, Escuela de Padres, Taller de madres con la orientación de la Psicóloga. Las familias tienen en el colegio un lugar importante de crecimiento y participación.

## **5. Casa Aspirantado y Colegio “La Anunciata”**

**Chiclayo, 2004**

Recibida la autorización del Consejo General del 2 de abril de 2001 para aceptar de la Empresa EPSA la donación de un colegio y vivienda para las hermanas en Chiclayo, se iniciaron las obras de construcción, mientras la H. Florentina Fernández, Estrella Brea y un grupo de aspirantes se establecieron en una casa alquilada hasta tanto pudiera habitarse la destinada a las hermanas. El 3 de noviembre de 2003 el Obispo de la Diócesis de Chiclayo, Mons. Jesús Moliné Labarta, concede la autorización para establecer una comunidad en su jurisdicción.

La vivienda construida para las hermanas es habitada en febrero de 2004. El 4 de marzo de 2005 se constituye definitivamente la comunidad, que se hará cargo del Colegio “La Anunciata”; éste abre sus puertas ese mismo año, comenzando con el nivel inicial y los tres primeros cursos de Primaria. El edificio del nuevo colegio cuenta con las instalaciones necesarias para brindar una educación de calidad a los niños de la zona, de bajos recursos. Amplio, moderno y bien equipado destaca en la zona y atrae a familias distantes del mismo, conservando al mismo tiempo una línea sobria.

La formación de los docentes comenzó varios meses antes de iniciarse el ciclo escolar, se facilitó la asistencia a cursos en Lima y en la ciudad de Chiclayo sobre capacitación pedagógica. Constituida la primera comunidad educativa, dos docentes participan en octubre de 2005 del II Congreso de Educadores Anunciatistas en la ciudad de Montevideo. Otros, asisten al XVII Congreso Nacional de los Colegios Católicos, reflexionando el tema: *“Escuela Católica, compromiso para una cultura de paz y comunión.”*

Desde los comienzos se ponen las bases de un centro educativo acorde al estilo deseado por el P. Coll, encarando una disciplina positiva que valora la bondad de cada alumno e intenta potenciar sus cualidades. El docente trabaja sistemáticamente los valores, realizando actividades para su asimilación. Se fomenta también el deporte fuera del horario escolar.

La actividad pastoral ocupa un lugar prioritario y dentro de ella, la preparación para recibir el sacramento del Bautismo, desde una catequesis dirigida a niños, padres y padrinos. Se inició desde el primer año la Escuela de Padres y el comité de aulas para la

organización de actividades culturales y recreativas en el colegio. Se cuida el clima comunitario y familiar característico de las escuelas anunciatistas.

La comunidad de Chiclayo tiene además de la educativa, la función específica de formar a las aspirantes a la vida religiosa que surgen de la pastoral vocacional llevada a cabo particularmente por su promotora, H. Florentina Fernández. Las jóvenes reciben formación humana, cristiana y van conociendo el carisma y la Congregación. Las aspirantes apoyan el cuidado de los niños del colegio durante los recreos; participan también de la pastoral juvenil en grupos y acompañan a las hermanas en la preparación de la Misa y rosario en el barrio Carlos Stein.

Iniciándose los años 2005 y 2006 la comunidad comparte con el pueblo la alegría de la profesión perpetua de dos grupos de religiosas, acontecimientos que convocan a un buen número de hermanas representando de esta manera a toda la Congregación que ha reforzado su presencia evangelizadora, insertándose en esta populosa ciudad de la costa peruana.

## **5. FUNDACIÓN EN PARAGUAY**

### **Casa de Formación y Colegio “Madre Rosa Santaeugenia” de Luque Luque, 1996**

Tal como se explicó en otro apartado, la fundación en Paraguay parte de un sueño sostenido de extender el carisma hacia este país que corresponde a la jurisdicción provincial, contando ya con una hermana oriunda del mismo. Se comenzó con un trabajo sistemático de pastoral vocacional que fructificó en vocaciones. El Capítulo de 1996 acuerda avanzar en la fundación de una comunidad; obtenidos los permisos correspondientes del Arzobispado de Asunción y de la priora General y Consejo, el 10 de diciembre de 1996 se establecen las primeras hermanas en una casa alquilada de la localidad de *Ñemby*, propiedad de las Hermanas de la Sagrada Familia de Urgel, desde donde comienza la búsqueda de un lugar donde insertarse definitivamente con la idea de edificar un colegio como mediación apostólica.



En la localidad de Luque se consigue comprar un amplio terreno para edificar la vivienda de las hermanas y el colegio, y allí se traslada la comunidad viviendo en una pequeña casa alquilada a unas dos cuerdas del predio, la que se acondiciona desde el principio para recibir a las jóvenes aspirantes, siendo ésta una de las finalidades de la fundación. Terminada la edificación del primer pabellón del colegio “Madre Rosa Santaeugenia” se inician las clases con el ciclo lectivo 2000, la comunidad se traslada en diciembre de este año a su nueva casa. El flamante centro educativo es la alegría de los lugareños, el párroco expresa en la inauguración que se trata de una gracia especial del año jubilar y lo agradece al Señor.

Uno de los objetivos de esta fundación es acoger y acompañar a las jóvenes que han sido llamadas a la vida religiosa. En continuidad con las misiones vocacionales emprendidas por las hermanas Angélica Mellad, Lucía Lioy Lupis y Celia Irigoitia, a partir de 1997 ya establecida la comunidad de Luque cumple una amplia tarea de pastoral vocacional en Coronel Oviedo, Villarrica, Colonia Montanaro, San Cosme y Damián y otros lugares del Departamento de Loreto. En algunos de ellos las hermanas fueron a colegios estatales donde dirigieron charlas vocacionales a los alumnos mayores. También fueron a parroquias para hablar a grupos de confirmación e iniciar un seguimiento a aquellos que manifestaban inquietud por la vida consagrada. Se organizaron para ellos encuentros en la vivienda de la comunidad, que dispone de una planta para la acogida de jóvenes. Se visitó también a las familias de las vocacionadas con el fin de que pudieran conocer la Congregación.

Las hermanas están integradas además al equipo vocacional de la parroquia desde donde se despliegan distintas actividades.

Las jóvenes que manifiestan el deseo de consagrar su vida a Dios según el carisma de la Congregación son acogidas en la Casa de Formación, en la que realizan las dos primeras etapas de su formación: Aspirantado y Postulantado. Durante este período algunas deben completar los estudios del nivel medio. Las hermanas de la comunidad les ayudan a profundizar en su vida cristiana, y las inician en el conocimiento de la Orden y de la Congregación, así como en las nociones de Liturgia y

Oración. Las formandas reciben clases en la sede de la CONFERPAR en Asunción y hacen el curso de “Mensaje Cristiano” de la Universidad de Teología a Distancia. Colaboran en la catequesis del Colegio y en alguna Capilla.

La comunidad de Luque realiza la misión educativa en el Colegio “Madre Rosa Santaeugenia”. De edificación sólida y espacios amplios, éste comenzó a funcionar con Preescolar y tres cursos de Educación Escolar Básica, teniendo un total de 74 inscriptos. Existía entonces sólo el primero de los tres pabellones de aulas previstos en los planos, el segundo se terminó de edificar en el 2003. La casa de las hermanas, de tres plantas fue construida pensando ya en la acogida de futuras aspirantes y postulantes.

El 20 de marzo de 2001 el Consejo general autorizó la compra de un terreno adyacente a la casa colegio, propiedad de Carlos Manuel Abente Coronel, con una superficie de 5024 metros cuadrados, que se destinó para ampliar los patios del colegio y para la construcción de un polideportivo. La inauguración de este último tuvo lugar el 7 de mayo de 2006, siendo priora y directora general del Colegio la H. Amelia Robles. Estuvieron presentes la Priora provincial, H. Marta Armengol, las hermanas Alicia Ovejero -en cuyo período como Priora provincial se había iniciado el movimiento hacia el Paraguay- Ana María Casaballe y Myriam Tadeo, primera directora del mismo, así como representaciones de los colegios de la zona. Se trató de una sencilla y cálida celebración con la concurrencia de gran número de familias, en la que se dio gracias a Dios por el nuevo logro: contar ya con un lugar para que los niños puedan desarrollar deportes y donde congregar a la comunidad educativa. El párroco bendijo las instalaciones del nuevo gimnasio.

El colegio fue incorporando un grado cada año, así para el 2006 se completaron todos los ciclos. Hermanas y docentes buscan la formación integral de los niños, desde el carisma de la Congregación. Empeñados en ser una escuela en pastoral, se trabaja con los profesores, en primero lugar, facilitándoles instancias de crecimiento y formación; así la participación del plantel de maestros en el II Encuentro de Educadores anunciataistas celebrado en Montevideo en el 2005, también la participación de un directivo y docente en el Curso de Directores que se realiza en Buenos Aires en meses del verano, las jornadas de perfeccionamiento en el mismo colegio y la asistencia de los

maestros al Seminario Catequístico, donde actualizan su formación religiosa. Los docentes y directivos impulsados por las hermanas van valorando y asimilando el carisma que imprime al centro un estilo educativo propio. Funciona, como en otros países de la Provincia el Movimiento Anunciatista, también los padres se van organizando en la Unión de Padres de Familia, como espacio de formación y acción apostólica.

Para facilitar el conocimiento de la Patrona del colegio “Madre Rosa Santaeugenia” la hermana María José Bailos escribió una sencilla biografía ilustrada para los niños, que se editó en el año 2006.

El Colegio de Luque se encuentra en pleno crecimiento, interrogadas las hermanas sobre el secreto del mismo, señalan: *”Es una comunidad educativa que trabaja unida, fuertemente ligada por el espíritu de nuestro Padre Fundador y una comunidad religiosa que no cesa en su empeño de dar lo mejor allí donde Dios la ha sembrado”*<sup>58</sup>.

---

<sup>58</sup> Hoja Informativa n. 185.

## V. AGRADECIENDO EL PASADO Y MIRANDO CON ESPERANZA EL FUTURO

*“Somos lo que hemos sido y lo que queremos ser”*. Este pensamiento que puede aplicarse a la vida personal, tiene una gran implicancia cuando se refiere a las instituciones.

¿Qué es hoy la Anunciata en estas tierras americanas?

Demos una mirada retrospectiva y con gran satisfacción, alegría profunda y gratitud veremos desembarcar a las primeras hermanas, que supieron encarnar el carisma, vivir con amor y entusiasmo el ideal recibido de nuestro querido Padre Coll. Ellas no midieron esfuerzos, sacrificios, lo dejaron todo y su celo misionero las trajo hasta Buenos Aires... ¡Cuántas semillas sembraron en el corazón de los niños, de los jóvenes, de los padres.....!

Luego se multiplicaron en nuevas vocaciones que surgieron, la siembra siguió y sigue; los frutos son abundantes y copiosos. El árbol de la Anunciata, nacido en Vic había ya extendido sus ramas fuera de España. Argentina fue la primera tierra fértil donde se plantó, pero con generosidad la siembra se extendió a Uruguay, Chile, Perú y Paraguay.

A través de estas letras quisiéramos destacar con corazón agradecido la fecunda misión realizada por nuestras hermanas que a lo largo de estos años han traído el Mensaje evangélico y lo han hecho vida dando nacimiento a La Anunciata en América. Transplantadas de su tierra natal, han hecho fructificar el carisma dominicano anunciata al servicio del Reino.

Pero la historia no termina aquí, el futuro nos desafía. No podemos quedarnos pasivas, hay que seguir adelante con renovada esperanza. Dios sigue llamando a jóvenes

decididas que traen savia nueva. Como las hermanas que nos precedieron saben decir “SÍ” y como María se ponen a disposición de la Voluntad del Señor.

Cantamos en el Himno de nuestro Padre “*Con los años la siembra no se acaba...*” Jóvenes, niños, adultos hambrientos no sólo de pan material sino de pan de Vida y de Verdad nos esperan. Con la antorcha de la fe, la esperanza y el amor, caminemos con alegría siguiendo los pasos de nuestro Fundador.

Terminamos con las palabras de la Priora General Hna. María Natividad Martínez de Castro, recientemente elegida, que al presentar las Actas del XXII Capítulo general electivo señaló: “*La celebración de los 150 años de la Congregación, y la inminente Beatificación de las Hermanas Mártires, han proporcionado un marco gozoso y desafiante al recién finalizado Capítulo General [...]. Se percibe en las hermanas una gran inquietud y preocupación por dar respuestas adecuadas a la realidad sociocultural emergente desde el sentido evangélico y dominicano que nos es propio: la vivencia del Misterio de la Encarnación. Tomado en serio, nos conducirá por el camino pascual hacia una vida nueva y definitivamente a la Vida...Con Dios, hermanas, haremos proezas, en nuestra debilidad se mostrará la fuerza de Dios y podremos continuar proclamando con fe: “**Sí, sí, la Anunciata es obra de Dios**”*”

## Fuentes y Bibliografía

---

### I.- FUENTES

BUENOS AIRES, *Archivo de la Provincia Santa Rosa de Lima*: Documentación relativa a las Fundaciones y Cierres de Casas en los diversos países; Memorias de las Prioras provinciales; Actas de los Capítulos provinciales; Actas del Consejo provincial; Circulares de la Priora provincial; Hoja Informativa de la Provincia Santa Rosa de Lima

MADRID, *Archivo General de la Congregación de HH. Dominicas de la Anunciata*: Actas de los Consejos Generales; Libro de Personal; Libro II Fundaciones Casas; Circulares de la Priora general.

### II.- BIBLIOGRAFÍA

*Actas de los Capítulos generales de la Congregación de HH. Dominicas de la Anunciata*, Años 1909 y ss.

*Anunciata*, *Boletín Informativo Dominicas de la Anunciata*, periodicidad mensual.

COLL, Francisco, *Obras Completas*, Ed. Vito T. GÓMEZ, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, XXXVII + 1127 pp.

COLL, Francisco, *Regla o forma de vivir de las Hermanas*, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1995, pp. 53-362.

*Concilio Vaticano II*, *Constituciones, Decretos, Declaraciones*, Madrid, BAC, 1967, 723 pp.

*Crónica de la Congregación de Hermanas Terciarias Dominicas de la Anunciata*, Zaragoza, 1950, T. II, 504 pp.; Zaragoza, 1951, T. III, 708 pp.; Madrid, 1982, T. IV, 812 pp.

GETINO, Luis A.G., *El Venerable Padre Fr. Francisco Coll y su obra*, Vic, Noviciado de la Anunciata, 1945, 276 pp.

GÓMEZ GARCÍA, Vito T., *Francisco Coll, O.P.*, *Testimonios (1812-1931)*, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, XCIV + 1228 pp.

*Imán*, revista bimestral de la Congregación de HH. Dominicas de la Anunciata.

*Libro de las Constituciones y Ordenaciones de las Dominicas de la Anunciata*, Guadalajara-España, Editorial OPE, 242 pp.

*Lineamientos del Movimiento Anunciatista y de las Comunidades Laicales*. [Buenos Aires], Dominicas de la Anunciata Provincia Santa Rosa de Lima, 1999, 15 pp.

*Necrologio del Instituto de Religiosas Dominicas de la Anunciata*, [Barcelona] 1958, 280 pp.

*Necrologio de la HH. Dominicas de la Anunciata*, Madrid 1988, T. II, 461 pp.

*PUEBLA*, La evangelización en el presente y el futuro de América Latina. Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, El Salvador, UCA Editores, 1979, 274 pp.

*Rosas y Espinas*, revista fundada en Valencia por el Beato Luis Urbano, O.P.

*Santísimo Rosario, El*, revista dominicana mensual, publicada en Vergara (Guipúzcoa) y Palencia (España).

## Anexos

---

### I.- CRÓNICAS PUBLICADAS EN LA REVISTA “ EL SANTÍSIMO ROSARIO”

*La Revista “El Santísimo Rosario”, dirigida de manera especial a la Familia Dominicana de habla española, comenzó a publicarse en el año 1886; en ella, además de importantes artículos de fondo de historia y espiritualidad dominicana, tenían cabida crónicas que se enviaban desde los diferentes países.*

#### 1. CRÓNICA DEL ENVÍO DE LAS HERMANAS PARA FUNDAR EN ARGENTINA

(Publicada en la revista *El Santísimo Rosario*, 23, 1908; su autor fue probablemente el P. Lesmes Alcalde, O.P., primer biógrafo del P. Coll)

*Vich.- Nuevas Misioneras.- La Congregación de la Anunciata, fundada en 1856 por el célebre misionero dominico P. Coll en la ciudad de Vich, acaba de probar su prodigiosa fecundidad. Establecida en toda la Diócesis de Cataluña, extendida por las de Murcia, Valencia y Oviedo, y solicitada desde hace muchos años por otras Diócesis de España y no pocas veces por las de América y Oceanía, no pudo satisfacer las reiteradas instancias de Obispos y personas respetables amantes de la gloria de Dios, de la sólida enseñanza y de la educación perfecta, a causa de las muchas fundaciones que anualmente tuvo que hacer en España. ¡Ciento cuarenta y tres Colegios ha fundado desde su misteriosa aparición hasta nuestros días! Evidentemente la mano de Dios ha sido su conductora. Así lo reconocieron las personas que asistieron a su origen y observaron su desarrollo, y así lo confiesan cuantos tienen la dicha de tratar a las Hermanas Terciarias Dominicanas de la Congregación de la Anunciata, llamadas vulgarmente en Cataluña *Hermanas del P. Coll*. Este humildísimo y celosísimo Fundador, admirado de las circunstancias que antecedieron, concurrieron y siguieron a tan benefíciosa institución, no vaciló en escribir en el seno de la confianza a un íntimo amigo suyo: "el Instituto de las Terciarias del P. Santo Domingo de las que cuido, me parece que es obra toda de Dios", y en publicar las siguientes palabras: *nonne a Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris?* ¿no es esta una obra de Dios y admirable a nuestros ojos?*

Siempre los encargados de su dirección se mostraron incansables en consolidar lo establecido, en establecer nuevas Casas donde la gloria de Dios lo reclamaba, y en perfeccionar el Instituto, gigante desde su misma aparición, pues gigante merece ser llamado el Instituto que en los dos primeros años fundó casas-colegios en catorce



poblaciones diferentes. Parecía, no obstante, que Instituto de tal naturaleza estaba reducido a horizontes demasiado limitados, para su misión perfectamente deslindada desde su origen. Así pensaban quienes le conocían a fondo; así lo decían públicamente quienes palpaban los efectos prodigiosos de la vida y enseñanza de la Hermanas; así lo creían quienes sabían que, si enseñar una verdad, cualquiera que sea, es poner a un alma en relaciones con el Verbo Divino, origen eterno de toda verdad, enseñar las verdades cristianas a muchas almas es continuar la misión de ese mismo Verbo humanado. En la práctica no eran ajenos a estos pensamientos y sentimientos los encargados del gobierno supremo. Fieles a la máxima del Patriarca Santo Domingo *-el grano almacenado en el granero nada produce; para que produzca es necesario derramarlo por la siembra oportuna-* procuraron hacer todos los años algunas fundaciones nuevas, levantar desde los cimientos grandiosa Casa-Matriz, admitir en la Congregación vocaciones siempre mayores en cantidad y calidad, cultivar los talentos según las exigencias de los tiempos, y dotar a las casas filiales de cuanto podía redundar en mayor gloria de Dios y utilidad de la sociedad religiosa y civil. Las fundaciones, sin embargo, apenas ganaban en extensión territorial; siempre por la eterna cantinela de agotar el personal las continuas fundaciones de Cataluña. A duras penas consiguieron personas beneméritas en 1880 Hermanas para una fundación fuera de Cataluña (la de Albacete); esfuerzos gigantescos tuvieron que hacer diferentes clases sociales para lograr las fundaciones del Arzobispado de Valencia, y casi por un milagro no fracasaron las gestiones para las de Asturias. Los pasos dados para fundar en Filipinas, Fernando Poo, Perú, San Salvador, Australia y Méjico sólo sirvieron para evidenciar que el mucho desarrollo de la Congregación en Cataluña estorbaba su difusión por otros puntos del viejo y del nuevo mundo. Los deseos de todos eran grandes, la realidad quedaba siempre atrás. ¡Ni la aprobación pontificia de la Congregación y de sus constituciones acababan de resolver esa incógnita que desde muchos años venía siendo el quebradero de cabeza de propios y extraños!

Una circunstancia providencial despejó la incógnita. La fama de la Congregación allende los mares, excitaba de continuo las ansias de poseerla. La visita hecha a la Casa Matriz (Vich) por uno de los vocales del Capítulo General, celebrado el 19 de Mayo de 1907 en Viterbo, divulgó en la República Argentina que cuanto se decía de la *Congregación de Hermanas Terciarias Dominicanas de la Anunciata* tenía muchos puntos de contacto con la fama de Salomón en Sabá. Una tarjeta de simple recomendación dada a una señorita que se trasladaba a Buenos Aires, fue la chispa que puso en combustión los materiales desde tanto tiempo almacenados. El P. Dominicó a cuyas manos llegó aquella tarjeta, y que había oído los juicios que al Padre vocal del Capítulo mereció la Congregación y los elogios que la recomendada hacía de las Hermanas, creyó que no debía diferirse por más tiempo la fundación en la Capital de la República de una Casa-Colegio. Y como las circunstancias brindaban a la pronta ejecución de los deseos comunes, entabló inmediata relación con la Congregación, exponiendo la conveniencia y hasta la urgencia de una fundación en la misma Capital. El Consejo General, no obstante las fundaciones que en España traía entre manos, creyó que había llegado el momento de ver realizados los deseos de todos, mandando al efecto dos Hermanas, para activar aquella fundación y preparar otras nuevas. El tres de Abril del presente año, con la bendición de la Rdma. M. General, Antonia Gomá, abandonaron aquellas dos Hermanas el puerto de Barcelona, provistas de grandes deseos de llevar a cabo la misión que se las confiaba y de cartas comendaticias de varios Obispos para los Obispos de la Argentina y de nuestro Ministro de Estado para nuestro

Ministro en aquella floreciente República. Después de un viaje felicísimo, desembarcaron las dos exploradoras el 24 del mismo Abril en el puerto de Buenos Aires, donde ya las esperaban algunas Hermanas Terciarias y un comisionado del P. Prior del Convento de Dominicos de Buenos Aires.

Pronto comprendieron las jóvenes y entusiastas exploradoras que había sonado la hora de que el nuevo mundo fuese testigo de lo que la fama había divulgado en la antiguo. El Arzobispo de Buenos Aires las acogió con marcadísimas pruebas de benevolencia, facilitando cuanto pudiera impedir el cumplimiento de tantos deseos, y los Obispos Mr. Ferrero y Alberh T.D., asociaron con no menos entusiasmo a los sentimientos de su Metropolitano. Tres meses no completos bastaron para organizar tres fundaciones: pues obedeciendo a las indicaciones de la Reverendísima M. General, quien con su Consejo quería que las dos exploradoras explicasen en su presencia las impresiones presentes y las esperanzas futuras, arribaron a Barcelona el 21 del pasado Junio. Persuadido el Consejo Generalicio de que había llegado la hora marcada por la divina Providencia, acordó aceptar inmediatamente una de las fundaciones, acuerdo que tuvo que ampliar a los pocos días a otra segunda fundación, en vista de un cablegrama de Buenos Aires recibido, aplazando para más adelante la tercera fundación, pues el 6 de Agosto tenía que realizar la de Atmella de Gironella en la diócesis de Solsona.

Apenas el Consejo acordó las dichas fundaciones, la Rma. M. General cursó invitaciones a todas las Casas de la Congregación, y a los pocos días ordenó a doce Hermanas que se presentasen en Vich, para prepararse con los Santos ejercicios a marchar a Buenos Aires y a Chivilcoy. Asturias, Albacete, Valencia y Cataluña vieron partir en dirección a Vich a ese nuevo Apostolado que, como los Apóstoles en Jerusalén, esperaban las órdenes del Espíritu de Dios. Confortadas con los Santos ejercicios y envidiadas por las ciento cincuenta y cinco Hermanas que moran en la Casa Matriz, abandonaron con la sonrisa en los labios y la fortaleza en el corazón las doce Hermanas la Casa Noviciado, como habían abandonado las casas de sus padre primero y las Casas filiales después, sin otra aspiración que la gloria de Dios y la más perfecta realización de las direcciones de la obediencia, dispuestas a todos los sacrificios y echadas del todo en los brazos de la divina providencia.

El día 3 de Agosto, víspera de N.P. Sto. Domingo, a las siete en punto de la mañana, presididas por la Rma. M. General y por su Secretaria, estaban de rodillas en la capilla del Colegio de las Hermanas de la misma Congregación, establecidas desde hace muchos años en la calle de Mercaders nº 21 de Barcelona. Esperaban la Comuni3n, la Misa, las últimas instrucciones y la bendici3n que la Orden de Predicadores reserva para los itinerantes. Las Hermanas del Colegio, no retenidas por ocupaciones urgentes, pudieron asociarse a aquel acto verdaderamente conmovedor. Después de haber oído la Santa Misa y comulgado de manos del M.R.P.Mtro. Fr. Lesmes Alcalde, comisionado para esos actos por la Rma. M. General, oyeron conmovidas las últimas instrucciones que por boca de dicho Padre, revestido con los ornamentos sacerdotales, las dio dicha Rma. instrucciones que determinaban las relaciones con Dios, consigo mismas, con la Congregaci3n y con aquella su nueva patria, si patria nueva pueden tener quienes, como Abrahán, habían gustosas abandonado desde niñas la suya, para adoptar el mundo entero. A las cuatro de la tarde, en plena fiesta eclesiástica de nuestro P. Santo Domingo, bendecidas por la Rma. M. General y despedidas por comisiones de las Hermanas de los Colegios, de las calles de Mercaders y Elisabets, zarpó de la Ciudad

Condal el vapor León XIII llevando consigo a esas doce Hermanas conquistadoras, aspirantes, no como los antiguos españoles ni como tal vez muchos de los modernos que en el mismo vapor partían para el nuevo mundo, sino como aquellas diez y seis dominicas, a quienes el Patriarca de Caleruega esparció por el mundo entonces conocido. Vayan en paz esas espíritu de amazonas, vean satisfecho su celo abrasador en aquellas regiones conquistadas para nuestra fe, nuestra lengua y nuestra civilización por los misioneros españoles, y sean colmados los deseos de cuantas personas han contribuido y contribuyen con sus oraciones y protección a trasplantar esta rama del árbol plantado por el *P. Coll* hace hoy cincuenta y dos años en el *Call-Nou* de la ciudad de Vich. Y mientras se organiza la segunda expedición que complete esta primera, y acompañe a las ya preparadas para la tercera fundación, sepan las ahora elegidas que con sus oraciones las acompañan todas las Hermanas que en la Casa-Matriz rendidas ya del trabajo esperan su último día, las que en las casas filiales se consagran con verdadera vocación a la enseñanza y educación de niñas, y las que, formándose en la virtud y en las letras en el noviciado, esperan con ansia el momento de ponerse a las órdenes de la santa obediencia donde quiera que las destine. Crezcan todas nuestras Hermanas en millares de millares y reciban con abundancia el rocío del cielo y las felicidades de la tierra.

He aquí los nombres de las doce Hermanas embarcadas en el León XIII el 3 de Agosto:

*Casa de Buenos Aires.*- Rda. Madre Teresa Pujols de Sta. Inés.- Hermanas: Teresa Lluch de la Asunción, Teresa Oller de Santa Francisca, Francisca Peña de S. Luis Beltrán, Purificación Andrés de S. José, Luisa Camps de la Bta. Clara, y Magdalena Miró de la Bta. Emilia.

*Casa de Chivilcoy.*- Rda. Madre Carmen Cabrillach de la Virgen del Rosario.- Hermanas: Magdalena Pons de Sta. Rosa de Lima, Carmen Anguela de la Candelaria, Teresa Pujol de la Bta. Imelda y Marta Elies de la Encarnación. TOMO XXIII, 1908.

## 2. NOTICIAS ACERCA DEL COLEGIO ASILO “DULCE NOMBRE DE JESÚS” (1910 – 1911)

*Buenos Aires.*- En el Colegio-Asilo del Dulce Nombre de Jesús ha tenido lugar en Diciembre pasado la solemne distribución de premios, presidida por la *M. General de las Dominicas de la Anunciata* a cuya Congregación pertenece el citado Asilo. Representaron varias piezas dramáticas algunas niñas distinguiéndose la niña Luisa Lampertti, y el niño Raúl Blanco, que declamaron admirablemente. Cerró el acto un magnífico discurso pronunciado por el P. dominico Fr. Sadoc Battista.- El día 15 de Enero, titular del Colegio, se celebró una extraordinaria solemnidad, comulgando por vez primera unos cuarenta niños, y en la Misa mayor predicó con soberana elocuencia el R.P. Fr. Raimundo Gabelich. Los cofrades numerosísimos del Dulce Nombre de Jesús asistieron con su celosa Presidenta la ilustre y caritativa dama D<sup>a</sup> Elena Torres de Muñiz.- TOMO X, 1911, p. 450.

### 3. NOTA NECROLÓGICA DE LA HERMANA DOLORES BEÁ

*Escrita por el hoy Beato Luis Urbano, O.P., célebre predicador y escritor martirizado durante la persecución religiosa en España en 1936.*

Cuando supe la noticia de su muerte, no la pude creer. Los trazos temblorosos de una carta escrita por la Rvma. Madre General, me dieron cuenta, más tarde, de la desgracia que había sufrido su alma, con la súbita desaparición de su leal Secretaria, compañera inseparable y complemento de su misma vida, durante doce años. Era verdad lo que parecía un sueño de calentura. Debíamos encomendarla a Dios; mejor dicho, debíamos pedirle a ella que nos encomendara a Dios.

Así lo debemos esperar. Su vida se fue consumiendo bajo el aspecto de una complexión robusta. Su cara sonrosada y fresca parecía ser barómetro de una salud privilegiada. De sus labios no brotaban quejas. Se preocupaba de cualquier dolencia, de la menor contracción o palidez de rostro, del más ligero decaimiento de ojos que en la Rvma. Madre General o en las hermanas, hasta en las Novicias notaba. Y preocupándose tanto de la salud, del bienestar de las demás, se olvidaba de ella.

A los 16 años, siendo una niña, maestra ya, ingresó en el *Instituto de Hermanas Terciarias del P. Coll*.- Ingenio perspicaz, memoria feliz, imaginación pronta, carácter decidido, voluntad de hierro; tales fueron las características de la Madre Dolores desde el Noviciado hasta el sepulcro.

Para el trabajo era una esclava; habilísima para la organización. Todos los documentos de cada uno de tantos Colegios, aunque fueran papeles insignificantes, los coleccionaba, los guardaba con previsión y orden germánicos. Aquello no parecía propio de españoles. Tres veces visitó la Argentina; no tenía miedo a nada ni a nadie, más que al pecado. Su devoción era espontánea y sincera; la Eucaristía la confortaba. Presentía su muerte, como en el seno de la confianza repetía alguna vez.- Que roguemos por ella, y que ruegue ella por nosotros. Las hermanas que quedan, imiten los ejemplos de su amor y laboriosidad... Capullos de azucenas que crecéis en Vich: que la tumba de la Madre Dolores sea para vosotras un libro, el más veraz de los que leeréis en la vida, porque lo escribe la muerte; y en ese libro leed siempre: *generosidad, amor a las niñas, silencio en las penas, caridad fraternal, nobleza de alma, trabajo fecundo, paz en el claustro, en la tumba y en el cielo*". Fr. Luis Urbano, O.P. Valencia, Agosto de 1916. TOMO 31, 1916, p. 625.

### 4. HOMENAJE AL PADRE COLL A LOS CINCUENTA AÑOS DE SU MUERTE

REPÚBLICA ARGENTINA. Buenos Aires.- *Homenaje al muy Reverendo Padre Fray Francisco Coll Guitart, fundador de la Congregación de las Hermanas Dominicas Terciarias de la Anunciata*.- En conmemoración del quincuagésimo aniversario de la muerte del gran siervo de Dios e insigne apóstol del santo Rosario celebráronse solemnes honras fúnebres en la Capilla del Asilo Dulce Nombre de Jesús, el 2 de abril del actual.

Celebró la misa de comunión el Reverendo Padre Director, Fr. Álvaro Álvarez y Sánchez, acercándose a recibir el Pan de los Ángeles unas 150 internas.- A las 9,30, previo el Nocturno coreado, solemnisimo funeral oficiado por el Muy Reverendo Padre Provincial, Fray Esteban Castillo, asistido de los Padres Dominicos Perpetua y Castillo; terminado el oficio cantóse el correspondiente responso ante el túmulo erigido en medio de la Capilla.

La parte musical, a cargo de la acreditada capilla de la Basílica del Santísimo Rosario, fue ejecutada con suma maestría.

En el hall de la misma capilla, frente a una oleografía del *Venerable Padre Coll*, previamente adornada, tuvo lugar la oración fúnebre pronunciada por el M.R.P. Predicador General y Vicario Provincial Fr. Tomás Luque, quien con su elocuencia característica detalló a grandes rasgos las virtudes del humilde Misionero catalán, Dominicó, expresando que el mejor elogio que de él podía hacerse era contemplar el monumento que dejó, cual es la Congregación de HH. por él fundada, y finalizó diciendo que aquel homenaje fuera el prolegómeno de otro que, a no tardar, se realizara, cuando la Iglesia publicara la heroicidad de sus virtudes.- El acto fue presidido por la M.R.M. Vicaria General Inés Pujols y sus Consultoras con asistencia del P. Director y Hermanas de las Casas de la Congregación en la Argentina. Asistieron también los miembros de la Comisión y distinguidas personalidades, dándose fin al acto con un himno al insigne Fundador, cantado por las 350 niñas internas, mientras se repartían recordatorios biográficos. TOMO XL, 1925, pp. 509-510.

## 5. BODAS DE ORO DE LA VICARIA H. INÉS PUJOLS

BUENOS AIRES.- *Bodas de Oro de una Religiosa Dominica de la Anunciata*.- El 26 de Noviembre próximo pasado celebró solemnemente el quincuagésimo aniversario de su Profesión Religiosa la Muy Reverenda Madre Inés Pujols Domenech, Vicaria General de las *Dominicas de la Anunciata* en América

Los actos religiosos que al efecto se celebraron dicho día en el Asilo Dulce Nombre de Jesús, Independencia 3065, revistieron los caracteres de extraordinaria solemnidad.- El Asilo en pleno ostentaba sus mejores galas; la Capilla ricamente adornada, con derroche de flores y profusión de luces que irradiaban en sus ámbitos, invitaba a elevar al dulce Jesús fervientes plegarias en pro de tan benemérita Religiosa que tanto ha trabajado por la prosperidad de su Instituto, mayormente en la Argentina.

La Misa de comunión general, a las 7,30 horas, fue celebrada por el Exmo. Sr. Vicario General del Arzobispado, Mons. Fortunato Devoto, y solemnizada con escogida música y cánticos por las educandas internas, las cuales, finalizado el acto, en el mismo hall de la Capilla felicitaron a la bondadosa Madre. Al verla salir de la misma centenares de angelicales voces entonaron:

Venid con cantares, llenad el ambiente,  
Pidamos venturas al célico edén,  
Y a Madre tan buena, leal y prudente  
Rindámosle honores y fiel parabién.

Salve, ¡oh Madre! a Dios consagrada,  
Salve, Dominica, electa del Señor,  
Salve, ¡oh virgen!, y en bodas doradas  
Jesús le acumule constante favor.  
Esta fiesta de sacra memoria  
Sea augurio de gran galardón,  
Sea banda fulgente de gloria  
Y de María especial protección.

Al terminar, una niña recitó una poesía, finalizada la cual el indicado Mons. pronunció una alocución alusiva al acto, la que concluyó diciendo que se congratulaba, y que no sólo tomaba parte como particular, sino como representante de la Autoridad eclesiástica por lo mucho que la Iglesia debe a tan buena Madre.

A las 9,30 horas el dulce Jesús, la Santísima. Virgen del Rosario y Nuestro Padre Santo Domingo recibían complacidos en su Capilla a la M.R. Madre Inés entre sus Consultoras, RR. MM. Asunción Lluch, Reginalda Rosiñol y Alberta Boixader; distinguidos miembros eclesiásticos, numeroso séquito de Hermanas, Damas de la Comisión del asilo Dulce Nombre de Jesús y varias familias de todas clases sociales. Luego dio principio la Misa solemne con "*Te Deum*": ofició el M.R.P. Manuel J. Oromí Provincial de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, asistido de los PP. López y Camino, O.P. La parte musical fue ejecutada magistralmente por la capilla de la Basílica del Santísimo Rosario (Santo Domingo). Finalizado el "*Te Deum*", ante la magna concurrencia, a instancias del R.P. Director, Fr. Álvaro Álvarez y Sánchez, las educandas reiteraron la felicitación, cerrando la fiesta con broche de oro el mismo P. Director, quien con breves y sentidas frases expuso dos verdades que encerraran un elocuente discurso, revelando el religioso afecto, fraternal cariño, respeto y gratitud de que se ha hecho acreedora tan digna Madre. Entre vítores e himnos dominicanos desfilaron la selecta concurrencia mientras se repartían recordatorios en estampitas dominicanas.

Múltiples fueron los obsequios, telegramas de adhesión y felicitaciones recibidos en el fausto acontecimiento de tan ejemplar religiosa Dominica, distinguiéndose entre los regalos la bendición que se dignó mandarle S.S. el Papa Pío XI. TOMO XLI, 1926, pp.123-124.

## 6. BENDICIÓN DE IMÁGENES

*BUENOS AIRES.- Fiesta de la Anunciación.- Bendición de Imágenes.-* El 25 de Marzo celebróse con inusitada solemnidad, en el Asilo Dulce Nombre de Jesús, la fiesta de la Anunciación, patronímica de la *Congregación de Hermanas Dominicas de la Anunciata* que regentan el Establecimiento.- A las 7 tuvo lugar la Misa de comunión general, celebrada por el Rdo. P. Fr. Raimundo Salgot O.P., acercándose a recibir el Pan eucarístico como unas 150 educandas internas, mientras se cantaban escogidos motetes.

A las 10, en la misma Capilla adornada con profusión de flores y luces, verificóse la bendición solemne de las imágenes de Jesús con los Niños y la Anunciación del Ángel a la Virgen, obsequio de la Comisión del Asilo a la M.R.M. Inés

Pujols, Vicaria General, en sus bodas de oro-. Apadrinaron las Imágenes, la primera el virtuoso católico Sr. Arturo L. Arzeno con su distinguida esposa, y la segunda, el Vice-Presidente de la Nación, Dr. Elpidio González con su bondadosa Mamá.- Terminada la ceremonia, el M. Rdo. P. Director Fr. Álvaro Álvarez y Sánchez, dio comienzo al santo Sacrificio que fue solemnizado con selecta música y canto por las educandas del mismo Asilo. TOMO XLI, 1926, p. 315.

## 7. NOVICIADO EN TURDERA

BUENOS AIRES.- *Inauguración del Noviciado de las Hermanas Dominicanas de la Congregación de la ANUNCIATA en la Argentina*

En medio de un ambiente lleno de dulces emociones, en el que rebosaba una grata alegría, se verificó la ceremonia de la solemne bendición de la casa Noviciado de la benemérita *Congregación de Hermanas Dominicanas de la Anunciata*, en la casa Colegio de Santa Inés, en la localidad de Villa Turdera, cercana a la Capital Federal.

La ceremonia fue presidida por el M.R.P. Provincial, Fr. Tomás Luque, en representación del Excelentísimo Señor Obispo diocesano, Mons. Francisco Alberti, quien lamentó el no poder asistir por haber ocurrido el lamentable deceso de Mons. Federico Rasore.

Acompañado por los Padres Dominicanos del Convento de Santo Domingo y del Colegio Lacordaire, de los Padres Capuchinos y varios Sacerdotes, el oficiante recorrió las nuevas construcciones rociando sus muros con el agua lustral y recitando las oraciones litúrgicas, seguido por las Religiosas de la Congregación, las alumnas del amplio local y la numerosa concurrencia que llenaba materialmente los patios y galerías del mismo, hasta llegar a la Capilla, en la cual no fue posible el ingreso de la mayoría de los asistentes, que debieron quedar en gran parte aglomerados en las puertas o permanecer en los patios y pasillos adyacentes. Una vez allí se procedió a la bendición de la bellísima imagen de Nuestra Señora del Rosario, ubicada en el centro del altar, que había sido engalanada con sus mejores galas y el más exquisito buen gusto. En torno del mismo y en sitio de honor, hacían acto de presencia las señoras madrinas de la efigie, Señora Alberta R. de Pagés y su hija Josefina, Sra. Argentina Sanmartí de Wuire, Sra. Anita Elizagaray, Margarita G. de Crespi, Rebeca de Carriquiry y la señorita Inés Severi.

Impartida la bendición con el Santísimo y cantado el *Te Deum*, la concurrencia se agrega en el patio principal y galerías que lo circundan, escuchando con religiosa emoción, los primeros acordes del Himno Nacional, ejecutado por la banda; a la que se asoció coreándole unánime y entusiásticamente. Lo propio hicieron todas las alumnas de las distintas casas regentadas por las *Hermanas de la Anunciata*, presentes en gran número, entonando el Himno de Santo Domingo en una sonora vibración de voces y, puede decirse, de almas. Ambas canciones sagradas fueron, al terminar, saludadas por una delirante ovación de aclamaciones y aplausos.

Terminada la ceremonia religiosa, los asistentes fueron obsequiados con un bien servido lunch, siendo objeto de las más exquisitas atenciones por parte de las Religiosas

Dominicas que. de todas las casas de la Congregación, habían acudido en número considerable, y que al igual de las de la casa, recibían con marcada alegría los plácemes de todos los presentes.

La concurrencia se esparció luego por las dependencias, visibles, del establecimiento, por jardines y quinta del mismo, formándose por doquiera animados grupos en los que se hacían los más elogiosos comentarios de las referidas Religiosas, de la obra emprendida con tesón y celo que en aquellos momentos se iniciaba y de la intensa labor cultural y apostólica que desarrollan en la sociedad Argentina, no menos que del prestigio bien merecido que han sabido conquistarse en pocos años. Por todo ello felicitamos a las Hermanas de tan hermosa y loable Congregación, augurándoles prosperidades sin cuento.- *Hermana Inés Pujols, O.P.* TOMO XLVI, 1931, pp. 698-699.

## 8. CAPILLA EN EL NOVICIADO DE TURDERA

*Por intercesión de la Beata Imelda Lambertini, O.P.*

Al solemnizarse en Buenos Aires, el 13 de Mayo de 1934, la Jornada Eucarística Dominicana conmemorando el VI Centenario de la muerte de la futura Santita Imelda, hallándose las *Hnas. Dominicas de la Anunciata* deseosas de construir en su Casa-Noviciado una amplia capilla y careciendo de recursos para realizarlo, en tal día se imploró la protección e intercesión de la Beata, rogándole con sumo fervor moviera favorablemente el corazón de una protectora concurrente a la concentración; cuya señora, ignorando las peticiones que se hacían, formulaba la promesa de que, si le alcanzaba el fallo favorable de un asunto muy importante dado por perdido, donaría una suma para la Capilla, cumpliendo asimismo la voluntad de su finado esposo. (Caso providencial! Al día siguiente se obtiene el fallo solicitado y la protectora efectúa la promesa de costear la Capilla. Estando ésta construida y habiéndose verificado ya la correspondiente bendición e inauguración, en acción de gracias cumplí lo prometido de publicar el favor, para gloria de Dios e incremento de la devoción a la Benjamina de la Orden de Predicadores. TOMO L, 1935, p. 716.

## III- TEXTOS DE ACTAS DE DIFERENTES CAPÍTULOS GENERALES DE LA CONGREGACIÓN QUE AFECTAN DE MODO PARTICULAR A LA PROVINCIA DE SANTA ROSA DE LIMA

5º. Que las Casas fundadas en América, quedan inmediatamente sujetas a la Reverendísima Madre General. (Cap. gen. 1909)

3ª. Procedióse inmediatamente a la votación, resultando elegida Priora General del Instituto, en el primer escrutinio, la Muy Reverenda Madre JOSEFA REGINALDA



ROSSINYOL MASDEU, residente en Buenos Aires. El Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Obispo proclamó canónicamente la elección ante la Comunidad reunida y dio su bendición, quedando suspendido el Capítulo hasta la llegada de la Madre General elegida. (Cap. gen. 1940)

7ª. El Capítulo dedicó un piadoso recuerdo a nuestras Hermanas asesinadas por los enemigos de Dios: Madre Priora Ramona Dominga Fossas, Hermanas Adela Rosario Soro, Teresa Vicenta Prats, Otilia Rosa Alonso, Ramona María Perramón, las cinco de la Comunidad de la calle de Trafalgar (Barcelona); Hermanas Reginalda Pilar Picas y Rosa Josefa Jutglar, pertenecientes a la Comunidad de Manresa. Hizo memoria también de las Religiosas que permanecieron todo el tiempo de la guerra en zona roja, soportando heroicamente tantas penalidades. Manifestó asimismo su gratitud a las Hermanas de América y Francia que, con generosidad, prestaron su ayuda en aquellos aciagos tiempos, y siguen prestándola para atender a las necesidades de las numerosas Casas que han experimentado notablemente los efectos de la guerra. (Cap. gen. de 1940).

5ª. Por la gran importancia que actualmente tiene el Vicariato de América, que cuenta ya con 15 Casas, gran número de Religiosas y que posee Noviciado propio, el Capítulo cree ser un deber de justicia erigir una Provincia en aquellas Repúblicas. (Cap. gen. 1946).

El Capítulo General está conforme con la venida a España de las Hermanas asignadas a las Comunidades de América, pero en el orden que crea conveniente la Madre General. Las Hermanas, por su parte, tanto españolas como americanas, deben estar dispuestas a quedarse en España, si así convinieren. (Cap. gen. 1958).

2ª. Algunos de los acuerdos tomados serán tal vez de difícil aplicación en nuestras queridas Provincias de América, no obstante piensen nuestras Hermanas, que las llevamos muy hondo en la mente y en el corazón, deseando que la mutua compenetración y ayuda sea cada vez más estrecha. (Cap. gen. 1964)

Fue elegida, por mayoría absoluta de votos, la Hna. Amelia Robles Robles, residente en Buenos Aires. (Cap. gen. 1970).

Provincia de Santa Rosa de Lima [demarcación territorial]: Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile y Perú. (Cap. gen. 1982).

IV.- LA «OBRA DEL P. COLL» EXTENDIDA AL OTRO LADO DE  
LOS MARES. EVOCACIÓN EN EL CENTENARIO DE SU MUERTE  
ESCRITA POR EL  
HOY BEATO ANTONIO LÓPEZ COUCEIRO, O.P., MÁRTIR

(Se publicó este artículo en la revista «Rosas y Espinas», fundada en Valencia por el Beato Luis Urbano, O.P., Año XI, mayo de 1925, núm. 157)

UN CINCUENTENARIO. EL P. FRANCISCO COLL

El día de San Francisco de Paula, 2 de Abril, celebré, en una de las casas de las *Dominicas de la Anunciata, la Misa por el alma del Padre Coll*.- Era el cincuentenario de su muerte, acaecida en tal día del año 1875.

Desde muchos años ha es para mí, la figura del Padre Coll, de una venerabilidad excelsa. Poco sabía de él y de la Congregación religiosa que fundó en los años de su activismo y fecundo apostolado por tierras de Cataluña; lo suficiente para serme muy queridos el padre y sus hijas.

Pasa de treinta y siete años. En los dos últimos de mis estudios eclesiásticos en el siglo, un tío mío, sacerdote, a quien debo lo que soy, me entregó a otro sacerdote de su confianza, hombre de muchas virtudes. Conversaba frecuentemente este señor conmigo sobre los males, los muchos males que había, y que habrá siempre en el mundo. No se satisfacía él con cantar endechas. Proponía también remedios. Hablábame de lo necesario que es llevar instrucción cristiana a las clases humildes; de cómo es menester cuidar de que los niños no sean dedicados al trabajo, con menoscabo de la instrucción. ¡Ah! ¡Si él pudiese poner por las aldeas unas maestras religiosas, una escuela al menos para cada dos o tres parroquias del campo, para que enseñasen a las niñas a leer y escribir, a recibir debidamente los Santos Sacramentos y las llevasen frecuentemente bien preparadas a la Sagrada Mesa!...

Los pensamientos de aquel buen señor vinieron a ser pensamientos míos. Si alguien me hubiese puesto entonces en camino de colaborar por cualquiera de ellos, con toda mi alma me hubiera dado a él.

Seguí por donde se me indicó, y cuando en la Orden de Santo Domingo iba descubriendo direcciones de apostolado, que toman su orientación del espíritu amplísimo de la mente de su Fundador y de su legislación, no hacía sino bendecir a Dios. Muy pronto un artículo de *El Santísimo Rosario* me dio a conocer «*La Obra del P. Coll*».

Fue ésta, «*formar un instituto destinado a la enseñanza de las niñas en los pueblos rurales*».

Aquel hombre —al decir del articulista, que pudiera haberlo conocido— «*al parecer obscuro, humilde como el Evangelio, celoso como los Profetas, que lloraba las ruinas de su Religión, cual Neemías, trató de levantar sus muros*».- Predicando desde las tierras de Vich, en Cataluña, donde apareció a mediados de su siglo, fue comunicando su espíritu a otras almas.- Algunas piadosas y ejemplares doncellas se le ofrecieron, y él las reunió en una casa en Vich. A éstas fueron agregándose otras y, como la semilla del Evangelio, creció el árbol de este Instituto de *Terciarias Dominicas, dedicadas a los ejercicios de la Religión y a la enseñanza de las niñas*.

Existía la obra que mi mentor deseaba. ¡Cuánto quisiera entonces hablarle de ella! Seguramente que la hubiera llevado a aquellos lugares a donde él, por haber allí tenido antes ministerio parroquial, solía enviar misioneros a su costa. No me fue dado ya tratar con él de este asunto...

A la sazón, cuando aquel artículo se escribió, apenas contaba este *Instituto de Religiosas Terciarias seis lustros, y poseía no seis, ni sesenta, sino cien casa*, «con esperanzas cada vez más lisonjeras y llamamientos cada vez más importantes». Que hable de él el mismo articulista, la autorizada pluma del Padre Sacrest, por aquellos tiempos Prior del Convento de Padrón, en cuyas manos hice mi profesión religiosa, y más tarde Provincial meritísimo.

«También humilde en sus propósitos como la enseñanza de los pueblos rurales, no por eso deja de tener en su programa cuanto pueda contribuir a la educación ilustrada de la mujer. A ricas y pobres, a grandes y chicas, es deudora la caridad de su enseñanza: *Leer, escribir, coser, bordar, cuentas, dibujo, pintura, música, lenguas, geografía, historia, con las leyes de la buena educación, todo se aprende en sus colegios*. No sorprenderá, pues, que hayan sido llamadas a los centros del Principado, a recibir los grandes homenajes debidos a sus virtudes y conocimientos. Así, gentes que huían del fraile de la Inquisición, que no querían el hábito ni en la cátedra, ni en el púlpito, ni en el confesonario, que le aborrecen porque le temen a este centinela avanzado de la fe, han doblado su orgullo a los pies de la humilde Terciaria de Santo Domingo. ¡Vergüenza eterna para Satanás que, pensando haber triunfado del hombre, cae a los pies de la mujer! ¡Que creyéndose vencedor en Holofernes, siente cortada su cabeza por la espada de Judit!».

Recuerdos de estas lecturas de ya lejanos días (del año 1891), conmovían éste mi espíritu. No quisiera ser yo quien escribiese ahora. Aquél que con cariño de hermano y entusiasmo ardiente, de alma generosa, escribió entonces, había de levantarse del polvo de la tumba y decirnos lo que sentiría al contemplar la «*Obra del Padre Coll*», extendida al otro lado de los mares, con colegios en la República Argentina y en Uruguay, en la ciudad de Montevideo y en la de Buenos Aires, con sus escuelas de economía y administración doméstica (ménager), etc.

No dejaría de hablarnos de la fecundidad del bien, de las obras que Dios conoce por suyas. De que el hombre es instrumento de la Providencia. Cuando se considera menor y de más escaso valimiento, fiándolo todo de Dios, entonces es cuando obra maravillas. ¡Espíritu del Padre Santo Domingo, para manifestar tu inextinguible fecundidad, sólo necesitas de hombres desprendidos de sí mismos, que se entreguen generosamente a los designios de Dios, y hoy, como en otros tiempos, darás de ti obras de provechoso apostolado!

FR. ANTONIO LÓPEZ, O.P.

## V.- DIVERSAS NOTICIAS NECROLÓGICAS

### 1.- H. ANTONIA GOMÀ, PRIORA GENERAL FUNDADORA EN AMÉRICA

(Tomada de la revista «Lumen», Enero-Febrero de 1953, p. 27)

La Rma. Antonia Gomá Vivó, Tercera Priora del Instituto de Religiosas Dominicanas de la Anunciata nació en la Llacuna (Barcelona) el 13 de junio de 1864.

Ingresó en el Instituto el 19 de marzo de 1878. Tomó el hábito el 15 de septiembre de 1880.

Fue elegida Priora General el 13 de agosto de 1902, y reelegida los dos sexenios siguientes. El 7 de junio de 1927 fue nuevamente elegida para el mismo cargo. Murió en Vich a los 88 años el día 27 de septiembre de 1952.

En Guissona, su primer destino, desplegó su celo como Priora y como Maestra. Elegida Superiora General desempeñó el cargo tres sexenios seguidos, siendo, después de seis años, nuevamente elegida para el mismo cargo durante otro sexenio. En su largo generalato realizó importantes obras encaminadas al bien y prosperidad del Instituto; dividió el mismo en provincias; en sus dos viajes a Roma obtuvo de la Santa Sede la aprobación definitiva de la Congregación y de las constituciones; se empezó y terminó el proceso Diocesano de nuestro Venerado P. Coll; se estableció el noviciado en la Argentina y se dio notable avance en la parte cultural. Fueron mandadas a Bélgica Hnas. para imponerse en la Escuela Ménagère, implantándola en España. Giró cuatro veces la visita a las Casas de América y engrandeció el Instituto con 39 fundaciones.

La humildad y la prudencia fueron el adorno de su larga vida, deja tras de sí, regueros de luz y santidad. Ojalá se cumpla la promesa que nos hiciera antes de morir de acelerar la Causa de la Beatificación de nuestro Padre Fundador.

## 2.- PRIMERAS VICARIAS

Día 8 de septiembre de 1945. (Del *Necrologio de la Congregación*, T. I, p. 187)

Rda. M. TERESA PUJOLS DOMÉNECH, de Sta. INÉS. - Natural de Gurb (Barcelona). - Ingresó 18 enero 1874. - Profesó 26 noviembre 1875. Entró en el Instituto apenas cumplió los quince años, cuando nuestro venerable Fundador estaba ya apoplético. Estudiaba el piano en una habitación próxima a la del Padre. Se le encargó que cuando le oyese llorar, pasase a consolarle, lo que cumplía con exactitud mereciendo que el enfermo le prodigara sus palabras de cariño y le cobrase santo afecto. Bien puede decirse que heredó su espíritu que tan vivo estaba en aquellos tiempos. Al fundarse en 1880 la Casa de Albacete, fue ella una de las designadas, 28 años permaneció en este Colegio, primero como súbdita y luego como Priora. Trabajó incansable en la formación de la juventud y en extender el reinado de Jesucristo. Cuando la Congregación extendió sus alas en ultramar, se la nombró Priora de la primera fundación «Hogar Dulce Nombre de Jesús» en Buenos Aires para que el espíritu del P. Coll viviera en la Argentina. Alma de intensa vida interior supo unir la oración a la acción siendo con la práctica de las virtudes, especialmente de la obediencia, el buen olor de Cristo dondequiera que se encontrase. Murió en Vich, 1945, a los 86 años de edad y 71 de vida religiosa.

### ***Para que el espíritu del Padre Coll viviera en la Argentina.***

*Artículo de H. Socorro Pérez Campo Osorio, Provincial de la Provincia Santa Rosa de Lima en el período 1972-80, al cumplirse el 75° Aniversario de la llegada de las primeras Hermanas a América. Publicado en el Boletín Anunciata n. 168. Dic. de 1983.*

La necrología de la H. Inés Pujols Doménech, una de aquellas primeras Hermanas que valientes surcaron los mares para fundar en tierras argentinas, nos dice que “cuando la Congregación extendió sus alas en Ultramar, se la nombró Priora de la primera fundación Hogar Dulce Nombre de Jesús en Buenos Aires, para que el espíritu del P. Coll viviera en la Argentina” (Necrologio, p. 187).

Sí, PARA QUE EL ESPÍRITU DEL P. COLL VIVIERA EN LA ARGENTINA. Pudiera parecer una simple frase de la breve reseña necrológica, demasiado breve pensamos hoy. Pero, casi a los 40 años de la muerte de la H. Inés, puede muy bien dársele un sentido profético, porque el espíritu del P. Coll sigue viviendo, no cabe duda, en la PROVINCIA SANTA ROSA. Así lo hemos percibido muchas personas, incluso quienes conocen sólo de paso o por referencias la Provincia.

Quisiera ahora, al conmemorar los 75 años de permanencia de la Anunciata en Sudamérica, uniéndome especialmente a las Hermanas de la Provincia de Santa Rosa, tener un afectuoso recuerdo para aquellas doce primeras Hermanas y otras muchas que las siguieron e hicieron posible el plan del P. Coll, que afirmaba en el “Proyecto de Constituciones”: “Este santo Instituto no cesará hasta ser extendido y dilatado por toda la tierra” (P. Garganta, Francisco Coll, p. 451). Y que además de realizar su plan, plasmaron admirablemente su ESPÍRITU.

Quiero tener también un recuerdo, ciertamente cargado de emoción, para las Hermanas sudamericanas, que supieron recibir este mensaje, logrando entre unas y otras mantener vivo en la Provincia, a través de los 75 años, el interés y solicitud por todo lo del Fundador.

### **La H. Inés Pujols, heredera del espíritu del Fundador.**

Sin olvidar a ninguna de las primeras Hermanas ni tampoco a las demás en este aporte a la Congregación, voy a referirme particularmente a la H. INÉS PUJOLS, por ser figura muy significativa: fundadora de la primera casa, primera Delegada y Vicaria en América desde 1910 hasta 1933. Y sobre todo porque: “heredera del espíritu del Fundador a quien conoció y trató” (Crónica t. II, p.208), era la persona ideal para transmitir su espíritu.

En efecto, la H. Inés Pujols, como testifica en los procesos de beatificación, el diocesano en 1930 y el apostólico en 1943, conoció desde muy pequeña al P. Coll, le oyó predicar en muchas ocasiones y varias veces se confesó con él. Fue él quien la recibió en la Congregación y pudo tratarlo hasta su muerte (cf. Positio Intr. p.12; Positio virt. p. 164).

Ingresó la H Inés en el Instituto en enero de 1874, cuando el P. Coll estaba ya muy enfermo. Leemos en el Necrologio que siendo novicia estudiaba piano en una habitación contigua a la del P. Coll y tenía el encargo de consolarlo cuando le oyese llorar, “lo que cumplía con exactitud, mereciendo que el enfermo le prodigase palabras de cariño y le cobrase santo afecto”.

El testimonio y las enseñanzas del Fundador habían calado hondo en la H. Inés. Nos dicen de ella en una necrología inédita que se conserva en el archivo general: “En sus exhortaciones se apoyaba siempre en las máximas o consejos de nuestro amado P. Coll, cuyo espíritu quería verlo viviente entre sus Hijas”.

La vivencia que la H. Inés tenía del P. Coll quiso verterla y comunicarla en el “COMPENDIO DE LA VIDA DEL M. RDO. P. FRANCISCO COLL Y GUITART”, que en 1925 escribió con motivo del cincuentenario de su muerte. Según manifiesta en la dedicatoria dirigida a la Priora General, para facilitar su conocimiento a “muchos admiradores del bendito P. Fundador...especialmente entre nuestras alumnas, las cuales profesan verdadero cariño, confianza y devoción a nuestro ejemplar P. Coll”.

Esto que la H. Inés Pujols afirmaba en 1925 sigue siendo cierto hoy en la Provincia de Santa Rosa. Una de las cosas que más admiró al P. Garganta, en su visita a la Provincia, fue el entusiasmo y devoción al P. Coll que veía en las alumnas y los padres. Precisamente en aquella oportunidad, año de la beatificación, en la reunión mensual de la Federación de las Uniones de Padres de nuestros Colegios de Buenos Aires se encargaba cada mes uno de ellos de exponer un capítulo de la biografía del P. Coll escrita por el P. Garganta. Realmente era de admirar el interés y entusiasmo que ponían.

Tuvo verdadero empeño la H. Inés en que se fundase un noviciado en América, como efectivamente se hizo en Turdera (Argentina) el 15 de agosto de 1931, precisamente, hace notar la Cronista, “el mismo día y con igual número de jóvenes” con que 75 años atrás fundaba el P. Coll la Congregación (Crónica t. II, p. 306).

Dedicado a las Hermanas escribió el libro “ANUNCIATA”, publicado en Buenos Aires en 1930. Son reflexiones sobre el Ave María con aplicaciones a la vida de la Dominica de la Anunciata, sacadas en su mayor parte, dice en el prólogo, de los consejos “que tan sabia como santamente daba nuestro buen Fundador a las primitivas Hermanas, a las cuales supo tan bien transmitir el espíritu religioso dominicano”.

Durante los 25 años que permaneció en Argentina, la H. Inés Pujols viajó varias veces a España como representante en los Capítulos Generales de 1916, 1921, 1927 y 1933 o para ser testigo en el proceso de beatificación en 1930 (cf. Crónica t. II, P. 208). De todos estos viajes-en el del 33 se quedó definitivamente en España-volvería a América con todo lo que pudiese conseguir relacionado con el P. Coll: reliquias, fotografías, daguerrotipos, libros, artículos de periódicos...La abundancia de material histórico con que cuenta la Provincia llamó la atención al P. Vito Gómez, OP en su visita en 1981.

No creo se pueda dudar de la influencia de esta valiosa mujer en el arraigo del espíritu y de la devoción al P. Coll que hoy vemos en la Provincia. Pero es evidente que no es labor de una sola persona.

Me gustaría evocar otros muchos nombres, sobre todo de aquellas heroicas Hermanas que, cuando cruzar el Océano era toda una aventura, no vacilaron en ir rumbo a lo desconocido con el pensamiento de no volver. Pero prefiero que los evoquemos en nuestros corazones. A todas ellas, la más honda gratitud.

La Conmemoración de los 75 años de la llegada de las Hermanas a América no puede quedar sólo en un agradecido y emotivo recuerdo. Debe cuestionarnos y comprometernos a mantener vivo el espíritu del P. Coll. Y, como aquellas animosas Hermanas, abriendo caminos y marcando huellas.

Día 7 de enero de 1953. (Del *Necrologio de la Congregación*, T. I, p. 19)

Hna. M. CARMEN MUNS MUNS de Ntra. Sra. del ROSARIO. – Natural de Gurb (Barcelona). - Ingresó 1 mayo 1895. - Profesó 15 agosto 1897. - Muy joven fue

nombrada Priora, pasando muy pronto con el mismo cargo a Buenos Aires, y en diferentes Casas. En 1933 fue nombrada Maestra de Novicias, cargo que ejerció poco tiempo por haber sustituido a la M. Inés Pujols en el cargo de Vicaria General de América, hasta que en 1950 fue nombrada nuevamente Priora por hallarse muy debilitada.- Parecía un alma hecha ex profeso para mandar. La trayectoria rectilínea que siguió siempre en sus cargos llamaba la atención de cuantos la trataban. Alma de temple varonil se desvivía por cumplir y hacer cumplir nuestras Santas Leyes. No conocía el respeto humano. Su máxima favorita era: «Quien nos ha de juzgar es Dios». El pensamiento de la muerte y del juicio no la abandonaban. Diariamente practicaba la devoción del Viacrucis. Estando enfermísima hacía verdaderos sacrificios para oír la Santa Misa y comulgar, viviendo cada vez más unida con Jesús Eucaristía de quien se sentía vivamente enamorada.

La muerte no fue sorpresa para ella. Había ido a Montevideo a reponerse de una grave dolencia y allí tuvo un síncope, que cortó el tenue hilo de su vida. Sus últimas palabras fueron: «Adiós, me voy al Cielo, me voy al Cielo». Murió en Montevideo 1953 a los 78 años de edad y 57 de vida religiosa.

### 3.- H. JOSEFA REGINALDA ROSSINYOL, ELEGIDA PRIORA GENERAL CUANDO RESIDÍA EN ARGENTINA

(Tomado de la revista «Lumen», Marzo-Abril 1946, pp. 18-20)

En la ciudad de Vich, en la Casa-Madre de la Congregación de las Terciarias Dominicanas de la Anunciata, falleció el 16 de enero del año actual, 1946, la Madre General Reverendísima M. Josefa Rossinyol del Bto. Reginaldo. Como recordatorio de su fallecimiento, y para noticia de nuestros lectores, queremos trazar la semblanza de esta Madre Reginalda, una de las más ilustres Superiores Generales que ha tenido la Congregación de las Hnas. Dominicanas de la Anunciata.

Difícil encontramos la tarea de señalar los perfiles de su vasta personalidad. Si se tratara de un profesor, de un escritor, etc., nos bastaría citar sus obras. Mas la obra realizada por la Madre Reginalda en la Congregación de la ANUNCIATA no se puede ajustar fácilmente a una breve necrología.

Una de las características más destacadas en la Superiora General fallecida era, sin duda, su amabilidad. Cuantos tuvieron el privilegio de tratarla en la intimidad fueron testigos de su afabilidad extremada, de su sonrisa permanente, de una bondad que no reconocía límites. Las Hermanas que convivieron con ella se dieron cuenta de los frutos de bondad y cariño de su alma inmensa. Y siendo buena para todos, las Hermanas enfermas encontraron en ella, siendo Superiora, la más sacrificada enfermera, la más paciente. La pequeña ciudad que componía la Fundación «Hogar Mercedes Dorrego» tuvo a la Madre Reginalda como indiscutible jefe de todas las familias y, sobre todo, como Madre para todos.

Estas cualidades externas de su trato no podían extrañar a quienes tuvieron el privilegio de conocer a la Madre en su vida anterior. Vivía con tal naturalidad interior, estaba tan familiarizada con una espléndida vida de fe; poseía una unión con Dios tan

continuada y tan bien sostenida por su espíritu de habitual oración, que las bondades de su carácter eran espontánea irradiación de su vida espiritual. Hemos conocido pocas almas que poseyeran una unión más continuada con Dios, mayor confianza en su Providencia, y mayor seguridad en la Oración.

De esta vida continuada de Fe y Caridad se manifestaba en ella un ardiente celo por el Culto y la Liturgia. ¡Cuánto favoreció y fomentó todo lo que se refería al servicio de Dios!

Como siendo Superiora realmente vivía *para* los Colegios que regentaba y para las Hermanas que constituían su Comunidad, de Superiora General vivió íntegramente *para* la Congregación y *para* las Hermanas todas, sin aceptación de personas. Quiso ser Madre para todas. Mas este aspecto *maternal* de su mandato no le impidió ser defensora apasionada de las Leyes. ¡Con qué celo se cuidaba de su cumplimiento! Y cuánto sufría su corazón cuando hallaba dificultades en las voluntades en someterse limpiamente a las Constituciones y Leyes del Instituto.

Su amor a la Orden no tenía límite alguno. Y esta filial devoción a la Orden, sostenida por su vida sobrenatural, nos explica variados aspectos de la Madre Reginalda en el difícil cargo. De inteligencia excepcionalmente clara, sabía tener integridad en sus decisiones. Solamente la grave enfermedad que tuvo que arrastrar durante gran parte de su vida, y especialmente durante el cargo de Superiora General, impidió que llevara a cabo algunas de sus sabias disposiciones. Trabajó incansable para amoldar en todo la vida de las Hermanas al espíritu y Constituciones de la Orden Dominicana. Fiel a este espíritu, no comprendía que hubiera Hermanas santas que no fueran muy instruidas, a la vez que temía la demasiada instrucción en las Hermanas que no tuvieran especial empeño en ser observantes. Cuántas veces le oímos comentar: «Primero, observantes, y después de ser buenas Religiosas y ejemplares, todo lo demás. No tengo inconveniente en apoyar cualquier buena iniciativa, mas siempre que sea sostenida por Hermanas observantes». En otras ocasiones, le oímos decir: «Cuando observo grandes iniciativas que no van acompañadas de una vida humilde, pobre, obediente y *observante*, me pongo en guardia. Con frecuencia confundimos las voces de nuestro amor propio en sobresalir y causar admiración con las verdaderas inspiraciones de Dios. Y en esto no creo quepa engaño alguno: siendo observantes, seguimos la voluntad de Dios; mas con planes sin observancia, se va a la propia vanidad, y por ahí a dejar a Dios y la observancia».

Durante su cargo, y a pesar de sus enfermedades, dirigió a la Congregación 32 Circulares, rezumando elevados ideales y profundos conceptos; inició e impulsó la impresión de libros, opúsculos, etc. Implantó la Enseñanza Media en las capitales de provincia y en otros Colegios importantes; orientó la enseñanza «Escuela del Hogar» con programas propios. Dio extraordinario impulso a la formación cultural de las Hermanas en todos los ramos, dedicando a muchas de ellas a estudios especiales dentro de su carrera, e incluso enviando a otras a cursar en la Universidad altos y complementarios estudios. Fomentó con el mayor entusiasmo esta intelectualidad, fundada siempre en una vida observante. Mantuvo elevado criterio en materia de Fundaciones, siendo ejemplares las de Madrid y Santa María de Nieva. Durante su cargo se abrió y cerró el Proceso Apostólico del P. Coll, su Fundador, de quien por encargo de la M. Reginalda escribió la Vida el P. Getino.



No sin fundamento nos atrevemos a decir que su enfermedad fue agravándose por el sufrimiento interior, santamente resignado, de no poder trabajar más por la Congregación a causa de sus constantes achaques. Hizo repetidas veces el ofrecimiento de su vida por la Congregación y por la Orden, por España y por la paz del mundo. Consumiéndose en divinas impaciencias, gastado el corazón de amar y de sufrir, voló al Cielo para interceder por quienes hasta entonces había amado y padecido.

Su entierro vióse realizado por la presencia del Rvdmo. P. Vicario General de la Orden, Fray Manuel Montoto. Asistieron asimismo el M.R.P. Prior de Barcelona, Fray Arsenio S. Puerto, y los PP. Esteban Gómez y Aniceto Fernández, de la Provincia de España; el Padre Severino Álvarez, de la Provincia del Santísimo Rosario de Filipinas. Como si Nuestro Padre Santo Domingo hubiera querido estar representado en persona del Vicario General y de Religiosos de casi todas las Provincias dominicanas de España.

Descanse en paz la Rvdma. M. Josefa Reginalda Rossinyol, Superiora General de la amadísima Congregación de la Anunciata.

Fr. A.[lfonso] M.[onleón]

#### 4.- H. ANA TRINIDAD TORRELLA BORRELL, PRIORA GENERAL, DESTINADA LARGOS AÑOS EN ARGENTINA, Y FALLECIDA EN LA COMUNIDAD DE RAMOS MEJÍA EN 1965

(Tomado del *Necrologio de la Congregación*, T. II, pp. 115-117)

Nació en Castellar del Vallés (Barcelona) el 8 de marzo de 1886. Ingresó el 23 de mayo de 1909 y profesó el 24 de octubre de 1910. Después de un tiempo pasado en las comunidades de Lérida, Gerona y Vic, donde trabajó como profesora, fue destinada a Balcarce (Argentina) el año 1918. Fue luego priora en la casa de Ramos Mejía y el 13 de abril de 1938 fue nombrada provincial de Oviedo-Madrid. El Capítulo General de 1940, celebrado en Vic, la eligió primera Consejera General y en 1946, Priora General de la Congregación, cargo que ejerció dos sexenios, pues fue reelegida en 1952. En el período 1958-1964 siguió en el cargo de Consejera General.

La sana alegría, la jovialidad y el buen humor son pruebas de paz en el alma; podemos afirmar que la Hna. Trinidad disfrutaba de ésta en su totalidad. Hay que ver cómo en toda su vida, incluso durante sus doce años de generalato, cargo que tantos sinsabores lleva consigo, no cesó de mostrar con su delicadeza, agradecimiento por los buenos ratos que se le proporcionaba, con veladas más o menos humorísticas o con simples diversiones en las horas de la recreación. Hay un refrán que dice: «Un santo triste es un triste santo». De existir su contrario podría muy bien aplicarse a la sexta Priora General de nuestro Instituto.

Si la prudencia es virtud timonera de nuestra vida y para un superior, virtud necesaria para su bien y el de los demás, podemos asegurar que la Madre Trinidad gozó de estos bienes y supo conducirse en todos los momentos, tanto en su vida de apostolado en los colegios, como en sus períodos de priora local, provincial y general, por medio de esa virtud, que tanto acierto le obtuvo en todas las fases de su vida, en beneficio suyo y de la Congregación. Trató, con incesante esfuerzo e intenso trabajo, de

adquirir el don de superarse, con miras a la gloria de Dios, y lo comunicó a todas las personas que estuvieron bajo su inmediata dirección.

La bondad natural, perfeccionada por la bondad, fruto del Espíritu Santo, cautiva, atrae y engendra una corriente de simpatía hacia el que la posee, no nos extrañará que se la recibiera siempre con grandes muestras de satisfacción, ni que fueran tantas las ex alumnas que, después de unos treinta años de su salida de Argentina, la honraran dos días antes de su muerte, como compendio y final de los agasajos recibidos en toda su vida.

Todo esto y mucho más que realizó, con la mira puesta en Dios, hizo de ella una de estas almas privilegiadas que viven una vida religiosa plena y a quienes, como digno remate, acompaña una santa muerte, como compendio y final de los agasajos recibidos en toda su vida.

Falleció en Ramos Mejía, a donde había ido invitada por sus antiguas alumnas, que le ofrecían un homenaje. Tenía 79 años de edad y 56 de vida religiosa.

#### 5.- LAS DOCE PRIMERAS HERMANAS QUE LLEGARON A BUENOS AIRES (ARGENTINA EN 1908)

(Tomado del Necrologio de la Congregación, T. I)

H. TERESA PUJOLS DOMÉNECH, DE SANTA INÈS. (*Ver nota necrológica más arriba*)

H. TERESA OLLER RIBERA, nació en Fonollosa (Barcelona). Ingresó el 12 de octubre y profesó el 26 de noviembre de 1897. Formó parte integrante del primer grupo que se estableció en América, quedando asignada a la Escuela Hogar del Dulce Nombre de Jesús. Amante de la pobreza y del trabajo. Murió en el Asilo Dulce Nombre de Jesús (Buenos Aires) el 28 de junio de 1939.

H. FRANCISCA PEÑA, natural de Sagunto (Valencia). Ingresó el 3 de octubre de 1896 y profesó el 10 de diciembre de 1898. De carácter afable, trato cariñoso y porte delicado. Formó parte del primer contingente de Hnas. enviadas a Buenos Aires, al Asilo Dulce Nombre de Jesús. Se destacó como ejemplar religiosa por su fidelidad, por el amor a Jesús Eucaristía y a la Virgen María. Falleció en Villa Allende (Córdoba) el 18 de junio 1956.

H. PURIFICACIÓN ANDRÉS, natural de Sagunto (Valencia). Ingresó el 20 de mayo de 1897, profesó el 30 de abril de 1899. Era maestra antes de ingresar, demostró gran ingenio para los recursos pedagógicos, capacidad de trabajo. Era austera, trataba de ayudar a todos respetando los derechos ajenos. Fue profesora en el Noviciado y en 1908 formó parte de la primera expedición de Hermanas a Buenos Aires. Regresó a España para asumir el cargo de Consultora Secretaria General. Redactó un nuevo plan de enseñanza. Murió santamente en Vic el 4 de julio de 1953.

H. LUISA CAMPOS, natural de Santa Eugenia de Sobrehorta (Gerona). Ingresó el 2 de febrero de 1906 y profesó el 24 de febrero de 1908. Recién profesa formó parte de la

embarcación de las Hnas. que iba a Buenos Aires. Siendo la más joven de todas, quedó asignada a la Escuela Hogar Dulce Nombre de Jesús. Observante, humilde, sacrificada, infatigable en el trabajo, amante de Jesús Eucaristía y de su Santísima Madre; falleció en el Asilo Dulce Nombre de Jesús a los 55 años de edad el 12 de enero de 1940.

H. MAGDALENA MIRÓ, natural de Plá de Cabra (Tarragona), ingresó el 25 de febrero de 1901 y profesó el 17 de agosto de 1903. Destinada a Buenos Aires en 1908, se dedicó de lleno al cuidado de la niñez, tuvo otros destinos a Turdera y luego a González Chaves, donde soportó con paciencia los dolores de su enfermedad; murió allí el 18 de diciembre de 1951.

H. TERESA LLUCH DE LA ASUNCIÓN DE MARÍA. Nació en Os de Balaguer (Lérida) el 2 de diciembre de 1877. Ingresó el 3 de agosto de 1894 y profesó perpetuamente el 10 de diciembre de 1896. En 1908 formó parte del grupo que fue a fundar en Argentina, quedando asignada al Hogar “Dulce Nombre de Jesús” como organista, cargo que desempeñó durante muchos años. Fue ejemplo de virtud. La niñez humilde y desvalida encontró en ella un corazón maternal. Cuando se cerró el Asilo animó a las otras Hermanas a aceptar la voluntad de Dios. Traslada a la casa de la calle Arenales, dio ejemplos de virtud. Dios la probó con la enfermedad. Falleció en Buenos Aires-Arenales a los 89 años de edad y 72 de vida religiosa.

H. CARMEN CABRILLACH. Nació en Ruideperas (Barcelona), ingresó el 29 de agosto de 1876, profesó al año siguiente. Amó con predilección a la Anunciata, se ofreció a los superiores para que dispusieran de ella para mandarla a tierras lejanas. Con el cargo de Priora partió de España rumbo a Buenos Aires; fue fundadora del Patronato de Chivilcoy. Sencilla y jovial en su trato se captaba la simpatía de todos, abnegada caritativa y humilde, devota de la Sma. Virgen. Murió en Balcarce en 1921, a los 63 años de edad y 45 de vida religiosa.

H. MARGARITA PONS FOSALVA, de Santa Rosa; natural de Sta. Margarita de Mombuy (Barcelona), ingresó el 15 de septiembre de 1881, profesó el 15 de septiembre de 1882. Fue fundadora del Patronato de Chivilcoy, sobresalía en las virtudes de humildad, sencillez, mortificación, pasaba muchos ratos delante de Jesús Eucaristía. Murió en Turdera (Bs.As.) en 1937 a los 71 años de edad y 54 de vida religiosa.

H. TERESA IMELDA PUJOL, Natural de Vinyolas de Orís (Barcelona), ingresó el 17 de febrero de 1894, profesó el 30 de abril de 1896. Era obediente y caritativa. En la primera embarcación que se hizo a la Argentina fue destinada a Chivilcoy. Allí trató con amor a los niños. Volvió a España en el año 1940 y se la trasladó a Madrid, donde murió en la comunidad de la calle Velázquez en 1950. Su fallecimiento ocurrió el día 12 de diciembre a los 71 años de edad y 56 de vida religiosa, llena de grandes virtudes.

H. MARÍA ELÍAS TERRADELLAS; natural de Frontanyá (Barcelona). Participó en la primera embarcación a Buenos Aires; destinada a Chivilcoy y luego al Asilo Dulce Nombre de Jesús. Bondadosa y caritativa soportó con paciencia y santa resignación una dolorosa enfermedad que la tuvo postrada un año, murió en la comunidad del Asilo Dulce Nombre de Jesús en 1940 a los 60 años de edad y 38 de vida religiosa.

H. CARMEN ANGUELA DE LA CANDELARIA, natural de Pla de Cabra (Tarragona). Ingresó el 20 de febrero de 1895, profesó perpetuamente el 30 de abril de 1897. Procuraba hacer todas sus cosas con exquisita perfección para lo cual no reparaba en tiempo y trabajo. De carácter ecuánime nunca se la veía alterada. Devota de la Santísima Virgen y de la Eucaristía, participó en el primer viaje que hicieron las Hermanas a Buenos Aires y fue destinada a Chivilcoy en 1908. En julio de 1913 fue asignada al Colegio La Anunciata como Priora. Echó las bases de la prosperidad de este colegio. En 1921 es nombrada Vicesecretaria General y se va a Vic, Barcelona, España. Puso mucho cuidado en reparar los libros antiguos casi borrados por haber estado enterrados durante la guerra española, ayudándose con una lupa y con paciencia fue sacando todos los datos, y así rehizo la Estadística del personal de la Congregación. Descansó en la paz del Señor en Vic en 1958, a los 76 años de edad y 58 de vida religiosa.

## **Índice general**

---

## PRESENTACIÓN

## SUMARIO

## INTRODUCCIÓN

### I. EL PADREFRANCISCO COLL, FUNDADOR DE LA CONGREGACIÓN DE HH DOMINICAS DE LA ANUNCIATA

### II. INICIOS DE LA CONGREGACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR (1908-1949)

1. Preparación de las primeras fundaciones
2. Fundaciones en Argentina
3. La Anunciata se extiende al Uruguay
4. Evangelización a través de la Educación en los comienzos de la Provincia
5. Delegada de la Priora general para las Casas de América
6. Reconocimiento jurídico de la Congregación en Argentina
7. Primeras vocaciones. Noviciado en Turdera

### III. EL COMIENZO DE LA PROVINCIA Y SU CRECIMIENTO EN EL TIEMPO

1. Erección de la Provincia Santa Rosa de Lima
2. Fundaciones en Argentina y Uruguay en los primeros años de este período
3. Primeras fundaciones en Chile
4. Bajo el impulso del Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla
  1. Renovación de la vida religiosa
  2. Capítulo General especial de 1969
5. Nuevos horizontes de evangelización: inserción en medios populares.
6. Anexión de las Casas de Perú
7. Nuevas fundaciones en Perú
8. La educación a través de estos años

1. Impulso de la Delegación provincial de Educación y del Departamento Catequístico Pedagógico.
2. Federación de Uniones de Padres de Familia.
9. Fraternidad dominicana anunciata
10. Dinamismo de la Pastoral juvenil vocacional
11. Formación de las hermanas
  1. Formación inicial
  2. Formación permanente
12. La Provincia se extiende a Paraguay
13. Devoción y amor al Padre Coll en la Provincia
  1. Principales Celebraciones
  2. Publicaciones y expresiones artísticas

#### IV. EVOLUCIÓN DE LAS CASAS DE LA PROVINCIA HASTA LA ACTUALIDAD

1. Fundaciones en Argentina
  - A. Casas existentes en la actualidad
    1. Colegio “Santa Rosa” de Balcarce
    2. Obra de la Conservación de la Fe N° 8
    3. Colegio “La Anunciata” de Buenos Aires
    4. Casa Noviciado y Colegio “S. Inés” de Turdera
    5. Colegio “Sto. Domingo” de Ramos Mejía
    6. Colegio “N. Sra. del Rosario” de Necochea
    6. Colegio “Beata Imelda” de Villa Urquiza
    7. Casa de Añatuya
    8. Casa de Nueva Esperanza
  - B. Casas cerradas
    1. Talleres “Josefa C. de Fernández”
    2. Pensionado “La Anunciata”
    3. Hogar “Dulce Nombre de Jesús”

4. Talleres de la Calle Serrano
5. Hogar “Mercedes Dorrego”
6. Patronato de la Infancia de Chivilcoy
7. Colegio Inmaculada Concepción - Chaves
8. Casa de S. José del Boquerón
9. Casa de Villa Allende
10. Casa de Arrecifes

## 2. Fundaciones en Uruguay

### A. Casas existentes en la actualidad

1. Colegio “Clara J. de Heber” de Montevideo
2. Colegio “N. Sra. del Rosario” de S. Carlos
3. Colegio “Beata Imelda” de Montevideo
4. Colegio “San José” de Pan de Azúcar

### B. Cierre de la Casa de Charqueada /Vergara

## 3. Fundaciones en Chile

### A. Casas existentes en la actualidad

1. Colegio “Óscar. Aldunate Abbot” de La Serena
2. Colegio “Virgen de Pompeya” – Apoquindo
3. Capilla «Virgen de Nazareth» - Colón Oriente

### B. Casas cerradas

1. Escuela parroquial de Lo Bernechea
2. Colegio parroquial “Santa Gemma”
3. Residencia Universitaria de Macul

## 4. Fundaciones existentes en la actualidad en Perú

1. Casa de Pucallpa
2. Casa de Vitarte - Lima
3. Casa de V. Hermosa – Colegio “Fe y alegría”
4. Casa Postulantado y Colegio “ Francisco Coll”  
de Los Cipreses - Lima

5. Casa Aspirantado y Colegio “La Anunciata” de  
Chiclayo

5. Fundación en Paraguay

V. AGRADECIENDO EL PASADO Y MIRANDO CON ESPERANZA  
EL FUTURO

Fuentes y Bibliografía

Anexos

Índice general









